.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Maestría

Título del documento: Movimiento sindical en el nordeste argentino en un contexto de crisis: el caso del sindicalismo rural en la producción arrocera correntina

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Melina Laura Ramos

Marta Panaia, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2009

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES-CEIL PIETTE CONICET

Maestranda: Lic. Melina Laura Ramos
Becaria doctoral IIGG/FSC/UBA

Movimiento Sindical en el nordeste argentino en un contexto de crisis. El caso del sindicalismo rural en la producción arrocera correntina.

Directora: Dra. Marta Panaia.

Tesis defendida y aprobada con mención especial en Buenos Aires el 16 de abril de 2009. Recomendación para publicación.

Jurados: Dr. Raúl Bisio; Dr. Carlos Carballo y Dra. Elsa Laurelli.

Agradecimientos

Esta tesis no podría haberse llevado a cabo sin la incondicional colaboración de muchas personas.

En principio, quiero destacar el apoyo y la esmerada dirección de la Dra. Marta Panaia quien cotidianamente respondía a mis dudas e inquietudes y con cuya colaboración fuimos realizando la corrección de sucesivos borradores preliminares de la tesis hasta concretar la versión final. La atenta lectura que ella realizó del manuscrito de mi trabajo permitió que se suprimieran bastantes imperfecciones.

Mis primeros intercambios y discusiones acerca de la temática se iniciaron al interior del grupo de trabajo conformado por profesionales de múltiples disciplinas que se formó en el marco del Proyecto UBACYT (S079), "Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino", dirigido por Marta Panaia en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en el año 2001. Y que dio lugar a una serie sucesiva de proyectos UBACyT en donde me desempeñé como investigadora de apoyo y desde el año 2006 como becaria doctoral hasta la actualidad. En esta instancia me enriquecieron los intercambios con colegas argentinos, arquitectos, geógrafos, politólogos y sociólogos. Quisiera citar en especial a Alejandro Schweitzer, Mariana Schweitzer, Moira Liljeström, Pablo Demicheli, Fabiana Bocchicchio, Amalia Tasca, María Eugenia San Martín, Gabriela Bukstein, Vanina Simone, Facundo Solanas y María José Mallea.

Esta obra es en gran medida fruto del apoyo de CLACSO a través de una beca para jóvenes investigadores que realicé en el marco del Concurso para jóvenes investigadores: “Fragmentación social y crisis política e institucional en América Latina y el Caribe”. Programa de becas CLACSO-ASDI para investigadores jóvenes de América Latina y el Caribe 2001-2002. En la plataforma virtual de CLACSO, pude contactarme con muchos colegas que estaban tratando temáticas similares siendo de gran apoyo los consejos y enseñanzas de quien fuera mi tutor académico: Miguel Angel Djanikian. Cabe aclarar que gran parte del campo que contribuyó a la evidencia empírica de este estudio fue posible gracias a esta beca y entre otras cosas a los intercambios que teníamos con otros colegas de Latinoamérica en el seminario virtual dirigido por .el Dr. Julio Cesar Neffa.

Las hipótesis y los primeros resultados de mi trabajo también le deben mucho a las discusiones al interior de los seminarios en los que participé en el marco de la Maestría de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Debo agradecer, muy particularmente, a la Dra. Ruth Sautu por sus contribuciones en su seminario de tesis y a los intercambios con mis profesores y compañeros de estudio.

Debo también este trabajo a las consideraciones y correcciones metodológicas que tan amablemente hizo el Dr. Raúl Bisio del CEIL PIETTE del CONICET cuando incursionaba con esta temática por el año 2002.

Vale aclarar que mi trabajo de investigación se complementa y enriquece con la labor docente que he llevado a cabo la cátedra: “Acumulación de capital, proceso de trabajo, empleo y desempleo”, cuya titular es la Dra. Marta Panaia. En la Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en la cual estoy adscripta desde 1998.

También quisiera agradecer los consejos y orientaciones del Dr. Narciso Benbenaste y el Lic. Carlos Neri, quienes me ayudan a pensar en aspectos epistemológicos de relevancia para mi tesis.

La información segundaria no podría haberse procesado y analizado sin el dedicado procesamiento de la información y los consejos metodológicos de la Lic. Silvina Alegre, profesional del Censo Nacional Agropecuario del INDEC.

Las entrevistas en las estancias no hubieran sido posibles sin la colaboración de sus dirigentes y de los delegados gremiales de UATRE. También agradezco la colaboración de todos los trabajadores, capataces, gerentes de las unidades productivas que destinaron su tiempo para satisfacer mis interrogantes y curiosidades. En especial quiero destacar el apoyo a lo largo de los años de Jorge Pirotta. Así como también de muchos delegados gremiales de UATRE Corrientes como: Roberto Caferata, Tomás Sáez y Carlos Sacarías, entre otros.

También agradezco a todos los informantes claves que me brindaron su conocimiento y orientación: entre los que destaco al Dr. Alberto Brondo del

RENATRE y al personal del Ministerio de Producción, Desarrollo, Empleo y Trabajo de la provincia de Corrientes, Lic. Miguel Anóstegui.

Conocer acerca de la estructura productiva y su evolución me obligó a visitar numerosas entidades como el INDEC, el INTA, MAGyP, la Casa de la Provincia de Corrientes etc. Este material junto a entrevistas a informantes claves permitió el diseño de la muestra para el relevamiento de datos primarios.

Mi madre, la Lic. Elena Lemos, no sólo me acompañó durante mi estancia en Corrientes, sino que intercambiamos muchas ideas acerca de mi trabajo. No puedo dejar de decir gracias al resto de mi familia, que me apuntaló a cada momento. Mi hermana la abogada Leda Ramos que me ayudó con la legislación del trabajador rural y mi padre especializado en medicina laboral. Manuel Ramos, quien me orientó respecto de los riesgos médicos en los arrozales. También quiero agradecer las sugerencias que hicieron mis amigos y la comprensión que tuvieron conmigo en este proceso, en especial a la Dra. Susana Colet; al Dr. Miguel Font y al Ing. Agrónomo Álvaro Munizaga.

INDICE ANALÍTICO

RESUMEN……..7

1. Introducción.....21

2. Estado del arte sobre el tema de estudio……...24

3. Marco Teórico, definición del problema; hipótesis y objetivos de trabajo.....60

4. Materiales y Métodos……..69

4.2.1 *Construcción de una tipología de explotaciones agropecuarias (EAP) arroceras de la provincia de Corrientes y Entre Ríos según Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988-2002.*

4.2.2 Metodología del CNA. Fuente secundaria utilizada para la reelaboración propia de los datos censales.

4.2.3 Metodología de Encuesta a productores arroceros de la provincia de Corrientes referida a la campaña 1955/96, Año 1997. Cátedra de Economía Agraria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires e INDEC de la provincia de Corrientes. Fuente secundaria consultada en publicaciones varias.

5. Desarrollo de la investigación……88

5.1 Contexto sociohistórico: Economías regionales: el caso del Arroz en el Mundo, el Mercosur y la Argentina……88

5.1.2. Vinculación entre las políticas económica macrosociales (1976-2002) y el caso del arroz en la Argentina……112

5.1.3. El empleo del sector primario arrocero de la provincia de Corrientes en el marco del eje de integración regional MERCOSUR……136

5.2. Cambios en la estructura agraria y mano de obra arrocera a correntina.157

5.3. Organización del trabajo en los arrozales correntinos……160

5.4. La relación salarial en los arrozales correntinos: entre la tradición y la innovación……...163

5.5. Condiciones y Medio Ambiente de trabajo en cinco establecimientos arroceros de la provincia de Corrientes……173

5.6. Los sindicatos en el campo: antecedentes y evolución de la legislación rural.....184

5.7. Hacia una Comprensión de la ideología de UATRE: los orígenes del peronismo un debate que permanece……189

5.8. Partidos políticos provinciales: la hegemonía de los partidos políticos de corte conservador en Corrientes……198

5.9. Consecuencias para el accionar sindical. El caso de UATRE en la producción arrocera de Corrientes…….201

5. 10.1. Estructura organizativa- institucional, tácticas y estrategias del movimiento sindical.

5.10.2. Representaciones construidas acerca del rol sindical por los propios dirigentes en la actual crisis y frente a los principales problemáticas laborales, económicas y ecológicas.

5.10.3. La relación entre los sindicatos y otros movimientos sociales (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales (Unges), organizaciones vecinales u otros movimientos sociales). Quienes podrían vincularse en una red de movimientos.

5.10.4. Caracterización del grado de participación de los sindicatos en las estrategias económicas y sociales del Estado.

5.10.5. Reflexión acerca del papel de los sindicatos en el marco de los proyectos de integración regional como el MERCOSUR.

6. Reflexiones Finales.....211

7. Bibliografía……216

Anexo Metodológico…….235

}

Resumen

1. Introducción.

La presente investigación tiene la intención de elaborar un estudio de un caso en profundidad representativo de algunos de los cambios del actor sindical en la actualidad, en un medio particular como es el agro argentino. Cambios que sin duda no están desligados de la conocida “crisis” sindical que caracteriza nuestro continente Latinoamericano.

Para analizar estos cambios es de relevancia remarcar la importancia que reviste el contexto social, económico, tecnológico, político e institucional para la comprensión de las transformaciones del accionar sindical hoy.

Se trata de delinear estos procesos estructurales, subrayando la relación existente entre el proceso de acumulación y el sistema de dominación en Corrientes. También se hace referencia a los antecedentes y periodización del sindicalismo rural, ya que sirve de telón de fondo para analizar el caso correntino.

Las transformaciones que pueden ser observadas en el actor sindical no pueden ser disociadas del conjunto de mutaciones de las cuales forma parte. Tales como las que afectan la estructura agraria de la fase primaria del Complejo Agroindustrial (CAI) arrocero de la provincia de Corrientes; la tecnología y organización del proceso de trabajo; el tipo contrato que impera en la fase primaria del CAI y los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente.

En síntesis, estos cambios conjuntamente tienen su impacto sobre la relevancia y características del actor sindical en cuestión y en la configuración de las “instituciones del trabajo” las cuales el actor sindical reproduce y produce.

El estudio de las transformaciones del actor sindical a lo largo de un período histórico, en un medio tan particular como el agro argentino, entonces, debería interesar no sólo como un ejercicio de erudición sino también como una posibilidad de entender qué está ocurriendo en el medio rural con las “instituciones del trabajo” en las cuales el sindicalismo es una parte constituyente fundamental.

En resumen, los cambios en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes deben ser entendidos en el marco de su interdependencia con el contexto externo; macroeconómico, político y productivo imperante.

El estado de conocimiento sobre el sindicalismo junto con las evidentes innovaciones tecnológicas y organizativas llevadas a cabo por las empresas transnacionales y los principales grupos económicos nacionales; así como también, las nuevas modalidades de regulación impulsadas desde los años ´80 por los gobiernos conducen a preguntarnos: ¿qué ocurre con el sindicalismo que se había configurado a partir de las relaciones laborales precedentes? ¿Tiende a desaparecer o a reformular sus estrategias para subsistir? ¿Será

desplazado por otras organizaciones o movimientos nucleados por intereses diferentes al trabajo? ¿Cuál es el sentido del accionar sindical hoy? Ésta es la problemática que va a ser la guía del presente estudio acerca de las condiciones y posibilidades de sindicalización en la fase primaria del CAI del arroz en Corrientes.

Siendo que la producción del arroz en la fase primaria de la Argentina sigue siendo mano de obra intensiva y en mayor medida asalariada, ¿qué factores son los que inciden en la baja participación sindical o aún más en su permanente descrédito en el caso elegido?

El estudio entre otras cosas mostrará de evaluar el grado de "autonomía y subordinación" del sindicalismo rural en Corrientes a fin de concluir con una discusión acerca de la crisis por la que atraviesa nuestro objeto de estudio poniendo énfasis en las causas que llevan a la difícil situación en la que se encuentra a principios del siglo XXI.

Finalmente, a lo largo del trabajo fueron surgiendo nuevas hipótesis que si bien están íntimamente relacionadas con la presente tesis la exceden y serán profundizadas en una futura tesis doctoral.

Se trata por un lado de una hipótesis contextual que busca romper con la categoría "populismo" en que ha sido habitualmente adscrito el peronismo de manera indiferenciada por la literatura sociológica y política más corriente. Partimos de la base que el proceso social argentino asumió en los años posteriores a la crisis de 1929 características diferenciales con respecto a otras sociedades latinoamericanas que convierten al peronismo como caso peculiar dentro de la genérica categoría de "populismo" a la que se le suele vincular.

Por otra parte, surge la hipótesis que las distintas regiones o zonas productivas que integran el corredor Bioceánico Central que habilita una salida al Pacífico, exige una revisión por parte de las provincias vinculadas al Eje de sus alcances en el marco del MERCOSUR y de otros mercados internacionales. Por lo cual tomaremos un caso representativo, el de Corrientes, de una subregión de la Argentina, como caso paradigmático de la integración asimétrica al corredor bioceánico escogido. Dichas hipótesis abren infinidad de interrogantes por lo que aquí se esboza una primera aproximación que será retomada en la tesis doctoral.

2. Estado del arte sobre el tema de estudio.

En este apartado me propuse caracterizar el estado actual del conocimiento sobre el trabajo agrario, el cual engloba una serie de temas: la evolución de su magnitud a lo largo del tiempo; la clasificación entre trabajador asalariado y familiar; las diferencias entre empleo permanente y transitorio; las que se refieren a las características de estabilidad y precariedad. Dichos temas, también se vinculan intrínsecamente con las características y evolución de la estructura productiva; las formas de organización del trabajo y las consiguientes formas de acumulación. Todo lo cual, no puede estar disociado con el proceso general de la economía argentina y del sector agrario en particular, según las regiones productivas consideradas.

Para el caso de CAI arrocero, considero imprescindible hacer un rastreo de los principales aportes de obras académicas que, aunque refieren a zonas diversas nos pueden ser de utilidad como marco analítico para comprender lo que acontece con el trabajo agrario en la región nordestina y en particular en la provincia de Corrientes. Ya que es en las economías extrapampeanas, como el caso que nos ocupa, donde la concentración de la producción junto con las malas condiciones de trabajo cobran gran crudeza y actualidad.

3. Marco Teórico, definición del problema; hipótesis y objetivos de trabajo

Se intentó abordar la problemática del cambio social, centrándose en un punto central y de referencia común para la teoría sociológica: el trabajo. El mismo, será pensado como un proceso social dinámico en el cual quedan implicados, entre otros, tres actores sociales fundamentales: el Estado, los empresarios y los sindicatos, quienes quedarán más o menos debilitados de acuerdo con las realidades sociales, políticas y económicas que los condicionan.

Se partió de la premisa, que desde algunos años se abre en la Argentina una crisis política que cuestiona los tradicionales canales de representación popular. En este sentido, esta investigación, tiene por objeto analizar los cambios que desde mediados de los ochenta y hasta la actualidad se evidencian en la capacidad de los sindicatos argentinos para organizar y movilizar a los trabajadores. Prestando especial atención al impacto que tiene la desocupación y la flexibilización laboral en su accionar en el medio rural.

Dada la relevancia económica y social para la región, el estudio estará centrado en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes, el cual comprende un conjunto de etapas técnicas sucesivas que pueden ser resumidas en tres grandes eslabones: el agrícola, el industrial y el comercial. Existiendo distintos grados de integración entre la agricultura y la industria, y también entre los molinos y la fase posterior de fraccionamiento y venta en el mercado interno e inclusive, la exportación. Aquí nos centraremos en la etapa agrícola del CAI correntino.

Para describir el rol sindical será necesario previamente conocer el contexto en el que esta organización se inserta a partir de: a) Identificar las fases productivas más relevantes: agrícola (en la cual estará centrado mi análisis); industrial y de comercialización. b) Caracterizar los agentes involucrados y la relevancia de sus interrelaciones. c) Analizar las distintas situaciones de integración identificadas y el rol cumplido en los distintos tiempos por el Estado. d) Analizar las implicancias que tiene para su fase primaria la integración en el MERCOSUR.[1]e) Comprender el proceso de trabajo en tanto proceso de valorización del capital.

[1] Giarracca, Norma- Cloquell, Silvia. (1998). *"La agricultura del Mercosur, el papel de los actores sociales"*, Introducción. La Colmena-CLACSO. Buenos Aires.

El concepto de “circuito productivo regional”, es visto como una herramienta teórico-metodológica desde la cual es posible analizar la fuerza de trabajo involucrada en los distintos eslabones del circuito. Superando así aquellos enfoques que se restringen al análisis de la tabla insumo-producto; en tanto, no solamente incluye relaciones de intercambio, sino, que da cuenta de relaciones sociales involucradas. Sin embargo, es bueno no perder de vista las limitaciones de este enfoque, por el alto grado de fragmentación e incluso de desintegración de los circuitos productivos, por lo cual solo se hablará de eslabones en los que se pueda visualizar el papel del movimiento sindical. En este sentido y a fin de hacer hincapié en las características asimétricas de las relaciones que se establecen en dichos espacios, aquí se utilizará el concepto de *complejo agroindustrial*.[2]

La presente investigación, sigue la línea de análisis encarada por estudios que intentan revalorizar el análisis sectorial o regional en tanto están en condiciones de hacer comprensibles las divergentes características que cobra el trabajo y las relaciones salariales en medios circunscriptos.

En este sentido, la teoría de la regulación[3] muestra como los vínculos entre realidades sectoriales y la macrosociales que hacen inteligibles lo procesos de acumulación y regulación fueron poco estudiados. Para estos autores el sector agrícola debe ser estudiado en su particularismo y considerar que el mismo abarca una gran diversidad de modos de organización de la producción (tradicional latifundista; minifundista; cooperativo; incipiente taylorismo, impacto de la automatización en el proceso de trabajo; subcontratistas; presión del sector fordista no agrícola sobre el sector agrícola; injerencia de la demanda sobre el proceso de trabajo, entre otras) y el consiguiente riesgo de una generalización excesiva del sector.

Objetivos e hipótesis

La presente investigación, intenta dar cuenta de la crisis y transformaciones que se están produciendo en el sindicalismo rural. Haciendo hincapié en las condiciones y posibilidades de sindicalización en la esfera del Complejo Agroindustrial Arrocero de la provincia de Corrientes ubicado en la región nordeste de la República Argentina. Partiremos de un análisis relacional que nos conduzca a caracterizar la índole de su accionar, en tanto "movimiento social".[4] Crisis que, sin duda se conecta profundamente con los cambios que introduce la crisis fiscal y la precariedad laboral en el colectivo de trabajo.

---

[2] Ver: Teubal, M (1999). “Complejos y sistemas agroalimentarios. Aspectos teóricos-metodológicos”, En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Ed: La Colmena. Buenos Aires. / Teubal, M- Rodríguez, J; 2002. *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica.* Ed.; La Colmena. Buenos Aires.

[3] Mollard, A. (1997) “La agricultura entre la regulación global y sectorial”, 143-151. En: *Teoría de la regulación estado de los conocimientos.* Ed: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
Allaire
, G. (1997) “Crecimiento y crisis en la agricultura”, 153-160. En*: Teoría de la regulación estado de los conocimientos*. Ed: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

[4] Siguiendo a Touraine, A la teoría de la acción debe rechazar la idea que la sociedad es únicamente un sistema de dominación con el objeto de devolverle protagonismo a los

En este sentido, las dimensiones enunciadas para caracterizar al sindicalismo serán consideradas y puestas en relación con el contexto de mercado de trabajo y precariedad laboral. Siendo los **objetivos específicos** de este trabajo los que voy a enumerar a continuación:

a) Analizar los cambios (si es que existen) en la estructura organizativa-institucional, tácticas y estrategias del movimiento sindical.

b) Analizar cómo definen y caracterizan los dirigentes su propio rol en la actual crisis y frente a los principales problemáticas laborales, económicas y ecológicas.

c) Caracterizar la relación entre los sindicatos y otros movimientos sociales (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales (ONGes), organizaciones vecinales u otros movimientos sociales), en caso de que los hubiera. Quienes podrían vincularse en una red de movimientos.

d) Caracterizar el grado de participación de los sindicatos en las estrategias económicas y sociales del Estado.

f) Reflexionar acerca del papel de los sindicatos en el marco de los proyectos de integración regional como el MERCOSUR.

Una característica del CAI correntino, que lo diferencia de la mayoría de las producciones regionales tradicionales donde se destaca fuerte presencia de sectores familiares y/o minifundistas en la etapa agrícola, es la existencia de relaciones entre el capital y el trabajo de tipo empresarial.

Estudios sobre el tema han demostrado que la producción del arroz constituye una excepción, y que en la provincia de Corrientes y salvo en algunas áreas donde la producción es tradicional (o introducido recientemente por programas sociales) como cultivo para la auto-subsistencia familiar, puede considerarse como una actividad empresarial por la dotación de maquinaria que exige su realización. “Es, además en Argentina, el cereal más intensivo en el uso de mano de obra, debido sobre todo al uso generalizado del riego.”[5]

Al mismo tiempo, cabe mencionar que el proceso de proliferación de plantas en la década del ’80 en Corrientes fue acompañado por un doble proceso de concentración en establecimientos de mayor tamaño y de mayor interdependencia entre la agricultura, la industria y la comercialización. Conocer la forma peculiar de acumulación del CAI es la base para comprender el comportamiento sindical en el sector.

---

movimientos sociales. El autor propone reemplazar el concepto de clase por el de movimiento social y centrarse en la idea del hombre como actor que transforma las situaciones sociales en lugar de reproducirlas. Ver: Touraine. A, 1994, pp. 182, 183, 361-365. *Crítica de la Modernidad*, F.C.E, Buenos Aires.

[5] Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). Op. Cit. pág 47.

En un contexto donde las instituciones del trabajo están atravesando un proceso de grandes y profundas transformaciones, los objetivos propuestos permitirán caracterizar la evolución del accionar sindical en el CAI, teniendo en cuenta las históricas restricciones de distinto orden que no facilitan la organización de los trabajadores en instancias institucionales representativas de sus intereses.

A fin de observar los cambios en el accionar sindical, es indispensable tomar conciencia de la interdependencia que tienen dichos cambios con el conjunto de mutaciones de las que forman parte, tales como las que afectan a la estructura agraria; al sistema de producción; a las nuevas tecnologías; el sistema político; la forma y naturaleza del trabajo y la composición de la población activa en la fase primaria del CAI correntino. Todo lo cual comprende una serie de **dimensiones contextuales** que me servirán para caracterizar el espacio que contiene las posibilidades y condicionamientos para la sindicalización.

En otras palabras "no se puede concebir el estudio de la evolución del sindicalismo de manera aislada, como si esta evolución no estuviera plenamente integrada en la evolución general del mundo del trabajo y de sus instituciones".[6] En tal sentido, el autor esboza un esquema teórico-metodológico que será considerado de utilidad para organizar la información recabada, teniendo como eje el concepto de "instituciones del trabajo" el cual constituye un tejido social que no solo comprende organismos formalmente constituidos, como los sindicatos, sino también prácticas y hábitos sociales que tienen el valor de instituciones. Fundamentalmente, y en **primer** lugar, las relativas a las diferentes partes en las relaciones laborales y sus modos de organización: empresas y organizaciones de empleadores; trabajadores y sus sindicatos; y el estado y sus diferentes estructuras. En **segundo** lugar, las reglas que rigen la cooperación o su enfrentamiento para determinar los salarios, resolver los conflictos, proteger el empleo, organizar la producción y las condiciones de trabajo. En **tercer** lugar, los sistemas de regulación del mercado de trabajo bajo la forma de por ejemplo: programas de formación profesional. Y por último, las disposiciones relativas a la protección social. Sólo a partir de vincular los factores de cambio externo (pero que afectaron directamente al sindicato) con los factores de cambio internos; es posible conocer cuáles fueron las consecuencias para el accionar sindical frente a los cambios en el entorno económico, social e institucional en el que se inscriben.

Es bueno aclarar que el sindicalismo correntino en la fase primaria de la producción arrocera es sólo un recorte analítico que me permitirá, con los recursos disponibles, analizar un caso en profundidad acotado en tiempo y espacio y, susceptible de comparaciones futuras.

Ello sin descuidar que posiblemente la producción arrocera pueda vincularse con otras producciones de manera alternada tales como: el maíz, la soja y la ganadería. Sin embargo, aquí como recurso analítico nos ceñiremos a dicho

[6] Spyropoulos, Georges pág: 31 (1991). *Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en El mundo"* PROIITTE-CEIL. Buenos Aires.

caso particular a fin de analizar las condiciones y posibilidades de sindicalización del sector arrocero.

En este estudio, entonces, se analizarán las condiciones y posibilidades de sindicalización agraria en el medio rural correntino. Para ello vincularemos las dimensiones contextuales con el objeto de estudio en sí mismo a fin de rastrear sus transformaciones a lo largo del período considerado.

Así, en una primera parte se examinan los cambios en la estructura agraria (volumen de la producción; tamaño de los establecimientos; ubicación regional del cultivo, tenencia de la tierra); el sistema de producción en la fase primaria (tecnología y organización del proceso de trabajo); el tipo de contrato (segmentación de fuerza de trabajo, trabajo en negro, formas de precariedad, subcontratación). Luego se rastrean los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente. Finalmente, y una vez analizado el escenario en que es posible la sindicalización agraria, se analiza el accionar del sindicalismo rural en función a las siguientes dimensiones:

- Transformaciones en las estructuras, composición y funcionamiento interno del sindicato.
- Transformaciones de las orientaciones ideológicas del sindicato.
- Transformaciones de la acción sindical
- Estrategias adoptadas por el sindicato y los demás actores intervinientes en las producciones agropecuarias correntinas.

Hipótesis Central:

Las formas de acumulación; las características del empleo; la organización del trabajo y la producción, determinan las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes. En este sentido, relaciones sociales capitalistas y de un fuerte contenido paternalista fomentan un bajo nivel de sindicalización.

Hipótesis derivadas:

La modernización de la producción del arroz en la Argentina provoca profundas alteraciones en la estructura productiva y en la tecnología empleada.

La producción del arroz en la fase primaria de la Argentina sigue siendo mano de obra intensiva y en mayor medida asalariada lo que la convierte en un caso paradigmático para el estudio de las condiciones y posibilidades de sindicalización en el agro argentino.

La intensificación de técnicas cada vez más mecanizadas, genera una tendencia a disminuir la demanda de mano de obra en el sector arrocero de la provincia de Corrientes.

La disminución de la demanda como consecuencia de la sustitución del trabajo por capital no es compensada por el incremento del número de prácticas culturales, exigidas por el nuevo paquete tecnológico.

La hegemonía de un partido político conservador en la provincia de Corrientes, como es el Partido Autonomista Liberal correntino, incide en la conformación de un imaginario y prácticas sociales de tipo paternalistas.

La hegemonía conservadora en la provincia de Corrientes genera prácticas laborales paternalistas alejadas de las reivindicaciones propias del actor sindical (en este caso UATRE).

Para comprender la ideología de UATRE hay que comprender la génesis del movimiento peronista. Siendo el movimiento peronista por excelencia urbano éste permeó la ideología del actor sindical en cuestión.

4. Materiales y Métodos

La metodología seguida en este estudio pone énfasis tanto en los aspectos cualitativos como cuantitativos de la transformación de las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes, a fin de construir un marco analítico de comprensión de los cambios fundamentales y de la adaptación del sindicalismo rural a dichos cambios. Lo cual en el futuro puede facilitar el estudio comparativo entre casos más o menos disímiles.

4.1 *Construcción de una tipología de explotaciones agropecuarias (EAP) arroceras de la provincia de Corrientes según Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988-2002.*

4.2 Metodología del CNA. Fuente secundaria utilizada para la reelaboración propia de los datos censales.

4.3 Metodología de Encuesta a productores arroceros de la provincia de Corrientes referida a la campaña 1955/96, Año 1997. Cátedra de Economía Agraria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires e INDEC de la provincia de Corrientes. Fuente secundaria consultada en publicaciones varias.

5. Desarrollo de la investigación

5.1.1. Contexto sociohistórico: Economías regionales: el caso del Arroz en el Mundo, el Mercosur y la Argentina. Este apartado se propone describir a la provincia de Corrientes y al Nordeste de la Argentina bajo el marco del eje de integración regional MERCOSUR. La hipótesis central de éste apartado se basa en que las distintas regiones o zonas productivas que lo integran lo hacen de manera desigual, bajo el enfoque de polos de desarrollo intercomunicados por los corredores, por lo cual se toma un caso representativo de una sub-

región de la Argentina, como casos paradigmáticos de la integración asimétrica al corredor bioceánico escogido.

5.1.2. Vinculación entre las políticas económica macrosociales (1976-2002) y el caso del arroz en la Argentina. Se pone énfasis en la relación existente entre los procesos económicos y las transformaciones sociales. Se hace hincapié en diversas dimensiones analíticas que se consideran interdependientes tales como: las políticas económicas, la estructura industrial, la estructura agropecuaria, la estructura socio-ocupacional y las modificaciones en la estructura de clases. Históricamente este análisis estuvo centrado en el período 1976-2002.

5.1.3. El empleo del sector primario arrocero de la provincia de Corrientes en el marco del eje de integración regional MERCOSUR. Esta sección se propone analizar los factores que determinan la magnitud y las características del empleo en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero de la provincia de Corrientes en el contexto del Eje MERCOSUR. Se tomaron en consideración dimensiones tales como: la estructura productiva, el régimen de tenencia de la tierra y todos los aspectos que engloban a la calidad del empleo manual y el empleo de maquinaria para el caso Correntino, en tanto es una provincia por excelencia arrocera de la región.

5.2. En base a fuentes primarias y secundarias de información en este apartado se trata de rastrear los cambios en la estructura agraria y mano de obra arrocera correntina que se suscita fundamentalmente en los ´90.

5.3. Esta sección está centrada en la organización del trabajo en los arrozales correntinos, siendo utilizadas por excelencia la fuente primaria de datos o estudio etnográfica en la zona de estudio.

5.4. La relación salarial en los arrozales correntinos es el centro de análisis de este apartado, resaltando aspectos conservadores o tradicionales de ésta relación fuertemente paternalista y contraponiéndolo a aspectos renovadores de dicha relación.

5.5. En este punto se analizan las Condiciones y Medio Ambiente de trabajo en cinco establecimientos arroceros de la provincia de Corrientes. Desde el enfoque ampliado de las CYMAT.

5.6. Los sindicatos en el campo: antecedentes y evolución de la legislación rural.

5.7. Hacia una Comprensión de la ideología de UATRE en este punto se parte de la hipótesis de que para llegar a una comprensión acabada del fenómeno es necesario rastrear la génesis del peronismo, siendo un debate que permanece y que excede el ámbito de lo rural y de esta tesis. De esta forma solo se dejarán planteados algunos interrogantes.

5.8. En partidos políticos provinciales: la hegemonía de los partidos políticos de corte conservador en Corrientes. Se trata de caracterizar la oligarquía terrateniente de la provincia de Corrientes y su aparente alternancia, que en verdad es permanencia de los partidos políticos conservadores en la estructura patriarcal de dominación correntina.

5.9. En el último tramo de la tesis se trata de rastrear las consecuencias en el accionar sindical de la zona. Tomando por caso al sindicato UATRE en la producción arrocera de Corrientes.

5. 10. Subsiguientemente se analizaron los siguientes puntos:

5.10.1. Estructura organizativa- institucional, tácticas y estrategias del movimiento sindical.

5.10.2. Representaciones construidas acerca del rol sindical por los propios dirigentes en la actual crisis y frente a los principales problemáticas laborales, económicas y ecológicas.

5.10.3. La relación entre los sindicatos y otros movimientos sociales (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales (ONGes), organizaciones vecinales u otros movimientos sociales). Quienes podrían vincularse en una red de movimientos.

5.10.4. Caracterización del grado de participación de los sindicatos en las estrategias económicas y sociales del Estado.

5.10.5. Reflexión acerca del papel de los sindicatos en el marco de los proyectos de integración regional como el MERCOSUR.

6. Concluyendo que:

La entidad gremial que representa al trabajador arrocero ha demostrado una estrategia adaptativa y defensiva frente a los cambios del escenario laboral, mostrándose ineficaz en algunas situaciones como las de desempleo y sin reacción para imponer sus propias estrategias.

A esto se le suma que, la participación en la toma de decisiones dentro del CAI arrocero por parte del sindicato es débil. Su influencia se hace evidente a nivel nacional y sectorial, en el cual no siempre hay un conocimiento o defensa acabada de las condiciones de trabajo en los arrozales.

Por otra parte, no puede definirse al Estado provincial como una institución de apoyo para los trabajadores ni para las entidades gremiales, la influencia del sindicato sobre el gobierno provincial es irrelevante en tanto no demuestra tener dominio directo y capacidad de movilización de los trabajadores.

En tanto ha perdido su sentido reformista y militante el sindicalismo queda reducido a un sistema neo-corporativista. “El corporativismo político es una figura de acción sindical que no puede pensarse fuera de su incorporación a un partido y al Estado y que apunta a someter todo el sentido de la acción partidaria y estatal a una lógica sindical. Puede decirse que el sindicalismo depende del sistema político y no es autónomo ya que no puede definirse como un grupo intermediario, situado en la sociedad civil. Sin embargo no está controlado por el Estado. Un claro ejemplo de ello es el fracaso de los

regímenes políticos, militares o civiles, represivos o liberales, en su intento de someter al sindicalismo argentino"[7]

Por lo dicho, la ilusión corporativa consiste en creer que los problemas profesionales pueden ser resueltos sólo por el control del mercado de trabajo y que pueden preservar su autonomía y escapar a cualquier influencia del Estado y de los partidos políticos. Los intereses profesionales, sin embargo, no pueden escindirse del escenario político o nacional dentro del que se encuentran.

Resulta evidente la premisa de que es imposible o por lo menos difícil comprender la influencia y capacidad de movilización del sindicato, sin tomar como punto de partida el mercado de trabajo, el trabajo en las distintas producciones agropecuarias así como el desarrollo tecnológico agrario del país. A su vez la mayoría de los análisis del sindicalismo y de las relaciones profesionales deben estar emparentados con categorías políticas e ideológicas.

Los sindicatos por empresa han podido enfrentar la descentralización de la negociación colectiva con mayor eficacia que el sindicalismo por rama. Sin embargo, el sindicalismo de oficio frente al cambio tecnológico se vería debilitado, en tanto el mismo lleva a una pérdida del oficio: por ejemplo el de aguador y se traduce en trabajadores poco calificados y adaptables a las nuevas tecnologías que se verían desprotegidos por un sindicato de oficio. En las actuales condiciones, un sindicalismo por rama dadas las actuales políticas socioeconómicas de la actividad otorga mayor relevancia al poder de la confederación lo cual no convierte al sindicalismo rural en un movimiento social.

El caso en estudio no puede ser aislado del contexto global en el que se inscribe el accionar sindical, en este sentido rescato esta idea: "Hoy el modelo de relaciones laborales tiende hacia la precarización del empleo, la descentralización de la negociación colectiva, la flexibilidad, la desindicalización y la privatización de las obras sociales de los sindicatos. Todo esto ha provocado la división de la CGT: la mayoritaria apoyó las políticas de Menem y aceptó la flexibilidad, mientras que la otra parte formó la CTA y al interior de la CGT se formó una corriente más radical, el MTA."[8] "En síntesis, la estrategia general de los sindicatos corporativos consistió en intentar reconstruir su alianza añeja con el estado, pero ahora con el estado neoliberal. Las cúpulas estatales no despreciaron estos afanes y utilizaron la capacidad de control de los organismos corporativos sobre los trabajadores para implantar sus políticas económicas y laborales. El resultado general fue la pérdida importante de niveles salariales y condiciones de vida, el desprestigio de los sindicatos ante los propios trabajadores (…)". [9]

---

[7]Bunel, J (1992), Pactos y Agresiones. *El sindicalismo argentino ante el desafío neoliberal.* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Introducción. Pág 8.

[8] Enrique de la Garza Toledo (2001). Pág: 21. "La transición política en América Latina entre el corporativismo sindical y la pérdida de imaginarios colectivos". En: Enrique de la Garza Toledo (comp.). *Los sindicatos frente a los procesos de transición política* (2001). CLACSO-Asdi. Buenos Aires.

[9] Luna y Pozas: (1992) Pág: 21 Citado por: Op. Cit. Enrique de la Garza Toledo (2001).

Cabe mencionar que las actuales condiciones laborales en el CAI arrocero correntino puede resultar limitantes para un sindicalismo corporativo, no así para la conformación de un movimiento social capaz de asir una variedad de situaciones que van desde el desempleo crónico hasta las formas más precarias y penosas de trabajo.

Es decir, la forma sindical al quedar referenciada como sindicato-estado corporativo resulta desbordada frente a un escenario de mayor heterogeneidad y diversidad. Sobre todo para representar a los actores en una multiplicidad de espacios y condiciones de trabajo.

El actor sindical se encuentra fuertemente limitado en un escenario que paradójicamente le es favorable, en tanto el cultivo del arroz es mano de obra intensivo con un fuerte peso de los trabajadores asalariados. Queda demostrado que la creciente mecanización genera una tendencia a disminuir la demanda de mano de obra en el sector arrocero de la provincia de Corrientes. A su vez el incremento del número de prácticas culturales, exigidas por el nuevo paquete tecnológico, no compensa la disminución de la demanda como consecuencia de la sustitución del trabajo por capital. Sin embargo, en el caso arrocero estas son tendencias y el reemplazo de la fuerza de trabajo por las nuevas tecnologías no se hace evidente.

Lo que lleva a preguntarse las razones de dicha paradoja. Para desentrañar la misma el estudio llega a la conclusión que la organización del trabajo y la producción y su consiguiente forma de acumulación del capital determinan las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes. En este sentido, se pone de manifiesto un híbrido entre relaciones sociales capitalistas en la estructura y un fuerte contenido paternalista, que fomentan una explotación extrema de los trabajadores con un bajo nivel sindical y un claro descrédito que convierten al sindicato en un actor corporativo e impotente a la hora de conciliar intereses contrapuestos, y sobre todo representar a sus trabajadores.

Queda demostrado que la hegemonía conservadora en los ámbitos políticos y culturales en la provincia de Corrientes genera prácticas laborales paternalistas alejadas de las reivindicaciones propias del actor sindical (en este caso UATRE) de fuerte orientación peronista. Pareciera que los actores involucrados producen y reproducen por medio de sus prácticas relaciones sociales paternalistas que se manifiestan en la relación entre el patrón y el trabajador, entre los ciudadanos y el estado, entre los partidos y sus electores, entre el sindicato y los terratenientes y muchas veces al interior del sindicato mismo. Sin embargo, el caso de UATRE se enmarca en la génesis y desenvolvimiento del movimiento peronista que si bien es por excelencia urbano éste permeó la ideología del actor sindical en cuestión, aunque su despliegue se vio limitado por el contexto político provincial.

Se pone en evidencia que los sindicatos tienen prioridades y maneras de accionar diferentes según el tipo de sociedad a la que pertenecen: y el caso correntino resulta ser una sociedad fuertemente polariza, caudillista y como dijimos fuertemente conservadora. Aún así, dentro del mismo tipo de sociedad

pueden encontrarse reacciones sindicales diferentes y rupturistas, como la que convocó a los miembros de UATRE a la plaza Cabral junto a los sindicatos disidentes, agrupaciones sociales y maestros.

Como queda demostrada la tan nombrada “crisis de representación” o “crisis sindical” es un fenómeno indisolublemente ligado a los cambios de su entorno, además dichas mutaciones tienen consecuencias para todas las instituciones del trabajo y no sólo la sindical. Parece ser que en una época donde el sindicato rural en Corrientes se ve excluido del proceso de toma de decisiones, mientras que se repite el descontento del gobierno provincial y de algunos círculos patronales respecto de la credibilidad y función del actor sindical en el medio rural. Sin embargo, y esto hay que decirlo, la historia del mundo agrario en la Argentina enseña que los sindicatos deben ser uno de los pilares fundamentales para que la sociedad en el medio rural se democratice.

Por lo que se desprende de ésta tesis, que en Corrientes el sindicalismo rural vive una de sus más fuertes y profundas crisis, por el bajo número de delegados sindicales; la pérdida de influencia del sindicato en la toma de decisiones en el CAI arrocero; la crisis de credibilidad del sindicato afuera y adentro de su plantilla de afiliados y delegados; y la desmovilización y mutismo de los trabajadores de los arrozales cuya causa puede deberse a las consecuencias para la mano de obra de la reconversión productiva en el sector desde los ’90; a las tendencias de expulsión de mano de obra por la técnica; a la política defensiva llevada a cabo por el sindicato; a la ofensiva patronal, al desinterés de participación por parte de los trabajadores en la toma de decisiones que se manifiesta en una suerte de “dejar hacer” y sobre todo al desconocimiento por parte de los trabajadores de sus derechos elementales. Como ser un salario digno, una vivienda confortable, una buena alimentación y una educación formal indispensable para defenderse en un mundo rural cada vez más sofisticado tecnológicamente.

Por supuesto, del presente análisis resultó una caracterización de un caso particular del medio rural que ha permitido ir muchos más allá que la simple enumeración de dichas dificultades para acceder a una sindicalización plena. Por lo que se estima hacer futuras comparaciones como por ejemplo con el caso entrerriano, se si bien resulta cercano geográficamente su historia y posibilidades de sindicalización resultan ser otras.

La pérdida de influencia de UATRE en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes refleja la situación del sindicalismo en el medio rural con una economía de mercado, empresarial y modernizante. Habría que ver si esta misma situación se repite para casos donde la estructura productiva es más heterogénea y donde los sectores populares están más organizados.

La aguda crisis del caso sindical puede deberse a tres factores analizados: el proceso de reestructuración productiva de los ´90 en el CAI arrocero de Corrientes; una aceleración de las innovaciones tecnológicas; la presencia en el poder económico y político de la provincia fuertemente conservadores pero identificados con la libertad de mercado; a la desregulación del sector; a la

flexibilización laboral y a la ruptura y disciplinamiento que implicó la dictadura para la tradición sindical en el medio rural.

El sindicalismo rural debe adaptarse a los cambios como otras instituciones del trabajo: las organizaciones de empleadores, las empresas, el Estado. Son los trabajadores y los sindicatos los que deben decidirse sobre el papel futuro de los sindicatos.

1. Introducción

La presente investigación tiene la intención de elaborar un estudio de un caso en profundidad representativo de los cambios del actor sindical en la actualidad, en un medio particular como es el agro argentino. Cambios que sin duda no están desligados de la conocida “crisis” sindical que caracteriza nuestro continente Latinoamericano.

Para analizar estos cambios es de relevancia remarcar la importancia que reviste el contexto social, económico, tecnológico, político e institucional para la comprensión de las transformaciones del accionar sindical hoy.

Se trata de delinear estos procesos estructurales, subrayando la relación existente entre el proceso de acumulación y el sistema de dominación reinante en Corrientes. También se hace referencia a los antecedentes y periodización del sindicalismo rural, ya que sirve de telón de fondo para analizar el caso correntino.

Las transformaciones que pueden ser observadas en el actor sindical no pueden ser disociadas del conjunto de mutaciones de las cuales forma parte. Tales como las que afectan la estructura agraria de la fase primaria del CAI; la tecnología y organización del proceso de trabajo; el tipo contrato que impera en la fase primaria del CAI y los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente.

En síntesis, estos cambios conjuntamente tienen su impacto sobre la relevancia y características del actor sindical en cuestión y en la configuración de las “instituciones del trabajo” las cuales el actor sindical reproduce y produce.

El estudio de las transformaciones del actor sindical a lo largo de un período histórico, en un medio tan particular como el agro argentino, entonces, debería interesar no sólo como un ejercicio de erudición sino también como una posibilidad de entender qué está ocurriendo en el medio rural con las “instituciones del trabajo” en las cuales el sindicalismo es una parte constituyente fundamental.

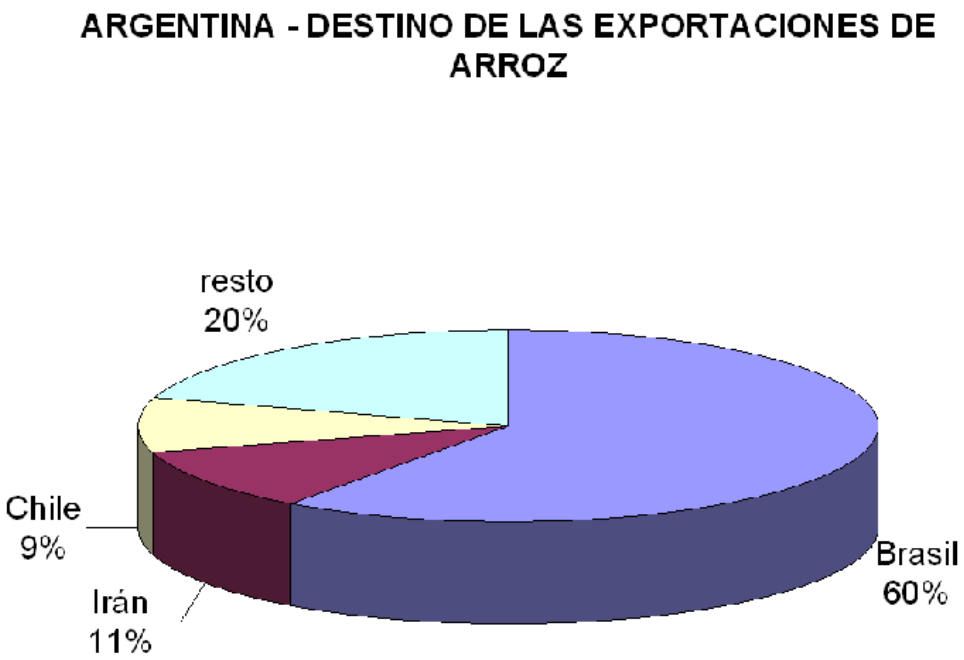
Además, quisiera aclarar que la metodología seguida en este estudio pone énfasis tanto en los aspectos cualitativos como cuantitativos de la transformación de las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes, a fin de construir un marco analítico de comprensión de los cambios fundamentales y de la adaptación del sindicalismo rural a dichos cambios. Lo cual en el futuro puede facilitar el estudio comparativo entre casos más o menos disímiles.

Los cambios en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes deben ser entendidos en el marco de su interdependencia con el contexto externo; macroeconómico, político y productivo imperante.

No es posible descontextualizar el CAI arrocero de Corrientes del escenario regional dado que los actores involucrados en el mismo reconfiguran sus perfiles productivos en función de los tentadores precios internacionales del cereal. Hay que destacar que el arroz es uno de los principales cereales exportables al mercado mundial y que constituye la dieta básica de países como Brasil, Chile y países de oriente medio. Sin embargo la inserción del CAI arrocero de la provincia de Corrientes resulta ser errática y desigual a su interior, donde sus trabajadores parecen ser los más castigados del complejo.

Brasil es el destino final del 60% de las exportaciones argentinas en a principios del año 2002. El segundo destino de las exportaciones argentinas ha sido Irán, con una participación del 11% del total exportado, muy lejos del volumen exportado a Brasil (muy discontinuas las exportaciones a este país en los últimos veinte años), y dentro de los países americanos, Chile participa como destino con el 9% del volumen total promedio exportado en las últimas dos décadas

Gráfico N°1



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CFI. 2002.

Durante la década de los ’90 se evidencian cambios estructurales en el sector primario del CAI arrocero correntino asociados a la búsqueda de una mayor productividad y competitividad externa. Siendo un sector predominante en la configuración del precio final del arroz, ya que es la etapa que requiere mayor elaboración o valor agregado. En tanto la etapa industrial es muy simple y no agrega demasiado valor al producto. Sin embargo, el que lleva mayores ganancias es el sector comercial y financiero no productivo. Esto fundamenta la estrategia de integrar cada vez más las etapas de proceso.

Desde un punto de vista sociológico el CAI arrocero de la provincia de Corrientes en su etapa primaria es sumamente interesante de analizar, dado que en primer lugar, se trata de un cultivo mano de obra intensivo. Esto es dependiente y en su mayoría asalariado. Lo cual lo diferencia de la tendencia general de los cereales (como la soja) y se asemeja a otros cultivos como la fruticultura. Esta particularidad, convierte al cereal arroz en un caso paradigmático para analizar las condiciones y posibilidades de sindicalización en el agro argentino. Todo lo cual cobra mayor relevancia cuando se analizan tendencias generales como el incremento del trabajo temporario y el sub-contratismo a las que muchas Explotaciones Agropecuarias (EAP) parecen no escapar.

En segundo lugar, el CAI arrocero correntino en los ’90 está conformado por actores heterogéneos e incluso ajenos al CAI tradicional. Por lo que resulta interesante la conformación de una tipología que ponga en evidencia dicha heterogeneidad, a fin de salir de la falacia muchas veces reiterada, por la cual se habla de “el campo” como un colectivo homogéneo y sin desigualdades internas.

Por otra parte y en relación con lo anterior, en Corrientes se evidencia una expansión de la producción hacia el este y centro de la provincia desplazando al sector tradicional arrocero y a sus actores. Siendo la zona ganadera donde se acrecienta la presencia de los grandes productores con mayores posibilidades de reconversión. Todo lo cual señala un fuerte proceso concentrador, que más que concentrar la propiedad concentra la producción y expulsa a los actores del CAI francamente debilitados como el sector cooperativo. A su vez esta concentración es incentivada por el fenómeno de desregulación de la economía que se da a mediados de los ´70 y se profundiza en década de los ’90 cuyo caso paradigmático es la eliminación de la Junta Reguladora de Granos, que deja al productor a merced de los vaivenes del mercado internacional.

Los cambios operados en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes tienen importantes consecuencias en el mercado de trabajo. Si bien el período intercensal 1988-2002 deja entrever ciertas tendencias hacia el incremento de la terciarización del trabajo, como del empleo transitorio y la disminución de la demanda. El personal asalariado permanente de acuerdo con el CNA guarda todavía mayor proporción que el trabajo transitorio y la contratación de servicios a terceros de maquinaria agrícola por unidad de superficie. Paradójicamente, son estos trabajadores asalariados de los arrozales los

actores más desprotegidos y pauperizados de la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes.

Asimismo, esta tesis da inicio al estudio del actor sindical en el agro, centrándose en las condiciones y posibilidades de una existencia efectiva en el CAI arrocero de Corrientes. Una vez analizados las dimensiones estructurales fundamentales tales como las que afectan a la estructura agraria; al sistema de producción; a las nuevas tecnologías; a la forma y naturaleza del trabajo; a la composición de la población activa en la fase primaria del CAI correntino y a las condiciones y medio ambiente de trabajo de los trabajadores en los arrozales así como sus imaginarios, ideología y sistema político imperante llegamos a las condiciones estructurales del accionar de UATRE. A sus condiciones y posibilidades de convertirse en un actor representativo de los intereses y reclamos de los trabajadores en los arrozales correntinos.

El actor sindical en el caso correntino está fuertemente limitado por dicha estructura que lo convierte en un sindicato cuyas estrategias son más defensivas que ofensivas, con un fuerte contenido corporativo, escasa democracia sindical interna y una con fuerte crisis de representación. Siendo un actor que debería tener una fuerte preeminencia en el sector esta no se hace evidente.

Por lo cual, se analizan las causas de este inmovilismo del actor sindical, entre las que se encuentran las fuertes relaciones de padrinazgo arraigadas en el CAI arrocero-ganadero y el caudillismo político de corte conservador y oligárquico imperante en la provincia de Corrientes.

El estado de conocimiento sobre el sindicalismo junto con las evidentes innovaciones tecnológicas y organizativas llevadas a cabo por las empresas transnacionales y los principales grupos económicos nacionales; así como también, las nuevas modalidades de regulación impulsadas desde los años ´80 por los gobiernos conducen a preguntarnos: ¿qué ocurre con el sindicalismo que se había configurado a partir de las relaciones laborales precedentes? ¿Tiende a desaparecer o a reformular sus estrategias para subsistir? ¿Será desplazado por otras organizaciones o movimientos nucleados por intereses diferentes al trabajo? ¿Cuál es el sentido del accionar sindical hoy? Ésta es la problemática que va a ser la guía del presente estudio acerca de las condiciones y posibilidades de sindicalización en la fase primaria del Complejo Agroindustrial del arroz en Corrientes.

El estudio entre otras cosas trata de evaluar el grado de “autonomía y subordinación” del sindicalismo rural en Corrientes a fin de concluir con una discusión acerca de la crisis por la que atraviesa el objeto de estudio poniendo énfasis en las causas que llevan a la difícil situación en la que se encuentra a principios del siglo XXI.

2. Estado del arte sobre el tema de estudio.

Los trabajadores rurales, sus formas de empleo, sindicalización y movilización han sido poco ilustradas por estudios académicos en la Argentina.

En gran medida esto se debe a la insuficiente disponibilidad de información confiable y válida referida al empleo rural. Lo cual ha impedido realizar estudios que midan su amplitud, características y naturaleza.

La temática del empleo, entonces, ha sido relativamente poco aprendida, esto último se debe a una infinidad de causas que autores coinciden en vincular con el hecho de que el interés por el estudio del empleo ha tomado empuje sólo en las últimas décadas. [10]

Esto contrasta con la abundante filmografía argentina existente desde mediados de los ´30 respecto a condiciones de vida y empleo en la Argentina. Entre las que podemos destacar "Prisioneros de la tierra", del director Mario Emilio Soffici y "Las aguas bajan turbias", del director Hugo del Carril.[11] Que, aunque desde un lenguaje de ficción logran desentrañar la cruda realidad que allí se representa. Otros filmes, pero de orden documental como: "La Pampa" y "En post de la tierra", nos permiten ver las formas de representación del ideario pampeano hacia los años `20.[12]

Varias décadas atrás, se comienza a hacer teorizaciones y a desarrollar estudios de caso que aportan evidencias empíricas sobre el empleo en el medio rural, así como también acerca del trabajo rural en general y sus formas de sindicalización. Dichos trabajos nos brindan evidencias empíricas esclarecedoras que se asemejan a los abundantes estudios empíricos realizados para el medio industrial y urbano.

En este apartado me propongo caracterizar el estado actual del conocimiento sobre el trabajo agrario, el cual engloba una serie de temas: la evolución de su magnitud a lo largo del tiempo; la clasificación entre trabajador asalariado y familiar; las diferencias entre empleo permanente y transitorio; las que se refieren a las características de estabilidad y precariedad. Dichos temas, también se vinculan intrínsecamente con las características y evolución de la estructura productiva; las formas de organización del trabajo y las consiguientes formas de acumulación. Todo lo cual, no puede estar disociado con el proceso general de la economía argentina y del sector agrario en particular, según las regiones productivas consideradas.

Si bien las obras académicas consideradas en éste marco situacional excede la región y el caso de CAI arrocero (que tomaremos por caso), considero imprescindible hacer un rastreo de los principales aportes que,

[10] Benencia, R - Floreal, F (1996). pág.: 298. "Sociología y empleo Agrario en la Argentina". En: Panaia, M (Comp.) *Trabajo y Empleo. Un abordaje interdisciplinario*. Tercer debate. Ed.: EDUDEBA-PAITE. Buenos Aires. / Alfaro. M I (2001) "Trabajadores rurales y sindicalismo agrario en Argentina: avance y deudas pendientes". En: Aparicio, S – Benencia, R (2001) *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed: La Colmena. Buenos Aires.

[11] Ramos, M (1997) "Los colonos y los prisioneros", En: Mallimacci, F – Marrone, I. *Cine e imaginario Social.* Ed. CBC, UBA. Buenos Aires.

[12] Marrone, I – Moyano Walker, M (2001). "Imaginarios contrapuestos en la filmografía del agro pampeano." *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, nº 3*, segundo semestre, de Centro de Estudios Histórico-Rurales. Universidad Nacional de La Plata.

aunque refieren a zonas diversas nos pueden ser de utilidad como marco analítico para comprender lo que acontece con el trabajo agrario en la región nordestina y en particular en la provincia de Corrientes.

La caracterización del trabajo rural en la actividad agropecuaria solo cobra sentido si partimos del reconocimiento de la existencia de diversas regiones productivas, caracterizadas por una estructura productiva particular. Aquí se parte del supuesto de la inexistencia de regiones *per se*, siendo para este estudio la región un constructo conceptual, para abordar problemas puntuales en donde se redefine la región en cada caso. [13]

Partiendo de la premisa de que la región es sólo un recurso conceptual, aquí serán abordadas de acuerdo con el eje analítico considerado. Sin embargo, se hará hincapié en la región Nordeste de la Argentina (la provincia de Corrientes, objeto de estudio de la presente tesis) y en segundo lugar, si fuera necesario en el Litoral (En particular la provincia de Entre Ríos por ser la primera arrocera de nuestro país) y vinculándola con otras regiones, no por su proximidad sino por los ejes conceptuales examinados, en especial la gran preeminencia de la producción agropecuaria en las regiones respecto al total del país. [14]

Podemos decir que la temática del trabajo rural fue abordada históricamente desde enfoques que se concentran en el nivel macrosocial y más recientemente, los enfoques que privilegian el nivel micro de análisis.[15]

En el caso de los enfoques de tipo macrosocial se pueden rastrear aquellos estudios que analizan la evolución sectorial del empleo y la actividad económica; aquellos que analizan las condiciones de trabajo más general; y desde la perspectiva de la economía agraria aquellos que analizan la estructura productiva, la distribución de la propiedad de la tierra; y los que buscan cuantificar el aporte del factor trabajo. Llamaremos a esta perspectiva macrosocial u holística.

Últimamente, se han realizado estudios de tipo microsocial, a partir del uso de metodologías cuantitativas donde se analizan las estrategias de supervivencia de los productores, condiciones de trabajo y aquellas donde se analizan formas de trabajo por subcontratación.

---

[13] Según: Benencia, R - Floreal, F (1996). pág: 306. Op. Cit. Si bien podemos hablar de una región en términos de una homogeneidad de estructura económica, demográfica y social, “no existen regiones per se, sino que en el mejor de los casos, la región, la región es simplemente un recurso conceptual, un construido, para tratar problemas específicos, teniendo que ser definida de nuevo en cada problema.”

[14] Ver cuadro N°37 del Anexo metodológico. El Cuadro muestra la preeminencia de la producción agropecuaria en la región del Nordeste y litoral argentino, siendo una fuente de información para estudios empíricos que tratan sobre trabajo rural en la Argentina.

[15] Esta caracterización de los distintos enfoques puede ser rastreada en Benencia, R - Floreal, F (1996). pág: 300. Op. Cit.

Esta tesis tratará de ubicarse en medio de estos dos grandes enfoques, ya que si bien se trata de un estudio microsociológico, no descuida las variables macrosociales donde se inserta el presente estudio de caso.

A continuación y sin pretender ser exhaustiva, la presente tesis refiere a los estudios que se inscriben en estos dos grandes colectivos de trabajo.

Herencias y debates vigentes

Hasta mediados de la década del ’30, la economía argentina se basaba en un fuerte sector agroexportador generador de divisas. Este modelo económico es conocido como el “agroexportador” que impulsó fundamentalmente la demanda de productos pampeanos y produjo una expansión descomunal en la ocupación del factor tierra.

El debate de comienzos de siglo estuvo marcado por el pensamiento positivista de la época y también socialista. La idea de progreso era la conductora de este pensamiento. Siendo la crisis del ´30 la que grabó el fin de esta idea de “progreso indefinido”.

Como producto del agotamiento del factor tierra, se comenzaron a pensar los medios idóneos (maquinaria, fertilizantes, nuevas semillas) para superar, lo que hacia 1930 y 1970 se dio a conocer, como el fenómeno de *estancamiento* de la producción agropecuaria pampeana, en realidad el período más duro fue entre 1930 y 1960. Ello señalaba la caída de la producción de trigo, maíz y lino (principales productos agrícolas de exportación) que era poco compensado por la expansión ganadera bovina. [16] Conjuntamente se desencadenaba en la economía argentina el insipiente proceso de sustitución de importaciones.

Aparecieron la mayor cantidad de estudios que diagnosticaban la noción de estancamiento agropecuario y su impacto en la economía argentina en su conjunto. En este período tenemos lo que se dio en llamar “el pensamiento social agrario”, es decir no existía todavía la “profesión de investigador social” ni las instancias académicas ni los cargos universitarios que avalaran este tipo de estudios. [17]

Al respecto se destacan los trabajos realizados por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) quienes veían en la estructura agraria (ineficiencia de la gran explotación y el sistema de arrendamiento tradicional) el origen del estancamiento pampeano. El organismo estaba conformado por FAO, OEA, IICA y CEPAL especialmente para la realización de estudios sobre el agro latinoamericano.

---

[16] Barsky, O – Djenderedjian, J, (2003), pág.: 15. *Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895*. Tomo 1. Ed: Universidad de Belgrano- Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

[17] Giarracca, N (1999) pág.: 10. Las ciencias Sociales y los estudios rurales en la argentina durante el siglo XX. En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

La etapa del estancamiento de la economía pampeana también fue señalada por el libro de José Alfredo Martínez de Hoz, en el cual para el período 1930-1960 señala esta etapa de agotamiento desde la mirada de la poderosa Sociedad Rural Argentina. Para el autor el estancamiento se debía al agotamiento técnico y remarcaba la política desarrollada por el gobierno peronista, y por las erróneas políticas de precios y mediadas financieras y fiscales hacia el sector.

Destaquemos que durante la década del ´40 se comenzó a consolidar una legislación de carácter social que marco un antes y un después en la protección al trabajador rural. En particular se caracterizó por una fuerte presencia del estado en cuanto a hacer valer los derechos de la fuerza de trabajo rural. Hacia el año 1944, con el decreto ley 28.169 se procedió a dictar la primera regulación orgánica que instituyó el *Estatuto del Peón rural;* su normativa se dirigió específicamente hacia los que actualmente se consideran trabajadores permanentes de un establecimiento agropecuario.

En 1947, esta ley fue complementada con otra, la 13.020, dirigida a los trabajadores cosecheros, es decir, a los no permanentes o temporarios. También dio lugar la creación de la Comisión Nacional de Trabajo rural dependiente de la Secretaria de Trabajo y Previsión con la presentación de las organizaciones más significativas de trabajadores y empleadores agrarios.

Según Sislian, E (1999)[18], la sanción del Estatuto del peón de campo representó la primera expresión de una innovadora forma de intervención, insertada en la configuración de una nueva estrategia del proceso de acumulación capitalista. El sector propietario se resistió en aquel momento a la pérdida del carácter paternalista y de sumisión que caracterizaba al vínculo establecido con los trabajadores rurales.

En este contexto, y hacia los años ´40, resulta interesante destacar la obra de Carl Taylor: “Rural Life in Argentina”, que según los estudiosos sobre el tema “gana interés como relato del viajero por su estilo descriptivo muy americano y positivista de los años ´40”.[19] En esta obra, Taylor, se centra en la estructura agraria (tenencia de la tierra) y en la movilidad agrícola de peón a propietario.

Entonces se destacan los trabajos de Carl Taylor (1948) y con posterioridad, dos técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, Vicien y Dejean del Castillo (1947), buscando superar las clasificaciones de Taylor. Todos estos estudios se hicieron sobre el Censo Nacional Agropecuario de 1937.

---

[18] Sislian, E (1999) Trabajo familiar versus trabajo asalariado. El estatuto del peón de campo de 1944 y los inicios del modelo populista de acumulación capitalista. *En: Jornadas interdisciplinarias de Estudios Agrarios y agroindustriales.* UBA. Facultad de Ciencias económicas. Buenos Aires.

[19] Forni, F (1999). pág.: 42. “Carl Taylor y su época”. En: Norma Giarracca (Comp.): *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Ed: La Colmena. Buenos Aires

Existe una corriente que centró su argumentación en el valor explicativo de la concentración y el régimen precario de tenencia de la tierra como causante del retroceso agrícola, si bien se fortaleció por el clima reformista imperante en América Latina desde la década del setenta, esta se prolongó en el tiempo siendo elaborada desde fines de los años veinte y los autores la denominan "visión tradicional de la estructura social agraria pampeana".[20]

Desde esta perspectiva la concentración agraria implica la presencia estable y poderosa de una clase terrateniente nacional (localizada en la región pampeana) que desde sus orígenes, además de subordinar a los restantes sectores agrarios forma parte de las clases dominantes del país.

"Estos argumentos se apoyan en la demostración de dos premisas básicas: existe una relación constante de subordinación técnica de la agricultura a la ganadería orientada por criterios extensivos y unilaterales de uso del suelo; la forma espacial, económica y social que adopta esa relación de subordinación se halla condicionada, a su vez, por la existencia de un patrón de distribución de la propiedad de la tierra altamente concentrado". [21]

Esta visión de la estructura agraria pampeana, también se evidencia en la obra publicada hacia 1946, por Juan L. Tenembaum. Para el autor "la forma y ritmo de desarrollo de la agricultura depende en alto grado de la oscilación de las necesidades de abastecimiento alimentario de la producción ganadera." La agricultura es entonces una actividad auxiliar de ganadería.[22]

De este modo, la visión tradicional asocia ganadería con uso extensivo del suelo, con métodos rudimentarios y sobre todo con el desarrollo de grandes estancias latifundistas, base material de sustentación de un reducido núcleo de aristócratas rurales.[23] Como contraparte, la agricultura cerealera se relaciona de un lado, con la precaria inserción del inmigrante al medio rural, dentro de un régimen cerrado a la tierra completamente controlada por grandes propietarios y, de otro lado, con el infructuoso esfuerzo del chacarero por obtener beneficios y acumularlos.[24] La pequeña empresa familiar pasó a ser sinónimo de campesino pobre y de las grandes explotaciones agrícolas se resaltan las características regresivas del monopolio territorial detentado por la oligarquía

---

[20] Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) pág.: 27/ 36. Op. Cit

[21] Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) pág.: 29 Op. Cit

[22] Citado por Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) pág.: 29 y 30. Op. Cit.

[23] Cánepa, L (1942). Economía agraria argentina. Ed.: El Ateneo. Buenos Aires. Citado por Pucciarelli, A (1991). "Evolución del proceso de desconcentración de la propiedad rural en la pampa bonaerense. 1920-80". En *Revista Ruralia*/ Junio 1991. Ed. Imago Mundi-Flacso. Buenos Aires.

[24] Coni. E (1928) Arrendamiento o propiedad. Encuesta de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata Citado por Pucciarelli, A (1991). "Evolución del proceso de desconcentración de la propiedad rural en la pampa bonaerense. 1920-80". En *Revista Ruralia*/ Junio 1991. Ed. Imago Mundi-Flacso. Buenos Aires.

terrateniente de la cual se deduce una consecuencia fundamental: el predominio de la renta en la constitución de las formas de apropiación del trabajo familiar.[25]

Con relación a la concentración de la propiedad, varios estudios apuntan a la consolidación de una visión tradicional acerca del desarrollo agropecuario que aun sigue vigente.[26] En ella el gran latifundio constituye la base territorial de un esquema de producción parasitario y deficiente, sustentado por una forma de tenencia de la tierra altamente concentrada y rígida. Por la cual, la propensión de acumulación o acaparamiento de tierras de los grandes propietarios junto a la marginación de los pequeños productores lleva a un régimen de distribución cada vez más concentrado y simultáneamente, un creciente predominio del arrendamiento.

Un estudio de gran envergadura realizado por Barsky y Pucciarelli en 1991[27], se contrapone a esta visión tradicional. Para ello, toman como referencia y campo de confrontación algunas interpretaciones que aparecen en obras clásicas, referidas a la cuestión agraria argentina, surgidas después del conflicto agrario de 1912 y escritas hacia fines de la década del ´50.

En un trabajo anterior, Pucciarelli, A[28], intenta refutar la visión tradicional, referida a la naturaleza homogénea y polarizada de la estructura social pampeana y demuestra que el crecimiento agropecuario del período 1880 /1930 provoca, contra lo que supone la visión tradicional, una fuerte diversificación del tipo de explotaciones predominantes y una complejidad de posiciones estructurales y de mecanismos de movilidad ocupacional y social.

Pucciarelli, A[29] en este sentido, nos habla de un doble proceso de concentración y desconcentración de las grandes propiedades en base a datos estadísticos que induce a dividir la evolución del suelo pampeano en tres grandes períodos. **Primero,** durante el período de entre guerras donde se desarrolla un proceso de desconcentración que es contrarrestado con un proceso de centralización territorial y provoca en el grupo de más de 5000 has una disminución de 1.8 millones de has, equivalente al 16% de la superficie

[25] Gori, G (1958) *El pan nuestro: panorama social de las regiones cerealeras argentinas.* Ed.: Galatea-Nueva Visión. Buenos Aires.

[26] Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) Op. Cit / Sesto, C, - Barsky, O (2005) *Historia del capitalismo agrario pampeano. La vanguardia ganadera bonaerense, 1956-1900*. Ed: Universidad de Belgrano / Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

[27]Barsky, O-Pucciarelli, A. (1991) “Cambios en el tamaño y en el régimen de tenencia de las explotaciones agrarias pampeanas”. En Barsky, O et.al. *El desarrollo agropecuario pampeano.* Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

[28] Pucciarelli, A (1986) El capitalismo agrario pampeano (1880-1930). Ed Hyspamérica. Buenos Aires.

[29] Pucciarelli, A (1991). pág.: 87. “Evolución del proceso de desconcentración de la propiedad rural en la pampa bonaerense. 1920-80”. En *Revista Ruralia*/ Junio 1991. Ed. Imago Mundi-Flacso. Buenos Aires.

total, perdida hasta 1991. **Segundo**, entre 1940 y 1960 se registra el período de más intensa modificación del régimen de distribución de la tierra, producto de una acelerada desconcentración y pérdida de tierras por parte de las grandes explotaciones. En el **tercer** período 1960-80 este proceso parece ir perdiendo vigencia y el proceso de desconcentración avanza más lentamente, del mismo modo que el proceso de centralización. Como resultado los grandes propietarios ceden tierras.

Pero lo más interesante, es el comienzo en los ´90 de un nuevo período, donde la aceleración de la desconcentración y de la centralización, estaría encubriendo una nueva tendencia a la parcelación ficticia de las grandes unidades, con el fin de escapar de las presiones tributarias. Este fenómeno está en expansión en la región pampeana, junto con el auge de las sociedades anónimas de carácter agropecuario construidas con el objeto de evadir impuestos que evidencia también Basualdo, E.[30]

Una serie de nuevos estudios aportan otra perspectiva, la estructuralista, que señala procesos de desconcentración de las explotaciones con datos de 1937 e interpreta formas asumidas por el desarrollo capitalista en el sector agropecuario.[31] También la cuestión fue planteada por Hilda Sábato[32] y Horacio Giberti[33]. Miguel Murmis por su parte, también, señala procesos de desconcentración.

Para Murmis[34], la renta es una traba a la expansión plena de las fuerzas productivas, los terratenientes capitalistas restringen las inversiones productivas. La renta para este autor constituye un freno a la inversión de capital de los terratenientes capitalistas.

Dentro de la mirada denominada “estructuralista” en tanto consideraban las características de la estructura de propiedad y tamaño de la tierra pampeana como las variables explicativas de la dinámica productiva, encontramos autores como Giberti,H[35] y Ferrer, A[36].

---

[30] Basualdo, E (1991) *Divide y evadirás. Las mil formas de la rebelión impositiva agraria.* En: “Suplemento económico” del diario Página 12. Buenos Aires. 17 de marzo de 1991. Citado por Pucciarelli, A (1991). Op. Cit.

[31] Flichman, G (1977) *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*. Siglo XX México.

[32] Sábato, Hilda (1987). *La cuestión agraria pampeana: un debate inconcluso*, en Desarrollo Económico, Nº106, vol.27, Buenos Aires.

[33] Giberti, H (1986) *Historia Económica de la ganadería argentina*. Hyspamérica. Buenos Aires.

[34] Murmis, M (1978), “Sobre una forma de apropiación del espacio rural: el terrateniente pampeano y un intento para transformarlo”, en A.A. V. V. *Terratenientes y desarrollo capitalista en el agro*. Ceplaes. Quito.

[35] Giberti, H (1962), pág.: 126. “El desarrollo agropecuario argentino”, en Desarrollo Económico, Vol. 2, Nº1, Buenos Aires, abril-junio de 1962. Citado por Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) Op. Cit.

[36] Ferrer, A (1963), Pág.; 185. *La economía argentina*. México, Fondo de cultura Económica. Citado por Barsky, O – Djenderedjian, J (2003) Op. Cit.

Giberti[37], considera que el régimen de arrendamientos, que generaba la inestabilidad del productor, era la causa del freno al proceso de inversiones necesarias para provocar avances tecnológicos. Y el segundo aspecto, es que ve las explotaciones de gran tamaño como ineficientes si se las compara con las más pequeñas. Este y otros aspectos construyen la visión de que los grandes propietarios pampeanos no tienen una conducta plenamente capitalista.

Ferrer, A por su parte, también veía en la conducta de los grandes propietarios y en el sistema de arrendamiento trabas decisivas en la expansión productiva pampeana. [38]

La preocupación por el comportamiento de las grandes explotaciones, también, se encuentra en los trabajos de Guillermo Flichman y Miguel Murmis. Sin embargo estos autores no parten de la idea de que los grandes propietarios adoptaron conductas tendientes a maximizar sus beneficios. Rechazando los planteos de Giberti y Ferrer en lo referente a las conductas no plenamente capitalistas, su modelo trata de conciliar: la existencia de explotaciones agropecuarias con bajas inversiones o demasiado extensivas, con la maximización de beneficios como objetivo de los propietarios agropecuarios. Su tesis es que las grandes explotaciones tienen un peso exagerado de inversiones en tierra en relación con la inversión total, y que ellos se debían a que el precio de aquélla crecía a tasas superiores a los aumentos de su productividad; que este crecimiento de los precios genera las expectativas de nuevas subas, lo que determina una "renta especulativa" para el propietario. [39]

Para Murmis[40], la renta es una traba a la expansión plena de las fuerzas productivas a partir de las condiciones contextuales que definen sus oportunidades de obtener ganancias: los terratenientes capitalistas, en función de la tecnología disponible y de las tasas de ganancias esperadas restringen las inversiones productivas.

La visión tradicional también fue contrapuesta por la visión de los economistas neoclásicos congregados en la Sociedad Rural Argentina.

Si bien los trabajos seleccionados hasta aquí refieren a la región pampeana, sirven de referencia para la comprensión del gran latifundio y la concentración de la producción en zonas periféricas y extrapampeanas como la provincia de Corrientes en el Nordeste argentino.

Un largo proceso culmina en Corrientes con unos pocos beneficiarios que se apropian de grandes extensiones de tierra, a bajo precio o en forma gratuita. A diferencia de lo que ocurre en otras provincias del NEA no es

---

[37] Op. Cit.
[38] Op. Cit.
[39] Ver: Barsky, O – Djenderedjan, J (2003), pág.: 19/23. Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895. Tomo 1. Ed: Universidad de Belgrano- Siglo Veintiuno. Buenos Aires
[40] Murmis, M (1978), pág. 55. Citado por Barsky, O – Djenderedjan, J (2003), pág.: 21. Op. Cit.

posible el surgimiento de un nuevo estamento de agricultores medios a través de la colonización. Como señala reconocido estudio sobre la temática[41]; el proceso colonizador en Corrientes abarca en todas sus etapas 90.000 has. , el 1% de la superficie provincial utilizable, y su consecuencia fue el minifundio.

Asimismo y coincidentemente con la región Pampeana, la producción agraria fue marginada por la ganadería extensiva, las tierras más fértiles de la provincia son dedicadas a esa actividad. De este modo la agricultura en 1885 apenas representaba 47.000 has (la provincia tiene casi 9 millones de has).

En los años ´60 se evidencia el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL de corte estructuralista, fundado en la necesaria transformación del agro argentino en función del desarrollo industrial.

Hacia 1988 se destaca un documento de la CEPAL: *"Tendencias y fluctuaciones del sector agropecuario pampeano".* Este trabajo se enmarca en un proyecto que la oficina de la CEPAL venía desarrollando referido a la evolución de corto plazo de la economía argentina. Uno de los propósitos de este proyecto fue reunir el material estadístico referidos a la evolución de la economía a corto plazo, para lo cual se encararon una serie de estudios descriptivos que contribuyeran a la formulación de hipótesis. El mencionado trabajo se concentra en la economía pampeana por su influencia respecto al resto de la economía y por la importancia que cobraba en el período 1953-1985 como generadora de divisas transferibles al sector urbano

En esta década y hacia mediados de los '60 se evidencian también, copiosos informes relativos a la concentración de la tierra y el minifundio encabezados por el Concejo Federal de Inversiones (CFI). Entre ellos la de CONADE-CFI, en el clásico trabajo sobre la tenencia de la tierra en la Argentina (1964). Los autores buscaron regiones homogéneas desde el punto de vista productivo y sobre estas regiones, volcaron los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1960. En esta línea están los trabajos de Gallo Mendoza y Tadeo de 1965, que con los datos de los censos nacionales agropecuarios efectuaron una descripción del monto del empleo rural según condición de ocupación y por región.

A fines de la década del '70, en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) del CONICET se elaboró una nueva regionalización que tendía a detectar mercados de trabajo agrarios entre 1914 y 1969. En 1990, con datos de censos nacionales de población, Ekboir, Fiorentino y Lunardelli estudiaron la evolución del nivel de ocupación rural en la argentina; buscando captar las transformaciones en la agricultura, (dando énfasis a la incorporación de tecnología); analizando y reflexionando acerca de las políticas de empleo rural.

41 Rofman, A-Quintar, A; Marqués-Manzanal,M(1987). Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del gobierno militar en la región del NEA (1976-1981). Ed. CEUR. Buenos Aires. Pág. 39.

También para esta época el CICSO nucleó a una cantidad importante de investigadores que se preocuparon por las temáticas vinculadas a “la estructura agraria, desequilibrios regionales y estructuras de clase”. Para este período el INTA realizó informes acerca de sistemas productivos y comercialización de productos.[42]

Otras instituciones que albergaron investigadores interesados en la problemática y rural, fueron el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Centro de Estudios y Promoción Agraria (CEPA).

Desde la perspectiva macrosocial encontramos los estudios de Canitrot y Sebess (1974) que plantean la particularidad del empleo agropecuario en la Argentina, y concluyen que el agro “(…) es un sector donde el volumen de empleo en cada momento se determina de acuerdo con el monto de producción, su composición y el nivel tecnológico del proceso productivo, y es independiente, a diferencia de los que ocurre en otros países de América Latina , de mayor o menor capacidad de absorción de empleo en los sectores urbano”.[43]

En la actualidad, el debate en torno a la visión tradicional del *estancamiento* de la producción agropecuaria pampeana es renovado en un trabajo publicado por Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse (1993). Éste, se basa en el catastro inmobiliario rural de la provincia de Buenos Aires, a partir del cual pudieron reunir una gran cantidad de tablas estadísticas y análisis minuciosos. Dando forma al libro titulado: “El nuevo poder terrateniente”. Dicha publicación continua las conclusiones fundamentales ya expuestas en un libo de Eduardo Basualdo, Miguel Khavisse y Claudio Lozano (1988), titulado: “La propiedad agropecuaria en la Zona Deprimida del Salado”.

El nuevo poder terrateniente busca extender al sector agropecuario pampeano la tesis acerca concentración de la economía del país que se había iniciado con el golpe de Estado de marzo de 1976 y que fue analiza en estudios previos.[44]

Coincidentemente con la tesis de la fuerte concentración de las producciones agropecuarias y la consiguiente desaparición de pequeñas y medianas producciones, el Censo Nacional Agropecuario muestra esta tendencia para todo el país, si comparamos puntualmente el volumen de las explotaciones agropecuarias para el año 1988 y 2002.[45]

---

[42] Giarracca, N (1999) “Las ciencias sociales y los estudios rurales en la argentina durante el siglo XX”. En: Giarracca, N (comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

[43] Citado por Benencia, R- Forni, Floreal ,1996, pág.: 305

[44] Aspiazu, D, Basualdo, E y Khavisse, M (1986) *El nuevo poder económico en la Argentina de los ochenta*, Ed. Legasa. Buenos Aires.

[45] Ver Cuadro N°38 del Anexo metodológico.

Como vemos, para el total del país (y tomando los establecimientos con límites definidos y no definidos) las producciones agropecuarias totales se han reducido en un 20,8%, lo que podría estar indicando una mayor concentración y desaparición de otras producciones (no sabemos a ciencia cierta el tamaño de estas, pero presumo que se trata de pequeñas y medianas). En la Región litoral, dicho fenómeno cobra gran importancia, siendo la reducción de explotaciones agropecuarias muy notoria en la provincia de Córdoba, con una cifra que asciende al 35,7% lo cual estaría indicando una fuerte concentración en producciones de mayor tamaño. El mismo fenómeno cobra gran peculiaridad en las provincias por excelencia arroceras: Corrientes (disminuye en un 34,35%) y Entre Ríos (disminuye un 20,66%).

Ahora bien, de qué manera se lleva cabo la concentración y cómo se vincula con la economía argentina en general. Según la tesis de Basualdo y Khavisse de 1993[46]. La conclusión principal de los autores es que la propiedad agropecuaria se alteró acentuadamente en las últimas décadas acompañando el proceso iniciado en 1976, y que la modificación de las formas de tenencia habría invertido la desconcentración demostrada en estudios diversos. [47] Por otra parte, no solo nos encontramos frente a un proceso de creciente concentración, sino que además éste se da en beneficio de los viejos terratenientes pampeanos. Finalmente, habría una concentración aún mayor de la propiedad pampeana, siendo la provincia de Buenos Aires el centro de esta. Por último, concluyen que se trata de una reorientación en las que controlan la propiedad agropecuaria y de la manera en que, en determinadas circunstancias, por la vía de la valorización financiera buscan maximizar el excedente proveniente de la producción agropecuaria.

En este sentido, Basualdo y Khavisse[48] dicen: “La ruptura del comportamiento agropecuario tradicional expresa una diversidad del riesgo por parte de los grandes grupos propietarios que potencia la producción de ciertos productos agrícolas e incorpora la ganancia financiera como componente estratégico de la empresa agropecuaria, lo cual (…) acelera el tránsito de aquellas formas de propiedad más elementales hacia la “sociedad” y el “grupo societario”. Pero se trata de una reorganización de las formas en que controlan las propiedades agropecuarias y no de su incorporación a nuevas actividades económicas mediante la organización de sociedades o de grupos societarios. En las actuales circunstancias, si bien se diluyen las posibilidades de valorizar financieramente el excedente proveniente de la producción agropecuaria las privatizaciones abren la posibilidad de que los grandes propietarios se incorporen a nuevas actividades económicas mediante la propiedad total o parcial de nuevas sociedades, concretando grupos societarios que ahora sí cubren actividades económicas diferentes a las agropecuarias”.

---

[46] Op. Cit.

[47] Murmis, M (1978), “Sobre una forma de apropiación del espacio rural: el terrateniente pampeano y un intento para transformarlo”, en A.A. V. V. *Terratenientes y desarrollo capitalista en el agro.* Ceplaes. Quito.

[48] Op. Cit. pág.: 291.

Basualdo, M y Khavisse, M [49] demuestran que, las formas de propiedad predominantes en la gran propiedad agropecuaria bonaerense son las personas jurídicas y los condominios, mientras la propiedad individual es minoritaria. Esta situación difiere para los autores actualmente a la vigente en los propietarios rurales pequeños y medianos donde predomina la propiedad individual y el condominio mientras que la persona jurídica está escasamente difundida.

Asimismo, se demuestra que parte mayoritaria de los grandes propietarios rurales tiene sus tareas ubicadas en varias regiones productivas que existen en la provincia de Buenos Aires y que, por lo tanto, presentan una acentuada diversificación de su producción potencial. Por último, esgrimen que no se modificó la concentración de la propiedad de la tierra y que probablemente se incrementó sensiblemente cuando se incorporan grupos societarios (conjunto de sociedades que pertenecen a los mismos propietarios) como forma de propiedad específica.

Hay otras visiones, que se oponen explícitamente a dicha tesis por encontrar en ella serios problemas metodológicos, conceptuales y una tendencia osada al equiparar el comportamiento del sector a la economía en general. [50]

Estos trabajos se oponen a una visión del sector terrateniente ganadero pampeano como rentista y poco propenso a la innovación tecnológica. Por el contrario, encuentran en estos sectores sociales una vanguardia ganadera con actitudes empresariales schumpeterianas. En este sentido Sesto, C[51] sostiene "(…) la capacidad de la elite ganadera de formular un proyecto productivo de largo plazo, con la aplicación de técnicas e insumos, que puso en evidencia la enorme capacidad de aprendizaje y adaptación en materia tecnológica, no sólo en el plano de la ciencia aplicada, sino también en la generación de conocimientos apropiables para la dirección y organización de sus empresas de alta especialización productiva, contando con mecanismos de auditoría contable, transparentes y rigurosos".

Por su parte Basualdo y Khavisse[52] coincidentemente con Sábato, J[53] sostienen que la activa participación de los grandes propietarios agropecuarios en la actividad financiera no sólo no es nueva, sino que constituye una de las características centrales de su comportamiento histórico, más aún, de "la idiosincrasia de este sector social".

Algunos de los estudios mencionados construyen las grandes líneas y tendencias en que se comporta un sector o circuito económico, sin descuidar

---

[49] Basualdo, M y Khavisse, M (1994) "La gran propiedad rural en la provincia de Buenos Aires". En: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Nº 134 Vol.34. Julio-septiembre 1994. Pág.: 197/216. Buenos Aires.
[50] Barsky, O - Djenderedjian, J (2003), Op. Cit / Sesto, C, (2005) Op. Cit.
[51] Sesto, C (2005), pág 334. Op.Cit.
[52] Op. Cit.
[53] Sábato, J.F, (1979), pág 60. *Notas sobre la formación de la clase dominante en la argentina moderna* (1880-1914), citado por Basualdo, E – Khavisse, M (1993) Op cit: 280.

su vinculación con aspectos más amplios de la realidad económica argentina. Desde mi punto de vista, las formas de acumulación, muchas veces se hacen más nítidas en los estudios sectoriales y de caso, que si bien no arriban a generalizaciones estadísticas, ni construyen grandes tendencias, muestran los mecanismos de acumulación de forma cualitativa y en mayor profundidad.

Con la valorización mundial de los productos agropecuarios y la inserción de la Argentina como "el granero del mundo", se fomentó en la provincia de Corrientes, así como sucedió en la región pampeana, la apropiación privada de la tierra.

Los sucesivos gobiernos provinciales, al igual que los nacionales, utilizaron la tierra fiscal como principal recurso para financiar sus gastos, pagar empréstitos y premiar servicios militares. Los mayores beneficiarios fueron los propietarios ya establecidos; las compañías extranjeras y el ferrocarril.

La colonización privada tiene como contrapartida la obtención de recursos para el fisco, esto es para el tesoro público. En 1930 el gobernador Cabral sanciona una ley de enfiteusis y comenzó a entregar tierras; pero como los ingresos para el fisco fueron magros se desconoció la enfiteusis y se impuso el arrendamiento como forma más rápida de obtener dinero para el fisco.

Cabe destacar, que en 1853 se firmó en Corrientes el primer contrato de colonización conocido en el país, por el que se introducen 1.000 familias de agricultores franceses para establecer centros agrícolas a la vera de los ríos Paraguay y Uruguay, cada centro establece a 200 familias. La primera colonia fue San Juan en el puerto de Santa Ana en 1855, pero no prosperó, porque los lotes eran muy pequeños y además las tierras fueron reclamadas por sus antiguos dueños.

La venta de tierras continuó hacia 1880, primero sobre el Uruguay, uniendo Monte Caseros con Federación. Otras tierras se vendieron como garantía de un empréstito con el extranjero.

Todo el proceso de apropiación de la tierra a partir de algunos mecanismos que se señalan se encontraba finalizado hacia la segunda década del siglo XX y no muestra en demasiadas modificaciones en el presente.

Hay que destacar que en el gobierno de la provincia de Corrientes a lo largo de su historia se alternan, autonomistas y liberales que tienen una fuerte participación en el proceso de apropiación y concentración de la tierra correntina. Este queda demostrado en el hecho que uno de los gobernadores, Mariano Loza (autonomista) fue el principal beneficiario con la colonización privada de la tierra.

La gran concentración de la tierra en pocas manos y su casi exclusiva dedicación a la ganadería que requería poca mano de obra fueron las causas del inicio de la emigración en masa de la población marginada por ese proceso.

De acuerdo con Rofman, A en Corrientes,[54] las explotaciones de hasta 25 has, representan alrededor del 50% del total de las explotaciones de 1914, 1947,1960 y 1969, según los censos nacionales con una leve tendencia a crecer y reunían el 1 y 2% de la superficie explotada. En el otro extremo, las explotaciones con más de 5.000 has, sin superar el 2% del total y con tendencia decreciente detentaba más del 40% de la tierra.

Los autores prosiguen: "el tamaño medio en el estrato mayor es mil veces más grande que en el menor (10.000 y 10 has. Respectivamente). Es claro que los más pequeños son minifundios – dedicados a la agricultura: tabaco, algodón, cereales- y son aquellos que surgieron de los procesos de colonización señalados, de la venta de parte de grandes explotaciones y del asentamiento de colonos arrendatarios dedicados a la producción de cereales. Por su parte, las explotaciones más grandes, latifundios (algunos improductivos), la mayoría dedicados a la explotación de la ganadería extensiva con pasturas naturales, son producto de la privatización de la tierra fiscal (…) que condujeron a la concentración".[55]

La concentración de la propiedad puede considerarse aún mayor debido a la proliferación de sociedades anónimas que son dueñas de varios establecimientos, que los censos contabilizan de forma separada.

Habría que decir que el Nordeste como región en la que se inserta la provincia de Corrientes se definió históricamente en su contraposición a la Región Pampeana por tener una posición históricamente periférica y de productos secundarios.

Sin embargo, Corrientes se diferencia de provincias como Chaco y Misiones donde las colonias agrícolas se multiplicaron. Dado que esta provincia es ocupada mayoritariamente con estancias ganaderas, que no ofrece facilidades para los cultivos industriales como el algodón y el tabaco. Recién en la década del '30 se agregaron en Corrientes el arroz y el citrus concentrando la producción en el Área de Bella Vista. En esa década también prospera el tabaco en Goya. Mientras que en la década del '40 se difunde el arroz en la zona tradicionalmente arrocera.

Un estudio sectorial de gran relevancia concluye que respecto la configuración de la distribución y tenencia de la tierra del arroz en Corrientes se observa que para la campaña 1995/1996 el "Centro Sur" y "Nordeste" concentra el 70% de la superficie, el 73% de la producción, involucrando al 61% de los productores. Los cambios estructurales que acompañan este proceso a nivel provincial señalan un incremento de la superficie media de explotaciones arroceras ganaderas y el aumento de la superficie media cultivada con arroz.[56]

---

[54] Rofman, A-Quintar, A; Marqués-Manzanal,M(1987). Op.cit. pág 39.

[55] Ibídem.

[56] Pagliettini, L- Carballo, C. G- Filippini de Delfino, S- Domínguez, J- Charlot, C (2001). "El arroz en la Argentina. La etapa primaria". -Pág. 119. En: *El complejo Agroindustrial arrocero argentino en el Mercosur.* Pagliettini, L-Carballo, C. (Comp.) Ed. Orientación Gráfica. Buenos Aires.

Asimismo el estudio identifica las características de las principales empresas arroceras a inicios de la década de los ’90 en Entre Ríos y Corrientes. Mientras en la primera el 54% de los productores producen en explotaciones menores a 100 has, que en caso de ser arrendadas, pagan por éste concepto un canon fijo el Kg de arroz por ha; siendo la fuente de agua empleada por excelencia el agua de pozo extraída con diesel. En Corrientes las explotaciones son de mayor tamaño, siendo aquellas que cultivan entre 200 y 500 ha con arroz las que reúnen el 40% de los establecimientos, observándose una tendencia a aumentar su superficie. El cambio tecnológico en la región y la mayor productividad por unidad de superficie aumenta la escala de producción haciendo más eficiente la estructura de costos empresariales y comienza a reconfigurarse el mapa regional.[57]

El análisis por provincia que se realiza más adelante permitió apreciar la búsqueda de una mayor productividad que tuvo implicancias desde el punto de vista de la distribución territorial del cultivo. A grandes rasgos se puede decir que mientras en Corrientes la expansión de la producción se tradujo en un desplazamiento hacia la zona tradicionalmente ganadera o zona oriental, en Entre Ríos en cambio se acentúa la importancia de las zonas Norte y Centro arrocera tradicional.

Tendencias actuales

Son conocidos los estudios que tienen por objeto analizar los efectos de las políticas económicas desarrolladas en la Argentina en el período 1976-1981 sobre los procesos económicos-sociales desarrollados en sub-espacios o economías regionales. Esta línea argumentativa se inscribe dentro de la corriente conformada por trabajos que intentan relacionar los programas de

---

[57] Op. Cit. Pág. 113-114. Pagliettini, L- Carballo, C. G- Filippini de Delfino, S- Domínguez, J- Charlot, C (2001). Los autores identifican dos tipos de empresas en Corrientes[57] en el período de expansión de los ´90 la producción:

Empresa 1.

Relacionando el tamaño de la explotación media con la “forma de tenencia” existe un claro predominio de “arrendatarios capitalistas” con una superficie de 150-200 ha de arroz. Estos pagan un 12% del valor de la producción en concepto de arrendamiento y, si bien el cultivo se rota con la ganadería, las posibilidades de estos productores (capitalizados en maquinaria y sin tierra) es la de tomar campos diferentes en años sucesivos. El rendimiento de estas empresas es de 4000 kg/ha. El agua para riego se capta de cursos superficiales.

Empresa 2

El segundo tipo de empresa representativa y en proceso de expansión es la manejada por los propietarios-arrendatarios, quienes tienen tierra en propiedad y arriendan para el cultivo de arroz, explotando una superficie media de 600 ha; en este caso se trata de un propietario de 200 ha. que arrienda 400 ha. más por las que paga el 12% del valor del arroz logrado- con un rendimiento en un período de 15 años de 5600 kg/ha. El agua de riego es tomada por cursos superficiales.

neto corte “monetarista” aplicados por los gobiernos de facto en Latinoamérica, con los fenómenos propios del desarrollo atrasado en ciertas economías regionales. [58]

La herramienta analítica que incorporan dichas investigaciones es la de *“circuito productivo regional”* y se incorpora como aporte a los estudios regionales a mediados de los ´70, siendo de gran utilidad para comprender los procesos de desenvolvimiento territorial.[59] “(…) Un circuito productivo es un recorte analítico que da cuenta de un ámbito de crecimiento del proceso productivo global, nucleado alrededor de una actividad clave. La actividad clave es aquella donde están presentes los agentes capitalistas más dinámicos que están en capacidad de imponer una serie de mecanismos que les permiten captar valor generado por otros agentes del circuito. Las actividades integrantes del circuito, organizadas como cadenas de producción, son la condición necesaria para el sustento y ejercicio de la dominación. En cada circuito interactúan diversos agentes con desigual capacidad de apropiar el valor generado en su ámbito”.

Un nuevo aporte que se agrega a los ya presentados, lo constituye el enfoque de los *complejos sectoriales* que está vinculado a la presencia y capacidad de predominio en los procesos de producción de las empresas trasnacionales (E T). Este evalúa el impacto de la penetración de las ET en distintas ramas de la actividad económica en las que actúan, identificando las distintas interrelaciones que vinculan toda la estructura productiva. Este enfoque parte de la idea de que el agente con mayor cuota de poder económico es, precisamente la ET. Desde este enfoque, se señala el comportamiento de las actividades agroindustriales desde una perspectiva en la que imperan relaciones estructuralmente desiguales en términos de poder económico al interior de las estructuras de producción y de diferentes capacidades de apropiación de los excedentes. Un ejemplo de esta conceptualización de complejo agroindustrial fue el realizado en un estudio llevado a cabo por la Universidad Nacional de San Juan en 1996. [60]

Actualmente conceptos como los de *agroindustria* y los denominados *complejos y sistemas agroalimentarios o agroindustriales* se han constituido en importantes objetos de estudio. Asimismo, dichos conceptos se relacionan con la *“cuestión alimentaria”,* dado los extendidos fenómenos de pobreza y hambre en nuestro país y el resto de Latinoamérica.[61] A su vez, dichos estudios se

---

[58] Ver: Rofman, A-Quintar, A- Marques, N- Manzanal, M, (1987) Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981. Ed.: CEUR. Buenos Aires.

Ver: Rofman, A- Romero, L 1973, (1997). Sistema socioeconómico y estructura regional en la argentina. Ed: Amorrortu. Buenos Aires.

[59] Levin, Pablo (1974). Diagnóstico de subsistemas. Posibles aplicaciones en el campo de la ciencia y tecnología. Ed.: CFI. Buenos Aires.

[60] Gago, A y De la Torre, D (1996). *Impactos territoriales de la reestructuración en la agroindustria de base vitícola en la Región de Cuyo.* Universidad Nacional de San Juan. San Juan. Citado por Rofman, Alejandro. (1999). Op. Cit.

emparientan con cuestiones medio ambientales y ecologistas.[62] También, la problemática agroalimentaria es enmarcada por estos estudios en fenómenos más amplios como son los procesos de globalización.

Es indisociable el trabajo rural de fenómenos más amplios que los trabajos antes detallados pretenden caracterizar. Es por eso, que no hay que perder de vista el crecimiento asimétrico y heterogéneo que ha tenido el sector agropecuario desde mediados de los ´80. Hay subsectores que crecen más que otros debido al impacto tecnológico y a la renovada orientación exportadora.

Con respecto a la región pampeana, se concreta una transformación significativa del trabajo en las regiones cerealeras, debido por un lado, a la mecanización y por el otro, a la forma social que aquél asume, con la emergencia de nuevas categorías ocupacionales, como la de contratista. Éstos suplan tanto al personal permanente como al transitorio y la captación estadística de este proceso es prácticamente nula. Al contratar estos servicios, el productor se desentiende de la mano de obra, que es provista por el contratista, por lo cual existe subregistro de trabajadores.

Un fenómeno para destacar es el auge del complejo sojero y de la producción ligada a aceites vegetales y a sus productos de exportación.[63]

En un estudio reciente[64], se puede afirmar que considerando a los totales correspondientes a las regiones (del NEA; NOA y Pampeana) el período 1994-2002 se caracterizó por un incremento de la siembra de soja y una merma en el resto de los cultivos típicamente regionales, lo cual fue acompañado de una caída de suelos dedicados a la producción vacuna.

El espectacular avance del cultivo de la soja en Argentina, en realidad, se trata de una fase del proceso de agriculturización que se inicia a partir de los ´70, acompañando algunas zonas con el desplazamiento relativo de la ganadería bovina.

Para el autor, se estaría “fetichizando” al cultivo de la soja, adjudicándole dones que en realidad no provienen del mismo, sino de una estructura de

---

[61] Ver: Teubal, M (1999). “Complejos y sistemas agroalimentarios. Aspectos teóricos-metodológicos”, En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires. / Teubal, M- Rodríguez, J; 2002. *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica.* Ed.; La Colmena. Buenos Aires.

[62] Cloquell, S, 1999. Apuntes y discusiones sobre la construcción de una sociología ambiental. En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

[63] Ver: Cuadro Nº 3 al final del documento.

[64] Azcuy Ameghino, E (2005) “La “sojización”: contradicciones, intereses y debates.” En: *Revista Interdisciplinaria de estudios Agrarios* Nº23. Pág.: 133/162. 2º semestre de 2005. Ed.: Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y social de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Buenos Aires.

producción que se asienta y que obviamente se perpetuará en caso de predominio de otros rubros tanto agrícolas como ganaderos. [65]

En cuanto a las zonas extrapampeanas, las modificaciones notables tienen que ver con los procesos de mecanización. En estas áreas, a diferencia de otras situaciones latinoamericanas, la mecanización afecta tanto las labores culturales como las de cosecha, (azúcar, té, yerba mate, arroz, tabaco para exportación). En el caso de los cultivos industriales y frutihortícolas han sido históricamente demandantes de mano de obra y debido a la naturaleza de esos cultivos la demanda osciló siempre de acuerdo con el ritmo de su estacionalidad. Actualmente se está en un nuevo estadio del proceso de mecanización, básicamente en el interior no pampeano con su efecto reestructurador sobre los movimientos poblacionales, que deviene en: escasez relativa de mano de obra, consiguiente mecanización y en fin migración adicional. [66]

Son innumerables los estudios que reflejan la situación del mercado de trabajo organizado en torno a distintos cultivos. Aquí es posible evidenciar distintos tipos de trabajos, tales como: asalariado, familiar, precario, en negro y temporal. Además, de los fenómenos extendidos de la subcontratación y su repercusión en el empleo; como también, fenómenos extendidos y similares que son englobados con el término “flexibilización en el agro”. A continuación, enumeraré los estudios que considero más representativos en especial los trabajos referidos a nuestro litoral y nordeste argentino aunque no de manera exclusiva.

Para alcanzar la compresión de las condiciones de sindicalización es necesario un acabado estudio del escenario específico en el que éstas se inscriben, a partir de estudios científicos que nos brinden un marco situacional adecuado.

A propósito de este objetivo, entonces, se torna imprescindible la caracterización de la producción arrocera en la Argentina, porque las condiciones de su sindicalización son diferentes que la del resto de los cultivos. La misma, se trata de una producción que se concentra en las provincias de Corrientes y Entre Ríos, siendo por excelencia un producto de exportación. En esta producción conviven grandes empresas con otras de mediano y pequeño tamaño. En los últimos años esta producción ha sufrido una profunda reestructuración en términos organizativos y tecnológicos que repercuten en el empleo rural.[67]

---

[65] Azcuy Ameghino, E (2005). Pág.: 144. Op. Cit.

[66] Benencia, R- Forni, Floreal (1996), pág.: 317. Op. Cit

[67] Ramos, M (2004). “Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos”. En: Panaia, M (Comp.) *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

Es reconocido el trabajo de Carlos Carballo González, Liliana Pagliettini y Susana Filippini de Delfino [68] acerca de las transformaciones y requerimientos de la mano de obra arrocera de la provincia de Corrientes, en el cual se realiza una encuesta inédita y de gran actualidad para el estudio de la producción. La misma arroja que la producción del arroz constituye una excepción, ya que salvo algunas áreas donde es tradicional o introducido recientemente por los programas sociales como cultivo para la auto subsistencia familiar, puede considerarse como una actividad empresarial por la dotación de maquinaria que exige su realización. Es, además en la Argentina, el cereal más intensivo en el uso de mano de obra, debido sobre todo al uso generalizado del riego.

El estudio, además, parte de la hipótesis de que los cambios recientes en el subsistema arrocero argentino son consecuencia de las nuevas relaciones económicas y comerciales resultantes de la globalización mundial, y más cercanamente del MERCOSUR. Los mismos no estarían afectando por igual a todos los participantes del CAI arrocero, sino que la investigación permite visualizar impactos diferenciales en los viejos actores y la aparición y desarrollo de otros nuevos.[69]

Acerca de la producción arrocera y de las características de su mano de obra, también hay que destacar el trabajo referido a dicha producción en la región del nordeste y litoral, más precisamente en la provincia de Entre Ríos y Corrientes de Susana Soverna, editado por la CEPAL.[70]

La autora concluye que el subsistema arrocero está en proceso de reconfiguración y que el nuevo perfil será trazado por los cambios tecnológicos a nivel agrario e industrial y por el desarrollo de nuevas estrategias exportadoras por parte de las grandes empresas, sean estas privadas, cooperativas o consorcios industriales. Se trata de un sistema con grandes potencialidades de crecimiento, tanto desde el punto de vista de las condiciones técnicas, por disponibilidad de tierras, maquinarias e instalaciones, como desde el de las condiciones sociales, es decir, por la presencia de un sector de empresarios capitalistas innovadores en la etapa agraria e industrial.[71]

---

[68] Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). “Las Transformaciones y requerimientos de mano de obra en la producción arrocera de la provincia de Corrientes”. En: Aparicio, S- Benencia, R (Comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

[69] También hay que destacar la sistematización y profundidad del reciente un reciente trabajo que nos va a ser de gran utilidad para la lectura y el análisis de los datos. Se trata de los autores: Pagliettini, L- Carballo Carlos. G. (2001)*El complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR*. Ed. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

[70] Soverna, Susana (1990) “Subsistema arrocero”. En: Gutman, G- Gatto, F (Comp.). *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos 1970-1990.* CEPAL/ Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

[71] Hay que destacar su el estudio que realiza Marta Ceballos desde el CEIL del CONICET elabora respecto a los molinos arroceros de la provincia de Corrientes. El objetivo general descriptivo y exploratorio planteado en esta investigación responde a la necesidad de conocer el estado de las condiciones y medio ambiente de trabajo (CYMAT) con que operan estas agroindustrias en la provincia. Ceballos, Marta (1992). Los molinos arroceros correntinos: un estudio cuasi-etnográfico de ocho establecimientos con especial referencia a sus condiciones y medio ambiente de trabajo. Informe de investigación Nº 9, Junio de 1992. Ed.: CEIL /CONICET. Buenos Aires.

El extenso y minucioso trabajo hecho por un equipo de investigadoras del CEPA en 1988[72], es de gran interés. El supuesto fundacional es que las transformaciones de la agricultura argentina son resultado de un proceso de profundización de la penetración capitalista, proceso que conlleva a la "industrialización" de la agricultura. Esto nos permite vislumbrar la manera en que el sector agrícola, está fuertemente determinado por decisiones tomadas fuera del sector, por lo que el estudio considerado toma un enfoque sistemático donde identifica e integra la etapa agrícola; la industrial y la de comercialización marcando situaciones de integración entre los agentes productivos al interior del sistema.

Desde mediados de los '80 se realizaron en la Argentina una serie de estudios centrados en la problemática agroindustrial. Los estudios referidos al CAI arrocero en la Argentina - más homogéneo en la etapa primaria y con procesos de transformación simples - centrados más que nada en la etapa primaria son por caso la investigación realizada en el "Centro de Estudios y Promoción Agraria" (CEPA), un antecedente de los realizados una década después en la Facultad de Agronomía.[73] Éste último conjunto de investigaciones, se orienta en primer término a analizar el impacto del MERCOSUR en el desarrollo regional de la Argentina, tomando como eje al arroz cuya producción y procesamiento se concentra en Entre Ríos y Corrientes. Estos estudios son producto de proyectos que se vienen desarrollando en la Cátedra de Economía de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

Cuando se realiza este estudio de situación, cabe la pregunta sobre si lo que ocurre con este cultivo en particular no sigue una tendencia que es posible encontrar en otros tipos de producciones primarias. Para lo cual se investigó los trabajos más representativos por tipo de cultivos para luego reordenarlos en función de resultados y aspectos conceptuales que los estudios tuvieran en común con los estudios referidos exclusivamente al arroz. Aquí sólo se señala más que nada las coincidencias y diferencias que tiene el arroz con otros cultivos. Partiendo de la idea que la producción de arroz tiene tal particularismo que requiere el desarrollo de un estudio de caso aparte.

Encontramos que el cultivo del arroz como lo demuestra los datos censales sigue siendo, a pesar del fuerte cambio tecnológico introducido en los '90, mano de obra intensivo, en especial en tiempos de aguación y cosecha. Éste es un aspecto que el cultivo del arroz tiene en común con el de la fruta[74]

---

[72] Soverna, S; Giarracca, N; Aparicio, S y Tort, M.I. (1988) "El complejo industrial arrocero". Ed. CEPA: Buenos Aires. Esta investigación forma parte del Proyecto "Expansión Agroindustrial y Transformaciones Sociales Agrarias: Formas productivas y Modalidades de Integración" del CONICET.

[73] Ver: Pagliettini, L- Carballo, G (2001). *El complejo Agroindustrial arrocero argentino en el Mercosur.* Orientación Gráfica Editorial. Buenos Aires.

[74] Pero también, la zona del litoral (Corrientes, Entre Ríos y Misiones) y del NOA (Tucumán, Salta y Jujuy) es por excelencia una zona frutícola donde coexisten producciones familiares con grandes plantaciones.

el cual tiene su epicentro en las zonas del Alto Valle de Río Negro, donde se producen manzanas y peras para la exportación. [75]

La disminución del personal permanente y el aumento del personal transitorio parecen ser las tendencias fundamentales en la fruticultura[76], no así en el cultivo del arroz donde en gran proporción todavía se evidencia personal permanente asalariado. Sin embargo, al desentrañar cómo y por qué las empresas frutihortícolas[77] sobreviven a las crisis coyunturales a partir de distintos mecanismos de acumulación, entre los que sobresalen "la flexibilización laboral cuantitativa y cualitativa"; la terciarización y externalización de actividades y la integración en la cadena frutícola, entre otros mecanismos, es posible asociarlo a las tendencias en el CAI arrocero de Corrientes. [78]

Los comportamientos de los capitales internacionales tradicionalmente ajenos a los complejos es algo que los emparenta. La variedad de estrategias que despliegan las empresas para moldear la vitivinicultura local a los nuevos parámetros de producción y consumo exigentes en el mercado mundial ha obligado a la producción vitivinícola mendocina como en la arrocera correntina a pasar de ser un sector que produce en cantidad a otro fundamentalmente basado en la calidad.[79]

Sólo una coincidencia geográfica une al arroz con la yerba mate (predominante en Misiones y norte de Corrientes). Estudios actuales nos inspiran a hacer comparaciones, ya que parten de un fenómeno novedoso: "la

---

[75] Aguilera, María Eugenia. (2001) "Modalidades de intermediación en la contratación de cosecheros citrícolas en Tucumán" En: Aparicio, S- Benencia, R (Comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed.: La Colmena. Buenos Aires. En los últimos años se ha extendido la producción de limones para la exportación por parte de grandes empresas tucumanas y las modalidades de contratación de los cosecheros citrícolas parecen ser una de las variables que posibilitan altos potenciales de acumulación como en el caso del arroz correntino.

[76] En ésta línea, el trabajo de Tadeo, N y Palacios, P. busca aportar al conocimiento del empleo agrícola a partir de indagar acerca de las modalidades de contratación y relaciones laborales del empleo zafral, vinculado con las tareas de cosecha, en el complejo agroindustrial citrícola del nordeste entrerriano. Más allá de las cifras estadísticas, este trabajo busca hacer visible la situación laboral de los trabajadores zafreros o cosecheros a través de la descripción que ellos hacen sobre las actuales condiciones de trabajo de cosecha. Ver: Tadeo, N y Palacios, P. (enero/junio 2004) *El empleo agrícola en el contexto de reestructuración económica argentina: los trabajadores cosecheros del citrus en el noroeste entrerriano.* En: "Revista Estudios del trabajo" nº 27. Ed.: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo. Buenos Aires. Argentina.

[77] Benencia, R-Forni, F (1996) Pág.: 322. Op. Cit.

[78] Bendini, M - Steimbreger, N (2005). "Integración agroalimentaria. Trayectorias empresariales comparadas en la fruticultura argentina de exportación". En: Barbosa Cavalcanti. J. S- Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo Local en América Latina.* Ed.: CICCUS. Buenos Aires

[79] Neiman, G –Bocco,A (2005) "Estrategias empresariales y transnacionalización de la vitivinicultura en la Argentina" En: Barbosa Cavalcanti, J S. y Neiman Guillermo (Comp.) *Acerca de la globalización en la Agricultura. Territorios, empresas y Desarrollo Local en América Latina.* Ed.: Ciccus. Buenos Aires.

emergencia del proletariado agrícola cosechero de la yerba mate". Partiendo de dicha afirmación la investigación del autor[80] indaga acerca de las distintas motivaciones para comprender posibles acciones colectivas. Esto supone comprender los modos que asumen la existencia y reproducción del sector de obreros rurales cosecheros de yerba mate y su relación con los cambios recientes experimentados por el mercado de trabajo en el que participan.

Por otra parte, investigaciones actuales sobre el complejo oleaginoso, concluyen que en el medio rural, principalmente pampeano (Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires), donde se asiste hace una década a un profundo proceso de reestructuración tecno-productiva que se ha traducido en el uso más intensivo de insumos y paquetes tecnológicos (fertilizantes, pesticidas, nuevas semillas, maquinaria agrícola, riego, etc.), y formas de organización de la producción que favorecen la flexibilización del capital y la diversificación del riesgo (contratos de servicio, pool de siembra, fondos de inversión directa). Al igual que en el cultivo del arroz, se han elevado las exigencias de capital productivo y financiero volcado a la agricultura, con lo cual se acelera el proceso de diferenciación de la estructura agraria y la expulsión de los productores que no alcanzan a las exigencias mínimas (tamaño, inversiones, capacidad de gestión empresarial, etc.)[81] El fenómeno de fragmentación, exclusión y concentración no escapa al caso del cultivo del arroz en Corrientes. Donde más que la existencia del "el campo" coexistirían una diversidad de situaciones más o menos excluyentes.

El sector primario agrícola se puede asociar a la ganadería por ejemplo en la provincia de Corrientes donde la zona tradicionalmente ganadera hoy se ve volcada al cultivo del arroz. Es creciente la capitalización del sector, consolidándose entre las empresas que cultivan más de 500 ha con arroz, los grupos constituidos en sociedades, integrados en distintas fases productivas y con fuertes vinculaciones con el mercado brasileño. Si bien las explotaciones en Corrientes son básicamente ganaderas, es gradual la incorporación de otros cereales en estos emprendimientos, así como el acortamiento de los ciclos de rotación arroz-ganadería para maximizar la rentabilidad del modelo. La evolución favorable de los rendimientos medios provinciales en la última década, se explican por: la mayor capacidad de los productores para incorporar nuevas prácticas, como el manejo del agua y del suelo, y el uso de agroquímicos y siembra directa. En éste último estrato es dónde los propietarios concentran el 90% de la superficie total y se encuentra el mayor número de represas construidas, produciendo arroz en campos propios o de

---

[80] Rau, V (2004) "Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas". En: Giarracca, N y Levy, B (Comp.), *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales*. CLACSO. Buenos Aires.

[81] Gorestein, S. (2000). "Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina)", Revista EURE, Vol. XXVI, 78, Santiago de Chile.

Gorenstein, S- Barbero, A- Estrada, M (2005) "Nuevos actores y dinámicas territoriales en el complejo oleaginoso del sur de la provincia de Buenos Aires". En: Barbosa Cavalcanti, J. S. y Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en la Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo local en América Latina.* Ed: CICCUS. Buenos Aires.

terceros, en grandes empresas (integradas y diversificadas en algunos casos) incorporadas a la producción de arroz en la década del ´90.

En los todos los estudios analizados se pone en evidencia la fuerte expansión de la frontera agrícola sobre el uso de tierras anteriormente dedicados a la ganadería. Esta extensión de la agricultura es acompañada del proceso de "sojización" anteriormente detallado, el cual entre otras consecuencias implica el desplazamiento de otros cultivos mano de obra intensiva y la consiguiente expulsión de mano de obra.

La expansión agrícola se enmarca en un contexto de altas tasas de desempleo a nivel nacional y provincial y sobre todo urbano lo cual puede tener ciertas implicancias en la calidad del empleo rural.

Durante la década de los ´90 en el sector agropecuario en general y en el arroz en particular, se agudiza la tendencia hacia una mayor concentración de la tierra y la producción; una mayor integración de los procesos productivos; una mayor intervención de las inversiones extranjeras; la pérdida de relevancia de la agroindustria cooperativa y de los productores con menos recursos. Todo lo cual se da en un contexto de un Estado poco interventor y protector del sector agropecuario con evidentes consecuencias para los pequeños y medianos productores.

Los trabajos analizamos muestran tendencias generales a todos los tipos de cultivo como es el incremento de la asalarización no familiar en la fuerza de trabajo agropecuaria que es coherente con las tendencias del agro capitalista mundial. También denotan el incremento en el número de productores (part-time) que tienen actividades relacionadas o no con el agro y que complementan sus ingresos familiares y el aumento del trabajo asalariado transitorio.

En los cosecheros de la caña de azúcar, citrus y hortalizas es bastante extendida la figura de la "cooperativa" de cosecheros. La misma consiste en la organización que en vez de contratar por un tiempo fijo a los trabajadores, los asocia a la cooperativa. Sin embargo se trata de trabajadores autónomos y deben pagar su jubilación. Con lo cual se trata de empresas encubiertas que eluden todo tipo de responsabilidades. Durante la estadía en la provincia de Corrientes, en varias entrevistas realizadas a personas dedicadas a otros cultivos como la fruticultura y hortalizas, éstas manifestaban gran preocupación frente a este fenómeno creciente.

Asimismo, existen los contratistas no relacionados con las cooperativas, lo más común es el contrato de cosecheros por seis meses renovables, con el único aporte de la obra social. La relación es con el contratista, pero la empresa para la cual trabaja también es responsable. La contratación no es sólo de cosecheros sino que se terciarían distintos servicios o laborales utilizados en distintas etapas del proceso productivo.

Por otra parte, para todos los cereales considerados la incorporación de la cosechadora mecánica redujo sustancialmente los requerimientos de mano

de obra estacional. Con lo cual hay una fuerte reducción de la demanda de mano de obra, tendencia que se registra en el arroz pero aún no es prominente.

En los distintos Complejos Agroindustriales considerados además se reconoce la presencia de capitales y actores tradicionalmente ajenos a los mismos, provenientes de otros sectores de la economía, de otras provincias e incluso extranjeros y una acelerada vinculación con los países vecinos.

En todos los casos el sector empresarial desarrolla estrategias tendientes a ajustar la cantidad y calidad de trabajo para resolver las coyunturas y condiciones impuestas por el mercado global. Un nuevo proceso de articulación en integración se manifiesta en las agroindustrias (…) que, al reestructurarlas como complejos agroindustriales, favorece la desigualdad de las relaciones en los mercados de trabajo agrarios; la contratación de mano de obra temporaria se combina con nuevas formas de inserción laboral, mediante distintas modalidades de flexibilización que profundizan la precarización" Tadeo, N y Palacios, P. *Op. Cit: 58* (cita a Neiman y Quaranta, 2000).

Los asalariados rurales y sus formas de sindicalización

Sin duda el modelo de intervención sindical que reinaba en la década de los '40 sobre el mundo laboral hoy se ve cuestionado. Esto es extensivo a ámbitos donde las relaciones de producción capitalista toman cierta particularidad como es el ámbito rural y en especial en producciones agropecuarias en las que imperan relaciones asalariadas de trabajo combinadas con rasgos paternalistas más cercanas a formaciones precapitalistas como en el caso del arroz en Corrientes.

Los asalariados rurales y sus formas de sindicalización son temáticas descuidadas por la comunidad académica argentina. Son pocos los trabajos de investigación y/o estudios de caso que aporten evidencia empírica tal como ocurre en el sindicalismo urbano e industrial, donde son reconocidas las reflexiones acerca de la historia sindical, tales como la "Semana Trágica" de enero de 1919 y sus interpretaciones como modelo para la acción revolucionaria o no (Godio, Julio; Rock, David y Bilsky, Edgardo).[82]

Sin embargo, hay ciertos trabajos que no han descuidado la problemática del asalariado agropecuario. La cuestión ha sido estudiada a través del estudio de mercado de trabajos rurales. Diversos trabajos históricos analizaron la constitución de mercados regionales, características y los mecanismos de reclutamiento de la mano de obra. Aquí se destacan los trabajos de Campi, Pucci (1989) y Salvatore (1986) que me sirvieron de inspiración para comprender las condiciones y posibilidades de sindicalización en éste caso tan particular del agro argentino.

[82] Ver: Godio, J (1972) *La semana trágica de enero de 1919*. Ed: Granica. Buenos Aires.
Rock, D (1972) "Lucha civil en la Argentina. La semana trágica de enero de 1919". En: *Desarrollo Económico*. Vol. XI, Nº42-44. 1971/1972. Buenos Aires.
Bilsky, E (1984) *La semana trágica.* Ed.: Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

En la década de los ´70 se estudiaron los asalariados rurales vinculados a las actividades productivas regionales altamente demandantes de mano de obra.[83] Posteriormente en los ´80, investigadores del CEI avanzaron en estudios de ciertas zonas (como Santiago del Estero y Corrientes) a fin de determinar las características del empleo agrario a través de un análisis de los censos de población y agropecuarios para el conjunto del país.[84] Desde una triangulación metodológica ésta tesis intenta profundizar estas vertientes.

Un hecho bisagra en la historia rural argentina, fue el llamado "Grito de Alcorta" de 1912. El detonante de lo que es considerada la primera expresión popular fue una mala cosecha de maíz que padecieron los arrendatarios o chacareros del sur santafesino. Ésta puso al descubierto la necesidades y penurias de toda índole que soportaban los pequeños productores sin agremiación, sin posibilidades de instrucción escolar y sumidos en la explotación terrateniente.

Poco después de creada la Federación Agraria Argentina, la huelga se extendió a otras provincias de Pampa Húmeda. Las conquistas de aquella gesta[85] permitieron que los colonos iniciaran la lucha por su estabilidad en las chacras que cultivaban con su familia y por una calidad de vida más digna. "Fue la primera expresión popular en dejar sentado que la tierra, por definición, debe cumplir con una función social".[86] ¿Qué condicionó su movilización? ¿Por qué en condiciones no menos penosas los trabajadores de los arrozales quedan sin posibilidades de reivindicación y sumidos en una aguda explotación

[83] Son reconocidos los trabajos de Flood, C; Caracciolo, M; Soverna,S; Giarracca, N y Aparicio, S.

[84] Entre los que se destacan:
Aparicio, Susana (1985): "El empleo rural y la caracterización de los sectores sociales a través de los censos de población" en Los censos de Población del 80. Taller de análisis y evaluación. INDEC. Buenos Aires.
Aparicio, S y Tort, M. I. (1980): "La producción agropecuaria y su relación con el mercado de trabajo rural: estudio de casos de desequilibrio". CEIL. Informes de investigación Nº 2. Buenos Aires.
Forni, F; Benencia, R; Neiman, G y Aparicio, S (1988): "El empleo agropecuario en la Argentina" En: LA economía agraria argentina. Consideraciones sobre su evolución y situación actual. XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios. Asociación Argentina de Economía Agraria. Buenos Aires.

[85] Ver: Documento base pág.: 51/53. (30 de Junio- Julio de 2004). *Congreso Nacional y Latinoamericano sobre uso y tenencia de la tierra: Por una agricultura con agricultores.* Ed: CICCUS-Federación Agraria Argentina. Buenos Aires. Las conquistas fueron:

- Libre discusión entre patrón y colonos del precio del arrendamiento (no superior al 30%).
- La trilla y el embolsado conjunto, en bolsas que el colono proporcione sin seleccionar el grano.
- Plazo para que el patrón retire su renta.
- Tiempos mínimos para el contrato.
- Libertad de vender la cosecha cuando el colono disponga y a quien disponga.
- Libertad de trillar con las máquinas que elija, con previo aviso.

[86] Ibid-dem.

laboral en el agro correntino en pleno siglo XIX? Estos interrogantes sin duda orientan la presente investigación.

Según, Waldo Ansaldi[87], "los chacareros recién se manifiestan conflictivamente a partir de 1910, en Macachin y Colonias Trenes (La Pampa), en un nivel también modesto y micro-localizado que se multiplica fortísimamente entre 1912 (el grito de Alcorta) y 1921. La conflictividad chacarera –como la obrera- no excluye la recurrencia de la violencia. Chacareros y obreros – a menudo no enfrentados entre sí- producen, en la década de 1910, el mayor nivel de conflictividad y de violencia rural en la Argentina del siglo XX".

Otro suceso violento, las huelgas de los peones patagónicos entre los años 1920-21, dio lugar al trabajo de Osvaldo Bayer.[88] El peronismo y la gestación de una identidad política y de clase (Germani, Gino ; Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos; Matsushita, Hiroshi; Del Campo, Hugo; Torre, Juan Carlos; James, Daniel)[89]; el papel de los dirigentes sindicales y su relación con la política a la caída de Perón (James, Daniel y Bunel, Jean)[90], y las más reciente reflexiones acerca del movimiento obrero en el interior del país (Balvé,Beba y otros; Gordillo, Mónica)[91].

Si bien no es éste el espacio para profundizar sobre los conflictos rurales protagonizados por chacareros y peones rurales en el siglo pasado, estos estudios invitan a interrogarnos acerca de las condiciones que hacen posible trascender los intereses corporativos y reivindicar organizadamente los intereses comunes de las clases más desposeídas del campo argentino.

---

[87] Ansaldi, W (1991). Pág 8. "Hipótesis sobre conflictos agrarios pampeanos". En: *Revista Ruralia* Nº2- Mayo 1991. Ed: Ruralia -Flacso-Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires.

[88] Bayer, O (1985) *La Patagonia rebelde*. Ed: Hyspamérica. Buenos Aires.

[89] Germani Gino (1973) *El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los inmigrantes internos.* En: Desarrollo Económico. Octubre-diciembre de 1973.
Murmis, M y Portantiero J. C (1972) *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Primera edición 1971. Ed.: Siglo Veintiuno. Buenos Aires.
Matsushita, H (1987) *Movimiento obrero argentino 1930-1945, sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Ed.: Siglo Veinte. Buenos Aires.
Del Campo, H (1983), *Sindicalismo y peronismo*. *Los comienzos de un vínculo perdurable*. CLACSO. Buenos Aires.
Torre, J. C. (1988), *La formación del sindicalismo peronista*. Ed.: Legasa. Buenos Aires.
James, D. (1990). *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Ed.: Sudamericana. Buenos Aires.

[90] James, D. (1990). Op. Cit.
Bunel, J (1992). *Pactos y agresiones. El sindicalismo argentino ante el desafío neoliberal*. Ed: Fondo de cultura Económica. Buenos Aires.

[91] Balvé, B (1973). *Lucha de calles, luchas de clases: elementos para su análisis. Córdoba, 1971-1969.* Ed.: Blindada. Buenos Aires.
Gordillo, M (1996). *Córdoba en los 60´ La experiencia del sindicalismo combativo.* Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

En cuanto al estado actual de conocimiento sobre los trabajadores rurales y sus expresiones colectivas; el sindicalismo agrario es un campo poco explorado.

Podríamos decir que la primera investigación llevada a cabo en varias provincias fue la de Juan Bialet Massé durante 1904 que da origen al *"Informe sobre las clases obreras en el interior de la República"* que, si bien excede al tema sindical marca el comienzo de los estudios sociolaborales de las economías regionales. Éste informe narra con elocuencia y no menos crudeza las condiciones penosas de trabajo que se registran en el nordeste argentino, y que salvando las distancias parecen reproducirse y perdurar a lo largo del tiempo como una marca indeleble en la trayectoria de estos grupos humanos a lo largo de la historia de las economías regionales agraria en Argentina.

Tradicionalmente el debate estuvo centrado en el problema de la supuesta "identidad dual" del trabajador rural semi-proletarizado, fundado en su doble condición de campesino y de asalariado[92], pertenencia ambigua y considerada limitante para acceder a una "conciencia de clase" que les permita pasar a la acción sindical o política; sin embargo estos sectores han producido organizaciones gremiales que en determinados momentos históricos han sido combativas.

En los años 70' el tema privilegiado era la construcción de la "conciencia obrera", en un contexto de crisis se estudia las actitudes de los obreros fabriles de los ingenios azucareros tucumanos en 1966.[93]

Dentro de los estudios más recientes de la sociología rural latinoamericana, se encuentra un estudio comparativo de tres mercados de trabajo rurales en Chile[94], se rescata del mismo su enfoque innovador en tanto considera que la capacidad organizativa de los trabajadores rurales no sólo estaría vinculada con el grado de estabilidad laboral sino con condiciones socioculturales, entre las que resalta la precariedad laboral y las condiciones técnicas del trabajo. Estás últimas dimensiones son relevantes y tomadas en cuenta al estudiar nuestro caso.

Desde otro punto de vista, también en Uruguay[95] se analiza la situación de los trabajadores rurales en un complejo agroindustrial: el del arroz. Su análisis

---

[92] Calderón, Chiriboga y Piñeiro (1992). *Modernización democrática e incluyente en la agricultura de América Latina y el Caribe.* IICA, Costa Rica.

[93] Sigal
, S (1970). *Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana.* En: Revista Latinoamericana de Sociología, Nº 70 / 1, Buenos Aires.

[94] Falabella, G (1990). Trabajo temporal y desorganización social En: Estudios rurales Latinoamericanos. Vol. 13. Nº3. Colombia. Citado por Alfaro, M. I. (2001) "Trabajos rurales y sindicalismo agrario en la Argentina: avance y deudas pendientes". En: Aparicio, S. – Benencia, R (Comp.) Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

[95] Latorre, R (1991). "Los grupos sociales del arroz en Uruguay". En: Diego Piñeiro (Comp.). *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo.* CIESU, Montevideo. Citado por Alfaro, M. I. (2001). Op. Cit.

da cuenta de las capacidades de los distintos grupos sociales para constituirse en actores sociales dinámicos, se rescata de este planteo su *carácter relacional* donde los sectores se caracterizan en función de sus mutuas vinculaciones. Resultan interesantes sus conclusiones acerca de la capacidad que tienen los asalariados del arroz para transformarse en actores sociales dinámicos, con posibilidades de construir sus propias representaciones estables. Éstos trabajadores al carecer de las mismas, ven limitadas sus posibilidades de trascender su condición de agentes económicos y constituirse como actores sociales. Aquí surge el primer dilema. ¿Qué hace posible la configuración de una identidad de asalariados y no meros campesinos? ¿Las representaciones que hacen de sí mismos los actores bastan para llevar a cabo sus reivindicaciones más elementales? Y en tal caso, ¿es lo mismo el juego de los imaginarios, representaciones e identidades? ¿Qué es lo que determina que los asalariados rurales se orienten y adhieran a un sindicato que pretende de ser representativo de sus intereses? En última instancia, ¿qué posibilita las condiciones de sindicalización? Sin pretender dar una respuesta acabada a dichos dilemas, aquí empezaremos por problematizarlos.

En la Argentina, son reconocidos los estudios acerca de la sindicalización de los trabajadores del complejo frutícola del Alto Valle de Río Negro[96] y los estudios sobre el mercado laboral del tabaco en Jujuy.[97] Las mujeres trabajadoras han sido objeto de estudio desde la perspectiva del género y desde un enfoque cualitativo[98], allí se analiza la explotación frutícola en regiones del Brasil, Argentina y Chile. Si bien el trabajo en los arrozales es eminentemente masculino, pero crecientemente migrante y también infantil. Cobran interés los estudios reseñados en la medida que como los migrantes, los niños y las mujeres son los grupos más vulnerables y proclives para soportar condiciones de trabajo por más malogradas y penosas.

También encontramos estudios respecto al sindicalismo rural, en trabajos referidos a la estructura sindical actual del sector agropecuario que sugieren que las posibilidades de agremiación están vinculadas con las condiciones del proceso de trabajo, los cambios técnicos, el tipo de actividad y las características del mercado de trabajo. [99] Esto último queda demostrado en los

---

[96] Bendini, M y Pescio, C (1996). *Trabajo y cambio técnico. El caso de la agroindustria frutícola del alto Valle*. GESA. Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

[97] Borro, M de C (1993). "Tipos de asalariados y mercado laboral en la producción de tabaco virginia en la provincia de Jujuy". En: Manzanal. M (Comp.). (1996) El desarrollo rural en el nordeste argentino. Salta. Citado por Alfaro, M. I. (2001). Op. Cit.

[98] Bendini, M y Bonaccorsi, N Comp. (1998). Con las puras manos. Mujer y trabajo en las regiones frutícolas de exportación. GESA. Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

[99] Forni, F y Neiman, G (1993). "Los trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina". En: Moreno Omar (comp.). *Desafíos para el sindicalismo en la Argentina.* Fundación Friedrich Ebert. Ed.: Legasa, Buenos Aires.
Forni, F y Neiman, G (2001). "Los trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina" (2001). En: Neiman, G (Comp.). Trabajo de campo, producción, tecnología y empleo en el medio rural. Ed. CICCUS. Buenos Aires.

capítulos subsiguientes de la presente tesis. Sin adelantarnos demasiado, es dable afirmar que las condiciones estructurales parecen ser determinantes de las condiciones y circunstancias de conformación en el sindicalismo rural para el caso del arroz en la provincia de Corrientes.

Partiendo de la premisa de que las zonas se construyen teóricamente a partir de núcleos conceptuales, que, en este caso privilegiaban la cuestión del trabajo rural en la argentina.

En este paneo general se trata de esquematizar y diferenciar los estudios holísticos de los microsociológicos. A su vez, se intenta diferenciar las investigaciones que refieren a las zonas pampeanas y a las extrapampeanas, poniendo hincapié en la zona del Nordeste y Litoral de nuestro país.

También se considera la clasificación por tipo de cultivo como valiosa a la hora de hacer un pequeño mapeo acerca del estado de las actividades productivas por tipo de cultivo. Sin embargo, intenté no caer en una clasificación en la cual las categorías no se vinculen entre sí cual si fueran compartimentos estancos. Más bien, pienso que la evolución de la mano de obra cobra claridad a partir del reconocimiento de la existencia de distintas regiones caracterizadas por un nodo conceptual, en este caso por tipo particular de trabajo o empleo, que van sufriendo transformaciones y se van vinculando entré sí unas con otras.

Y por último, se inicia el rastreo de trabajos que nos hablaran de las posibilidades o imposibilidades de acciones colectivas reivindicativas en el agro y que tuvieran como eje el trabajo rural. Todo lo cual es de gran interés para esta tesis.

2.1 Apuntes sobre el concepto de espacio, región, territorio y desarrollo regional rural.

La reflexión sobre la geografía y su relación con la historia y la sociología es el punto interesante de abordar en este intento de hacer un estado de la cuestión acerca de las economías regionales. El vínculo entre las disciplinas mencionadas nos aleja de aquella intención de identificar el espacio sólo como contenedor y no como una dimensión de la experiencia humana, como representación subjetiva y como objeto y materialidad social y, por lo tanto, como producto social, como objeto social, vinculado a la naturaleza espacial de la sociedad humana, esto es vinculado a la producción, como espacio construido.

Desde la aparición de la geografía como ciencia humana, a finales del siglo XIX, y la iniciación de un primer período paradigmático en nuestra ciencia, como lo fue la “geografía regional” de principios del siglo XX, no se ha podido llegar a un acuerdo –universalmente aceptado- acerca del concepto de “región” como objeto de estudio unificador de la geografía.

De acuerdo a Marta Panaia[100], “la construcción del concepto de región geográfica argentina- desde la perspectiva física- fue un producto conceptual que mezcló el concepto de base natural fisiográfica alemana con la visión de la región francesa, que incluye ciertos atributos humanos. Tuvo sus orígenes en las enseñanzas de la Europa del siglo XIX, en pleno positivismo y llega a la Argentina ‘50 años después, en un contexto discursivo político bien diferente, lo que le imprimió además de un contenido ideológico, una fuerte des-actualización.”

Las regiones argentinas desde una visión tradicional de la geografía son des-historizadas y recortan los límites regionales en regiones que muchas veces implican construcciones forzadas de unidades geográficas construidas que exceden los límites naturales y las convierten en regiones diseñadas en base a intereses y estrategias geopolíticos. Sin embargo la relación entre saber y poder no es considerada, más bien la geografía tradicional trata a las regiones como dadas olvidando que se trata de un constructo producto de relaciones intersubjetivas.

La “región” como núcleo central de nuestra ciencia propició además la discusión de aspectos relativos a los objetos y métodos de estudio, a la dicotomía entre geografía física y humana y, a la visión de escalas generales y regionales, puesto que su abordaje implicaba determinadas formas de acceder a la realidad. Dos trabajos actuales realizan importantes reflexiones desde nuestro país sobre el carácter paradigmático de la diferenciación regional y su relación con la geografía en diferentes escalas (Barsky, 2000; Baxendale, 2000).[101]

Coincidentemente con Barsky y a diferencia de la concepción que ha predominado en la geografía argentina, dausiana, entendemos a la región como histórica y entendemos a la geografía como la disciplina que estudia la historia presente territorializada. Para esta tesis es la "puesta" en valor y producción del territorio la que, de acuerdo con las determinaciones históricas, económicas, técnicas, culturales, dentro de las cuales se incorporan las variables físicas (el suelo valorizado-intervenido por la sociedad) generan un dinámico y cambiante espacio geográfico. A su vez, el medio físico influencia las actividades humanas en un ida y vuelta permanente pero no como algo externo a ellas sino como un todo integrado. En cada contexto histórico, el medio físico lleva la impronta de la sociedad y viceversa. Es decir, que los

100 Barsky, Andrés, (2000) citado por Panaia, Marta (2005). “Apuntes para la rediscusión del concepto de región en la argentina actual”. Ponencia presentada en el Foro: Trayectos y Territorios de Desempleo. Sus efectos sobre los espacios regionales y locales. Mar del Plata, 18 y 19 de marzo de 2005:1.

101 Barsky, A. (2000). La región como noción operativa: Algunas reflexiones sobre el creciente abandono del enfoque regional en la Geografía Argentina. Reflexiones Geográficas. 9:119-125. Baxendale, C.A. (2000). Geografía y planificación urbana y regional: una reflexión sobre sus enfoques e interrelaciones en las últimas décadas del siglo XX. Reflexiones Geográficas. 9:58-70.

determinismos físicos juegan su papel en tanto componentes de una geografía construida históricamente.[102]

Aquí se trata de definir conceptualmente qué entendemos por región y a su vez precisar el objeto de estudio de esta tesis: el CAI arrocero Correntino, que si bien se asienta sobre una región construida, esto es el NEA (Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones) también puede verse en distintos niveles o escalas de análisis en su relación con regiones fronterizas, ejes de integración binacionales o como una construcción conceptual para un posterior análisis.

Gran parte de la formulación teórica, donde el agente es la región y no los individuos que la pueblan se origina en la visión de los clásicos o neoclásicos de la teoría económica. Este análisis no incorpora la problemática del territorio en sus orígenes.

Es Carlos Marx y sus antecesores David Ricardo y Adam Smith que comienzan a incorporar el problema del territorio y su vinculación con la división del trabajo y la acumulación del capital en la sociedad capitalista.

La no inclusión del componente espacial es revisada, entrando el siglo XX (1920-1950) por Alfred Weber[103] en sus estudios sobre la teoría de localización industrial donde realiza una revisión del modelo tradicional de análisis de los fenómenos económicos. Dichos estudios intentan ampliar el marco teórico dominante incorporando la dimensión de la distancia –y por ende el costo del transporte- a los cálculos necesarios para que un empresario defina su plan de inversión o producción bajo el supuesto básico de que su objetivo fundamental es maximizar la tasa de ganancia. Además, estudia en detalle la problemática de las economías externas, de Alfred Marshall y posteriormente completadas por Tibor Scitovky.

Sin pretender entrar en un análisis exhaustivo de los antecedentes del análisis espacial Weber introduce la noción por la cual la decisión de un agente económico en términos de su ubicación espacial y del modo en como concentra o dispersa su actividad no es caprichosa sino que obedece a una decisión racional. El aporte de Weber ayuda a reconocer que si deseamos aprender en toda su magnitud y dimensión estructural al conjunto de los procesos socioeconómicos que operan en el espacio, debemos aceptar que los mismos se producen y reproducen en base a relaciones concretas dentro y fuera de los marcos regionales.

El paradigma de la “geografía regional tradicional” se apoyaba en la existencia a-priori de las regiones geográficas. Y en este caso el geógrafo debía actuar como un estudioso que debía descubrirlas. Algunos autores afirman que el territorio francés fue favorable para el surgimiento de esta perspectiva ya que sus características físicas y una larga tradición histórica decantaban espacios mentales bien conocidos por todos.

---

[102] Barsky, Andrés “Auge y ocaso de la “Regiones geográficas argentinas” de Federico Daus.” Ponencia presentada al Segundo Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata, Argentina Octubre, 2000.

[103] Weber Alfred (1962). *Theory of locatioon of industries.* Chicago. EE. UU. Citado por Rofman, A. Op. Cit.

En este sentido, luego de su descubrimiento, es decir, luego de encontrar sus límites, cada región se estudiaba profundamente en todos sus aspectos físicos y humanos, llegando a grandes inventarios que daban lugar a importantes monografías geográficas. Lo cierto es que se privilegiaron los aspectos físicos como soporte de las actividades humanas en una ciencia que sacaba una fotografía de los lugares pero no de los hombres que los construían.

Es por ello por lo que al pensar que entre la espacialidad propia de cada fenómeno y la dimensión regional, que supone un escenario mayor donde las espacialidades se vinculan en una realidad socioeconómica más amplia o un nivel más agregado, compartimos la concepción de José Luis Coraggio sobre el tema, quien plantea que es erróneo plantearse si las regiones son creadas o reales, pues tienen un poco de ambas. Entendemos que si el "todo social" es un "todo social-natural", es decir, que si nos oponemos a una concepción donde la sociedad y la naturaleza son dos entes separados, entonces podemos rescatar el concepto de región en la medida en que permita estudiar complejos socio-naturales, mensurables metodológicamente. En definitiva, que partiendo desde otra perspectiva de análisis que conceptualice la problemática regional desde una definición ontológica de las categorías sociales, las regiones existen objetiva y dinámicamente bajo un sistema capitalista.[104].

Se rescata la discusión acerca del concepto de región y desde ya su aplicación en el contexto de análisis que desarrolla Cristina O. Valenzuela. Aquí [105]el punto de partida es -como para los historiadores regionales- el enfoque regional, un análisis del espacio y el tiempo desde la actividad social producida por los humanos que los habitan y hacen posibles. Tal actividad se traduce por actos identitarios y procesos económicos y políticos, pues la región en sí es una construcción social en la historia y no un determinismo de origen geográfico o administrativo. Visto así, estimula un análisis regional menos encerrada en sí mismo, más propenso a entender el contexto nacional y a entenderse con la historia nacional. Como ella misma señala “Regiones y territorios constituyen dos conceptos clave para identificar dos modalidades de producción del espacio geográfico a partir de procesos de desarrollo diferenciado y prácticas de poder”.

Las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, ellas también producen la escala. La producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social. La diferenciación de las escalas geográficas establece y se establece a través de la estructura espacial de interacciones sociales. [106]

---

[104] Coraggio, José Luis (1987) “Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina”. Universidad Autónoma del Estado de México. Instituto Literario. Toluca .México.

[105] Valenzuela, Cristina O. (2006) “Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino. Una visión geográfica del siglo XX”. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

[106] La autora rescata el concepto de “escala” de David Harvey (2003) 2000, *Espacios de esperanza.* Ed; Akal. Madrid. “Los seres humanos han producido típicamente una jerarquía articulada de escalas espaciales dentro de las que organizar sus actividades y comprender el mundo. Los hogares, las comunidades y las naciones son ejemplos obvios de las formas

No sólo la transitoriedad de las relaciones sociales contemporáneas se expresa “en” el espacio, la producción de este es cada vez más el medio/recurso a través del cual la diferencia social se construye y se reconstruye. Aquí se hará el esfuerzo por plantear primero un certero concepto de regionalización y tomar al NEA como un claro ejemplo de una región con una “vulnerabilidad diferencial”.

A partir de la década del ’80, el espacio comienza a cobrar un lugar más importante de la mano de los trabajos de Foucault que reorienta los debates sobre el poder, los trabajos de Naville que analizan los estallidos de lugares de producción y la lógica de los flujos que hizo indispensable comprender los espacios de trabajo. La informalización de las distintas dimensiones de la producción y de la gestión de los recursos vuelve a replantear desde otro lugar el tema del espacio de trabajo.[107]

Desde ya es necesario citar a Milton Santos, quien como sabemos abunda y desarrolla un método de análisis del espacio concebido como un factor de la evolución social, como "instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica", continente y contenido de las demás instancias, pues la esencia del espacio es social. Cristina O. Valenzuela[108] elije este camino para analizar la problemática agraria regional en el siglo XX que creo es el correcto aunque no siempre el más transitado (al menos desde la historia): pensar geográficamente la historia y concebir históricamente la geografía y asumir el binomio espacio-tiempo como una unidad dialéctica.[109] La noción de espacio es así inseparable de la idea del sistema temporal. De esta manera, la propuesta de la autora enlaza de alguna forma con las mejores tradiciones de la geografía y la historia: la que sostiene que cada sistema temporal coincide con un período histórico y en que la concepción del espacio es vista como una construcción social.

Por otra parte, hay que comprender el territorio como “el espacio donde se manifiestan y dirimen los conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, donde se lucha por las conquistas de los respectivos intereses y donde se

---

contemporáneas de organización de las diferentes escalas (…) Lo que parece significativo o tiene sentido en una escala no tiene porqué registrarse automáticamente en otra. Hacer parecer que las escalas son inmutables y completamente naturales, en lugar de productos sistemáticos de tecnologías, modos humanos de organización y luchas políticas cambiantes, es para el autor erróneo.

107 Panaia, M (2005). Apuntes para la rediscusión del concepto de región en la Argentina actual. En: Foro Trayectos y Territorios de Desempleo. Sus efectos sobre los espacios regionales y locales. Mar del Plata, 18 y 19 de marzo de 2005. Buenos Aires. Pág. 3.

108 Valenzuela, Cristina O. (2006) Op. Cit.

109 Cristina O. Valenzuela asume un método de análisis geográfico que considera al espacio como un sistema de sistemas o como un sistema de estructuras, y nos plantea un esquema de aproximación a la dimensión temporal (histórica) y a los sistemas espaciales periféricos, como las denominadas –tomando la definición de A. Rofman. "economías regionales"

disputa el poder político y económico"[110], contraponiéndolo a otras perspectivas teóricas que ven el territorio como un espacio con identidad compartida, donde predominan la cooperación y el consenso, el accionar conjunto entre sociedad civil y Estado, el funcionamiento en red y la constitución de 'capital social' con la finalidad de lograr el 'desarrollo económico local'. [111]

Sin embargo, una importante parte de la literatura muestra todavía una naturaleza marcadamente normativa, los cual se explica por la ausencia de una teoría de la interacción social, como la base para la explicación de la formación de los territorios. En este sentido, Ricardo Abramovay[112] rescata y avanza hacia la construcción de una teoría que rescate al territorio en tanto campo de acción donde interactúan actores sociales con intereses diversos. En los que es importante el estudio de procesos localizados de cooperación, tal como lo realiza la propuesta teórica que emerge de la sociología económica de Neil Fligstein para estudios territoriales.

Especialmente interesante, resultan los análisis de los mercados locales y las iniciativas llevadas por las organizaciones populares en el sentido de trocar las condiciones en que una determinada región se reproduce. Una noción renovada de territorio a partir de este enfoque conlleva un avance hacia el estudio del propio desarrollo de las regiones rurales y hacia la comprensión de los cambios que los movimientos sociales pueden generar. [113]

Sin minimizar el papel del escenario en la ocurrencia de los fenómenos sociales. Entiendo que se condicionan y modelan mutuamente, dialécticamente. El escenario es co-constituyente de la historia. Los territorios son producto de la dominación ejercida por los hombres. Entonces es el motor de la historia, la valorización del territorio, el que produce cada particular e irrepetible geografía.

---

110 Manzanal, Mabel (2006) "Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural", en Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios,* CICCUS, Buenos Aires, pág. 25.

111 "El fenómeno extendido de la globalización trae aparejado la "desterritorialización" o "deslocalización" de los procesos económicos, sociales y culturales, disolviendo fronteras, debilitando poderes territoriales y suprimiendo los particularismos locales debilitando la importancia de los territorios interiores; fundamentalmente las regiones y los estados-nación, para algunos autores estos quedan sustituidos por redes transnacionales de distinto tipo que escapan a todo control estatal y territorial." Panaia, Marta. Op.cit. Pág. 5.

112 Abramovay, Ricardo (2006) "Para una teoría de los estudios territoriales", en Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios,* CICCUS, Buenos Aires, pág. 51-70.

113 Al rescatar los nuevos aportes de la sociología económica, Neil Fligstein supera la visión idílica de un mercado autorregulado y en permanente equilibrio expuesta por la teoría neoclásica. Y en este sentido, da lugar e importancia a las relaciones sociales como constitutivas de las instituciones tales como los mercados. Asimismo, el autor da un paso más adelante al relacionar los territorios con los mercados y el desarrollo territorial, en la medida que las reglas en torno a los cuales funcionan los mercados de una determinada región refleja la correlación de fuerzas entre los distintos grupos sociales que de ellos participan y dependen. Todo lo cual permite visualizar a los movimientos sociales como actores capaces de alterar la distribución de recursos y las relaciones de dominación en una región determinada. Citado por Abramovay, Ricardo (2006). Op.cit. Pág.: 51-57.

"En los países del capitalismo periférico y en particular en la Argentina se dan una serie heterogénea de procesos económico-sociales con efectos territoriales y regionales importantes. Particularmente en las dos últimas décadas la producción del territorio estuvo signada por los cambios del sistema económico mundial, en el marco de una creciente vulnerabilidad de las economías periféricas como consecuencia, por una parte de sus crecientes deudas externas, como por las políticas internas de ajuste para asegurar el pago de los compromisos externos."[114]

La estrategia de desarrollo rural vigente en la Argentina no está pensada para superar e imponer las dificultades del contexto macroeconómico neoliberal, que tiende hacia la exclusión y marginación social. Si bien existen mecanismos y grupos que intenta torcer este destino estos, tienen que enfrentar una lucha desigual frente a un mayor poder político y económico que persigue otras finalidades. [115]

Las medidas macroeconómicas plateadas a nivel nacional en el periodo 1976-1981 afectaron diferencialmente a las distintas regiones, acentuando en algunos casos las desigualdades interregionales ya existentes. En el caso del nordeste y específicamente en Formosa y Corrientes, caracterizadas por un atraso relativo de su aparato productivo, las acciones desplegadas por el gobierno nacional y las provincias produjeron serios efectos recesivos y una redistribución regresiva del ingreso. [116]

Al hacer historia regional es importante discernir el carácter potencial de la unidad -de colectividad y de difusión territorial- existente en cada región, así como historiar la capacidad con que esa potencialidad es convertida en acción económica, política, cultural.

Esta tesis brinda aportes hacia el análisis de una región periférica, estudiada a fondo en lo atinente a los procesos de transformación agraria. Sólo así se comprende que detrás del paisaje nacional se encuentran los paisajes

---

[114] Panaia, M (2005). Op.cit, pág.19. "La transformación territorial tiene más que ver con el fracaso de dos regímenes distintos de acumulación- el sustitutivo de importaciones y el basado en las exportaciones- , y un mal manejo administrativo financiero del país (fiscal y bancario) que produce una fragmentación y desarticulación territorial pocas veces vivida en la argentina, que puso en grave riesgo la cohesión social del país."

[115] En la Argentina, a partir del último régimen de facto se reafirmaron las posiciones sobre los beneficios otorgados a ciertas provincias para atraer nuevas inversiones con el pretexto de "equilibrar" el desarrollo regional, aunque no se planteara una política explícita, la política económica del régimen gubernamental dañaba a la mayoría de los productores pequeños y medianos de diferentes regiones menos desarrolladas del país. La profundización del pensamiento neoliberal iniciada a finales de los '70, fue causando un desentendimiento de los sectores más representativos de la sociedad argentina frente a la problemática regional. Dicho pensamiento contenía, entre otros supuestos, la determinación de separar el Estado de su función reguladora por lo cual cualquier intervención estatal destinada a reparar situaciones de desigualdad social quedó desplazada de la agenda oficial. Rofman, A (1999). *Las economías regionales a fines de siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar.* Introducción. Ed.: Ariel. Buenos Aires.

[116] Rofman, A (1987). *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981).* Pág. 261. Ed.: CEUR. Buenos Aires.

regionales que lo constituyen y que determinan las condiciones de sindicalización posibles.

Y lo hago en concordancia con el pensamiento de David Harvey quien nos dice: “Las prácticas espaciales y temporales nunca son neutras en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún contenido de clase o social y, en la mayor parte de los casos, constituyen el núcleo de intensas luchas sociales. Esto puede verse claramente cuando se consideran las formas en que el espacio y el tiempo se vinculan al dinero, y la manera en que esa conexión se hace más estricta con el desarrollo del capitalismo.”[117]

Por tanto, depende de nosotros hacer de la historia regional un fiel retrato, que nos ayude a explicar no sólo un fenómeno histórico local, sino que nos dé herramientas para analizar los procesos de construcción y crisis del Estado nacional y para entender de manera más compleja y completa el presente.

3. Marco Teórico, definición del problema; hipótesis y objetivos de trabajo

Tres grandes tópicos preceden a la indagación empírico-teórica en sociología general: el problema de la acción, en este sentido esta disciplina se propone explicar la inserción del individuo en las colectividades humanas, así como también su existencia y reactualización. El problema de la organización social, aquí la preocupación está en saber cómo se estructuran los marcos sociales que regulan la acción. Por último, el problema del cambio social, esto es, la forma en que se produce y explica el movimiento o dinámica de las sociedades humanas.

Sin desconocer la mutua interconexión existente entre los problemas enunciados, se intentará abordar la problemática del cambio social, centrándose en un punto central y de referencia común para la teoría sociológica: el trabajo. El mismo, será pensado como un proceso social dinámico en el cual quedan implicados, entre otros, tres actores sociales fundamentales: el Estado, los empresarios y los sindicatos, quienes quedarán más o menos debilitados de acuerdo con las realidades sociales, políticas y económicas que los condicionan.

Se parte de la premisa, que desde algunos años se abre en la Argentina una crisis política que cuestiona los tradicionales canales de representación popular. En este sentido, esta investigación, tiene por objeto analizar los cambios en la capacidad de los sindicatos argentinos para organizar y movilizar a los trabajadores desde mediados de los ochenta y la actualidad. Prestando especial atención al impacto que tiene la desocupación y la flexibilización laboral en su accionar en el medio rural.

La *flexibilidad laboral*, en sentido amplio, puede ser entendida como la capacidad de los distintos actores sociales en juego para adaptarse rápidamente a los cambios derivados del progreso técnico, de las nuevas

[117] Harvey, David (2004) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.* Amorrortu editores. Pág. 265. Buenos Aires.

modalidades de contratación y salariales; de las calificaciones y competencias requeridas; y de los renovados modelos organizacionales y de gestión.

Sin embargo, en la Argentina dicha flexibilidad fue reducida a la capacidad de adaptar el costo de la mano de obra a las variaciones del sistema productivo. Este reduccionismo economicista redundó en una serie de reformas del régimen jurídico de protección del empleo, que como lo demuestran estudios recientes facilitaron la expansión de despidos y el avance del empleo temporario.[118]

Siguiendo a Robert Boyer[119], la flexibilidad laboral será entendida en sus tres dimensiones: a) la flexibilidad salarial, b) la flexibilización de contratación y c) la flexibilización técnico-organizacional; por su ineludible relación con el fenómeno que aquí nos ocupa. Estas serán estudiadas sin perder de vista la peculiar forma que adquieren en el medio rural argentino, en tanto escenario que condiciona las formas de intervención del sindicalismo.

Con respecto a la noción de flexibilidad, en el mismo sentido, Monza, A. comprende la noción de flexibilidad como una articulación entre tres formas en que la misma se presenta. En primer término, la forma contractual de la vinculación asalariada; en particular, en relación con la estabilidad en el empleo y ciertos beneficios sociales conexos. En segundo término, la modalidad organizativa del proceso de trabajo, en atención a una serie de "novedades" tecnológicas. Por último, la remuneración salarial, en el sentido de vincularla con la productividad del trabajador, o bien otros indicadores del rendimiento productivo de una empresa o sector.[120]

Todo lo cual, permite superar la falacia o imprecisión según la cual "la flexibilidad laboral tiene como efecto una reducción del costo por mano de obra, contribuyendo en consecuencia a aumentar la competitividad". Más bien, tendríamos que hablar de flexibilidades, ya que "no existe una sola forma de flexibilidad laboral, ni el efecto de cada una de ellas sobre el costo de mano de obra es del mismo signo ni opera a través del mismo mecanismo, ni necesariamente todo ello acaba en un aumento de la competitividad del sistema (no necesariamente implica una caída del costo laboral social)". [121]

Dicha situación se analiza con mayor profundidad en la provincia de Corrientes por ser la segunda provincia en importancia para la producción arrocera de Argentina desde la cual se pueden analizar los evidentes cambios

---

[118] Marshall, Adriana, (1996). "Protección del empleo en América Latina: las reformas de los años 1990 y sus efectos en el mercado de trabajo", en: *Estudios del Trabajo*, Nº11. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

119 Boyer, Robert. 1989."La teoría de la regulación un análisis crítico". CEIL-Humanitas. Buenos Aires.

[120] Monza, A (1992) Pag.445/446. "Algunas falacias difundidas en la discusión sobre reestructuración productiva y empleo". En: *Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico*. Nº 127. Vol.32. octubre-diciembre 1992. Ed: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires.

[121] Op. Cit. Monza, A (1992) Pag.447.

y transformaciones que la convierten en un caso paradigmático de análisis de los cambios ocurridos en las dos últimas décadas en los agronegocios de la Argentina.

Corrientes junto a las provincias de: Chaco, Misiones y Formosa integran la región del nordeste argentino; en la cual, de acuerdo las tendencias observadas a partir del mapeo de la economía subterránea[122]realizado para todo el país entre 1980/85 y 1990/1995, existe un fuerte crecimiento del desempleo y del trabajo sin aportes jubilatorios en todo el país, siendo en la zona considerada donde se encuentran los niveles más persistentes y elevados. Lo cual la convierte, en una zona de alta vulnerabilidad y de especial interés para el capital concentrado (nacional y/o extranjero) por su condición de región fronteriza.

Hoy las desigualdades regionales entre la región pampeana y el resto del país (con mayor subdesarrollo y marginalidad social y económica) siguen vigentes y se han agravado[123]. Además, se partirá de la premisa de que el proceso de integración al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) iniciado en 1990 no ha contribuido a modificar la situación de histórica exclusión del NEA. Sobre todo porque dicho proceso está vinculado con la consolidación de gobiernos neoliberales en el área, con la desregulación de los mercados mundiales y con la apertura y liberalización de los mercados en el marco de la política de globalización de la economía.[124]

La región del nordeste puede ser incluida en la llamada "periferia" del sistema espacial argentino. En la cual se evidencia un predominio de menor desarrollo capitalista relativo, y lo que es más, con la presencia notoria de formas no capitalistas de producción. Dentro de este subsistema económico, los principales procesos productivos se integran en circuitos de producción de alcance nacional e internacional. Así ocurría con el arroz, el algodón, el extracto de quebracho, el té, la yerba mate, el tung, la madera y la pasta celulosa.[125]

Dada la relevancia económica y social para la región, el estudio está centrado en el Complejo Agroindustrial Arrocero (CAI) de la provincia de Corrientes, el cual comprende un conjunto de etapas técnicas sucesivas que pueden ser resumidas en tres grandes eslabones: el agrícola, el industrial y el comercial. Existiendo distintos grados de integración entre la agricultura y la industria, y también entre los molinos y la fase posterior de fraccionamiento y

---

[122] Panaia, Marta. Proyecto UBACYT S079:*"Crisis fiscal, mercado de trabajo y Transformaciones territoriales en la zona del Nordeste*". Buenos Aires, IIGG/UBA.

[123] Manzanal, Mabel (2001) "Neoliberalismo y Territorio en la Argentina de fin de siglo", en: Castagno, A; Woelflin ,ML; Raposo, I. (Comp.). *"Restructuración productiva, mercado laboral y desigualdades en Argentina"*. UNR. Buenos Aires.

[124] Giarracca, Norma- Cloquell, Silvia. (1998). *La agricultura del Mercosur, el papel de los actores sociales*, Introducción. La Colmena-CLACSO. Buenos Aires.

[125] Rofman, A –Romero, L. (1997).*Sistema socioeconómico y estructura regional en la argentina* Amorrortu. Buenos Aires.

venta en el mercado interno e inclusive, la exportación. Aquí se focaliza la etapa agrícola del CAI correntino.

El estudio del CAI arrocero como el de la caña de azúcar centra su mirada en la etapa primaria agraria y los procesos ascendentes y descendentes en la delimitación del complejo agroindustrial. La delimitación del complejo arrocero es relativamente simple porque la fase primaria o agraria es, desde el punto de vista de la transformación, más importante que la industrial, en la que basta un simple procedimiento mecánico como es el descascarado para ser consumido. A esto se suma, que el CAI arrocero tiene una sola cadena productiva, un único proceso de transformación de la materia prima, con un único destino que es el consumo humano y subproductos de reducida importancia.

La relevancia del tema también se explica por las consecuencias que el cambio tecnológico en el sector primario imprimió en el dinamismo de esta actividad arrocera, que muestra un avance de la "frontera agrícola" a nuevas tierras, anteriormente dedicadas a la ganadería de cría. Además, la reciente expansión se aleja de las fuentes de agua superficiales (descartando el bombeo para extracción); se basa en mayores unidades productivas de arroz, en el aprovechamiento de agua superficial acumulada en represas y en una tendencia hacia el sedentarismo de una producción tradicionalmente itinerante, que tiende a desempeñar un papel hegemónico a nivel de algunas áreas, como el centro y este de Corrientes y el norte de Entre Ríos.[126]

Para describir el rol sindical es necesario previamente conocer el contexto en el que esta organización se inserta a partir de: a) Identificar las fases productivas más relevantes: agrícola (en la cual estará centrado mi análisis); industrial y de comercialización. b) Caracterizar los agentes involucrados y la relevancia de sus interrelaciones. c) Analizar las distintas situaciones de integración identificadas y el rol cumplido en los distintos tiempos por el Estado. d) Analizar las implicancias que tiene para su fase primaria la integración en el MERCOSUR.[127]e) Comprender el proceso de trabajo en tanto proceso de valorización del capital. [128]

---

[126] Pagliettini, L- Carballo. G, Carlos-Filippini del Fino, S- Domínguez, J-Charlot, C (2001). " El arroz en la Argentina, la etapa primaria". En: *El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el Mercosur.* En Pagliettini, l y Carballo, C (Comp.). Ed, Orientación Gráfica. Pág. 102. Buenos Aires.

[127] Giarracca, Norma- Cloquell, Silvia. (1998). *"La agricultura del Mercosur, el papel de los actores sociales"*, Introducción. La Colmena-CLACSO. Buenos Aires.

[128] La presente investigación, sigue la línea de análisis encarada por estudios que intentan revalorizar el análisis sectorial o regional en tanto están en condiciones de hacer comprensibles las divergentes características que cobra el trabajo y las relaciones salariales en medios circunscriptos. Todo lo cual, cobra mayor sentido, en países como el nuestro donde la relación salarial fordista no está del todo desarrollada y existen sectores o regiones donde imperan relaciones tradicionales que se alejan de la relación típicamente fordista. En el sector de la construcción argentina, por ejemplo, "se mantienen formas de organización del proceso de trabajo de tipo tradicional y con importantes tramos de subcontratación, donde no se ha completado la incorporación del taylorismo, no se ha completado el proceso de racionalización con una máquina de tipo fordista y son escasos los puntos del proceso en la que se incorpora la automatización". Panaia, Marta. 2004. p: 7-251. *El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso*. Ed.: Nobuko, Buenos Aires.

El concepto de “circuito productivo regional”, es visto como una herramienta teórico-metodológica desde la cual es posible analizar la fuerza de trabajo involucrada en los distintos eslabones del circuito. Superando así aquellos enfoques que se restringen al análisis de la tabla insumo-producto; en tanto, no solamente incluye relaciones de intercambio, sino, que da cuenta de relaciones sociales involucradas. Sin embargo, es bueno no perder de vista las limitaciones de este enfoque, por el alto grado de fragmentación e incluso de desintegración de los circuitos productivos, por lo cual solo se hablará de eslabones en los que se pueda visualizar el papel del movimiento sindical. En este sentido y a fin de hacer hincapié en las características asimétricas de las relaciones que se establecen en dichos espacios, aquí se utilizará el concepto de *complejo agroindustrial*.[129]

En término de complejo agroindustrial en contraposición al de agro-negocio, denota el fenómeno extendido de la creciente concentración y centralización del capital, así como la creciente integración vertical de los procesos, que hacen del complejo agroindustrial un espacio transversal en el que convergen distintos actores pertenecientes a varios sectores de la economía y que mantienen fuertes relaciones asimétricas.

La unidad de producción o explotación rural, entonces, pasa de una posición de relativa autonomía a otra de mayor interdependencia/dependencia con otros sectores de la economía; este hecho cuestiona la visión tradicional en que la explotación agrícola constituía un centro autónomo de decisión en cuanto a la producción y tecnología a emplear.

Sin desconocer la existencia de una creciente articulación de la producción primaria con la industria ubicada “hacia atrás” y “más adelante” de ésta. Aquí nos ceñiremos a la etapa primaria por ser más importante en términos de su aporte al valor agregado al producto y de su capacidad de transformación respecto a la fase industrial.

Por otro lado, habría que platearse si la hipótesis de trabajo, según la cuál la relación salarial fordista no está del todo desarrollada y existen sectores o regiones donde imperan relaciones tradicionales que se alejan de la relación típicamente fordista, puede ser formulada para el agro argentino. Donde existen producciones arroceras correntinas en las cuales se evidencian vínculos capital - trabajo, gran concentración del capital, gran tamaño y una producción destinada a la exportación; que coexisten con otras producciones

[129] Los complejos y los sistemas agroalimentarios y agroindustrias conforman espacios transversales que recortan partes de diversos sectores de la economía. A su vez un complejo agroindustrial comporta la existencia de relaciones asimétricas entre agentes económicos que participan en las distintas etapas del proceso de transformación. Junto con la creciente concentración y centralización del capital, que acompaña a los procesos de globalización y otorga creciente poder de decisión a determinadas grandes organizaciones entre las que se encuentran las empresas transnacionales, opera una creciente integración vertical del agro y de los componentes del CAI a decisiones que emanan del núcleo de poder. Ver:Teubal, M (1999). “Complejos y sistemas agroalimentarios. Aspectos teóricos-metodológicos”, En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Ed: La Colmena. Buenos Aires. / Teubal, M- Rodríguez, J; 2002. *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica.* Ed.; La Colmena. Buenos Aires. Pág. 114-115.

de menor tamaño, familiares y destinadas a satisfacer el mercado interno. Esto ayuda, entre otras cosas, a comprender las limitaciones que encuentra el trabajador rural para organizarse en instancias representativas de sus intereses.[130]

En este sentido, la teoría de la regulación[131] muestra como los vínculos entre realidades sectoriales y la macrosociales que hacen inteligibles los procesos de acumulación y regulación fueron poco estudiados. Para estos autores el sector agrícola debe ser estudiado en su particularismo y se debe considerar que el mismo abarca una gran diversidad de modos de organización de la producción (tradicional latifundista; minifundista; cooperativo; incipiente taylorismo, impacto de la automatización en el proceso de trabajo; subcontratistas; presión del sector fordista no agrícola sobre el sector agrícola; injerencia de la demanda sobre el proceso de trabajo, entre otras) y el consiguiente riesgo de una generalización excesiva del sector.

Objetivos e hipótesis

Se da cuenta de la crisis y transformaciones que se está produciendo en el sindicalismo rural. Haciendo hincapié en las condiciones y posibilidades de sindicalización en la esfera del Complejo Agroindustrial Arrocero de la provincia de Corrientes ubicado en la región nordeste de la República Argentina. Se parte de un análisis relacional que conduce a caracterizar la índole de su accionar, en tanto "movimiento social".[132] Crisis que, sin duda se conecta profundamente con los cambios que introduce la crisis fiscal y la precariedad laboral en el colectivo de trabajo.

En este sentido, las dimensiones enunciadas para caracterizar al sindicalismo serán consideradas y puestas en relación con el contexto de mercado de trabajo y precariedad laboral. Siendo los **objetivos específicos** de este trabajo los que voy a enumerar a continuación:

---

[130] Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). “Las Transformaciones y requerimientos de mano de obra en la producción arrocera de la provincia de Corrientes”. En: Aparicio, S- Benencia, R (comp.). Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

[131] Mollard, A. (1997) “La agricultura entre la regulación global y sectorial”, 143-151. En: *Teoría de la regulación estado de los conocimientos.* Ed: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
Allaire, G. (1997) “Crecimiento y crisis en la agricultura”, 153-160. En*: Teoría de la regulación estado de los conocimientos*. Ed: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

[132] Siguiendo a Touraine, A la teoría de la acción debe rechazar la idea que la sociedad es únicamente un sistema de dominación con el objeto de devolverle protagonismo a los movimientos sociales. El autor propone reemplazar el concepto de clase por el de movimiento social y centrarse en la idea del hombre como actor que transforma las situaciones sociales en lugar de reproducirlas. Ver: Touraine. A, 1994, pp. 182, 183, 361-365. *Crítica de la Modernidad*, F.C.E, Buenos Aires.

a) Analizar los cambios (si es que existen) en la estructura organizativa-institucional, tácticas y estrategias del movimiento sindical.

b) Analizar cómo definen y caracterizan los dirigentes su propio rol en la actual crisis y frente a los principales problemáticas laborales, económicas y ecológicas.

c) Caracterizar la relación entre los sindicatos y otros movimientos sociales (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales (ONGes), organizaciones vecinales u otros movimientos sociales), en caso de que los hubiera. Quienes podrían vincularse en una red de movimientos.

d) Caracterizar el grado de participación de los sindicatos en las estrategias económicas y sociales del Estado.

f) Reflexionar acerca del papel de los sindicatos en el marco de los proyectos de integración regional como el MERCOSUR.

Una característica del CAI correntino, que lo diferencia de la mayoría de las producciones regionales tradicionales donde se destaca fuerte presencia de sectores familiares y/o minifundistas en la etapa agrícola, es la existencia de relaciones entre el capital y el trabajo de tipo empresarial.

Estudios sobre el tema han demostrado que la producción del arroz constituye una excepción, y que en la provincia de Corrientes y salvo en algunas áreas donde la producción es tradicional (o introducido recientemente por programas sociales) como cultivo para la auto-subsistencia familiar, puede considerarse como una actividad empresarial por la dotación de maquinaria que exige su realización. “Es, además en Argentina, el cereal más intensivo en el uso de mano de obra, debido sobre todo al uso generalizado del riego.”[133]

Al mismo tiempo, cabe mencionar que el proceso de proliferación de plantas en la década del ’80 en Corrientes fue acompañado por un doble proceso de concentración en establecimientos de mayor tamaño y de mayor interdependencia entre la agricultura, la industria y la comercialización. Conocer la forma peculiar de acumulación del CAI es la base para comprender el comportamiento sindical en el sector.

En un contexto donde las instituciones del trabajo están atravesando un proceso de grandes y profundas transformaciones, los objetivos propuestos permitirán caracterizar la evolución del accionar sindical en el CAI, teniendo en cuenta las históricas restricciones de distinto orden que no facilitan la organización de los trabajadores en instancias institucionales representativas de sus intereses.

A fin de observar los cambios en el accionar sindical, es indispensable tomar conciencia de la interdependencia que tienen dichos cambios con el conjunto de mutaciones de las que forman parte, tales como las que afectan a la estructura agraria; al sistema de producción; a las nuevas tecnologías; el

[133] Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). Op. Cit. pág 47.

sistema político; la forma y naturaleza del trabajo y la composición de la población activa en la fase primaria del CAI correntino. Todo lo cual comprende una serie de **dimensiones contextuales** que sirven para caracterizar el espacio que contiene las posibilidades y condicionamientos para la sindicalización.

En otras palabras "no se puede concebir el estudio de la evolución del sindicalismo de manera aislada, como si esta evolución no estuviera plenamente integrada en la evolución general del mundo del trabajo y de sus instituciones".[134] En tal sentido, los autores mencionados esbozan un esquema teórico-metodológico que será considerado de utilidad para organizar la información recabada, teniendo como eje el concepto de "instituciones del trabajo" el cual constituye un tejido social que no solo comprende organismos formalmente constituidos, como los sindicatos, sino también prácticas y hábitos sociales que tienen el valor de instituciones. Fundamentalmente, y en **primer lugar,** las relativas a las diferentes partes en las relaciones laborales y sus modos de organización: empresas y organizaciones de empleadores; trabajadores y sus sindicatos; y el estado y sus diferentes estructuras. En **segundo lugar**, las reglas que rigen la cooperación o su enfrentamiento para determinar los salarios, resolver los conflictos, proteger el empleo, organizar la producción y las condiciones de trabajo. En **tercer lugar**, los sistemas de regulación del mercado de trabajo bajo la forma de por ejemplo: programas de formación profesional. Y por último, las disposiciones relativas a la protección social. Sólo a partir de vincular los factores de cambio externo (pero que afectaron directamente al sindicato) con los factores de cambio internos; es posible conocer cuáles fueron las consecuencias para el accionar sindical frente a los cambios en el entorno económico, social e institucional en el que se inscriben.

Es bueno aclarar que hablar del sindicalismo correntino en la fase primaria de la producción arrocera es sólo un recorte analítico que permite, con los recursos disponibles, analizar un caso en profundidad acotado en tiempo y espacio y, susceptible de comparaciones futuras.

Ello sin descuidar que posiblemente la producción arrocera pueda vincularse con otras producciones de manera alternada tales como: el maíz, la soja y la ganadería. Sin embargo, aquí como recurso analítico se ciñe a dicho caso particular a fin de analizar las condiciones y posibilidades de sindicalización del sector arrocero.

En este estudio, entonces, se analizan las condiciones y posibilidades de sindicalización agraria en el medio rural correntino. Para ello se vincula las dimensiones contextuales con el objeto de estudio en sí mismo a fin de rastrear sus transformaciones a lo largo del período considerado.

Así, en una primera parte se examinan los cambios en la estructura agraria (volumen de la producción; tamaño de los establecimientos; ubicación regional

[134] Spyropoulos, Georges pág: 31 (1991). *Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en El mundo"* PROIITTE-CEIL. Buenos Aires.

del cultivo, tenencia de la tierra); el sistema de producción en la fase primaria (tecnología y organización del proceso de trabajo); el tipo de contrato (segmentación de fuerza de trabajo, trabajo en negro, formas de precariedad, subcontratación). Luego se rastrean los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente. Finalmente, y una vez analizado el escenario en que es posible la sindicalización agraria, se analiza el accionar del sindicalismo rural en función a las siguientes dimensiones:

- Transformaciones en las estructuras, composición y funcionamiento interno del sindicato.
- Transformaciones de las orientaciones ideológicas del sindicato.
- Transformaciones de la acción sindical
- Estrategias adoptadas por el sindicato y los demás actores intervinientes en las producciones agropecuarias correntinas.

Hipótesis Central:

Las características del empleo; la organización del trabajo y la producción y su consiguiente forma de acumulación del capital determinan las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes. En este sentido, se denota una mixtura entre relaciones sociales capitalistas en la estructura y un fuerte contenido paternalista, que emparentadas con formaciones pre-capitalistas, fomentan un bajo nivel de sindicalización.

Siendo que la producción del arroz en la fase primaria del CAI arrocero Correntino sigue siendo mano de obra intensiva y tiene mayor cantidad asalariada, partiremos de la hipótesis que esta producción está en mejores condiciones de ser sindicalizable, aunque hay factores que limitan dicha sindicalización.

Hipótesis derivadas:

La modernización de la producción del arroz en la Argentina provoca profundas alteraciones en la estructura productiva y en la tecnología empleada.

La producción del arroz en la fase primaria de la Argentina sigue siendo mano de obra intensiva y en mayor medida asalariada lo que la convierte en un caso paradigmático para el estudio de las condiciones y posibilidades de sindicalización en el agro argentino.

La intensificación de técnicas cada vez más mecanizadas, crea una tendencia a disminuir la demanda de mano de obra en el sector arrocero de la provincia de Corrientes.

La disminución de la demanda como consecuencia de la sustitución del trabajo por capital no es compensada por el incremento del número de prácticas culturales, exigidas por el nuevo paquete tecnológico.

La hegemonía de un partido político conservador en la provincia de Corrientes, como es el Partido Autonomista Liberal correntino, incide en la conformación de un imaginario y prácticas sociales de tipo paternalistas.

La hegemonía conservadora en la provincia de Corrientes genera prácticas laborales paternalistas alejadas de las reivindicaciones propias del actor sindical (en este caso UATRE) de fuerte orientación peronista.

Hipótesis contextuales derivadas que se analizarán en profundidad en la futura tesis doctoral de esta autora:

Para comprender la ideología de UATRE hay que comprender la génesis del movimiento peronista. Siendo el movimiento peronista por excelencia urbano éste permeó la ideología del actor sindical en cuestión.

Ésta hipótesis busca romper con la categoría "populismo" en que ha sido habitualmente adscrito el peronismo de manera indiferenciada por la literatura sociológica y política más corriente. Partimos de la base que el proceso social argentino asumió en los años posteriores a la crisis de 1929 características diferenciales con respecto a otras sociedades latinoamericanas que convierten al peronismo como caso peculiar dentro de la genérica categoría de "populismo" a la que se le suele vincular.

Sostengo la hipótesis que las distintas regiones o zonas productivas que integran los ejes de integración regional lo hacen de manera desigual, bajo el enfoque de polos de desarrollo intercomunicados por los corredores, por lo cual tomaremos un caso representativo de una subregión de la Argentina, como casos paradigmáticos de la integración asimétrica al corredor bioceánico escogido.

Materiales y métodos.

4.1.1 La metodología seguida en el presente estudio ha sido inductiva, pone énfasis sobre aspectos cualitativos, haciendo hincapié en los elementos de análisis que permitan profundizar las razones de los cambios, si los hubiere, en el movimiento sindical rural correntino.[135]

Esta orientación permitirá, creo, superar las limitaciones que se presentan si intentase analizar el comportamiento del movimiento sindical basándome sólo en indicadores cuantitativos tales como el número de afiliados o en la tasa de afiliación. Siendo estos útiles para medir la modalidad y extensión del nucleamiento sindical, aunque con ciertos problemas de validación.

[135] El diseño de esta investigación está inspirado en el esquema que realiza Maxwel Joseph, A en "Qualitative Reserch Design. An Interactive Approch"Ed: SAGE. London. Vale aclarar que se trata del diseño y no de la manera de realizar efectivamente una investigación cualitativa. El mismo tiene como componentes el propósito; el contexto conceptual (flexible que contiene conceptos sensibilizadores en permanente reactualización a fin de organizar la información); el interrogante o pregunta; la metodología y la validez. Siendo estas aristas articuladas por la pregunta o interrogante de la investigación.

Hay sendos trabajos que analizan la dificultad en lograr cifras confiables sobre sindicalización. Uno de los problemas de la diversidad de cifras deriva de la definición de la población sindicalizable.[136]

Según, Torre, J. C.[137] en su clásico trabajo "los dos datos sobre los que se construye la tasa de sindicalización son la cantidad de afiliados cotizantes a los sindicatos y la cantidad de trabajadores en condiciones de sindicalizarse." En el mismo trabajo, construye los dos términos de la tasa de sindicalización como los afiliados cotizantes a los sindicatos y los obreros y empleados a la actividad económica.

Según Panaia, M. es con el segundo término de dicha tasa, que han surgido cambios por las modificaciones ocurridas en el mercado de trabajo, tales como la reducción del empleo en la industria; el incremento del empleo en servicios y la feminización del trabajo que "aumenta un tipo de acceso a la sindicalización que se aparta de la organización o la lucha alrededor de una idea o de una identidad profesional y se incrementa una forma de acceso a la sindicalización que proporciona ventajas similares a las de un servicio". Es decir, que la adhesión militante se reduce a pequeños grupos e impera una mayoría que adscribe a una relación clientelística con pautas diferentes al trabajador industrial, donde pesa el valor numérico lo cual es imprescindible considerar si analizamos los sesgos que puede tener la tasa de sindicalización proclive a una sobrestimación por presiones de las fuerzas políticas. No se tienen datos de este proceso para el sector rural, pudiendo suponer que es diferente al del sindicalismo de los sectores urbanos.

La dificultad central es obtener datos fidedignos de afiliación ya que estas cifras son muy sensibles a las crisis sociopolíticas e institucionales o aparecen infladas por intereses políticos coyunturales, en especial si la fuente del dato son los propios sindicatos. [138]

La principal fuente sobre afiliación sindical prosigue Torre, J. C, son las estadísticas recogidas por el Ministerio de Trabajo y otra fuente relevante sobre afiliación sindical son los padrones cotizantes confeccionados por la CGT en ocasión de los congresos de los sindicatos adheridos. La primera según el autor brinda una subestimada información mientras que la segunda se caracteriza por la sobrestimación. "La tasa de sindicalización indica el grado de penetración de los sindicatos sobre la población trabajadora o, desde otro ángulo, el grado de organización que han logrado darse los trabajadores como indicador de a) la representatividad de los sindicatos, y en el otro como b) testimonio de la disposición a la acción colectiva por parte de los trabajadores"[139]

---

[136] En este sentido ver el trabajo de Panaia, Marta (1992), "Sindicalización, participación y estructura ocupacional". En: Jorrat, J.R.-Sautu, R (comp.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina.* Ed: Paidós. Buenos Aires.

[137] Torre, J. C (1973) pág 904"La tasa de sindicalización en la Argentina". En. Desarrollo Económico, Nº48, vol.12, enero /marzo 1973.

[138] Op. Cit. Panaia, M pág. 108.
[139] Op. Cit. Torre, J. C (1973) pág: 911.

Según el autor, el concepto de representatividad de los sindicatos en sus dos posibles dimensiones, por un lado la capacidad de convocatoria y por otro la extensión del mercado de trabajo es poco reflejado por la tasa de sindicalización. “La tasa de sindicalización suministra una información muy gruesa y, por lo tanto, poco satisfactoria”.[140]

Además, Torre, J. C. hace alusión de las dificultades para lograr un confiable registro de dicho indicador en sectores como la agricultura y la ganadería, debido al “carácter extensivo de las poblaciones rurales, y (…) por la intensa movilidad y rotación de la mano de obra.” [141]

Existen trabajos que realizan una interesante aproximación de la estructura sindical en el agro argentino elaborada a partir de los datos provenientes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social sobre “Estructura sindical en la Argentina” en 1987. El mismo nos deja concluir que sobre la base de declaraciones de 37 entidades gremiales de la rama agrícola entre 1982-83, se constata que estas agrupaciones organizan a un total de 100.000 trabajadores, equivalentes al 17% de los asalariados agrícolas relevados por el Censo Nacional de Población de 1988. “Esta es una tasa de sindicalización muy baja si se la compra con otras ramas y actividades: construcción, 25%, comercio, 50% industria 65%, por ejemplo.”[142] Actualmente UATRE declara que de los 1.300.000 trabajadores del agro que se deducen del Censo 2001, 1.000.000 están en negro, de manera que la masa sindicalizable son los 300.000 trabajadores rurales que están en blanco[143]. En este sentido, lo que señalaba el texto de Panaia sobre el aumento de la población no sindicalizada por los cambios ocurridos en el mercado de trabajo, para el caso de la población rural, el aumento de los trabajadores en negro son los que aumentan la dificultad de sindicalización.[144] Algo para destacar y rescatar de este trabajo en el orden metodológico, es que a los fines de considerar las condiciones y posibilidades de sindicalización en el medio rural, es imprescindible completar el análisis de la estructura sindical con las condiciones en la que esta se inscribe; tales como las características de la mano de obra, los antecedentes de sindicalismo rural y régimen jurídico correspondiente que nos permitirán comprender futuros escenarios posibles sindicalización agraria.

Son conocidos los estudios[145]que sostienen que una comprensión del debilitamiento sindical requiere trascender el análisis del nivel de sindicalización alcanzado en un momento dado.

---

[140] Op. Cit. Pág: 911.
[141] Op. Cit. Pág: 910.
[142] Forni, F- Neiman, G (2001) “Trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina”. En: Forni, F- Neiman, G. Trabajo de campo, producción, tecnología y empleo en el medio rural. Ed; CICCUS: Buenos Aires.
[143] Panaia, Marta .*Accidentes de trabajo en el sector informal*. SRT, 2003.
[144] Panaia, Marta ib/idem
[145] Feldman, Silvio (1991) "Tendencias de la sindicalización en la Argentina". en*: Estudios del Trabajo*, Nº 2, julio-diciembre. (Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo)

Considero que para registrar los cambios en la capacidad del actor sindical de organizar a sus trabajadores, es necesario trascender el nivel de afiliación sindical alcanzado en un momento histórico. Esto se debe por un lado, a la falta de registros fidedignos con que he contado y por otro lado, a la inexistencia de material académico sobre este tema para el caso particular de la producción arrocera en Corrientes en particular.

Por todo lo dicho y a fin de caracterizar los cambios en las condiciones y posibilidades de sindicalización, más que centrarse en el nivel de afiliación del período escogido, se eligió una metodología cualitativa que permite profundizar el análisis del peso y presencia del actor sindical, su capacidad para defender la mejora de las condiciones de empleo de los asalariados, su capacidad de interactuar con otros actores sociales. Así como también, evaluar cualitativamente la repercusión que tiene para éste actor los cambios en el peso social de los asalariados y los fenómenos extendidos de trabajo precario y en negro en el caso arrocero de la provincia de Corrientes.

Comenzando con el caso arrocero en la provincia de Corrientes y con miras a que éste estudio me permita construir una tipología futura de condiciones y posibilidades de sindicalización en el agro argentino, es que el presente estudio se realiza desde un enfoque etnográfico[146], el cual pretende abordar al sujeto como determinado y determinante de lo social en una mutua y permanente interdependencia.

El objeto de investigación no es la incorporación subjetiva de las estructuras sino que lo que se intenta es un abordaje sociológico. En este sentido, las entrevistas etnográficas llevadas a cabo no tienen por objeto el análisis de la estructura narrativa, ni una historia del sujeto individual sino del ser sociológico en sí mismo.[147]

Una de las técnicas está inspirada en las historias de vida aplicada a los movimientos sociales, la cual fue usada en investigaciones referidas a desplazamientos o aparición de nuevos actores sociales; sobre todo en momentos de inestabilidad social.[148]

Se toma como caso al sindicalismo rural que interviene en el CAI arrocero correntino, en la actualidad representado por la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) de Corrientes. El período de referencia de la investigación queda comprendido entre 1986 y principios del 2002, el inicio del período comprendido corresponde al año del congreso normalizador de la Confederación General del Trabajo (CGT) desde el cual se acuerdan las bases y estilos de acción sindical. Y en otro orden de cosas, por ser la década en la cual comienzan a evidenciarse profundos cambios en la

[146] Hammerley, M. y Atkinson, P (1994). *Etnografía* (Buenos Aires: Paidos).
[147] Godard, Francis (1996) “Cuadernos del CID SerieII”, *El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en ciencias sociales* (Bogotá: Dto. de Publicaciones de Universidad Externado de Colombia).
[148] Saltalamacchia, Homero.R. “Proyecto Juventud y Políticas: Argentina en la década del 60”.*Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica.* (UAM, Area de Sociología).

distribución espacial, la organización del trabajo, gestión e innovación tecnológica en la producción arrocera correntina.

En este trabajo se rescata el método biográfico, a fin de revalorizar al sujeto como objeto de estudio, por oposición a las excesivas abstracciones y deshumanizaciones del cientificismo positivista. En el orden epistemológico se rechaza la concepción positivista de una ciencia social entendida a imagen y semejanza de las ciencias naturales, en la que los hechos sociales son meros datos, los individuos son informantes o encuestados y las relaciones sociales simples correlaciones entre variables.

Cada biografía constituye un pequeño pedazo de historia de la sociedad rural de Corrientes. Las historias biográficas abren una ventana al proceso sociohistórico en sus múltiples dimensiones que quedan afuera de estadísticas, cuestionarios y documentos de archivo.

Las historias de vida y trayectorias sociolaborales muestran el carácter activo, de creación perpetua del fenómeno sociohistórico.

La información primaria resulta de la realización de entrevistas en profundidad a fin de rastrear la trayectoria de los individuos pertenecientes a tres grupos de informantes: dirigentes de UATRE Corrientes; trabajadores arroceros (distinguiendo entre afiliados y no afiliados al gremio) y, productores. Asimismo y juntamente con las entrevistas se realizaron entrevistas a personal técnico de organismos públicos y observaciones a empresas en la fase primaria de la producción arrocera.

Se realizaron un total de veintiséis (26) entrevistas y cinco (5) observaciones a empresas, durante la salida al campo llevada a cabo en la provincia de Corrientes durante el mes de marzo del año 2002. Las entrevistas fueron realizadas en los departamentos de: Corrientes Capital, Empedrado, Goya y Mercedes.

Esta perspectiva sociológica ha recibido un apoyo relativamente reciente relativo al desarrollo de las ciencias sociales y en especial de la sociología. No más leyes universales y absolutas de lo social. No más metadiscursos. La sociedad entonces, para nosotros está en una permanente turbulencia y caos. Pequeñas causas pueden tener grandes efectos, del caos pueden captarse algunas regularidades.

El uso de la “historia de vida” puede contribuir a un proceso de investigación sobre movimientos sociales. En este sentido un “movimiento social es una configuración limitada constituida en torno a una lucha por determinadas reestructuraciones de poder”. Esta configuración social supone un cierto tipo de interacción en un conjunto más o menos amplio de individuos. Aunque no se conozcan todos personalmente entre sí. Pero si es necesario que todos tengan cierta imagen de la presencia más o menos de un “nosotros” y de uno o varios “ellos”.

En términos metodológicos, para Saltalamacchia estos hechos pueden ser subjetivamente valorados e interpretados. Ya que es el "sentido" atribuido lo que importa como la "ocurrencia" misma. Esta atribución de sentido ocurre en el plano subjetivo e intersubjetivo. La historia de vida aparece como uno de los caminos para captar el sentido que permitió ir construyendo un tipo determinado de acción social. Que permite en términos de Gramsci, A la consolidación de un "cierto sentido común". La utilización de esta técnica es frecuente para varios objetivos: a. refutación de teorías; b. formulación de hipótesis; c. captación del sentido subjetivo de la acción y d. ilustración de la dimensión temporal de proceso.

Se ha criticado a esta técnica a raíz de que el dato obtenido mediante el uso de historias de vida es un dato demasiado individual no existiendo forma de probar que estas representan válida y efectivamente un proceso colectivo. Así el requisito de confiabilidad ha impulsado a la creación de controles que han sofisticado el uso de la técnica. Estos controles son de dos tipos: a. crítica interna que corresponde a la coherencia del discurso a su consistencia; b. crítica externa, que se refiere a la confrontación de los datos con los provistos por otras fuentes primarias o secundarias. Estos controles son esenciales para la co-construcción del dato entre el entrevistado y entrevistador.

En general cuando se habla de historia de vida, se piensa en la historia de la biografía de la Escuela de Chicago, de Thomas y Znaniecki, de antropólogos que trabajan estas técnicas entre las dos guerras; después de la Segunda Guerra, la escuela de Chicago se debilita y aparece bajo la forma de biografía o más específicamente denominado "currículum" entre personas como Mead, Blummer, Glaser y Goffman.

La idea de la sociología del currículum es que el curso de la acción está pre-estructurado por formas institucionales que preceden a los individuos (se destacan los estudios canadienses de la Escuela de Laval con Fernand Dumond, de la década del 70').

Godard toma esta escuela, y desarrolla una "sociología del acontecimiento". En este sentido, se pasa de una sociología del sujeto a una sociología del acontecimiento de la coyuntura. Los actores sociales entonces, serían menos sujetos en sí mismos que los acontecimientos y coyunturas que organizan sus vidas. Se cambia de mirada, es otra manera de abordar el problema, que se caracteriza por una aproximación longitudinal que puede tomar secuencias de la vida del sujeto, este organiza la historia de vida alrededor de acontecimientos y coyunturas.

El enfoque corre el riego de describir una trayectoria social, un destino social que de alguna manera precede a la biografía del sujeto. Los individuos desaparecen y no queda más que destinos sociales pre-establecidos.

Así desde la primera mirada, la idea es colocar en primer plano la voluntad de los sujetos y sus representaciones mientras que, en la segunda el primer plano lo ocupan las cadenas de acontecimientos que parecen organizar la vida del sujeto. Con el objeto de evitar el riesgo determinista, la idea es describir los

acontecimientos tratando de poner en evidencia situaciones históricas y coyunturales en la vida de los sujetos que estarían potenciando o restringiendo las condiciones para cambiar las cosas.

El problema, es cómo construir el tiempo, porque los acontecimientos posibles en la vida de un hombre son infinitos y por lo tanto esto repercute en la elaboración de la guía de entrevista o cuestionario en donde la *selección* de los acontecimientos son inevitablemente decisiones teórico-metodológicas. A fin de superar la idea de "transparencia del relato", hay que pensar es que es muy difícil eludir la teoría, ella está presente aunque no de manera cerrada desde el comienzo y hasta el final del proceso etnográfico, en el cual se pueden ir incorporando nuevos "conceptos sensibilizadores".

Cabe destacar, entonces, la utilización de historias biográficas, que en calidad de entrevistas en profundidad longitudinales tratan de captar las transformaciones (en caso de haberlas) en las condiciones y posibilidades de sindicalización a lo largo del período comprendido. Además subsiguientemente se plantea el problema de la validación o confiabilidad haciendo explícitos los controles de orden interno y externo antes que fueron puestos en práctica en el presente estudio.

El uso de "historias de vida" puede contribuir a un proceso de investigación sobre movimientos sociales en general y en particular en el caso del sindicalismo en el medio rural. Ella fue utilizada en investigaciones sociológicas referentes a desplazamientos o aparición de nuevos actores sociales, sobre todo en momentos de conflictividad o inestabilidad social. En todos los casos se ha tratado de lograr, mediante el uso de historias de vida, una comprensión de los hechos que desde las estadísticas y teorías existentes parecían insuficientes.

Haciendo un análisis de los posibles usos de las "historias de vida" es relevante para el análisis de las condiciones y posibilidades de sindicalización en la medida que dejan entrever el tipo de "modelo sindical" emparentado con una forma de acumulación del capital que va emergiendo de la crisis actual. Así como, las formas institucionales que le dan vigencia o cuestionan éstos tradicionales canales de representación popular.

Lo más frecuente es que un movimiento social tenga varios epicentros de organización, representación y dirección, con algún tipo de coordinación entre ellos. El problema está en reconstruir un "nosotros" y uno o varios "ellos", esto es, la expresión unificada de un movimiento que como el sindical tiene alguna identidad colectiva.

¿Cuáles son las condiciones objetivas que llevan a varios sujetos a construir una misma identidad? ¿Cómo la misma se manifiesta y diferencia respecto de un "otros"? Sólo a partir de reconstruir las historias de vida de los sujetos (empresarios, sindicalistas y trabajadores) que en su intersubjetividad construyen el "nosotros" es posible erigir la historia del movimiento sindical que sin duda, está pautado por contingencias y canales de institucionalización externos a los mismos.

“Las historias de vida” aparecen entonces como uno de los caminos importantes en develar el sentido que las distintas entrevistas permitieron ir construyendo respecto de un determinado tipo de acción social.

De acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario del año 2002[149], en la provincia de Corrientes hay un área sembrada de arroz de 55.975 has reunidas en un total de 116 explotaciones agropecuarias (EAP) que cultivan arroz. Por lo cual, las observaciones a EAP hechas hasta el momento representan un 4,31% del total de EAP que cultivan arroz. Se seleccionaron EAP que de acuerdo con un mapeo general previo podíamos ubicar en la zona arrocera tradicional y en la zona oriental, que si bien es históricamente ganadera, ahora se transformó en el área de mayor producción arrocera con tecnología de punta. Por lo cual las EAP seleccionadas previamente a un mapeo general, resultan representativas de la evolución del sector durante el período seleccionado.

Asimismo, en la provincia de Corrientes hay un total de 69 explotaciones agropecuarias (EAP) con límites fijos que utilizan siembra directa. De este total son 26 las EAP que cultivan arroz. Como las observaciones se realizaron en el universo de explotaciones cuyo soporte tecnológico es esencialmente la siembra directa, las observaciones a EAP hechas hasta el momento representan un 19,23% del total de EAP con límites fijos que cultivan arroz en forma de siembra directa.

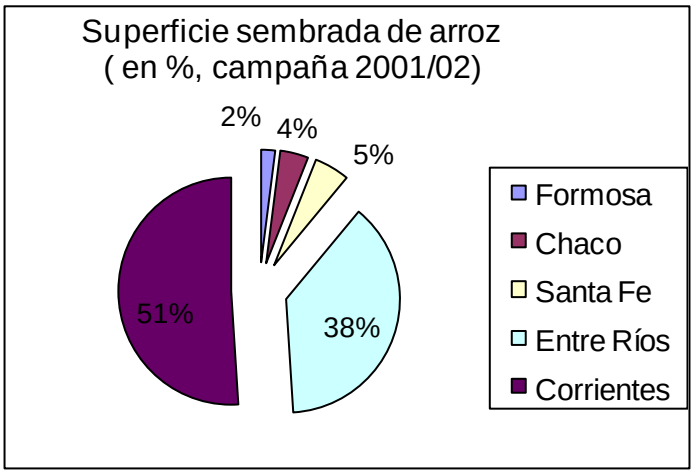
La información primaria también surge del análisis de la legislación vigente para el trabajador rural como es la Ley 22.248, la cual creó El Régimen Nacional de Trabajo Agrario (RNTA); la Ley 25.191: Libreta del Trabajador Rural y el Convenio Colectivo de Trabajo de 1973 que rige para el personal ocupado en las tareas de recolección y manipuleo de arroz. El análisis de la legislación junto a entrevistas informales a informantes claves fue la base para el diseño de la guía de entrevista y observación. Asimismo, la información se obtuvo a partir de otras técnicas como notas de campo; registro fotográfico; el

[149] El CNA 2002 releva datos sobre las características principales de la actividad agrícola, ganadera y foresta aplicando los siguientes conceptos y metodología de trabajo:
- La unidad estadística es la explotación agropecuaria (EAP), definida como unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección ejercida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva, con una superficie no menor a 500 m2, integrada por una o varias parcelas ubicadas dentro de los límites de una misma provincia; utiliza en todas las parcelas algunos de los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra.
- El productor agropecuario es la persona física o jurídica que en calidad de propietario, arrendatario, aparcero, contratista accidental u ocupante, ejerce el control técnico y económico de la EAP.
- Se relevan todas y cada una de las explotaciones agropecuarias del territorio nacional, distinguiéndose aquellas que poseen límites definidos respecto de las que no los poseen.
El período de referencia del CNA 2002 es comprendido entre el 1º de julio de 2001 y 30 de junio de 2002.

análisis de contenido de documentos publicados por UATRE; recortes periodísticos de la zona y padrones de afiliados.

Hay que destacar que de acuerdo con datos de la SAGyP en la campaña 2001/2002 las provincias mayoritariamente productoras son la provincia de Corrientes seguida de la provincia de Entre Ríos. Corrientes es la primera productora de arroz del país, habiendo duplicado la superficie sembrada durante la última década. De 30 mil ha en la campaña 90-91 evolucionó a 63 mil ha en la campaña 01-02, según datos de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca (SAGyP). Corrientes Aporta el 52% de la producción de arroz mientras que Entre Ríos representa el 38% de la superficie de arroz sembrada en Argentina.

Gráfico N°2



Fuente: elaboración propia en base a datos de S.A.G.P.yA.

Un fenómeno que es tomado en cuenta para el diseño de la muestra fue el desplazamiento territorial que el cultivo tuvo en la década del ´90, orientándose entre los ríos Corrientes y Uruguay, zona tradicionalmente ganadera o Región Oriental, la cual abarca los departamentos de Mercedes, Curuzú Cuatiá, Concepción, Sauce, Paso de los Libres y Santo Tomé, entre otros. Simultáneamente, el cultivo está en vías de desaparición en varios departamentos de la zona oeste y norte del país que pertenecen a la Región Occidental, tradicionalmente arrocera, comprendida por los departamentos de Goya, Lavalle, San Roque y Bella Vista.[150] A fin de captar las razones que incidieron en este desplazamiento, que sin duda tuvo alguna repercusión sobre el volumen y composición de la población activa, es que se tomo la decisión de seleccionar empresas pertenecientes a estas dos regiones diferenciadas al interior del CAI.[151]

[150] Begenisic, F (1998). *Panorama Agrícola.* nº2, *Especial de Arroz* (Buenos Aires: SAGPyA).
[151] Son numerosos los estudios que indican la presencia de elementos capitalistas en las explotaciones campesinas, las unidades que combinan trabajo familiar y capital, o las diversas magnitudes de capital en las unidades empresariales que introducen gran heterogeneidad al interior de los actores sociales de la estructura agraria lo cual exige una construcción teórico-

La información primaria es triangulada con fuentes secundarias de datos que complementan la información primaria relevada, con el objetivo de caracterizar la evolución del cultivo; la estructura productiva; la tecnológica y la mano de obra en el sector arrocero. En este sentido, se utiliza documentación bibliográfica así como también fuentes estadísticas.

El empleo de las áreas rurales presenta características que lo diferencian claramente del empleo en los centros urbanos. Esto implica, desde un punto de vista metodológico, que las variables e indicadores en general, diseñados y elaborados para la medición de situaciones laborales en el ámbito urbano; no pueden aplicarse al trabajo asalariado en la agricultura. Por lo cual y a los fines de conocer el escenario en el cual se inscribe, se realiza un diagnóstico que incluya aspectos cuantitativos y cualitativos, estos últimos se presentan conjuntamente. Para el diagnóstico cuantitativo del empleo rural existen dos fuentes secundarias por excelencia: los censos agropecuarios y los censos de población, los cuales presentan ciertos problemas tanto por su cobertura como por su definición para caracterizar a la mano de obra del sector.[152]

Según datos de la SAGPyA para la campaña 2001-2002 la Zona Occidental representa el 27% de la superficie sembrada con arroz de la provincia de Corrientes. En esta franja comprendida entre el río Corrientes y el río Paraná, la fuente de agua que predomina siguen siendo los ríos, arroyos, esteros y lagunas. Aquí predominan productores arroceros pequeños.

Mientras que la Zona Oriental representa un 73% de la superficie cultivada con arroz de la provincia. Esta área definida por los ríos Corrientes y Uruguay representa el mayor desarrollo y nivel de producción en los últimos años, con incrementos de superficie sembrada y en los rindes obtenidos. Ello se debe a

---

metodológica y no sólo técnica que de cuenta de tal diversidad. (Aparicio, S y Gras,C:151-170 (1999); Giarracca,N-Gras,C y Gutiérrez,P (1995). En este sentido, "un campesino puede ser definido como un productor de bienes agropecuarios que organiza su trabajo con su mano de obra familiar, no contrata asalariados y no dispone de capital, mientras que un empresario organiza la producción con trabajo asalariado permanente"(Aparicio, et al., 1999:151). Entendiendo dicha variable en términos de continuidad y regularidad en la relación contractual. Pero, tales definiciones responden a tipos puros, ya que los procesos de heterogeneización no sólo afectan a los productores familiares sino también a al sector empresarial, estos van desde pequeños empresarios hasta complejos agroindustriales. A su vez al interior de estos últimos es posible identificar ciertas diferencias. En este sentido, puede ser diferenciado el *productor propietario del arrendatario*. Mientras que la mano de obra empleada en los establecimientos, puede ser *trabajador familiar: permanente o transitorio*; *asalariado: permanente o transitorio*; o bien *asalariado dependiente del productor o de un contratista.* Metodológicamente existió el esfuerzo por captar tal heterogeneidad.

[152] En el caso de los censos de población, se releva información en cada hogar sobre la inserción ocupacional de cada miembro. Esto lleva a sobrestimar la población agrícola asalariada. En cuanto al censo agropecuario, cuya unidad de observación son los encargados de las explotaciones, aparece por un lado, una sube-estimación del personal asalariado (esencialmente el transitorio) y, por otro lado se sobreestima al personal familiar. Otro inconveniente es que se registra al personal transitorio empleado directamente por el productor sólo durante el tiempo correspondiente a la fecha del censo. Por último, hay que tener en cuenta que en el medio rural es posible encontrar grupos de población que no se autodefinen como activos debido a las pocas posibilidades de trabajo pero que están disponibles y por lo tanto estarían correspondiendo a una forma de oferta de reserva.

las mejores condiciones ecológicas que presenta esta zona tradicionalmente ganadera, se trata de una zona de represas y de explotaciones de mayor superficie.

Los resultados preliminares obtenidos en base a casos conceptualmente seleccionados, en tanto se trata de una muestra intencional, ya ponen en evidencia las características mencionadas. En cuanto a la construcción de la muestra abordamos distintos problemas. El primero resultaba de problema teórico ya que abordaríamos los cambios en las fundamentales instituciones del trabajo a lo largo del tiempo, por lo cual debíamos considerar una "evolución" en el tiempo. En segundo lugar, se decidió considerar el proceso en su término hacia su origen. Y por último, debimos considerar aspectos si se quiere más técnicos a la hora de seleccionar las EAP arroceras de Corrientes en tanto es el primer sondeo susceptible de futuras comparaciones con por ejemplo el caso entrerriano.

En cuanto al segundo aspecto de la muestra y si se quiere estudiar un proceso de evolución en el tiempo de la vida de los sujetos, el primer problema es saber si se quiere comprender un proceso desde su origen o en su término. Aquí se partió de los resultados, la crisis sindical manifiesta, el descontento y falta de representatividad. La pregunta que guió las secuencias de las entrevistas biográficas fue a qué se debía. Cómo, en otros términos, explicar la génesis del descontento en un estudio de caso.

Ahora, bien aquí se planteó el problema de la selección de los instrumentos. La construcción de la entrevista longitudinal. Para lo cual fue necesario precisar de qué período histórico se quería hablar y por tanto qué período histórico se quería indagar de la vida de los sujetos, y esto no fue al azar, fue una decisión teórica-metodológica que no se hizo al azar sino que compromete a las hipótesis del estudio.

Además, un inconveniente que se planteó fue al construir la guía de entrevista. Ya que no se pidió simplemente a los sujetos relatar su vida. Pues las personas van a centrarse en algunos acontecimientos y no en otros, y en tanto se quiere por ejemplo estudiar la trayectoria como delegado sindical o trayectoria en el empleo, no se puede actuar de esa manera. Entonces fue necesario definir a partir el número de puntos relevantes en el tiempo, de acontecimientos que se quieren observar a lo largo del tiempo. Esto es una cuestión esencial porque el número de acontecimientos en la vida de un sujeto serían infinitos y por lo tanto, se tiene que hacer una selección. Con lo cual el dato más que hallado es construido, tomando una serie de acontecimientos en una línea histórica y después se busca saber en qué momento sucedieron.

En algún sentido, mientras las observaciones etnográficas resultaron un corte transversal en el tiempo; las entrevistas a los tres grupos de sujetos resultaron longitudinales y retrospectivas. Si bien era posible construir trayectorias de los sujetos un limitante que muchas veces se planteó fueron los olvidos u omisiones, que se trataron de solventar con la repregunta y la experiencia de entrevistas previas.

Otro limitante que se encontró fue el vacío de información actualizada acerca de la evolución de la producción arrocera al momento de salir al campo.[153] Actualmente contamos con información de mayor actualidad desde la SAGyP; la bolsa de comercio de Buenos Aires y el CNA del año 2002.

La información primaria es organizada en tres matrices de datos: la primera, correspondiente a los *trabajadores* (afiliados y no afiliados) categorizados de acuerdo con la región y zona donde se ubica el establecimiento visitado; la segunda a los *productores* y por último, una referida a los *dirigentes* de UATRE. Intento hacer una síntesis analítica de las mismas a fin de dar cuenta de los testimonios y observaciones obtenidas durante el trabajo de campo, que permite hacer un diagnóstico situacional.

La *pregunta general* que articula la presente tesis es: ¿Cuáles son las condiciones y posibilidades de sindicalización a lo largo del período comprendido entre 1986 y el año 2002 en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero de la provincia de Corrientes?

El objetivo general de la tesis es explorar y describir las condiciones y posibilidades de sindicalización a lo largo del período comprendido entre 1986 y el año 2002 en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero de la provincia de Corrientes.

Con el propósito de vincular los objetivos generales con las dimensiones contextuales y objetivos específicos y sus correspondientes técnicas para su apreciación, se tratará de esquematizar dicha articulación.

Las técnicas empleadas para abordar las dimensiones contextuales mencionadas fueron las siguientes:

1) A fin de Caracterizar los cambios en la estructura agraria de la fase primaria del CAI (volumen de la producción; tamaño de los establecimientos; ubicación regional del cultivo, tenencia de la tierra). En el trabajo de campo se utilizaron las siguientes técnicas:

- Observaciones a empresas.
- Entrevistas en profundidad longitudinales a productores (propietarios y/o encargados de estancias).
- Entrevistas a personal técnico de organismos públicos como el INTA.
- Análisis de contenido de revistas técnicas sobre el cultivo.
- Análisis de contenido de recortes periodísticos.
- Análisis de datos secundarios de diversas fuentes: encuestas y Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002.
- Análisis de informes regionales del INDEC.

[153] Una de las fuentes estadísticas mas actualizada con la que se contaba hasta el momento, es una encuesta realizada a treinta y ocho productores arroceros de la provincia de Corrientes, llevada a cabo en el año 1997 por Dirección de Estadística y Censo de esa provincia, en el marco de un Convenio con la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

2) Para Caracterizar el sistema de producción en la fase primaria del CAI (tecnología y organización del proceso de trabajo). Se utilizaron las siguientes técnicas:

- Observaciones a empresas.
- Entrevistas en profundidad longitudinales a productores (propietarios y/o encargados de estancias).
- Registros fotográficos.
- Entrevistas a personal técnico de organismos públicos como el INTA.
- Análisis de contenido de revistas técnicas sobre el cultivo. Por ejemplo las que publica el grupo CREA.
- Análisis de contenido de recortes periodísticos.
- Análisis de datos secundarios de diversas fuentes: Encuesta arrocera 1997 y Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002. Análisis de informes regionales del INDEC.

3) A fin de describir el tipo contrato que impera en la fase primaria del CAI (segmentación de fuerza de trabajo, trabajo en negro, formas de precariedad, subcontratación). Se utilizaron las siguientes técnicas:

- Observaciones a empresas.
- Entrevistas en profundidad longitudinales a productores (propietarios y/o encargados de estancias).
- Historia de vida a trabajadores de las estancias (afectiva, laboral, gremial).
- Entrevistas a personal técnico de organismos públicos como el INTA.
- Entrevistas a dirigentes sindicales o líderes de la comunidad.
- Análisis de contenido de revistas técnicas sobre el cultivo.
- Análisis de contenido de recortes periodísticos.
- Análisis de datos secundarios de diversas fuentes: encuestas y Censo Nacional Agropecuario de 2002.
- Análisis de informes regionales del INDEC.
- Análisis de la Revista periódica publicada por UATRE. Registro de trabajadores en negro llevada a cabo por el RENATRE.

4) Por último y para analizar cuáles son los principales antecedentes de sindicalismo agrario, incluyendo el régimen jurídico correspondiente. Se utilizaron las técnicas de:

- Entrevistas longitudinales a delegados sindicales en Corrientes y en la Secretaria General de UATRE.
- Entrevistas a líderes de la zona no pertenecientes a UATRE.
- Búsqueda bibliográfica de autores especializados en la historia sindical del medio rural correntino.
- Análisis comparativo de la legislación para el medio rural.
- Análisis de la Revista periódica publicada por UATRE.

Las técnicas empleadas para arribar a los objetivos específicos propuestos cuyo escenario son las dimensiones contextuales examinadas son:

1) Para alcanzar el objetivo específico de analizar las transformaciones en la estructura organizativa-institucional, composición y funcionamiento interno del o los sindicatos. Tácticas y estrategias del movimiento sindical. Se utilizaron las técnicas de:

- Entrevistas longitudinales a delegados sindicales en Corrientes y en la Secretaria Gral. de UATRE.
- Entrevistas a líderes de la zona no pertenecientes a UATRE.

2) A fin de analizar cómo define y caracterizan los dirigentes su propio rol en la actual crisis y frente a los principales problemáticas laborales, económicas y ecológicas. Se realizaron:

- Entrevistas a los dirigentes sindicales de UATRE.
- Análisis de contenido de la revista periódica de UATRE.
- Análisis de contenido de recortes periodísticos.

3) Para caracterizar la relación entre los sindicatos y otros movimientos sociales (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales (ONGes), organizaciones vecinales u otros movimientos sociales). Quienes podrían vincularse en una red de movimientos. Las técnicas de recolección son:

- Entrevistas longitudinales a delegados sindicales en Corrientes y en la Secretaria Gral. de UATRE.
- Entrevistas a líderes de la zona no pertenecientes a UATRE.
- Búsqueda bibliográfica de autores especializados en la historia sindical en el medio rural.
- Análisis de contenido de la Revista periódica publicada por UATRE.
  Entrevistas a trabajadores afiliados o no.

4) Con el objetivo de Caracterizar cuál es el grado de participación de los sindicatos en las estrategias económicas y sociales del Estado.

5) Y con el objetivo de Reflexionar acerca del papel de los sindicatos en el marco de los proyectos de integración regional como el MERCOSUR. Las técnicas empleadas para estos dos objetivos fueron las siguientes:

- Análisis de recortes periodísticos.
- Entrevistas a trabajadores, afiliados o no.
- Entrevistas a funcionarios de organismos oficiales.
- Entrevista a delegados gremiales.
- Entrevistas a productores.

6) Por último y a fin de Describir las transformaciones de las orientaciones ideológicas del sindicato. Las técnicas empleadas son:

- Entrevistas longitudinales a delegados sindicales en Corrientes y en la Secretaria Gral. de UATRE.
- Entrevistas a líderes de la zona no pertenecientes a UATRE.
- Búsqueda bibliográfica de autores especializados en la historia sindical en el medio rural.
- Análisis de contenidos recortes periodísticos.
- Análisis de contenidos de la revista publicada por UATRE.
- Entrevistas a trabajadores afiliados o no.

4.2.2. *Construcción de una tipología de explotaciones agropecuarias (EAP) arroceras de la provincia de Corrientes según Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988-2002.*

A fin de de lograr un análisis pormenorizado de:

1) Los cambios en la estructura agraria de la fase primaria del CAI (volumen de la producción; tamaño de los establecimientos; ubicación regional del cultivo, tenencia de la tierra).

2) El sistema de producción en la fase primaria del CAI (tecnología y organización del proceso de trabajo).

3) Algunas características del tipo de contrato que impera en la fase primaria del CAI, ya que por medio del CNA no es posible estimar por caso el trabajo en negro, el precario etc.

Se construyó una tipología de EAP[154] que cultivan arroz en la provincia de Corrientes, ya que como planteo es mucho más interesante analizar las variables consideradas por tipos de EAP ya que constituye un acercamiento más realista al escenario donde se inscribe entre otras cosas el actor sindical.

Las definiciones de las variables para construir la tipología de explotaciones agropecuarias que cultivan arroz se definen en función del CNA de 1988 y 2002 del INDEC.[155].

[154] La explotación agropecuaria (EAP) es la unidad estadística del CNA. La EAP es la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 metros cuadrados, dentro de los límites de una misma provincia, que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integran: 1) Produce bienes agrícolas; 2) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva y 3) utiliza todas las parcelas que la integran, los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra.
El productor es la persona física o jurídica (sociedad; empresa, cooperativa, organismo oficial, etc.) que en calidad de propietario, arrendatario, aparcero, contratista accidental u ocupante, ejerce el control técnico y económico de la EAP, es decir quién adopta las principales decisiones y asume los riesgos empresariales. Obsérvese que ser productor no es sinónimo de ser propietario de las tierras de la EAP. El productor es productor independientemente del tipo de tenencia de la tierra.

[155] Para lo cual fue de gran utilidad la minuciosa lectura del manual del censista juntamente con el asesoramiento técnico del personal especializado del INDEC. Más precisamente, me refiero a la dedicada colaboración de la Lic. Silvina Alegre.

Vale aclarar que las explotaciones agropecuarias que cultivan arroz de acuerdo con el CNA son productores que plantan arroz pero no exclusivamente, entonces, pueden estar plantando conjuntamente por ejemplo soja o realizando tareas de ganadería.

La tipología se construye a partir de las variables: **tamaño** y **tipo jurídico** de la explotación agropecuaria (EAP), dejando de lado tenencia de la tierra. Lo cual resulta muy interesante en especial si se compara el CNA 1988 con CNA 2002.

La variable TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO fue codificada de la siguiente manera: chica; mediana y grande.

Hasta 90 has = EAP chica

90,1 a 200 has.
200,1 a 500has. = EAP mediana

Más de 500 has. = EAP grande

El TIPO JURÍDICO y su desagregación en “persona física” y “sociedades registradas” discriminarían entre las situaciones donde el productor es una sola persona y las situaciones donde el productor es una empresa. Mientras que las cooperativas fueron agrupadas en la categoría "otros tipos jurídicos" por su baja incidencia.

De manera que la variable TIPO JURÍDICO[156] fue codificada en: personas físicas; sociedades registradas y otros tipos jurídicos.

De acuerdo con el CNA “persona física” se aplica a “las situaciones en que el productor es una sola persona.”

Dentro de la categoría de “sociedades registradas”, se contemplaron sociedades: de Hecho, Accidental, de Responsabilidad Limitada, Anónima, o en Comandita por Acciones.

Sociedad de hecho, “es la asociación de dos o más personas con finalidad de explotar tierras, ganados o bosques, sin que esa asociación se haya registrado (legalmente) como tal.”

“Este tipo de sociedad implica que los miembros asumen en forma conjunta el riesgo económico y las principales decisiones sobre la gestión del la EAP. Qué producir, cómo y dónde hacerlo, a quien vender la producción, etc.”

Otro tipo jurídico está constituido por las sociedades inscriptas. Y se distinguen de las Sociedades de Hecho porque las personas asociadas con la finalidad de explotar conjuntamente las tierras, ganado o bosques se han inscripto en el registro correspondiente bajo algunas de las formas societarias previstas por la legislación.

[156] Manual del censista (2002), pág. 45 y 46. CNA. INDEC.

A los efectos censales se distinguen los siguientes tipos de sociedades inscriptas: Sociedad Accidental, Sociedades de responsabilidad limitada Sociedad Anónima, Sociedad en Comandita por Acciones.

La Sociedad Accidental se trata de una forma societaria cuyo objeto es la realización de una o más operaciones determinadas y transitorias mediante aportes comunes y a nombre personal de un socio gestor quien es el socio responsable frente a terceros. Los restantes socios no gestores sólo responden por su aporte. Esta sociedad no constituye sujeto de derecho carece de denominación social y no se inscribe en la Inspección General de Justicia.

La Sociedad de responsabilidad limitada, está formada por varios socios que limitan su responsabilidad al capital social.

La Sociedad anónima, es la formada por varios socios que limitan su responsabilidad al aporte societario cuyo capital está representado por acciones.

La sociedad en comandita por acciones es una sociedad integrada por dos categorías de socios: los comanditados que responden con el capital social más el propio y los comanditarios quienes solo responden con el capital social.

Mientras que la categoría “otros tipos jurídicos”, si bien para los fines censales se trata de asociaciones registradas, aquí es integrada por cooperativas e instituciones privadas sin fines de lucro.

Por otra parte, el régimen de tenencia resulta parejo y poco discriminador para todos los tipos de grupo, por lo que no tiene sentido tomarlo para la tipología. Pero si para su análisis. Esta variable fue codificada en más del 50% en propiedad y más del 50% en alquiler. Bajo la categoría en alquiler quedan comprendidos el arrendamiento (uso de la tierra mediante el pago de una determinada cantidad de dinero), la aparcería (uso de la tierra mediante el pago de una proporción o porcentaje de la producción), el contrato accidental (uso y goce del predio por un tiempo limitado no más de dos años legalmente por un máximo de dos cosechas y puede ser renovado) y la ocupación con permiso y de hecho.

De la combinación entre las dos variables que forman la tipología: tamaño y tipo jurídico; resultan que 6 tipos para su análisis:

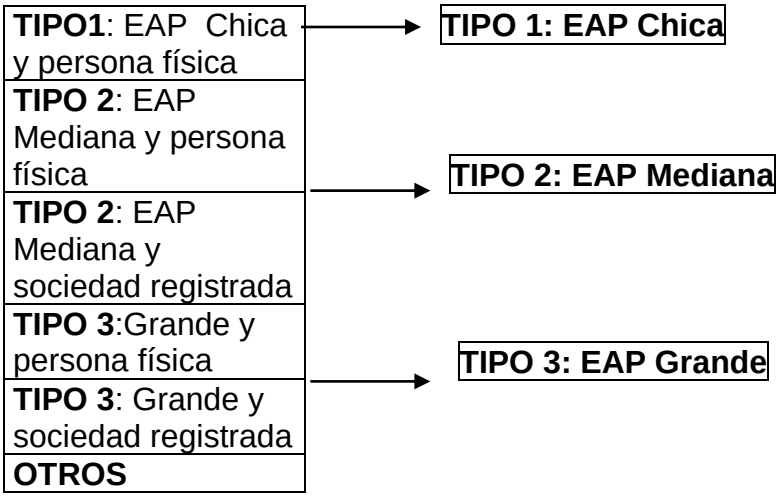
TIPO1: EAP Chica y persona física
TIPO 2: EAP Mediana y persona física
TIPO 3: EAP Mediana y sociedad registrada

TIPO 4: Grande y persona física
TIPO 5: Grande y sociedad registrada
TIPO 6: Otro

A los fines de esclarecer el análisis estos subtipos los hemos reagrupado en tres categorías: EAP CHICAS; EAP MEDIANAS Y EAP GRANDES. Siendo la categoría OTROS la que reúne otros tipos como son las cooperativas o EAP que no quedan incluidas en el sistema de categorías anterior.

Como resultado de esta tipología, se intenta visualizar los cambios acaecidos en la demanda de mano de obra en el período inter-censal 1988-2002 en el sector arrocero de la provincia de Corrientes y Entre Ríos, en consonancia a la modificación de las variables estructurales y tecnológicas que la determinan y analizando si los mismos siguen la tendencia de la agricultura en general, y de los cereales en particular. Pensamos que sólo es posible identificar a los actores y a sus distintas capacidades transaccionales gracias a dicha tipología.

Tipología de EAP según dimensiones del CNA



4.2.3. Metodología del CNA 2002. Fuente secundaria utilizada para la reelaboración propia de los datos censales.[157]

En el año 2002 se llevó a cabo el censo nacional agropecuario. Este censo consiste en revelar todas las explotaciones agropecuarias del país con el propósito de obtener información sobre las características básicas de la actividad agrícola, ganadera y forestal.

Los objetivos del censo son:

- Obtener datos cuantitativos y cualitativos sobre la estructura del sector agropecuario es decir, quién, cómo y dónde se produce.

[157] Manual del Censista. Censo Nacional Agropecuario 2002. INDEC.

- Actualizar el padrón de explotaciones agropecuarias, que conforma el marco muestral para encuestas posteriores.
- Producir datos que mejoren las fuentes de información y la calidad de estos para el cálculo de las encuestas nacionales.
- Identificar y cuantificar las nuevas formas de organización de la producción agropecuaria.
- Actualizar los datos del CNA realizado en 1988.

4.2.4. Metodología de Encuesta a productores arroceros de la provincia de Corrientes referida a la campaña 1955/96, Año 1997. Cátedra de Economía Agraria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires e INDEC de la provincia de Corrientes. Fuente secundaria consultada en publicaciones varias.[158]

Los resultados de esta encuesta nos nutrieron de una fuente secundaria de datos muy valiosa, sobre todo para identificar los cambios más recientes en subsistema arrocero argentino. Estos fueron utilizados más que nada en el contexto o fueron triangulados con los datos primarios.

La misma permite captar, a la luz de las nuevas relaciones económicas y comerciales globales y regionales como el MERCOSUR, las tendencias generales del proceso de transformación en curso de la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes. Sobre todo porque la misma permite visualizar como un mismo proceso globalizador impacta de diferentes maneras a los actores involucrados e incluso entran en escena otros nuevos.

Asimismo, un factor que incide en la consideración de la fuente fue el aporte de datos relativos al trabajo en el sector primario arrocero.

Partiendo de un universo reconocido en 1993 por la Dirección de Estadísticas y Censos de Corrientes (de 161 establecimientos productivos de arroz), la encuesta efectuó un muestreo estadístico donde se reconocen:

- La existencia de tres zonas arroceras en la provincia, cada una con características particulares dadas por el tipo de suelo, vegetación, etc. Lo cual determina la configuración de tres conglomerados delimitados que determinan la existencia de:
- Explotaciones arroceras con distintas superficies y formas de riego. Se seleccionaron así explotaciones por método estratificado al azar, de acuerdo con la estructura poblacional observad

De acuerdo con dichos criterios se construyó una muestra de 38 explotaciones arroceras, el 23,6% del universo conocido, efectuándose el relevamiento en mayo-junio de 1997.

---

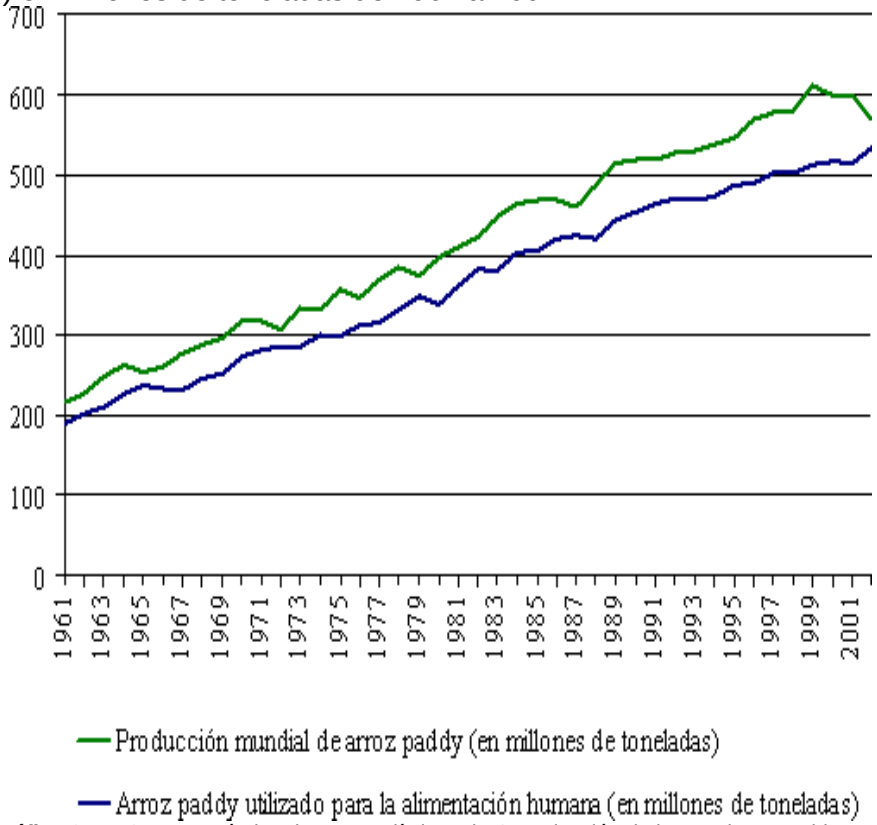
[158] La metodología está extraída de publicaciones diversas de los resultados de la Encuesta. Ver: Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). “Las Transformaciones y requerimientos de mano de obra en la producción arrocera de la provincia de Corrientes”. En: Aparicio, S- Benencia, R (comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed: La Colmena. Buenos Aires.
pág 48-49

5.1. Contexto sociohistórico: Economías regionales: el caso del Arroz en el mundo, el Mercosur y la Argentina.

Contexto Mundial del Arroz

Según IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), la mayor concentración de la producción mundial de arroz se encuentra en el Asia oriental y meridional, donde China e India generan más de la mitad de la producción y que está directamente relacionado con el número de habitantes. De los países no asiáticos Brasil es el principal productor de este cereal. En el gráfico 3 se observa que la evolución de la producción mundial muestra un crecimiento notable y regular, y esto debido principalmente al incremento de la producción de los países asiáticos, a pesar de que en China existe una fuerte competencia por los recursos con otros cultivos (oleaginosas).

Gráfico 3. Producción y utilización para la alimentación humana del arroz cáscara (paddy) en millones de toneladas de 1961 a 2002



Fuente Gráfico 3: UNCTAD según los datos estadísticos de Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Sin embargo, en el mercado internacional en las últimas décadas han ocurrido cambios importantes en relación con la variación de su marco normativo general, una fuerte expansión de los volúmenes de intercambio y una tendencia a una disminución constante de los precios reales a nivel mundial en relación con el trigo y el maíz, considerado unos de los cereales

más comercializado. Además, el mercado mundial para algunos analistas se considera distorsionado[159], poco activo, segmentado[160] e inestable.

La analista C. Calpe (2004) plantea, que a pesar del nuevo contexto mundial, desde fines de los años ochenta junto a la suma de factores para mejorar el acceso a mercados (mayor apertura comercial de algunos países, el acuerdo de la OMC de 1994 junto a cambios de políticas gubernamentales) no significó para el arroz cambios notables en cuanto a barreras arancelarias y no arancelarias, restricciones a la exportación, a la comercialización del estado y a las intervenciones del mercado interno. A partir de los años sesenta hasta el año 2000 el crecimiento del comercio del arroz ha fluctuado entre los 7 millones y 24 millones de tonelada respectivamente, considerándose las últimas alzas de intercambio del producto en los años posteriores por lo cual sigue siendo un mercado de pequeña escala, que para el trienio 2000 – 2003 fue de 27 millones de toneladas (equivalente a la cuarta parte de la comercialización del trigo). Anexa a esta situación, la demanda es dispersa geográficamente y la baja representación de los importadores principales del mundo, no más del 40% del total. Las exportaciones se concentran más del 66% en cuatros países (Tailandia, India, Vietnam y EUA).

Por lo tanto, la mayor volatilidad de los precios se presenta en situaciones de caídas suaves en el consumo o la producción por uno o unos de los principales países productores, consumidores, compradores o vendedores.

La expansión de la comercialización del arroz con cáscara se ha intensificado en los mercados de América Latina y el Caribe (Calpe, 2004).

Situación del MERCOSUR

En los años ochenta la evolución de la producción de arroz en la región estuvo en función de las fluctuaciones de la producción de Brasil como principal protagonista. Sin embargo, cuando se crea el nuevo marco institucional por medio del MERCOSUR[161], a principio de la década de los noventa, rigen nuevas formas de acción colectiva y de mayor vinculación entre los cuatro estados signatarios bajo los siguientes ejes principales de cooperación: (1) "l*a libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países",* destacando en forma fundamental la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías*;* (2) *"el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados"* y complementado con la coordinación de posiciones en foros económico comerciales regionales e internacionales*;* (3) "*la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios,*

[159] El comercio internacional de arroz es más inestable en volumen, pero más estable en precios y más seguro (Calpe, 2004)

[160] Por la heterogeneidad del arroz se publican más de 50 cotizaciones de precios internacionales, en general se sujetan a los criterios de la variedad, calidad (% granos quebrados) y el grado elaboración.

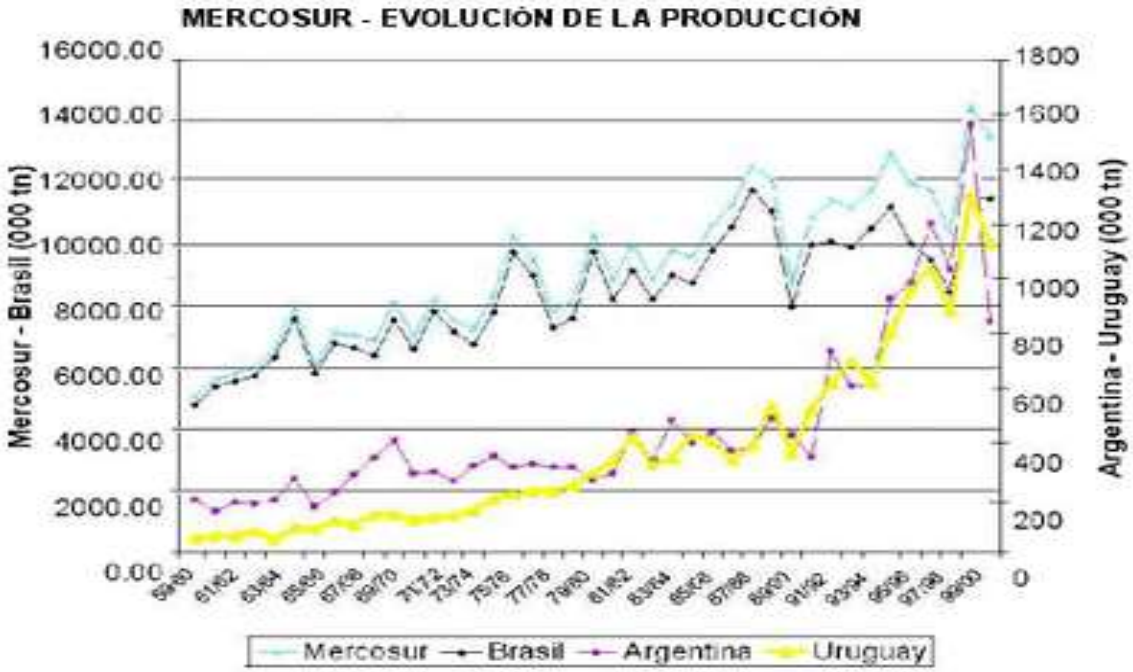
[161] Tratado para la constitución de un Mercado Común entre la Republica Argentina, la Republica Federativa del Brasil, la Republica del Paraguay y la Republica oriental del Uruguay (26/03/1991)

aduanera, de transportes y comunicaciones y otras", con el objeto de afianzar las condiciones de competencias entre los estados firmantes; y por último, *(4)"el compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración".*

Como resultado del Tratado de Asunción, fue el impacto en la producción de arroz de la región principalmente por los nuevos acuerdos y la estructuración de la institucionalidad para evitar el proteccionismo[162] con el objeto de disminuir los costos de transacción entre las partes. Este proceso se reflejó en la re-posicionamiento de la producción regional, de acuerdo con ello se experimentó una baja en el primer quinquenio 90/94 a 8,8 millones de toneladas, pero posteriormente se remonta al promedio de 11,7 millones de toneladas en el ciclo 95/97, este hecho es sugerente por la caída del protagonismo de Brasil y se incorporan fuertemente en la producción de la región Argentina y Uruguay (Gráfico 4)

[162]Como marco institucional se debe considerar los protocolos y otros acuerdos, por ejemplo:
Protocolo de Brasilia para Solución de Controversias. MERCOSUR/CMC/DEC Nº1/91
Términos de Referencia para Acuerdos Sectoriales. MERCOSUR/CMC/DEC Nº3/91
Protocolo de Ouro Preto. Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la estructura institucional del MERCOSUR. (Diciembre de 1994)

Gráfico 4. Evolución de la Producción de arroz durante 1980 – 2000



Fuente: CFI (Consejo Federal de Inversiones)
http://www.cfired.org.ar/esp2/redes/arroz/3_evo_pr.htm

Considerando que a raíz de las continuas crisis de las economías nacionales de los países del MERCOSUR, fueron generando obstáculos en el proceso de integración a las estrategias desarrolladas por los capitales privados nacionales e internacionales. Esta situación fue más crítica en la diferenciación social por el desplazamiento cada vez más del escenario económico al sistema cooperativo[163], que históricamente representó los intereses de la pequeña y mediana producción, principalmente se observa este cambio en la estructura y la organización del sistema arroz del Litoral argentino, actividad fuertemente dinamizada por los acuerdos del MERCOSUR[164].

En Corredor MERCOSUR es el principal centro industrial de Suramérica. En el área de influencia el Eje, están las diversas industrias de alto valor agregado (aeronáutica, automotriz, metalmecánica, petroquímica, agroindustria, materiales de construcción), articulado por varios territorios agrícolas más productivos del mundo (granos, café, soja, frutas, ganado entre otros). Por lo tanto, la economía futura seguirá combinando el desarrollo industrial de alto valor agregado con la producción agropecuaria de gran escala y la provisión de servicios diversos. De ahí la importancia los puertos sobre el Atlántico que continuarán impulsando la vinculación con los mercados

[163] Por el doble carácter del cooperativismo tiene la función: una, objetiva, impuesta por el sistema de relaciones de producción y distribución capitalista (cooperativa-empresa), y una situación subjetiva proclive a los cambios sociales (Gambina, 1988; Lattuada y Renold, 2000; ACI, 1995).

[164] Pagliettini, Liliana et al. 2003. Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del MERCOSUR. Agroalimentaria. 16 (16): 83 - 94

mundiales, y a su vez servirán de apoyo para el creciente comercio suramericano.

Se estaría generando un crecimiento de ciudades secundarias, IIRSA hace la observación que estas ciudades serán puntos de apoyo para la formación de cadenas de producción y comercialización regionales, en la medida que las vinculaciones terrestres del Eje con las regiones vecinas se fortalecen y generan mayores flujos comerciales.

Así mismo, se evidencia la fragilidad de ecosistemas de mayor biodiversidad. Zonas que presentan biomas altamente sensibles al desarrollo por su fragmentación y degradación (por ejemplo, los remanentes de bosques nativos, mata atlántica, en la zona costera del sur del Brasil).

En los pasos fronterizos de montaña (Cordillera de los Andes). Embotellamiento de los flujos de transporte debido al funcionamiento de estos y a fallas de infraestructura de acceso al paso. En el transporte del arroz se destaca el flete corto: hacia los molinos con mayor desplazamiento y exclusivo uso de camiones. En cuanto al Transporte ferroviario se evidencian signos de obsolescencia: mayor costo por kilómetro de distancia. En menor escala (Mercedes y Pasos de los Libres). Corresponde 16,5% exportado por vía terrestre. El Transporte vial se destacan los molinos con mayor penetración mercado interno y exportación. Agentes proveedores de arroz cáscara a molinos compradores brasileños. Corresponde 83,5% del transporte terrestre del arroz exportado (1997). El Paso de los Libres- Uruguayana, único paso fronterizo con conexión ferroviaria hacia Brasil.[165]

Asimetrías regulatorias y racionamiento de energía. A pesar de la gran diversidad de fuentes energéticas y oportunidades de interconexión (eléctricas y gas), existe una dispersión significativa de los precios que afecta este potencial. Las asimetrías regulatorias en el funcionamiento y organización de las industrias de electricidad y del gas natural que representan barreras a las ventas y compras internacionales. Esto sumado que la mayor frecuencia se presenta que la demanda es mayor que la capacidad instalada de generación eléctrica, lo que tiene un impacto en los costos (industrias, comercio y residenciales) del sector arrocero.

En cuanto a las telecomunicaciones, IIRSA plantea que los países del Eje MERCOSUR-Chile deben promover intensivamente el desarrollo de la Sociedad de la Información, complementada con programas de Gobierno Electrónico, en un marco de desregulación, competencia en el mercado, e integración internacional (desarrollo de internet banda ancha, comunicaciones móviles 3G o de tercera generación y el comercio electrónico, e-business). En el caso del arroz son las grandes empresas las que cuentan con éstas innovaciones tecnológicas que hacen flexible el proceso de trabajo.

165 Domínguez, Jorge. 2002. “Arroz: Sector Primario. Financiamiento. Principales cambios en el sector en Corrientes en la década del '90”. CFI, Consejo Federal de Inversiones (12-03-2002). 10 pp.

Al ser descripta la provincia de Corrientes y el Nordeste de la Argentina bajo el marco del eje de integración regional MERCOSUR, surge la siguiente hipótesis por la cual las distintas regiones o zonas productivas que lo integran lo hacen de manera desigual, bajo el enfoque de polos de desarrollo intercomunicados por los corredores, por lo cual se tomará un caso representativo de una subregión de la Argentina, como caso paradigmáticos de la integración asimétrica al corredor bioceánico escogido.

Uno de los aspectos explicativos en los procesos de producción de los espacios regionales es la vulnerabilidad diferencial derivada de condiciones geográficas particulares. A los fines de tratarla se identificarán los rasgos distintivos del espacio de estudio en relación con su posición relativa respecto de un espacio mayor como es el eje de integración.

La posición de la región del NEA y específicamente de la provincia de Corrientes se observará tomando como base la producción agropecuaria ya que sigue siendo la principal fuente de divisas para el país. Se tomarán asimismo factores sociodemográficos, productivos e infraestructurales para la caracterización de la inserción en el eje MERCOSUR.

Las economías de América Latina y el Caribe han registrado una sostenida expansión desde el año 2003, enmarcado en el extraordinario desempeño de la economía mundial, y caracterizado por un crecimiento sólido y muy difundido principalmente de China e India. Las características principales han sido el superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, expresado en la recuperación de los términos de intercambio (precios relativos de las exportaciones), y la balanza primaria del sector público, debido a un incremento de los ingresos fiscales en relación del gasto público. Además, se puede considerar que el último cuatrienio (2003 – 2006) ha sido el de mejor desempeño social de América Latina en los últimos 25 años, pero esta mirada al largo plazo muestra que la región ha demorado este tiempo en reducir la pobreza a los niveles de 1980.[166]

Sin embargo, a pesar de este escenario muy favorable para la economía mundial, la exclusión territorial que se observa en áreas de una misma región en América Latina debido a la segmentación zonal, que por un lado las que se logra introducir en la producción globalizante, y por otro las que son excluidas. Además, el hecho observado por varios autores[167] que en las condiciones de la globalización, la apertura comercial y de fronteras junto a la mayor circulación de mercaderías, el capital y la fuerza de trabajo, producen un fuerte dinamismo que conforman nuevas unidades territoriales de muy diversas escalas, que se expresa en diversos impactos productivos y sociales[168]. Este proceso para

[166] CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2007. Panorama Social de América Latina, 2006. Publicación de las Naciones Unidas. 430 pp.
[167] Arguello R., Manuel y Alan Lavell. 2001. Internacionalización y globalización: notas sobre su incidencia en las condiciones y expresiones de riesgo en América Latina. La RED de estudios sociales. 16 pp. http://www.desenredando.org/public/articulos/2001/ig/index.html
[168] Esta situación es reforzada por los ciclos económicos que son afectados la gran mayoría de los países de Latinoamérica, es así como con cada período de auge se aumenta el gasto y la inversión institucional que incentiva las nuevas grandes inversiones, por ejemplo, las grandes obras de infraestructura requeridos para la eficiente circulación masiva de mercaderías y

algunos especialistas[169] presenta una dicotomía por una parte en pocas grandes ciudades se consolidan como los ejes de un territorio y de un intercambio y circulación virtual de mercancías y capitales, y por otra se consolidan pequeños territorios e irrumpen conflictos vinculados con etnias y nacionalidades. Por esto mismo, la emigración se presenta como una solución hacia las áreas más dinámicas, que van conformando mayor concentración de población en las zonas urbanas.

En este contexto se presenta la estrategia formal de los países sudamericanos, el nuevo marco institucional de los Corredores, como Ejes de desarrollo de áreas geográficas definidas para el apoyo del comercio exterior e interno a favor de un ordenamiento territorial equilibrado para lograr la integración de zonas interiores alejadas de los grandes centros urbanos (en general costeros). Bajo este enfoque sinérgico (infraestructura, energía y telecomunicación) busca la preservación del capital natural de la región, que posteriormente se "convertirán cinturones" de desarrollo sustentable.

Hay que reconocer el impacto de los procesos vinculados de los corredores logísticos y comerciales, como una nueva dimensión territorial de la globalización, en el proceso diferencial del desarrollo sustentable de la industria agropecuaria en las provincias de Corrientes dentro del marco Eje MERCOSUR – Chile. Para ello, se realizará un análisis a partir de un enfoque sistémico del punto de vista conservacionista basado en los tres ejes fundamentales (económico, ecológico y social).

Los corredores Bioceánicos comprenden zonas geográficas establecidas para el desarrollo preferencial de lo cual están sujetas a planes, intervenciones y promoción, de acuerdo con un objetivo principal de atender eficientemente al movimiento de mercaderías que por el transcurren para el mercado externo como interno. Además, como objetivos secundarios están la promoción del desarrollo regional socio – económico, integración de las subregiones al resto de la región o estado, y fortalecimiento de las zonas a lo largo del corredor (descentralización política – administrativa y des-concentración de actividades y población)[170].

Para el correcto funcionamiento del corredor se debe privilegiar los puertos, los aeropuertos, las rutas, las vías férreas, las hidrovías, según su estado, tráfico, volumen y valor de cargas.

Los Corredores Bioceánicos en Sudamérica

La Corporación Andina de Fomento, como coordinador y responsable del proyecto IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana),

---

proyectos turísticos. Sin embargo, en los períodos de crisis, se restringe la inversión social y de apoyo al desarrollo de los pequeños productores, los que por otro lado, no son capaces de resistir y llegar al nuevo período de auge (Ocampo, 2000).

[169] Op.Cit.

[170] Roberto Bloch. 2000. Objetivos de los corredores Bioceánicos. http://www.robertobloch.com.ar/art/sc02.html

plantea[171]: “desde mediados del siglo XX, el concepto de desarrollo se circunscribía a la formación de polos de desarrollo y luego a la creación de corredores que eran vías que comunicaban entre sí a esos polos. Este concepto trajo como consecuencia la creación de megaciudades, con la subsecuente secuela de la formación de poblaciones marginales e insuficiencia de servicios básicos. A su vez, los corredores eran simples vías de comunicación entre dos centros de desarrollo”.

Uno de los problemas socioeconómicos de Sudamérica es la existencia de grandes superficies vacías y semivacías en el interior del subcontinente, y el consecuente encarecimiento del costo del transporte interno. Los corredores bioceánicos en esta parte del mundo constituyen áreas geográficas definidas y priorizadas para su desarrollo teniendo entre sus principales objetivos el propósito de apoyar el comercio exterior de los ámbitos que vinculan y favorecer un ordenamiento territorial más equilibrado para lograr la integración de zonas interiores alejadas de los grandes centros urbanos, habitualmente costeros.

El nuevo esquema de los corredores bioceánicos, esto es la estructura reticular, permite que los centros regionales que se localizan como nodos en las intersecciones de las redes, fortaleciendo el sistema y mejorando la conectividad e interacción, con una mayor accesibilidad a mercados internos y externos diversos. Por lo tanto, el diseño de la infraestructura debe relacionarse estrechamente con las localizaciones productivas y con los mercados internos y externos que puedan utilizarla (Bloch, 1998).

El enfoque que dan los organismos coordinadores (BID y CAF) es la creación de cinturones de desarrollo, bajo el supuesto de “sinergia que se produce por la existencia simultánea de infraestructura física en los campos de logística (incluida viabilidad y navegación fluvial), energía y telecomunicaciones”. [172]Con la condición de preservar el capital natural de la región, para así convertirlos en cinturones de desarrollo sostenible.

A raíz de la constitución del MERCOSUR y la consolidación de los Corredores Bioceánicos San Pablo- Buenos Aires -Santiago se desarrollaron tres polos de crecimiento que acrecientan la región paulista, la del río de La Plata en su zona central o pampeana y la región interandina media a la altura de Santiago. Sin embargo, la región del Nordeste Argentino continúa en una posición desventajosa respecto a la Pampa húmeda siendo actualmente un paso obligado del nuevo comercio en el corredor.

“Hay que destacar que la región cuenta con algunas inversiones en infraestructura de gran envergadura como el complejo agroindustrial celulósico papelero, la represa de Yaciretá

[171] CAF (Corporación Andina de Fomento). (2000). Vías para la integración. Acción de la CAF en la infraestructura sostenible de Suramérica. Editorial Unidad de publicaciones de la CAF Caracas, Venezuela.

[172] Op.Cit.

y la Itaipú. Así como también, posee recursos naturales como las cataratas del Iguazú, que constituye un factor de dinamismo aunque no la saca de su situación de periferia y dependencia. Es dable destacar en la zona la actividad turística, el desarrollo del comercio en la triple frontera muy emparentada con la economía subterránea basada en el contrabando, entre otras actividades."[173]

El Nordeste queda comprendido como el ámbito complejo que abarca las provincias de Corrientes, Chaco; Misiones y Formosa. Como región se define en su contraposición a la Región Pampeana. Se trata de jurisdicciones marginales y periféricas por su retraso en la conformación de su condición de provincias del país y el predominio de formas no capitalistas de producción con un fuerte predominio de las actividades agrarias.

La estructura productiva del NEA es fundamentalmente primaria destacándose los monocultivos de yerba mate, tabaco, té, tung, algodón, frutas tropicales y arroz.

Como sostiene Valenzuela O. C: la particularidad de los frutos agrícolas y ganaderos de la región le permitió incorporarse al escenario agropecuario nacional con esos productos "especiales", que resultaron de gran importancia en la consolidación de las economías provinciales. Al mismo tiempo, la vulnerabilidad y dependencia intrínsecas a estas modalidades le significó atravesar por crisis cíclicas derivadas de su exclusividad.[174]

La autora sostiene que a fines de siglo, los intentos de cambio no han prosperado en la capacidad necesaria para el logro de una agricultura más rica en sus variantes y recursos, y más autosuficiente en la transformación y valorización de sus productos. Si bien los procesos de integración comercial generaron importantes oportunidades de colocación de los excedentes, el balance es deficitario por razones de dependencia estructural de la producción agropecuaria regional. [175]

En general, en sistemas agropecuarios extremadamente ligados en su capacidad al recurso suelo, como es el caso de la región del NEA, la disponibilidad de este en términos de extensión de las explotaciones será uno de los principales factores que determinará las posibilidades productivas. A fines de siglo en el Nordeste Argentino, sendos extremos de la estructura agraria, dominantes en términos porcentuales, exhiben prácticas de baja productividad y no registran la adopción intensiva de tecnología o la ampliación del esquema productivo. Por razones muy distintas, cada parte exhibe una deficiente utilización del recurso agropecuario.

En el NEA la estructura de la tenencia de la tierra es primordialmente minifundista poseedores de predios con extensiones inferiores a las 100 hectáreas, (77% del total de explotaciones agropecuarias de la región), surge

[173] Panaia, M (2004). "Introducción". En: Panaia, M (comp.).*Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino.* Ed: La Colmena. Buenos Aires. Pág:2.
[174] Valenzuela, Cristina O.(2006) *Transformaciones agrarias y desarrollo Regional en el Nordeste Argentino. Una visión geográfica del siglo XX.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.
[175] Op.Cit.

por el poblamiento masivo de los espacios rurales abiertos a la colonización estatal. Este proceso se apoyó en el reparto de pequeñas extensiones en las áreas que los latifundios ganaderos dejaron libres y se consolidó con los cultivos descriptos.

También se encuentran grandes latifundios que representan el 5% del total de explotaciones y el 68% de la superficie agropecuaria regional y estuvieron destinados desde los inicios de su explotación a actividades ganaderas y forestales extensivas, con sistemas de producción apoyados en la extensión del recurso suelo, e integrados al esquema nacional como eslabones iniciales de una cadena productiva y sin la presión por la mayor intensificación dada la posibilidad de obtención de importantes ganancias con un mínimo esfuerzo gracias a la enorme disponibilidad de tierra.[176] Por su parte los pequeños productores, por su escasez de recursos, se vieron en una situación desventajosa con pocas posibilidades de innovación y crecimiento.

El monocultivo consecuente responsable del desgaste y la erosión de los suelos ha generado además, cronogramas de ingresos muy concentrados, los cuales significan a su vez un altísimo grado de riesgo ante las plagas y fenómenos meteorológicos desfavorables, e implican una notoria inferioridad de condiciones a la hora de negociar la venta del producto, obteniendo en muchos casos, sobre todo en épocas de saturación del mercado interno, precios inferiores a los vigentes. Es el caso de los minifundistas algodoneros chaqueños, de los tabacaleros correntinos y de una importante porción de los productores citrícolas de esa provincia y de los yerbateros y tabacales de Misiones.

En la región las explotaciones con extensiones inferiores a las 25 hectáreas (45% del total) exhiben una serie de rasgos comunes: monocultivo comercial combinado con siembra para subsistencia, apoyado enteramente en el trabajo familiar, en condiciones precarias de tenencia de la tierra (intrusos u ocupantes “de hecho"), sin posibilidades de acceso a una oferta crediticia cara e insuficiente, extremadamente dependientes de los fenómenos meteorológicos y de los intermediarios que compran la producción a precios inferiores a los vigentes en el mercado e imposibilitados de obtener excedentes suficientes, dada la exigüidad de sus recursos y la competencia de otras regiones del país en la producción de algunos cultivos específicos.

La crisis de ciertos mercados de trabajo agrarios y su ruptura con los centros urbanos vinculados con ellos ocasiona fuertes corrientes migratorias hacia aglomeraciones urbanas de la provincia (esto es, hacia el centro urbano más próximo o bien hacia la capital provincial), contrariamente a las corrientes migratorias que, en otro tiempo, hubieran desembocado en la Pampa Húmeda. Este movimiento demográfico “imprevisto” supone un estado de emergencia por parte de los municipios de provincia quienes se ven desbordados frente a la afluencia migratoria y en algunos casos obligados a mitigar la situación social en áreas urbanas receptoras.

[176] Op.Cit.

Además, “esta región, junto con el Noroeste, presenta los índices más altos de propensión al trabajo en negro en los dos mapeos realizados en la región[177] y donde el crecimiento entre los dos períodos era en promedio mayor. La región cuenta en su interior con las dos provincias de mayor puntaje en el ranking de propensión que son Formosa y Misiones para los dos períodos estudiados 1980/85 y 19901/95[178]. Inciden en estos altos valores los indicadores sobre la actividad hotelera y turística, el sector de la construcción, el aumento de los trabajadores sin aportes y los trabajadores autónomos y actividades como el turismo y el contrabando. El carácter precario de las actividades se ve impulsado por ser una región fronteriza propensa a actividades subterráneas como estrategias de supervivencia. A su vez se ve extendido el sobre-empleo público como actividad refugio en el sector formal de la economía. Esto último se suma a los altos nivel de pobreza e indigencia que terminan de caracterizar a la región como fuertemente vulnerable.” [179]

“Hay que mencionar los proyectos de gran relevancia en el orden infraestructural, aunque todavía no terminados. Se trata de proyectos de la década del noventa. Uno se trata de los puertos de Santos en Brasil y Antofagasta (proyecto Mega puerto de Mejillones) en Chile pasando por Barranqueras en el Chaco atravesando la región NEA. También está el corredor fluvial que es la hidrovía Paraguay-Paraná, ejecutado parcialmente por parte de Argentina. Asimismo la mayoría de los proyectos de transporte están vinculados al mejoramiento de los corredores de transporte para vincular al país con las zonas exportables.”[180]

Descripción sociopolítica de la provincia de Corrientes y de su sector agropecuario.

[177] Marta Panaia define en la construcción de este mapa el trabajo en negro como el trabajo financiado con la evasión fiscal, y mensurado a partir de la construcción de variables indirectas con una metodología específica para medir inobservables conocida como LISREL. Ver. Panaia, M (2004) “Crisis fiscal, mercado de trabajo y economía subterránea en las nuevas territorialidades del Nordeste Argentino”, en: Panaia, M (Comp.), *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino. Ed. La Colmena*. Buenos Aires.

[179] Op.Cit. pág 5.
[180] Op.Cit. pág 2.

Provincia de Corriente y su inserción en la región del Nordeste Argentino.

Provincia de Corrientes
República Argentina

La provincia de Corrientes se ubicada en la región Mesopotámica de la Argentina limitada al norte con la República del Paraguay; al oeste con la provincia de Misiones, la República de Brasil y la República Oriental del Uruguay, al sur con las provincias de Entre Ríos, y al oeste con Santa Fe y

Chaco. Posee una superficie total de 88.886 kilómetros cuadrados (el 2,3% del total nacional), en la que se evidencia la enorme influencia de la red hidráulica, siendo las tierras más aptas para la agricultura aquellas situadas en los márgenes del río Paraná y Uruguay, determinando en ellas una mayor concentración humana. Posee un régimen de precipitaciones abundantes. La temperatura media anual varía entre 21,5 ºC al norte y 19,5 ºC al sur. El territorio provincial se divide en 25 departamentos.

La provincia cuenta con una población total estimada para el año 2001 en los 922.000 habitantes (2,5% del total nacional). El centro de la provincia, con grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería presenta reducida densidad de población.[181]

Corrientes es una de las provincias que registra mayor cantidad de hogares en situación de pobreza, son 44.698 hogares los que estarían en esta situación hacia 1991 y representan el 26,9% de la población provincial superando al promedio nacional y acompañado a las restantes provincias del NEA según la Encuesta Permanente de Hogares.[182]

Su territorio representa el 3,2% de la superficie continental argentina y se caracteriza por una asimetría marcada entre el sector oriental y el occidental donde el dominio de esteros y lagunas se destaca por no integrar un sistema hidrográfico organizado. El área más dinámica está delimitada por los esteros y lagunas del Iberá y caracterizada por dos elementos fundamentales: el asentamiento de la capital en una posición privilegiada, en un sitio no inundable donde convergen dos vías fluviales, el río Paraguay y el Paraná, y la presencia de pequeñas lomadas que hacen posible la agricultura intensiva.

Según el último Censo Nacional de Población, la provincia cuenta con 795.594 habitantes (2,4% de la población de la Argentina). El 25,9% se asienta en el medio rural. La actividad agropecuaria y forestal ocupa unos 57.000 trabajadores, lo que equivale al 22 % de la mano de obra provincial total.

La economía de la provincia se basa en la producción primaria con escaso grado de industrialización. Se destina al mercado interno en forma mayoritaria, a excepción de algunos productos como el arroz, los cítricos y la madera, que también se destinan al mercado externo. La provincia aporta aproximadamente un 1% del Producto Bruto Interno nacional.

En esta provincia la agricultura se basa primordialmente en sistemas de producción familiares de subsistencia, basados en la producción de tabaco y algodón como principales productos destinados al mercado interno, con explotaciones minifundistas y con tenencia irregular de la tierra (principalmente

[181] El producto bruto Geográfico (PBG) de la provincia es aproximadamente el 1,3% del PBI nacional, dentro del cual del cual la actividad terciaria es la mas significativa, seguida por el sector secundario y por último el sector primario alcanza una participación del 10%, significativamente mayor al promedio nacional (7%). La estructura productiva provincial está centrada fundamentalmente en la industrialización de productos primarios. *Panorama económico* (septiembre 2002), Ministerio de Economía, Secretaria de Hacienda.

[182] (EPH/INDEC: 2001).

aparcería). La situación empeora debido a la existencia de suelos degradados por el monocultivo, siendo vulnerables a los eventuales fenómenos climáticos adversos.

En el noroeste de la provincia (departamentos Capital, Itatí, San Cosme, Empedrado, San Luis), las explotaciones de mediano y gran tamaño se dedican a la actividad ganadera de cría de vacunos. El nivel tecnológico promedio es bajo. En esta región se concentra también un área de minifundio, con pequeños productores dedicados a la producción de algodón como cultivo de renta. Estos sistemas productivos complementan sus ingresos con la producción de maíz, mandioca y batata, productos para autoconsumo y pequeños rodeos de cría vacuna.

El centro oeste y sudoeste de la provincia abarca los departamentos de San Miguel, Concepción, Saladas, Bella Vista, San Roque, Lavalle, Goya y Esquina. En esta zona se asienta la mayor proporción de población rural de la provincia. Se desarrolla la producción hortícola bajo cubierta. También adquieren importancia la producción de citrus (naranja en particular), arroz y tabaco. Esta zona comprende el área tabacalera correntina, en la que se asienta una importante cantidad de pequeños productores minifundistas. En ganadería, predomina la cría de bovinos, en explotaciones de distinta envergadura.

El nordeste de la provincia (Departamentos de Santo Tomé, Ituzaingó, Alvear y San Martín), concentra la totalidad de los cultivos de yerba mate y té. También se cultiva maíz, sorgo y arroz. Es un área que presenta un desarrollo importante y reciente del sector forestal. Además, como en el resto de la provincia, se desarrolla la producción de cría de ganado vacuno.

El centro sur de la provincia comprende los departamentos de Mercedes, Paso de los Libres, Monte Caseros, Sauce y Curuzú Cuatiá. En esta región se cultiva arroz con distintos niveles tecnológicos. En esta zona se localizan los sistemas de producción arrocera más intensivos. También se realiza cultivo de algodón. En los cordones arenosos de la costa del río Uruguay se desarrollan las actividades citrícola y forestal. En esta zona la actividad ganadera cuenta con mayor nivel tecnológico y mejores índices productivos respecto al resto de la provincia.

Cuadro N°5

Corrientes. Total de EAP arroceras, sumatoria y promedio de la superficie total e implantada con arroz, por departamento			
Departamento		Superficie total de la EAP	Superficie implantada con arroz
Total	**EAP**	**116**	**116**
	Sumatoria (ha)	**405.806,7**	**55.975,1**
	Promedio (ha)	**3.498,3**	**482,5**
Bella Vista	EAP	6	6
	Sumatoria (ha)	14.963,0	1.065,0
	Promedio (ha)	2.493,8	177,5
Berón de Astrada	EAP	2	2
	Sumatoria (ha)	13.040,0	2.720,0
	Promedio (ha)	6.520,0	1.360,0
Concepción	EAP	5	5
	Sumatoria (ha)	1.908,5	836,5
	Promedio (ha)	381,7	167,3
Curuzú Cuatiá	EAP	17	17
	Sumatoria (ha)	97.646,0	12.740,9
	Promedio (ha)	5.743,9	749,5
Empedrado	EAP	2	2
	Sumatoria (ha)	2.883,0	1.207,0
	Promedio (ha)	1.441,5	603,5
General Alvear	EAP	4	4
	Sumatoria (ha)	23.916,0	910,0
	Promedio (ha)	5.979,0	227,5
General Paz	EAP	2	2
	Sumatoria (ha)	3.637,0	1.710,0
	Promedio (ha)	1.818,5	855,0
Goya	EAP	7	7
	Sumatoria (ha)	9.811,0	1.408,0
	Promedio (ha)	1.401,6	201,1
Ituzaingó	EAP	5	5
	Sumatoria (ha)	14.444,0	870,0
	Promedio (ha)	2.888,8	174,0
Lavalle	EAP	9	9
	Sumatoria (ha)	10.071,0	2.043,0
	Promedio (ha)	1.119,0	227,0
Mercedes	EAP	8	8
	Sumatoria (ha)	115.360,0	11.408,0
	Promedio (ha)	14.420,0	1.426,0
Monte Caseros	EAP	13	13
	Sumatoria (ha)	19.593,0	3.530,0
	Promedio (ha)	1.507,2	271,5
Paso de los Libres	EAP	5	5
	Sumatoria (ha)	20.854,7	7.810,7
	Promedio (ha)	4.170,9	1.562,1
Saladas	EAP	2	2
	Sumatoria (ha)	2.615,0	370,0
	Promedio (ha)	1.307,5	185,0
San Martín	EAP	1	1
	Sumatoria (ha)	5.574,0	2.100,0
	Promedio (ha)	5.574,0	2.100,0
San Miguel	EAP	1	1
	Sumatoria (ha)	40,0	40,0
	Promedio (ha)	40,0	40,0
San Roque	EAP	2	2

	Sumatoria (ha)	671,0	170,0
	Promedio (ha)	335,5	85,0
Santo Tomé	EAP	24	24
	Sumatoria (ha)	47.079,5	4.086,0
	Promedio (ha)	1.961,6	170,3
Sauce	EAP	1	1
	Sumatoria (ha)	1.700,0	950,0
	Promedio (ha)	1.700,0	950,0
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.			

La ganadería, el arroz, las hortalizas, el citrus, el algodón y la forestación constituyen las actividades de mayor incidencia en el valor bruto de la producción local. Los aportes de cada rubro al Producto Bruto Geográfico (PBG) se presentan en el cuadro 6.

La producción de arroz se localiza en distintas zonas del territorio provincial, que presenta condiciones propicias para su cultivo. Corrientes cuenta además con la ventaja de poseer una localización geográfica favorable respecto a Brasil, principal comprador de la producción nacional. Corrientes posee 2.000.000 de hectáreas aptas para la producción, si bien se cultivan entre 50.000 Ha y 100.000 Ha anuales.

Cuadro N°6.
Composición del PBG Agropecuario de la provincia de Corrientes

RUBRO	PARTICIPACIÓN (PROMEDIO 1993/97)
Ganadería	**29%**
Arroz	**17%**
Hortalizas	**14%**
Citrus	**14%**
Yerba Mate	**7%**
Forestales	**6%**
Tabaco	**4%**
Floricultura	**2%**
Algodón	**1%**
Té	**1%**
Otros	**5%**

Fuente: INTA. Plan Tecnológico Regional 2001-2003. Centro Regional Corrientes.

La producción ha tenido un importante crecimiento en la última década impulsada por la demanda generada por Brasil (en dicho período ha crecido a un ritmo de 15% anual). En el último quinquenio la producción provincial alcanzó las 347.000 toneladas y se destinó en forma casi exclusiva a dicho mercado, del cual se generó una fuerte dependencia. La tendencia creciente se revirtió en forma drástica a partir del año 1999 como consecuencia de la baja de los precios del producto a partir de la devaluación del real y el incremento de la producción a nivel mundial.

La horticultura constituye una de las actividades que mayor aporte efectúa al valor bruto de la producción agrícola. Unas 15.000 Ha se dedican a

la actividad, que se localiza en el centro oeste y sudoeste de la provincia (departamentos de Saladas, Bella Vista, Goya y Lavalle). La producción bajo invernadero –actividad de mayor incidencia económica en la horticultura- comenzó a mediados de la década del ‘80 y alcanza en la actualidad un importante desarrollo. La provincia posee algo más de 900 ha. De producción bajo cubierta. Estos sistemas se dedican al cultivo de tomate y pimiento para consumo fresco en la época de primicia y poseen un alto nivel tecnológico.

La provincia de Corrientes cuenta con 26.000 Ha de frutas cítricas. La mayor superficie corresponde a la naranja. En segundo lugar, se ubica la mandarina. Los rendimientos medios son: 19 Ton/Ha para naranja y 25 Ton/Ha en mandarina. Existen en la provincia aproximadamente 1000 productores, distribuidos en dos zonas: El centro oeste de la provincia (departamentos de Bella Vista, San Roque, Saladas, etc.). Presenta los menores rendimientos medios y predomina el cultivo de naranja. La producción se destina en partes iguales al consumo fresco y la industria de jugos. En esta zona, la actividad se encuentra en retroceso, disminuyendo su participación en sucesivas campañas. El sudeste de la provincia (Dpto. Monte Caseros). Aquí la actividad presenta mayor nivel tecnológico. A diferencia de la otra zona, el cultivo de mandarina adquiere importancia significativa. La producción se destina en forma predominante al consumo fresco. Parte se exporta al mercado europeo.

La forestación constituye uno de los rubros que mayor desarrollo ha tenido en los últimos años. En la década del ‘90, la superficie implantada creció un 6,7% por año. Si bien la actividad no llega aún a pleno desarrollo, gran número de emprendimientos recientes aseguran una importante provisión de madera en el futuro para las plantas industriales de envergadura que se instalaron en la provincia. El área de mayor importancia se localiza en el nordeste de la provincia (departamentos de Santo Tomé e Ituzaingó). Le sigue en importancia el sudeste (Paso de los Libres y Monte Caseros) y la zona centro oeste (departamentos de Saladas, Bella Vista, Lavalle, Goya y Esquina). Los bosques implantados con pinos y eucaliptos hasta diciembre de 1993 ocupaban 142.130 Ha distribuidas en 4 zonas. La mayor superficie de bosques se concentra en el nordeste con 66.000 ha. (Ituzaingó y Santo Tomé). El sudeste posee 35.000 ha. (Paso de los Libres y Monte Caseros); la zona centro, 29.000 ha. (Bella Vista, Saladas, Concepción y San Miguel) y el sudoeste 10.000 ha. (Lavalle, Goya y Esquina).

Según los resultados del Censo 2001, en la provincia el sector primario absorbe también la mayor cantidad de mano de obra con un 15,6% de la PEA (población económicamente activa, mayor de 14 años). Le siguen en orden descendente la administración pública y fuerzas de seguridad (10,52%), la enseñanza (9,33%), el servicio doméstico (9,47%), el comercio por mayor y menor (casi el 8,41%), y la construcción (6,55%). La Encuesta Permanente de Hogares que elabora INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) ha informado que durante el 3º trimestre del año 2005, la tasa de desempleo se encuentra en un nivel cercano a1 14% en el conjunto provincial.

La estructura productiva de Corrientes presenta en general un bajo nivel tecnológico y cuenta con la presencia de formas no capitalitas de producción.

En este sentido, estamos ante la presencia de un modelo cuasi feudal con presencia del latifundio y con una estructura social muy polarizada. Esta estructura da lugar a relaciones sociales fuertemente paternalistas.

En el nuevo marco institucional de Corredores, según el planteamiento IIRSA, se establecen como Ejes de desarrollo de áreas geográficas, con el objetivo principal del movimiento de mercaderías para el mercado externo como interno, bajo una estructura reticular definidas en centros regionales, integrados y sinérgicos referente principalmente a la infraestructura, energía y telecomunicación.

Al considerar este nuevo concepto, está presente la búsqueda del fortalecimiento de las zonas a lo largo del Corredor, por medio de la preservación del capital natural, que posteriormente se convertirán en cinturones de desarrollo sostenible.

Se observa, que el grado de inserción que tienen la provincia en estudio en el Eje MERCOSUR-Chile es totalmente diferente y desigual, dado que la Provincia de Corrientes, perteneciente al Nordeste argentino (NEA), históricamente periférica a la Pampa Húmeda, que ha predominado un débil crecimiento de su infraestructura y el fracaso de la construcción de grandes ductos viales, ferroviarios y portuarios[183], lo que refleja un distanciamiento acentuado de esta integración al Eje, considerado actualmente un paso obligado del nuevo corredor central sin un planeamiento coordinado provincial, acentuados por los procesos de fortalecimiento de los litorales y centros urbanos fronterizos y la formación consecuente de vacíos internos.

Esta asimetría de desarrollo al considerar la actividad agropecuaria dentro del esquema de agricultura conservacionista y sustentable, la Provincia de Corrientes se integra con una fuerte fragmentación productiva en donde impera el monocultivo, aplicado en un sistema tradicional de alta degradación del entorno, de pequeños productores que coexisten con productores altamente concentrados, y estos de una manera son desplazados por sus vecinos del sur en la extensión de cultivos de alta tecnologías que ocupa cada vez personal con mayor preparación, como es la siembra directa de soja RR. Además de ser una zona fuertemente golpeada por el desempleo, el clientelismo político y la crisis productiva y fiscal. Todo lo cual conlleva su fuerte desintegración de áreas importantes a la dinámica sinérgica del Eje.

El acuerdo del MERCOSUR abrió las posibilidades para la inversión y el incremento de la producción de arroz en la Argentina, pero su impacto en los diferentes estratos de productores y agentes de la cadena del arroz desarrollaron procesos asimétricos. Si se toma en cuenta, por ahora, solo la potencialidad del Eje Central en cuanto al vigor y fuerza como mercado ampliado regional, utilizado como vehículo la integración física para impulsar el crecimiento y desarrollo de las subzonas de cierto rezago en relación los polos del Eje. El empleo por las actividades primarias del CAI del arroz designa como

[183] A pesar de que la Provincia de Corrientes presenta varios proyectos en carpeta del IIRSA: construcción puente bimodal Resistencia – Corrientes; construcción ferrovía Corrientes – límites con Brasil

la integración social de un proceso que debería ser abierto bajo un marco jurídico y legal, en forma principal a provincias especializadas del sector (la Provincia de Corrientes en los años 90' el sector del arroz representó el 40% del PBI), produjo mayor distorsión y concentración de los recursos y productos.

En el NEA la mayor incidencia territorial de los procesos productivos vinculados con el arroz se verifican en las provincias de: Corrientes. Esta junto a la provincia de Entre Ríos (quien estaría excluida de la zona de estudio) concentra el mayor porcentaje del área sembrada y la producción agrícola, siendo la sede de mayor proporción de los molinos industrializados.

El arroz es el cereal de mayor relevancia dentro de la producción de granos de Corrientes representa en el año 1996 el 31,5% de la superficie sembrada en el ámbito nacional (66.395 hectáreas), siendo los departamentos de Mercedes, Lavalle, San Martín y Santo Tomé, lo más importantes, dado que reúnen el 61,15% del total provincial (40.600has).

La producción destinada en su mayor parte a la exportación registró un tendencia creciente a lo largo de la década del 90' salvo en 1988 que cae un 34% por efectos climáticos, el incremento lleva a que las superficie cultivada signifique un 43% de la producción arrocera. En1999 se llega a un nivel récord de 560.000 toneladas con un aumento del área cosechada del 76% respecto al año anterior. Sin embargo, los precios cayeron entre 1999 y 2000 haciendo que la producción descienda a 386.000 toneladas (un 30%).

El sector arrocero aportó en 1999 el 50% del valor de las exportaciones de la provincia. Al año siguiente, dicha participación había descendido en un 39%. En los últimos años el destino del arroz es el mercado brasileño. Durante 1998 hubo un fuerte aumento de los precios que compensó el retroceso de la producción provocada por las inundaciones. Sin embargo, la devaluación del real en el Brasil hizo que en 1999 el valor de las exportaciones disminuyera. A esto se le suma el establecimiento de cuotas de ingreso al mercado brasileño, la falta de créditos blandos por parte del estado y la carga impositiva elevada. Dichos fenómenos son preocupantes para los productores correntinos, y en especial para los familiares y de mediano tamaño.[184]

[184]Estas preocupaciones fueron manifestadas en especial a lo largo de los años 2000 y 2001: "La Comisión Sectorial Arrocera presentó "cinco medidas de urgencia" para desactivar la crisis del sector (…) Refinanciación de los pasivos en la banca privada y pública de la cadena agro-industrial arrocera (…); creación de un fondo anticrisis arrocero de $40 millones para cubrir parte de los desmedidos costos de producción ocasionados por la adversidad climática que abatió sobre la cuenca arrocera Argentina durante la presente campaña y las irracionales asimetrías de costos causadas por la devaluación de Brasil". *Comisión arrocera presentó cinco medidas urgentes para el sector.* (Diario "Época" Corrientes, domingo 9 de abril). *"Los productores arroceros en estado de alerta por medidas restrictivas"* (Diario "Época" Corrientes, jueves 24 de febrero de 2000). *"De mantenerse los precios actuales habrá cesación de pagos"* (Diario "Época" Corrientes, domingo 9 de abril). "Los plantadores de arroz de Corrientes buscan superar las asimetrías que afectan a la rentabilidad" (Diario "Época" Corrientes, 17 de junio de 2001).

De acuerdo a estimaciones de la SAGPyA, Corrientes en la campaña 1983/84 había logrado una superficie sembrada de 72.000 hectáreas, cifra que fue superada recién a partir del ciclo 1995/996. Desde el ciclo 1983/84, hasta comienzos de la presente década, el área sembrada en esta provincia sufrió grandes altibajos y recién a partir de la campaña 1993/94 comienza su

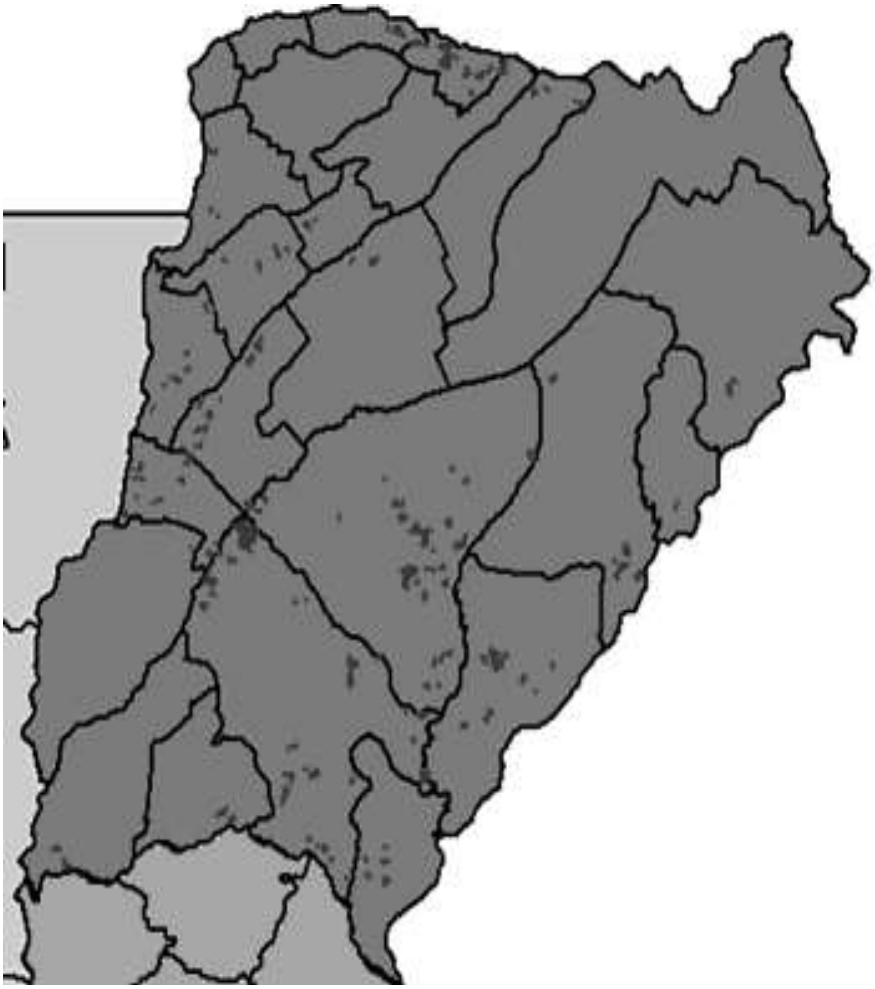
De las observaciones a los productores, en cuanto a la percepción de los procesos de regionalización, surge por un lado la idea compartida del visualizar al MERCOSUR y en especial Brasil como el principal mercado de comercialización (en menor medida lo son países Europeos y Medio Oriente). No obstante, se perciben desigualdades entre los países miembro y restricciones en los términos de intercambio donde Argentina se vería poco favorecida. No todos los integrantes en CAI se ven en condiciones de competir debido a las razones que se explicitan anteriormente sumadas al costo de la mano de obra comparativamente superior en la Argentina y a la falta de financiamiento de la actividad.

En cuanto a la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA), lo productores lo consideran un mercado muy alejado de sus posibilidades en tanto estarían en una situación de total desigualdad a causa de que la producción de los países miembros se encuentra subsidiada y la correntina no.

La magnitud de la producción alcanzada guarda relación con el surgimiento de plantas elaboradoras y no ya con pequeños productores. Estos cambios se producen sobre la base de innovaciones técnicas y nuevas estrategias de gestión y de organización de la producción por parte de las empresas, que ocasionan en el CAI arrocero correntino la presencia de nuevos actores y capitales tradicionalmente extraños al mismo con niveles de integración diversos.

recuperación, presentando un crecimiento continuo hasta alcanzar las 80.600 hectáreas sembradas en la zafra 1997/98. *Panorama Agrícola.*

Provincia de Corrientes
Zonas productivas del arroz
Campaña 2005-2006



En cuanto a la producción primaria de arroz en la Argentina. Durante el período 80/89 fluctuó el volumen producido de arroz en cáscara de 300 mil a 490 mil toneladas, y en el período 90/99 fluctuó el volumen entre 400 mil a 1,65 millones de toneladas. Más del 85% del arroz se produce en la región Mesopotámica y Litoral, y como referencia para este estudio, se tiene que la provincia de Corrientes[185] aporta el 34% del total nacional, la provincia de Entre Ríos el 56%, la provincia Santa Fe el 6%, la provincia de Formosa el 4%, y el resto se distribuye entre las provincias del Chaco y Misiones. En la provincia de Entre Ríos el riego se realiza con agua de pozo[186], con un costo supeditado al precio del gasoil, las explotaciones son de tamaño inferior a la media nacional y se hallan localizadas próximo de la Industria, los procesos del secado y almacenaje se realizan en el campo, y su potencial productivo es bajo, pero se compensa por estar cerca de los principales centros de consumo

[185] Las perspectivas del arroz en la provincia de Entre Ríos están sujetas al impacto de la soja en la región.

[186] El costo del sistema de bombeo de pozo es más alto que el costo del sistema de bombeo de ríos (represa). Entre Ríos realizó sustitución de fuente de energía, del gasoil a un sistema eléctrico.

del país. Mientras, en la provincia de Corrientes, el riego proviene de represas, que son una importante barrera de entrada a la actividad, las explotaciones tienen un mayor tamaño a la media, se ubican en forma distante de la industria, el porcentaje de almacenado y secado es bajo en el campo, y tiene un alto potencial de crecimiento debido a su proximidad con Brasil. El 60% del volumen cosechado se exporta a ese país para su procesamiento. Se estima que más del 10% de la superficie es explotada por extranjeros (de Brasil y Uruguay) con tecnología de punta.

Las inversiones públicas durante los 90' se focalizaron en los recursos hídricos. En la cuenca del río Aguapey, provincia de Corrientes, se inicia el proyecto de riego para incorporar 55 mil hectáreas, tradicionalmente destinadas a la producción ganadera, forestal, yerbatera o cerealera, lo cual se estima que los costos de producción de arroz se reducirán entre 20% y 25%, con respecto del riego por bombeo. Por falta de un marco de reglamentación en el uso del recurso hídrico y de una mayor continuidad en inversiones de infraestructura de riego, solo ha favorecido la concentración de la producción en algunas grandes empresas, que tienen la posibilidad de mejorar las técnicas de riego, el manejo y la conducción del agua en el sistema, con un mayor apalancamiento de financiación y mayor posibilidad de contener las subidas de precios de los insumos estratégicos y las caídas del precio del producto.

En la década de los 90' se observó una segmentación del mercado financiero bancario, que promovió por un lado distintas modalidades de producción y de coordinación, utilizando como apalancamiento de financiación los "planes canje" con molinos cooperativos o *traders* (vinculados con grandes productores o cooperativas) o el sistema de *warrants,* pero por otro lado restringiendo el acceso de créditos a los pequeños y medianos productores.[187]

Durante el período 1991 a 1996 la participación del productor en el precio del producto final ha descendido de un 22% a un 15%, a pesar del fuerte peso del producto primario en los costos de elaboración. Sin embargo, se observa un incremento importante de un 58% a un 69% de la etapa comercial en las cadenas de distribución, muy concentrada y principalmente con orientación al mercado interior.[188]

Industria y comercialización. La elaboración del arroz se duplicó durante el ciclo 90/98 a consecuencia de la mayor cosecha de arroz cáscara y de la expansión de la capacidad instalada de secado y molienda. Durante estos años se aumento la capacidad de almacenaje (450 mil toneladas).[189]

En este período, las empresas han desarrollado mecanismos de coordinación para asegurar su competitividad local y regional, de lo cual toman desde el espectro más simple como son las relaciones contractuales para abastecimiento de materia prima, contratos de vinculación tecnológica hasta la

[187] Pagliettini, L-Carballo González,C y Dominguez; J. (2003). "Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del Mercosur". En: Agroalimentaria. nº 16. enero-junio 2003. Buenos Aires. pág. 83-94.

[188] Op. Cit. Pág 87.

[189] Pantanelli, A. (1999). Análisis de la cadena de arroz para consumo. SAGPyP. Buenos Aires. Pág 5.

integración vertical o jerarquías de empresas por propiedad, fusiones o alianzas estratégicas.

Al aumentar los riesgos que enfrenta el sector industrial producto de los cambios en estructura productiva y en la orientación de políticas de su principal comprador, por lo cual han ido modificando su estrategia de abastecimiento utilizando como mecanismo de adaptación la disminución de los acuerdos contractuales en las formas híbridas (la de contratos) y no la integración vertical "hacia atrás", por los riesgos del apalancamiento de financiación de la producción primaria, es decir, que los mecanismos de abastecimientos en su eje principal será asegurar un equilibrio económico de la cantidad, regularidad, calidad y flujo de materia prima (nivel input) con la capacidad instalada de almacenaje y financiamiento sumado al nivel de output de su producto final a un mercado objetivo. Sin embargo, los molinos pequeños y medianos enfrentan dificultades financieras y su posicionamiento en el mercado es muy débil, lo que quedan fuera del juego (más del 40%) o solo proveen de productos procesados a las empresas grandes integradas.[190]

El mercado exportador se presenta como el motor principal de los diferentes mecanismos de adaptación de la industria. Los principales agentes comercializadores se presentan los *traders* internacionales (Glencore y Cargill), en segundo lugar Molinos ALA y posteriormente las cooperativas. La mayor posibilidad de inserción en el mercado suramericano (Brasil) se presenta para las pequeñas-medianas cooperativas y productores asociados, por medio de exportaciones directas o indirectas de arroz cáscara o elaborado.[191]

La capacidad instalada de molienda durante este período fue de 1,3 millones de toneladas: 64% en Entre Ríos y 27% en Corrientes. La capacidad ociosa fue de aproximadamente el 22%. En el sector se registran 87 molinos en actividad, 50 en Entre Ríos, 28 en Corrientes y 9 en otras provincias. Los principales molinos arroceros corresponden a La Arrocera Argentina, Molinos Ala, Molinos Río de la Plata, Molino Arrocero de San Javier y Sagemuller, de lo cual las tres primeras concentran más del 50% de la producción total, y las ocho más importantes alcanzan el 60%. La molienda se realiza en molinos integrados, inclusive las cooperativas, que se estima como el 80%. Sin embargo, existen sólo dos molinos grandes, siendo su destino principal el mercado interno, que no tiene integrada la etapa de producción primaria. Las instalaciones tienen un alto grado de obsolescencia, ya que en promedio procesan una tonelada/hora, en relación con las plantas modernas que producen 12 ton/hora de arroz blanco. Los canales de distribución utilizados para llegar al consumidor final son los supermercados, empresas minoristas de autoservicio y comercios tradicionales, siendo la participación de los distintos canales en la comercialización el 68%, 19% y 13% respectivamente. Algunos molinos grandes producen con marca del distribuidor para el mercado interno.[192]

[190] Domínguez, J. 2001. Canales de Distribución en Región del arroz. CFI. 01.03.2001. Domínguez, J. 2001. MERCOSUR. Estructura del sector industrial del arroz. CFI. 01.03.2001.

[191] Pagliettini, L-Carballo González,C y Dominguez; J. Et al. (2003).

[192] Domínguez, J (2002). Arroz: Sector industrial. Aspectos de la articulación con industria nacional y evolución del complejo arrocero. CFI. 12.03.2002.

Durante el proceso de expansión del cultivo (1979-1980), las ventajas competitivas que lograron las empresas de molinos, fuertemente enlazadas con el sector primario[193], lo basaban en el abastecimiento de la materia prima, de lo cual el producto tenía la característica de *commodity*, respondía sólo a precios. Sin embargo, posteriormente la industria mostró mayor flexibilidad con la producción primaria y aumentó su vinculación con actividades gerenciales, packing y procesos de integración vertical por medio de alianzas estratégicas con empresas *traders* multinacionales y con las cadenas de distribución. Este fenómeno responde de alguna manera a las transformaciones estructurales de la economía regional, a cambios en las políticas de su principal comprador, la concentración de las cadenas de distribución, y otros factores.

Los autores observan que "la acción cooperativa constituye una alternativa a la agricultura de contrato y a la integración hacia adelante permitiendo, en décadas anteriores, a pequeños y medianos productores coexistir con estructuras más desarrolladas, dado el predominio en ese período de formas más institucionalizadas de participación. En los aspectos comerciales las cooperativas han perdido participación en el mercado interno frente a los grupos más concentrados, mientras que han desarrollado acuerdos de negocios con empresas privadas o *pools* de venta con la federación que las agrupa (FECOAR) que les permitió intervenir en el mercado externo. Sin embargo, la tendencia es a competir a través de lograr escala en la producción, asentada en la organización y coordinación de actividades, una paulatina "desintegración" respecto a la actividad primaria y énfasis en la gerencia, el *packing* y los acuerdos comerciales con las cadenas de distribución".[194]

Las inversiones privadas fueron focalizadas en infraestructura de acopio, secado, maquinarias de siembra y molinería durante los años 1996 y 1998. Durante el año 1996, Carblanca S.A. amplio las instalaciones de Molinos Libres en Paso de los Libres, provincia de Corrientes, incrementando su capacidad de almacenamiento a 24 mil toneladas anuales y una capacidad operativa de 1200 toneladas diarias. En 1997, la empresa Química Estrella compró la empresa La Arrocera Argentina (Arroz Gallo) en US$ 32 millones. En 1998, la empresa Galicia Warrants inauguró en San Salvador, Entre Ríos, una planta de almacenaje con capacidad de almacenaje para 40 mil toneladas por un valor US$ 3,5 millones de dólares.[195]

Por lo tanto, los acuerdos realizados en el MERCOSUR han permitido la libre entrada y salida del país de factores productivos, que se ve potenciada con la mayor rentabilidad de la actividad primaria con respecto al resto de los países del acuerdo. Sin embargo, el sector del arroz presenta una baja integración y coordinación en la cadena productiva, con una fuerte

---

Pantanelli, A. (1999). Op.cit.

[193] Integración hacia "adelante" de los arroceros al incorporar el secado, molienda y almacenamiento. Esto se ve favorecido por la sencillez y bajo costo de la tecnología industrial y por la sustancial mejora de la rentabilidad que se puede lograr difiriendo el momento de primera venta del producto (1970-1980). (Pagliettini, Liliana et al. 2003. Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del MERCOSUR. Agroalimentaria. 16 (16))

[194] Pagliettini, L-Carballo González,C y Dominguez. (2003). Op.cit. Pág.93.

[195] Domínguez, (2002); Pantanelli, (1999).Op.Cit.

dependencia del mercado brasileño, con bajos incentivos para usar variedades de calidad, junto instalaciones obsoletas y deficitarias en los procesos de almacenaje y secado. La colocación de productos argentinos en el Eje MERCOSUR tiene una ventaja con países extrabloque (como países productores asiáticos), en cuanto a preferencias arancelarias y cercanía con el objeto de satisfacer el déficit de los mercados brasileño y chileno entre otros, y además tiene una ventaja con el otro competidor más próximo, Uruguay, por la dificultad de este para abastecer la demanda de Brasil. La existencia de amenazas al sector, por los costos diferenciales de producción de arroz entre los países del MERCOSUR, acompañado con una vigorosa capacidad competitiva del Uruguay, la incorporación de nuevas tierras para explotación del arroz (Mato Grosso), manejos productivos no sustentables (erosión hídrica e invasión de malezas), la adquisición de arroz en cáscara cada vez más importante por parte de los molinos brasileños y mayores restricciones paraarancelaria en Brasil.[196]

5.1.2. Vinculación entre las políticas económica macrosociales (1976-2002) y el caso del arroz en la Argentina.

A partir de la dictadura militar implantada en 1976 se consolidan las estrategias de desarrollo aperturistas, que dan un giro diametralmente opuesto a las orientaciones de industrialización sustitutiva vigentes desde 1930.

No obstante, en el período que va desde 1976 hasta la actualidad, deben distinguirse algunas tendencias diferentes. Primero las políticas desarrolladas por el gobierno militar, claramente desindustrializadoras (en el sentido de ser concentradoras y centralizadoras del capital), excluyentes y de una fuerte apertura del mercado de bienes, servicios y capitales sumada a una reforma de corte estructural.[197] Segundo, las políticas llevadas por el gobierno radical durante el período de reapertura democrática iniciado en 1983, que si bien no logró un cambio profundo respecto del modelo heredado del régimen militar procuró atenuar ciertos aspectos nocivos.[198] Sin embargo, este período

[196] Ibidem.

[197] Ver: Basualdo, E (2006). *Estudio de historia económica argentina desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Ed. Siglo XXI- FLACSO. Buenos Aires. Pág 100-149. Canitrot, A (1980). *La disciplina como objeto de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976.* Estudios CEDES. Buenos Aires. Las grandes políticas macroeconómicas del Proceso de Reorganización Nacional seguidas desde 1976 hasta 1982, fueron las siguientes: a partir de 1976 se lleva a cabo un recetario liberal clásico; congelamiento salarial; liberalización de los precios; devaluación y disminución y luego eliminación de las retenciones a las exportaciones agropecuarias. Todo en escenario recesivo que va a virar hacia 1977 donde hay una reactivación de la economía. Año en el cual se implementa la Reforma financiera (liberan las tasas de interés; desregulación estatal de la política crediticia; apertura del mercado financiero donde el sector privado se endeuda y hay libre acceso de entrada de capitales), en un contexto de alta liquidez internacional. El año 1978 se destaca por la apertura del mercado de bienes y servicios y por una política cambiaria de pautas prefijadas. El período culmina hacia 1981-82 con la estatización de los pasivos privados, un fuerte endeudamiento externo que prosigue en los ’90 y una fuerte fuga de capitales entre 1976 y 1989.

[198] Especialmente gracias a los logros del Plan Austral que luego de una fase recesiva, había mostrado una efectividad mucho mayor que otras políticas estabilizadoras para combatir la

culmina hacia 1989 con brotes hiperinflacionarios que repercuten duramente sobre los sectores populares. Por último, el gobierno justicialista que asumió en 1991 ensayó diversas políticas económicas, hasta implantar el Plan de Convertibilidad que mantiene los mecanismos de mercado creados durante la década del 70.

Se pone énfasis en la relación existente entre los procesos económicos y las transformaciones sociales. Haciendo hincapié en diversas dimensiones analíticas que considero interdependientes tales como: las políticas económicas, la estructura industrial, la estructura agropecuaria, la estructura socio-ocupacional y las modificaciones en la estructura de clases.

Lo anteriormente explicitado se analiza remarcando los rasgos de continuidad del plan económico de Martínez de Hoz y el Plan de convertibilidad impulsado por Cavallo y evidencia de qué manera las diversas herramientas económicas de ambos planes llevaron a un proceso de disciplinamiento, pauperización, fragmentación y exclusión social.

Por sobre todo, aquí nos centraremos en la incidencia que tiene la política económica desde el golpe del ’76 que estuvo orientada al disciplinamiento social de la clase obrera industrial pero también de amplios sectores populares rurales. Emprendiendo el intento más decidido de debilitar las condiciones y posibilidades de sindicalización. Ya que a la represión instaurada en esos años se le sumó la prohibición de la actividad sindical y la modificación o suspensión de la mayor parte de la normativa sobre la que se reafirmó institucionalmente el movimiento sindical. En consonancia con lo anterior los ciclos recesivos y el sensible deterioro del mercado de trabajo de las economías regionales, trajo aparejado un aumento del desempleo, cuentapropismo, trabajo precario y en negro que sin duda deteriora la capacidad del sindicato para nuclear y representar a los trabajadores.

Asimismo, se toma en cuenta el período posterior a la convertibilidad en donde se destaca hacia finales del 2001 una de las recesiones más profundas de la Argentina.

Una vez caracterizado el modelo neoliberal que se instala con toda crudeza a partir del golpe de estado de 1976. Nos detendremos en el impacto que tiene dicho modelo en las economías regionales de nuestro país, poniendo especial atención en el impacto de dichas políticas sobre el mercado laboral de las zonas extra-pampeanas y agroindustriales.

Reconversión regresiva de la economía Argentina.

Hacia mediados de los años 70, una serie de factores convergen en la erosión del modelo industrial sustitutivo de importaciones (ISI) iniciado luego de la crisis del 30. Algunos de estos factores, se desarrollan dentro del modelo

---

inflación, recuperándose los niveles de monetización. Además, el plan logró un incremento del consumo y de la producción, llevando a una reactivación de la economía y por otro lado permitió que el déficit fiscal bajara substancialmente.

(ciclos stop and go, déficit fiscal solventado con emisión o endeudamiento, ciclos inflacionarios recurrentes); otros están ligados a un proceso de transformación que se vive a nivel internacional y que constituían determinantes objetivos del agotamiento del ISI. Estos últimos forman parte de un proceso de ***transnacionalización*** de la economía, en él podemos denotar cuatro tendencias:

a) Mundialización del mercado de bienes: esta tendencia debilita los mercados nacionales como lugar de realización de las mercancías. Ahora la producción local debe hacerse a precios competitivos en los mercados internacionales y a su vez debe ser capaz de resistir la competencia de las importaciones. Con lo cual, una economía que pretende competir internacionalmente debe ajustar una serie de variables tales como: salarios, cargas sociales, ganancias empresariales y llevarlas al nivel de sus competidores esto trae como consecuencia una reducción del salario real y de los beneficios sociales en función de la competencia internacional.

b) Gran interdependencia entre las naciones: hay una mayor interdependencia entre los mercados que erosiona la capacidad de regulación estatal, dado que ya no se trata de regular para un mercado local cerrado sino abierto a las presiones del mercado mundial. Se genera una interdependencia mutua entre las economías periféricas y las economías centrales. Pero por otro lado, una mayor diferenciación del grado de desarrollo entre ambos tipos de países y una mayor dependencia de los países periféricos respecto a las economías centrales, haciéndolos más vulnerables de sus crisis. Sin embargo, en el caso del MERCOSUR, esto se da solo relativamente, ya que se intensifica el comercio, pero no hay criterios arancelarios compartidos y no hay nomenclador que asegure precios preferenciales. “La Brasil dependencia” establecida en relación con las exportaciones de arroz alcanzó también a las variedades empleadas y a la tecnología dominante, especialmente en la Argentina, que destinó a ese país el 80% de su saldo exportable. Uruguay tuvo una actitud más prudente, por lo que las consecuencias de los cambios en las políticas brasileñas fueron menos drásticas. El rol de los actores públicos ha sido diferente en los países. En Argentina se defendió el libre mercado a ultranza.

c) Mundialización del mercado financiero: Esta tendencia que se inaugura con la Reforma financiera de 1977 del proceso, no permite la autonomía para el establecimiento de las tasas de interés locales, con lo cual el Estado ya no puede regular una de las variables fundamentales para la marcha de la economía nacional.

d) Las regulaciones estatales de la economía quedan menguadas frente a la dependencia externa ocasionada por las restricciones que impone el endeudamiento.

La Argentina se adapta a estas nuevas tendencias a partir de una reconversión regresiva de la economía. Llevarla a cabo implicaba echar por tierra todo el proceso económico iniciado aproximadamente en los años ‘30 con el régimen de sustitución de importaciones, a partir de una política económica

iniciada en el ’76, que terminó generando una transformación profunda de la estructura productiva y de las relaciones socioeconómicas, cuyas repercusiones se mantienen en el presente. Esta reconversión solo fue viable en un marco represivo, que tenía como objetivo el disciplinamiento social por medio del terrorismo de estado y de la desinformación.

La expansión mundial de los bancos y la oferta internacionales de crédito fueron consideradas por el régimen militar de 1976 como los factores exógenos en virtud de los cuales debía orientarse la economía.

Los grandes grupos económicos (GGE) y las empresas transnacionales (ET) vieron en las tendencias mundiales un dato a tener en cuenta para orientar su conducta en virtud de maximizar sus ganancias; la nueva "opción blanda" que se abría paso para la elite económica era la especulación financiera. A partir de aquí se consolidó la hegemonía de la actividad financiera sobre el sector productivo real mientras que retrocedía el desarrollo industrial, científico y tecnológico; además de darse un deterioro del bienestar social y un incremento del desempleo y del subempleo.

La relación de fuerzas que se implanta en la década del 60, en la cual existían distintos grupos de interés que le imponen cierta disciplina a la elite económica por intermedio del estado fue cambiando.

Es así como desde el Proceso de Reorganización Nacional, se va a emprender una apertura comercial y financiera en la cual: se impone un tipo de cambio libre y luego sobreevaluado, la entrada y salida de capitales sin restricciones, se liberaliza la tasa de interés; al mismo tiempo se crearon incentivos para atraer fondos del exterior; se produce una desregulación del mercado financiero, la rebaja de los aranceles a las importaciones y el levantamiento de las restricciones a las mismas.

En tales condiciones, la deuda externa se toma para hacer funcionar este mecanismo de especulación financiera, pues el endeudamiento permanente del estado y sus empresas servía para recomponer las divisas del Banco Central, que se iban agotando por el déficit de la balanza comercial y por la fuga de capitales que ingresaban al circuito financiero atraídos por altas tasas de interés que luego convertían en divisas. La mencionada fuga también se solventa a partir de una fuerte emisión monetaria; que trajo como consecuencia altos niveles de inflación imposibles de erradicar a lo largo de todo el régimen a pesar de constituir desde el principio de este una gran preocupación que quiso ser resuelta a partir de la apertura económica.

Este conjunto de medidas por un lado, consolidan y fortalecen a los Grandes Grupos Económicos (GGE) y Empresas Transnacionales (ET) orientados a la especulación financiera y en menor medida a los servicios y a la actividad industrial, en general ligada a recursos naturales y a externalidades, constituyéndose monopolios poco innovadores y amparados por políticas

públicas de promoción industrial[199] y más tarde licuando sus pasivos y socializando la deuda externa y transfiriéndola al conjunto de la sociedad .

Por otro lado, se lleva a las pequeñas y medianas industrias, productoras mercado internistas a un estado de quiebra o bien a resistir a duras penas la competencia del flujo de importaciones que era inducido por la política cambiaria y por una apertura económica asimétrica.

La dictadura militar deriva en el tránsito de una sociedad industrial a otra basada en la valorización financiera del capital o, en otros términos, en el desplazamiento del régimen de sustitución de importaciones que había estado vigente por el "modelo financiero y de ajuste estructural". De tal modo que el sector industrial dejó de ser después de cuatro décadas el motor del desarrollo económico. Las medidas económicas mencionadas generan el estancamiento de las actividades manufactureras y la no generación de nuevos empleos. Esto permite entrar en las consecuencias que tuvo este proceso en la estructura ocupacional.[200]

Como producto de la desindustrialización, los trabajadores de la industria manufacturera que sumaban 1.165.000 en 1975 descendieron a 740.000 en 1982. Existe una disminución global de los trabajadores del sector secundario en tanto se evidencia una creciente terciarización de la población activa.

El cambio cualitativo que se produce en esta etapa consiste en que los empleados desplazaron a los obreros, como mayoría entre los trabajadores asalariados. Hay un crecimiento del trabajo independiente, la proporción de cuentapropistas paso del 21% en 1976 al 24% en 1981.

El incremento del cuentapropismo se debe a la convergencia de: una política desindustrializadora que expulsa trabajadores de sectores productivos, una caída de los niveles salariales masivos y de condiciones duras de trabajo en relación de dependencia. Esto nos pone en contacto con el surgimiento de la marginación ocupacional.

En otros términos, el retroceso del empleo productivo determina el crecimiento de formas marginales de cuentapropismo, la terciarización del empleo y a partir de 1980 el aumento del desempleo abierto y del subempleo. Las tasas de subempleo del GBA oscilan en 1981 en el 5% de la población ocupada y un año después en una el 9%, a ello se le agrega el incremento de la tasa de desempleo abierto que pasa en 1975 del 2,8% de la población económicamente activa al 5 % en 1981.

---

[199] Algunas empresas tuvieron el acceso a diversos beneficios extraordinarios extraídos del aparato estatal como los subsidios ligados a la promoción industrial, la política de compras estatales, las privatizaciones periféricas y, desde comienzos del decenio de los ochenta, la estatización del endeudamiento externo privado y la licuación de la deuda interna.

[200] Schorr, M (2006) *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis sociohistórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales. Tesis Doctoral,* FLACSO- MIMEO. Capítulo 1. Buenos Aires.

A lo anterior se le agrega una política tendiente a reducir el costo salarial, lo que implicó un congelamiento de los salarios (en un contexto de alta inflación), esto sumado a la desindustrialización y la consiguiente terciarización, dio lugar a un aumento en la distribución desigual del ingreso. La caída del salario real para los trabajadores no fue pareja pues se llevó a cabo un proceso de estratificación salarial al interior del sector industrial y un proceso de diferenciación intersectorial que contribuyó a fragmentar aún más a las clases populares.

Podemos hablar de una distribución regresiva del ingreso donde los sectores que quedan con la mejor tajada son aquellos que han podido sacar provecho de esta ola especulativa a partir de resignar sus actividades productivas, mientras las pequeñas y medianas industrias y gran parte del sector asalariado y cuentapropista reducen su participación en el mismo.

La desindustrialización, la terciarización, el aumento del cuentapropismo, desocupación y subocupación generaron un proceso de heterogenización popular que es producto de un desplazamiento de una economía de producción a una economía de especulación debilitando un accionar unificado de las clases populares y logrando la homogenización de las clases dominantes.

La eliminación de la política de fijación de precios mínimos o precios sostén por parte del gobierno nacional a partir de 1976 redundó en una mayor inequidad y desorden al interior del CAI arrocero de Corrientes. Además, la política de altas tasas de interés perjudicó notablemente al productor de arroz dado que las características propias de las explotaciones los obligan a usar los créditos bancarios. Por otra parte, desde 1978 la revaluación ficticia de la moneda argentina frente al dólar estadounidense desestimuló las exportaciones que se habían presentado como prometedoras años antes y generó una sobreabundancia en el mercado interno, tradicionalmente poco consumidor de arroz, lo que redujo aún más los precios.[201]

En síntesis, del gobierno militar produjo un cambio de orientación a nivel de la política agropecuaria nacional, que en el caso del arroz se tradujo en la eliminación de cualquier tipo de precio sostén hasta los años ’80. En ese año, ya se sentían los efectos negativos de la subvaluación del dólar en el país, que inhibía las posibilidades de exportación. Ante un mercado internacional en expansión para el arroz y precios internacionales favorables, reapareció la Junta Nacional de Granos articulando un sistema de préstamos sostén, materializado en certificados de depósitos entregados al productor contra arroz suyo almacenado en la Junta; tal certificado podía descontarse en el Banco de la Provincia de Corrientes por un cierto valor fijado por la Junta. Éste no es un valor remunerativo, pero permite al productor obtener un ingreso inmediato y buscar mejores condiciones y momentos de venta. Llegado el plazo estipulado, si el productor no logra colocar su cosecha, la Junta pasaba a adueñarse del

[201] Rofman, A- Quintar, A- Marques, N- Manzanal, M (1987). *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981.* Ed. CEUR. Buenos Aires. Pág 141.

arroz. Este sistema se utiliza sólo para el arroz exportable de grano largo fino (Blue Bonnet).[202]

Como concluye Rofman, la comercialización del arroz cáscara durante el período 1976/81 fue muy caótica y los productores faltos de una referencia válida, quedaron a merced de la voluntad de los molinos y de su propia capacidad de negociación.[203]

El arroz puede calificarse como un producto marginal dentro de la producción cerealera argentina, que es de gran volumen en lo que se refiere al trigo, maíz y sorgo. También es marginal la localización del cultivo, fuera de la zona pampeana, tradicional productora de cereales y única tomada en cuenta en el período seleccionado para las decisiones de política nacional referidas al sector. Así lo demuestra la casi ausencia de política arrocera hasta la asunción del gobierno constitucional a fines de 1983, cuando comienza a evidenciarse cierto interés en la producción arrocera, al crearse la Comisión Nacional Asesora del Arroz en la que participan los gobiernos provinciales y el nacional y organismos intermedios no gubernamentales (asociaciones, cámaras, cooperativas).

Podríamos agregar, que el mercado de compraventa de arroz fue tradicionalmente libre, es decir, el Estado no intervenía en él; y además era bastante caótico en el sentido de falta de información para tomar decisiones. Ya que el arroz no se cotiza en la Bolsa de cereales como sucede con los demás granos donde el productor tiene una base de información para calcular su rentabilidad.

Si se analiza la producción de arroz cáscara para las campañas 1970/1971; 1979/80; 1980/81 y 1988/89, de acuerdo con la Junta Nacional de Granos, nos denota la gran crisis del sector a partir de los años ’70 cuya principal causa fue la caída de los precios, por lo cual muchos productores salieron del sistema, lo cual como vimos más arriba, forzó la intervención del estado, hasta entonces prescindente.

A partir de los ´80, debido a una mejora en los precios y la posibilidad de acceder a nuevas técnicas, nuevamente se produce una expansión del área sembrada, sobre todo en 1983 y 1986, con una mejora de los rindes que en la década pasada donde habían caído por debajo de los rindes logrados de la década del ’60.

El ajuste en democracia: Plan de convertibilidad.

Hacia 1989 en un contexto hiperinflacionario, la preocupación central del gobierno menemista estuvo puesto en devolver la estabilidad a la economía argentina, este objetivo no se logró hasta poner en práctica el llamado Plan de convertibilidad que implicó una profunda reforma que no hacía más que seguir a modo de receta las medidas sugeridas por el "Consenso de Washington".

[202] Op. Cit. pág 157.
[203] Ibidem.

"Dicha estrategia (…) plantea como medidas prioritarias: la apertura comercial, imponer las privatizaciones de las empresas estatales que, debido a contar con importantes mercados cautivos constituirían excelentes negocios con brillantes perspectivas, ampliar y facilitar las oportunidades para sus inversiones en la región del capital financiero".[204]

De esta manera con la asunción de Domingo Cavallo y teniendo en cuenta los condicionamientos externos, se lleva a cabo el Plan de Convertibilidad que implica una profundización de las líneas centrales de la política económica implantada durante la dictadura militar.

Dicho plan está integrado por

a) Un Programa de estabilidad: tendiente a controlar la inflación, controlar del déficit fiscal, liberalización y luego mantenimiento del tipo de cambio y equilibrio de la balanza de pagos. El programa va a tener que ver con las medidas de la paridad cambiaria y política fiscal.

b) Reformas estructurales; en ellas se involucra tanto al Estado como al mercado, estas consisten en medidas de privatizaciones, desregulación y apertura comercial.

A modo de síntesis, se puede decir que el Programa de Convertibilidad tiene como principal objetivo la estabilización y un proceso de reforma estructural. El programa se sustenta en la declaración por ley de la convertibilidad de la moneda a un valor de un peso por dólar, paridad ficticia, que sólo puede ser modificado por ley. Mientras que el Banco Central está obligado a garantizar la base monetaria con reservas suficientes en dólares.[205]

Si se establece una comparación con el Plan económico de Martínez de Hoz encontramos grandes similitudes en el sentido de que llevaron a cabo una apertura comercial y una desregulación de los mercados, estos dos aspectos ponen en evidencia una notable continuidad entre ambos planes económicos, con la salvedad de considerar que con el plan Cavallo se profundizó la reconvención regresiva, especialmente en materia de privatizaciones.

Las consecuencias de esta reconversión de la economía, también se ponen en evidencia en las economías extrapampeanas. Que como en el caso del complejo arrocero se ven fuertemente afectadas por la apertura y desregulación del mercado.

La expansión de la frontera agropecuaria especialmente en el Noroeste del país, con la incorporación de nuevas producciones: sorgo, girasol, soja, arroz, porotos, forestación; estuvo a cargo de empresas capitalistas, con utilización de “paquetes tecnológicos” y prácticas de manejo desarrolladas originariamente para áreas ecológicamente menos frágiles.

---

[204]Naúm Minsburg, "El enmarcamiento ideológico de la actual política argentina y el 'Consenso de Washington", en: *Argentina hoy: Crisis del modelo,* Coordinadores: Naúm Minsburg- Héctor W.Valle, Ediciones Letra Buena, 1994. Buenos Aires.

205Ver: Gerchunoff, P. y Machinea. L (1994): "Un ensayo sobre la política económica después de la estabilización", en Bustos, P. (Comp.): *Más allá de la Estabilidad,* Fundación. Ebert. Buenos Aires.

Sólo las plantas elaboradoras de arroz pudieron resistir los embates aperturistas, sobre la base de transformaciones técnicas y de nuevas estrategias empresariales que entre los ’80 y ’90 se caracterizaron por la cuasi integración (entrega de insumos, servicio de secado y almacenaje), que hizo posible a las grandes plantas asegurarse la provisión de materia prima. A partir del año 1990, se observa la incorporación de nuevas variedades de semilla que exigen un nuevo paquete tecnológico. Además se produce la incorporación de tecnología ahorradora de mano de obra como son los tractores más potentes, cosechadoras con mayor capacidad operativa y tratamientos aéreos.

A continuación se analiza como este conjunto de medidas expuestas, generaron una notable transformación en la estructura industrial, en la estructura socio-ocupacional y por consiguiente en la estructura de clases. Si bien la tesis está centrada en la fase primaria del complejo arrocero, en la medida que las producciones están vinculadas y en muchos casos integradas a la fase industrial, parece pertinente señalar el escenario macroeconómico donde éstas se insertan para luego sí, ceñirse me al caso que ocupa a esta autora. Además, la caída de la producción industrial quitó relevancia a la migración rural-urbana como salida a las crisis provinciales.

Hacia 1990 comenzaban los primeros ensayos de un programa de privatizaciones mucho más amplio, radical y acelerado que las privatizaciones de tipo periféricas llevadas con anterioridad. Hacia 1993, entonces, ya se habían privatizado entre otras las empresas de: telecomunicaciones, aeronavegación, de transporte, gas natural, energía eléctrica, Obras Sanitarias de la Nación, privatización parcial de YPF, etc.

Hacia fines de 1993 este programa trajo aparejado un ingreso superior a los 15.000 millones de dólares de los que más de la tercera parte corresponden al valor del mercado de los títulos de la deuda pública que fueron capitalizados en distintos procesos de privatizaciones de las empresas públicas.

El programa privatizador actuó como dinamizador del proceso de concentración y centralización del capital. Este programa corresponde a una nueva "opción blanda" de los grandes grupos económicos y de las empresas transnacionales que antes de invertir en un proceso genuino de desarrollo industrial se orientó hacia la compra de activos ya existentes fuertemente deteriorados por el progresivo desmantelamiento a que fueron sometidos a lo largo de la historia.

Cabe mencionar que el llamado a licitación se caracteriza por la presencia de pocos oferentes y por la subvaluación de los activos transferidos, esto se relaciona con la supervivencia y reforzamiento de monopolios u oligopolios naturales o legales y poco innovadores; con la consiguiente consolidación de mercados protegidos, establecimiento de condiciones que aseguran bajos o nulos riesgos al empresario y con amplia libertad de fijación de tarifas.

El Estado argentino mantuvo un comportamiento "depredador"[206], ya que considera a la agricultura como un medio de financiamiento de sus actividades y del resto de la economía como el sector industrial descripto. Aquí el Estado deja actuar las fuerzas del mercado y aplica una deducción a las exportaciones no coparticipable, (y a la postre de un tipo de cambio "verde" inferior al cambio oficial). A pesar de todo, la agricultura argentina sigue siendo competitiva. Desde comienzo de los años ´80 Argentina desarrolla políticas de ajuste estructural cuyo impacto fue diferente en la competitividad agrícola y agroalimentaria.

Sólo Argentina logra conservar un lugar en el mercado brasileño, gracias a los acuerdos de integración regional. Los éxitos, cuando los hubo, estuvieron centrados en la soja, el maíz y el arroz.

El MERCOSUR (Mercador Común del Sur) surge del tratado firmado entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay el 26 de marzo de 1991, aunque en sentido estricto no sería un mercado común.

Existen diferentes niveles de integración:

1) La constitución de una zona de libre comercio que implica la eliminación de las tarifas aduaneras internas.

2) La formación de una unión aduanera agrega a lo anterior la aplicación de una tarifa externa común.

3) El mercado común que es una forma superior de integración económica que además de suprimir las restricciones al comercio elimina las dificultades de libre movilidad de factores productivos (mano de obra, capital). Implica la coordinación de las políticas macroeconómicas, comerciales y sectoriales entre los países involucrados.

El logro de estos objetivos debe ser realizado en forma gradual y progresiva durante el llamado "período de transición" a partir del cual se pone en práctica un programa de liberación comercial y se define un arancel externo común (AEC) y se formalizan algunos acuerdos sectoriales. Hasta el momento el AEC fijado para el arroz (con cáscara, descascarillado, blanqueado y partido) es del 10%, arancel considerado muy bajo para el sector privado de los cuatro países. En tal sentido, el sector privado sugirió a los respectivos gobiernos la fijación de un AEC para el arroz no inferior al 15%. De acuerdo con lo propuesto en el Acta del Seminario del Sector Privado, SGT 8, Asunción del Paraguay, mayo 1992.

[206] Bertrand, P. J. (1994). "Brasil y Argentina: políticas agrícolas, políticas de ajuste y competitividad en los mercados agrícolas y agroindustriales internacionales" En Linck, T (Comp.) Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones. Ed. FCE. México. Pág.195.

Si bien el tratado de Asunción impulsa la unión aduanera, contempla algunos regímenes excepcionales. Los productos que forman parte del CAI arrocero no han sido incluidos en dichas excepciones por ninguno de los cuatro países.

Se desarrollaron entre 1991-1994 cinco seminarios del sector privado de las agroindustrias arroceras y estuvieron presentes por Argentina: FE.CO.AR (Federación de Cooperativas Arroceras); Asociación Formoseña de Arroceras; Bolsa de Cereales de Entre Ríos; Cámara de industriales Arroceros del Litoral Argentino (CIALA); Cámara Argentina de Industriales del Arroz. También tuvo presencia Brasil, Uruguay, Paraguay.

Mediadas discutidas, que son más intenciones que acuerdos concretos establecen:

- ✓ Arancel Externo común
- ✓ Barreras no arancelarias
- ✓ Propuestas de Acuerdos sectoriales: referidos a las restricciones arancelarias y para-arancelarias, AEC y el emprendimiento de acciones conjuntas (tecnología, mejoramiento de la calidad de semillas, complementación entre empresas).
- ✓ Normas de laboratorio para semillas certifica de arroz
- ✓ En Paraguay: se levantó la prohibición para la importación del arroz. Medida válida sólo los países del MERCOSUR.
- ✓ Normas de calificación y clasificación de arroz cáscara y elaborado.

De acuerdo con los especialistas[207] "(…) en la Argentina, la política macroeconómica favorece desde los años ´30 el desarrollo de la industria, con una fuerte tendencia "antiagrícola". La grabación de las exportaciones agrícolas, y la existencia de un tipo de cambio que castiga a la agricultura han sido los instrumentos utilizados para financiar los gastos públicos y el financiamiento del parque industrial".

Argentina con un sector agrícola desregulado y la inexistencia de organismos de regulación de precios como la Junta Reguladora de Granos adoptan un comportamiento adaptativo en relación con los mercados internacionales cada vez más fluctuantes. Para el trigo, el maíz, la soja y el arroz la Argentina no tiene medios para imponer sus precios sostén. En ocasiones entonces, se trata de insertar en canales que sus competidores han dejado vacíos. Me refiero, por ejemplo, a que las medidas oficiales de apoyo a la producción agropecuaria del Brasil, particularmente al arroz, apuntan al incremento de la producción con el fin de autoabastecerse sin embargo, las estructuras económicas y productivas permiten prever que Brasil no dejará de ser importador en los próximos años y esta tendencia se mantendría. A esto se

[207] Op.Cit pág. 199.

le suma que el arroz constituye un producto de primera necesidad para los brasileños.

"Los impuestos sobre los cereales variaron de 3.6 a 47% en la década de los ´80, mientras que la diferencia entre el tipo de cambio real y el tipo de paridad teórica o el del mercado paralelo, tuvieron mayores variaciones: 2% en 1962 y 118% en 1980. El impuesto a los cereales desde 1960 fue, por ello, resultado del descuento aplicados a las exportaciones y a la sobrevaluación de la moneda nacional- Estos dos factores, unidos o separados, siguen castigando al sector." Si bien éstas medidas pueden haber influenciado, la producción primaria de arroz parece haber encontrado nichos donde exportar el cereal como Brasil, Arabia Saudita, Indonesia, Bangladesh, Filipinas, China e Irán. Todo parece indicar que el sector exportador está haciendo grandes esfuerzos para diversificar los mercados, reactivando los antiguos canales de comercialización, como son los mercados de Medio Oriente, quienes son países demandantes de arroz de gran calidad.

Desde la perspectiva industrial pueden distinguirse tres tipos de estrategias utilizadas para la adquisición de activos del sector público: concentración, integración, diversificación y conglomeración. Dichas estrategias llevan a una creciente oligopolización de la economía, polarización del poder económico en un núcleo reducido de conglomerados empresarios y la consolidación de reservas de mercado con cuasirentas oligopólicas.

La desregulación de los mercados guarda funcionalidad con el proceso de concentración del capital, pues desplaza el poder regulador del Estado a la autorregulación de los mercados y trae grandes asimetrías de los sectores involucrados, esto último tiene el más claro ejemplo en la industria automotriz que goza de un régimen especial de protección.

La apertura de la economía junto con el abaratamiento del tipo de cambio real de importación introduce un desequilibrio en la estructura de precios relativos en detrimento de los bienes transables (en particular de la mayor parte de los industriales). Esto produce un marco de impredecibilidad que atenta contra las decisiones de inversión en la industria.

Las perspectivas que se vislumbran de las nuevas políticas económicas resultan desalentadoras para la formación de capital en la industria y por consiguiente también para emprender un crecimiento económico sostenido.

A partir de las privatizaciones, las desregulaciones y la apertura económica de la economía argentina introducida en la década de los ´90, grandes empresas agroindustriales y supermercados transnacionales adquieren gran preeminencia en el Sistema Agroalimentario Argentino. Hubo avances en los procesos de concentración y centralización del capital e integración vertical dentro del SAA.[208] Entre los complejos agroindustriales

[208] Ver:Teubal, M- Rodríguez, J; (2002). *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

donde se evidencia mayor concentración se encuentran el tabacalero, cervecero, oleaginoso, el del azúcar, el yerbatero y el arrocero.[209]

Si durante la dictadura militar lo característico de la estructura ocupacional era el incremento de la terciarización y de informalidad del trabajo, desde la implantación del Plan de Convertibilidad no sólo estas dos características se vieron acentuadas, sino que además cobraron preeminencia las altas tasas de desempleo abierto (nunca vistas en la historia argentina) y las de subempleo, fenómenos a los que los complejos agroindustriales no estuvieron ajenos, sobre todo por la creciente mecanización del proceso de trabajo.

La brecha de empleo o desequilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo se expresen en: altas tasa de desempleo abierto, subempleo (en él hay un incremento del subempleo visible u horario, el sobreempleo público en especial provincial y de el sector informal urbano entre otros), y desempleo oculto (desempleado desalentado). A ello debemos agregar que los períodos de tiempo en que la gente permanece desocupada sin lograr una reinserción se van alargando, de esta manera se estaría formando un "núcleo duro de desocupados".

El sector agropecuario en los ´90 disminuye su importancia debido a la menor participación del productor primario en el valor de los productos en el mercado y la pérdida del rol hegemónico del sector agroindustrial en el conjunto de la economía argentina. La mayor apertura de la economía argentina y el desmantelamiento del marco regulador han otorgado preeminencia al sector comercial y de servicios impactando nocivamente en la producción industrial y agraria. En el sector agropecuario hoy se agudizan las diferencias, heterogeneidades y concentración de la propiedad y la producción. Todo lo cual abre ciertos interrogantes relativos a la sustentabilidad y desarrollo económico, social y político de las regiones involucradas. No obstante, algunas producciones regionales como el algodón, citrus y arroz también se han expandido notablemente en los '90. En el caso del arroz esto estaría indicando fuertes inversiones en el sector relacionadas con las exportaciones a Brasil.

Sin embargo, algunas explotaciones como el algodón y arroz presentan serias crisis a fines de los ‘90 y principios del 2000 fruto de los vaivenes en la demanda del mercado internacional. Los volúmenes de producción del arroz crecieron en función de la demanda del Brasil, al que en los ’90 se destina gran parte de la producción. Sin embargo, en 1999, Brasil redujo su demanda en 200 mil toneladas en virtud de la situación de sus productores internos. Esto generó una sobreoferta en la Argentina que produjo una caída de los precios de venta que para algunos productores no cubrían sus costos, lo que produjo una serie de deudas y quiebras entre los productores locales.

Si se analiza la cuestión del empleo desde el lado de la generación de puestos de trabajo o la Demanda de trabajo, es posible decir que el incremento del PBI no alcanza para permitir una expansión dinámica de los puestos de trabajo. Si bien no abordaré en profundidad el tema, considero que el programa

[209] Op.Cit. Cap.6.

de flexibilización laboral si bien disminuirá el costo laboral, no acortará la brecha de empleo puesto que la flexibilización laboral ya existente si bien incrementa la productividad del trabajo no genera más empleo.

De lado de la Oferta de trabajo o disponibilidad de mano de obra, se puede decir que el crecimiento demográfico de nuestra población se trata de un crecimiento medio si lo comparamos con los ritmos de crecimiento internacionales, con lo cual es válido decir que la presión que ejerce la población sobre el mercado de trabajo no debe ser subestimada.

La tasa de actividad refinada, que mide la presión que ejerce la mano de obra disponible (empleada o no) por ingresar al mercado de trabajo, es elevada. Según A. Monza[210] esto se debe a:
a) el aumento del desempleo masculino y los bajos salarios que estimulan el aumento de la tasa de participación femenina en la actividad económica.
b) el bajo nivel remunerativo de las jubilaciones mínimas se tradujo en una elevada tasa de participación laboral de los grupos de edad avanzada.
c) un tipo de cambio sobrevaluado que incentivó la inmigración desde países limítrofes de trabajadores en su mayoría no calificados.

El incremento de la oferta de fuerza de trabajo puede explicarse desde la hipótesis del "trabajador adicional" en la que se plantea que la irrupción de un gran número de personas en el mercado de trabajo se debe a la situación de escasez de recursos de vida en gran parte de los hogares, lo cual lleva a que miembros inactivos de los hogares deban salir a trabajar para proveer ingresos extras. Este fenómeno se evidencia en las observaciones de campo, donde es muy común el trabajo “adicional” de los menores en edad escolar que muchas veces deben colaborar en la provisión de ingresos para hogares numerosos y de escasos recursos.

El único sector que generó empleos fue el sector servicios hasta 1994, y a partir de la recesión también comienza a expulsar trabajadores, esto es en parte lo que explica el gran aumento del desempleo entre 1995-1996.

En el mismo sentido, a lo largo de las últimas décadas, el sector agropecuario en su conjunto ha disminuido su importancia relativa tanto en su contribución al PBI como en su rol como fuente de ocupación de la fuerza de trabajo. Como veremos más adelante, en las décadas recientes desapareció gran cantidad de explotaciones pertenecientes a medianos y pequeñas explotaciones y campesinos, mientras las grandes producciones siguen manteniendo su importancia relativa.

El aumento de las cantidades producidas, como en el caso del arroz, no implica una mejora en la situación de los productores y trabajadores rurales; ya que, este crecimiento global con concentración de la producción fue acompañado por un empeoramiento de las condiciones económicas de gran número de pequeños y medianos productores, así como de los trabajadores de

[210] Monza Alfredo, (1993): *La situación ocupacional en la Argentina,* UNICEF-Losada, Buenos Aires.

los arrozales que también fueron afectados por la oleada de la desocupación en los ´90.

El programa económico además, llevó una política salarial regresiva. Esta, descansa en el supuesto de que un aumento salarial podría desencadenar un espiral inflacionario poniendo en peligro la estabilidad y aumentar el costo salarial erosionando la escasa competencia de las exportaciones industriales.

Lo cierto es que los resultados fueron una desigual distribución del ingreso, disminuyendo su participación los estratos medios y bajos e incrementándola los estratos altos.

De esta manera se genera una gran desigualdad social y una expansión de la pobreza donde los estratos ya afectados agravan su situación de pobres y otros estratos que no estaban sujetos a esta situación empiezan a ser afectados por la misma, estos son denominados como "los nuevos pobres".

La caída de la clase media los convierte en "los nuevos pobres" que fueron llevados a esa situación por diversos motivos tales como: desempleo, depreciación salarial, trabajos precarios, por cambios hacia una actividad que empeoró su situación, etc. Y por sobre todo, por la incapacidad del Estado para constituirse en un actor social que proteja a estos grupos, cubra eficientemente sus necesidades básicas (salud, educación, vivienda) y les impida que sigan cayendo.

Esta extensión de la pobreza ha intensificado el fenómeno de heterogeneidad de los sectores populares. La pobreza estructural (medida por el indicador NBI) mantuvo su tamaño y el grupo de nuevos pobres (medido por la LP) ha aumentado. Conformándose un universo heterogéneo de la pobreza. De éste fenómeno no escapa la población rural que muchas veces se ve obligado a migrar a las grandes ciudades o capitales de provincia. La crisis de ciertos mercados de trabajo agrarios y su ruptura con los centros urbanos vinculados con ellos ocasiona fuertes corrientes migratorias hacia aglomeraciones urbanas de la provincia (esto es, hacia el centro urbano más próximo o bien hacia la capital provincial), contrariamente a las corrientes migratorias que, en otro tiempo, hubieran desembocado en la Pampa Húmeda. Este movimiento demográfico “imprevisto” supone un estado de emergencia por parte de los municipios de provincia quienes se ven desbordados frente a la afluencia migratoria y en algunos casos obligados a mitigar la situación social en áreas urbanas receptoras.

Después de la convertibilidad

Los cambios en el CAI arrocero deben ser entendidos en el marco de su interdependencia con el contexto externo, macroeconómico, como del propio sector de la economía donde él opera. La consolidación de agrupamientos regionales, apertura y desregulación de las economías nacionales así como la creciente complejidad de la agricultura, producto de las nuevas tecnologías con mayor dependencia de las redes de servicios, de la cadena comercial y de los

conglomerados agroindustriales son algunas variables que explican el conjunto de transacciones que dinamizan el sistema.

Si se toma el período 1998-2001 es posible evidenciar de acuerdo con las series estadísticas [211] que se produce una falta de crecimiento, estancándose el PBI, mientras que la balanza comercial se muestra deficitaria, estancándose las exportaciones.

Al estancamiento económico se le suma una contracción del gasto público (cuyo mayor componente es la deuda externa) y de la inversión. Esto fue acompañado de un aumento del desempleo abierto que, de acuerdo con cifras del INDEC pasa del 12,9% en 1998, pasando al 15,1% en el 2000 hasta llegar al 19,0% en el año 2001.

Según las estimaciones del INDEC en los últimos meses del año 2002 la industria manufacturera tuvo un repunte respecto a la caída de la actividad en el último tramo del 2001, esto está asociado a la mejora de precios relativos producto de la devaluación que hizo que fabricantes conectados con el mercado externo pudieran aumentar sus ventas.

Pero, así como algunos sectores se beneficiaron con la devaluación otros sufrieron el encarecimiento de los bienes y servicios importados, como ha sido el caso de los automotores, editoriales e imprenta. Las industrias volcadas al mercado interno, por su parte, sufren la debilidad de la demanda, la cual se puede ver mitigada si la inflación sigue erosionando los ingresos. En cuanto al sector externo se espera que las exportaciones aumenten, sin embargo las ventas estarían condicionadas por la falta de crédito y la escasa demanda internacional. En cuanto al mercado laboral, la tasa de desempleo abierto se mantiene elevada (18,8% de la PEA) mientras que el subempleo se eleva del 10,8% al 13,9% de la población económicamente activa.

En Argentina se ha incrementado la importancia de las ramas agroalimentarias dentro del total de la actividad industrial con una tendencia a la concentración económica, ya que las grandes empresas (cada vez con mayor presencia de capitales no nacionales) ostentan la hegemonía de la producción agroindustrial al representar el 48% del valor total de la producción. En este marco y dentro de una dinámica que abarca desde las transformaciones promovidas por los acuerdos de integración regional hasta significativos ajustes en lo interno como consecuencia de la reestructuración y ajuste estructural, se han definido en el complejo arrocero nuevos actores y procesos de encadenamientos productivos.[212]

El proceso de industrialización tradicional del arroz involucra las actividades que transforman el arroz cáscara (materia prima) en arroz elaborado (blanco, pulido y glaseado), con el objetivo de hacer el producto apto para el consumo humano.

---

211 Comercio Exterior Argentino, INDEC e Informe Económico 2000.

212 Pagliettini, L-Carballo González y Dominguez; J. (2003). “Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del Mercosur”. En: *Agroalimentaria.* nº 16. enero-junio 2003 (83-94). Buenos Aires.

A diferencia de lo otros cereales, en donde el grano es molido para convertirlo en harina, en la elaboración de arroz el objetivo pasa por mantener la mayor cantidad posible de granos intactos como arroz entero. La eficacia técnica del proceso de elaboración se juzga por la cantidad de arroz entero obtenido de una cantidad determinada de arroz cáscara.

Los diferentes procesos industriales a los que se somete el arroz (secado, descascarillado, pulido y blanqueado) dan lugar a otros tipos comerciales de grano (arroz paddy o cáscara, arroz integral, arroz blanqueado, arroz partido).

El número de molinos arroceros ha decrecido en los últimos años debido a las distintas crisis que atravesó el sector arrocero en particular y el país en general. Como cifra máxima se cita la existencia de 109 molinos en 1985 (se halla cierta dificultad en determinar con precisión el número de molinos en actividad, por la falta de estadística y a la participación esporádica en la molienda). Actualmente reportan volúmenes de molienda a la Dirección de Mercados de la SAGPyA 49 molinos arroceros, distribuidos de la siguiente manera: 35 en la provincia de Entre Ríos, 9 en Corrientes, 3 en Santa Fe, 1 en Misiones y 1 en Buenos Aires. El sector industrial arrocero puede clasificarse en tres grandes grupos: los molinos privados integrados, los molinos privados no integrados y las cooperativas.[213]

Las estructuras oligopólicas de mercado se manifiestan con intensidad en la rama agroalimentaria del arroz donde los ocho mayores establecimientos concentran el 65,53% de la producción. Tres grandes molinos arroceros siguen concentrando el mercado interno; sin embargo, o no son los mismos de la década anterior, o han variado sus estrategias organizativas o su vinculación con otros eslabones de la cadena. Es de destacar que se observó un incremento de los encadenamientos productivos y de los mecanismos de subcontratación con respecto a los existentes una década atrás.

El análisis en términos de la teoría de la Regulación permite una aproximación de la crisis 1998-2002 que supera una visión reduccionista. La profundidad que adoptó la crisis y su duración (la recesión duró cuatro años) y sus consecuencias arrolladoras para el régimen de crecimiento – basada en la convertibilidad y la apertura externa- conducen a los autores regulacionistas a señalar que se trató de una crisis de régimen de acumulación y por lo tanto una crisis estructural. [214]

Refiriéndose a dicha crisis los autores sostienen que "(…) la Argentina vivió un período de fuerte inestabilidad económica, política y social que provocó el cambio de regulación y evidenció los límites del régimen de acumulación emergente en la convertibilidad y la apertura externa. Se cataloga a esta crisis como la más grave de la historia argentina por sus consecuencias en materia de desempleo, pobreza y conflictividad social. Entre el tercer trimestre de 1998

[213] Fuente: Dirección de Agricultura – SAGPYA.

[214] Ver: Rapoport, M; Tupac Panigo, D; Torija Zane, E; Miotti, L y Quen, C (2004) Pág. 29-87. En: Boyer, R – Neffa, J. C (2004) *La economía argentina y su crisis (1976-2001) visiones institucionalistas y regulacionistas.* Ed: Niño y Dávila/ Ceil – Piette. Buenos Aires.

y el tercer trimestre de 2002, la economía acumuló una contracción del 19%. La inflación reapareció en el 2002 (41%) y el desempleo superó el 20% de la población activa. Más de la mitad de la población se encontró bajo la línea de pobreza."[215] Los planes económicos de corte neoliberal, con ciertos matices apuntan a representar, garantizar y maximizar los beneficios de los GGE y de ET.

El contexto puede ser caracterizado por la conjunción de tres fenómenos que se han venido dando durante las últimas décadas pudiéndose resumir en estos términos: *polarización social, fragmentación y exclusión social*. Esto no sólo trae un grave problema de inequidad social, sino también de organización y representación política de amplios sectores empobrecidos o bien marginados de nuestra sociedad que cada elección debe emitir su voto. En este sentido la inequidad social atenta contra los principales cimientos para el largo proceso de construcción de una democracia que intenta ser representativa.

La primacía de lo político por sobre lo económico requiere superar altos niveles de pobreza; altas tasas de desocupación que hoy superan los diez dígitos (sin contar los planes trabajar); situación socio- laboral que se agudiza si consideramos a la población subempleada.

En el caso del arroz y si analizamos el indicador del nivel de producción (ver cuadro N°7) para el total de cereales y del arroz en particular para total del país, la crisis se hizo sentir muy fuertemente en las campañas que van desde el 2000 al 2003 congruentemente con la evolución media de los demás tipos de cereales.

Luego del colapso del régimen de convertibilidad a fines de 2001 y el mantenimiento por parte del gobierno de un tipo de cambio alto genera un significativo incremento de la rentabilidad de la producción agropecuaria. Dos indicadores macroeconómicos nos hacen pensar que el margen de rentabilidad por hectárea ha mejorado, primero por el fuerte aumento de los productos primarios en el mercado internacional y segundo por la devaluación de la moneda.

Cuadro N°7: Producción de cereales, por cultivo. Total del país. Campañas 1999-00 a 2003-04

Campaña	Producción (*)									
	Total	Alpiste	**Arroz**	Avena	Cebada cervecera	Centeno	Maíz	Mijo	Sorgo granífero	Trigo
	Miles de toneladas									
1999-00	**37.486,3**	22,2	**903,4**	554,7	414,2	116,2	16.781,0	47,6	3.344,5	15.302,6
2000-01	**36.637,7**	19,2	**873,2**	644,2	717,3	125,1	15.359,4	31,2	2.908,8	15.959,3
2001-02	**34.852,2**	16,7	**709,3**	644,8	521,1	81,2	14.712,1	28,1	2.847,2	15.291,7
2002-03	**31.911,9**	18,2	**717,6**	500,9	543,4	79,2	15.044,5	21,9	2.684,8	12.301,4
2003-04	**31.570,1**	17,5	**984,0**	347,7	1.001,7	36,7	12.400,0	8,0	2.240,0	14.534,5

(*) Se trata de los cultivos más importantes. El total no incluye a los cultivos restantes

Fuente: Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Coordinación de Delegaciones.

[215] Tupac Panigo, D; Torija Zane, Op. Cit. Pág; 78.

Las retenciones a las exportaciones no llegaron a afectar la inversión y el crecimiento agrario. Por el contrario la superficie destinada a la producción de cereales y oleaginosas continuó su expansión. Este proceso se reflejó también en el incremento de los volúmenes de producción fruto del aumento tanto de la superficie sembrada como de los rendimientos por hectárea. Pero este modelo, como veremos no beneficia a todas las producciones ni a todos los productores por igual. Lo cual nos hace pensar en el destino de los recursos provenientes de las retenciones que hoy aportan alrededor del 15% del presupuesto nacional y no son coparticipables.

Impacto de los planes de ajuste estructural en las economías regionales.

Las denominadas comúnmente "economías regionales" están constituidas por las regiones argentinas ubicadas fuera del área pampeana. Al formar parte integrante del sistema económico nacional son impactadas por el mismo modelo económico que condiciona el desarrollo de nuestra sociedad desde mediados de los ´70. Sin embargo, en cada una de dichas regiones el impacto es diferencial.

En la Argentina la temática de las economías regionales se desarrolló muy vinculada con el problema de las desigualdades regionales donde se registró la presencia de un intercambio desigual entre una región privilegiada (en la política, en las finanzas, en las comunicaciones, en la concentración del capital, en el dominio de la tecnología, y en el nivel de capacitación e investigación) y una periferia subordinada (en términos económicos, sociales y políticos).

Aquí se hallarán algunas consideraciones acerca del impacto que tuvo para las economías regionales, en especial las del Nordeste de nuestro país (Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes) el modelo de económico neoliberal que surge a mediados de los ´70 y se consolida en la década de los ´90. Haciendo hincapié en la transformación operada en el sector agrícola.

La política desplegada por el gobierno militar de 1976 reorganizó radicalmente la estructura económica y social de la nación, consolidando un nuevo proyecto de dominación.

Según diversos autores[216] las medidas macroeconómicas planteadas a nivel nacional afectaron diferencialmente a las distintas regiones, acentuando en algunos casos las desigualdades interregionales existentes. Si nos centramos en el caso de la región nordeste argentina, especialmente en Corrientes y Formosa, estas se caracterizan por un atraso relativo de su aparato productivo, que fue agudizado por las políticas desplegadas a nivel nacional y provincial produciendo serios efectos recesivos y una distribución regresiva del ingreso.

[216] Rofman, A- Quintar, A-Marqués, N y Manzanal, M pág: 261(1987) *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981).* Ed: CEUR. Buenos Aires.

Luego del plan monetarista, “el resultado más visible fue la mayor subordinación de una parte significativa de los productores agropecuarios a los oligopolios y la sostenida transferencia del excedente, tanto del sector primario hacia las grandes empresas agroindustriales, como de las provincias productoras de materias prima con baja o nula transformación a las provincias en las que se localiza los procesos de industrialización.”[217]

Con el gobierno de facto se producen profundas reestructuraciones fruto de una fuerte disciplina social a los sectores populares (intervención de la CGT y demás organizaciones gremiales, eliminación del derecho de huelga, prohibición de toda actividad política, etc.) que afectaron a diversas formas de organización de productores. Mientras que fueron perseguidos los principales dirigentes de las Ligas Agrarias y desarticulada su base social campesina. Asimismo, y fruto del vacío que se crea en el ámbito gremial agropecuario por desarticulación del movimiento combativo de campesinos como las Ligas Agrarias y de asalariados rurales, se consolida la organización de medianos productores que contrastan con los sectores agrarios más capitalizados enmarcados en a la poderosa Sociedad Rural Argentina que por esos años participa del gobierno.

Para los autores[218], los cambios fundamentales de la producción agropecuaria en ese período están emparentados una política concentradora del ingreso que debilita la participación de los pequeños productores, los obliga a retirarse de la producción y los condena a una auto subsistencia precaria, que se evidencia en la existencia y el acrecentamiento de hogares con necesidades básicas insatisfechas de acuerdo con el censo relevado por el INDEC en 1980.

El fin del régimen de sustitución de importaciones a partir de 1976 y la definitiva implantación del proyecto económico-social de corte neoconservador desde 1991, alteraron drásticamente las condiciones de desarrollo productivo de las citadas economías regionales. La apertura externa, la acelerada inserción de la economía en el flujo comercial y financiero internacional y la ausencia de regulación estatal, transformaron la dinámica de acumulación de los agentes económicos involucrados en los diferentes procesos productivos. Ello implicó, para ciertos casos, que el sector externo se constituyese en el principal demandante de la producción, como ha venido sucediendo en los últimos años con el algodón, el arroz, diversos tipos de cítricos -como el limón- y la manzana y pera del Alto Valle del Río Negro. En las situaciones en que ello no ocurrió así, por cuanto la demanda interna siguió siendo el principal factor de destino de la producción, el proceso de determinación de los precios de comercialización de todos los bienes incluyendo, por supuesto, los que se integraron mayoritariamente al flujo exportador, quedó determinado por la cotización de los mercados internacionales. El Estado dejó de intervenir en la fijación de precios mínimos o en su determinación indirecta además de abstenerse de precisar pautas de comercialización. De este modo, la señal

[217] Rofman, A- Quintar, A-Marqués, N y Manzanal, M pág: 262 (1987) Op. Cit.
[218] Ibidem.

prevaleciente en la orientación general de la demanda es, ahora, la emitida por los mercados externos.[219]

Modernización productiva y concentración económica. La apertura externa orientada a abrir nuevos mercados y hacia los que se vincula cada vez más la producción de las regiones extrapampeanas, genera un fenómeno nuevo en la estructura de propiedad, distribución del ingreso y ocupación en estas regiones. Aun cuando el mercado interno sigue siendo fundamental para la realización efectiva de dicha producción, las posibilidades de expansión están marcadas por la inserción internacional.

De acuerdo con Rofman, A "Minifundios algodoneros del NEA, especialmente en el Chaco pero que no excluye a Formosa y Corrientes, donde el proceso de mecanización de la cosecha desplazó a miles de braceros residentes en tales minifundios (…) Se reafirma (…) la paradoja de datos macro excelentes con situaciones micro que generan la más aguda situación de pobreza y exclusión de la mayoría de los pequeños agricultores algodoneros de las últimas décadas. Frente a este panorama, la inacción del gobierno nacional fue total."[220] Si bien con algunas diferencias, la postergación de los pequeños y medianos productores del arroz, así como la de sus trabajadores va en la misma dirección respecto de sus iguales trabajadores algodoneros.

En las zonas extrapampeanas, las modificaciones notables tienen que ver con los procesos de mecanización. En estas áreas, a diferencia de otras situaciones latinoamericanas, la mecanización afecta tanto las labores culturales como las de cosecha, (azúcar, té, yerba mate, arroz, tabaco para exportación). En el caso de los cultivos industriales y frutihortícolas han sido históricamente demandantes de mano de obra y debido a la naturaleza de esos cultivos la demanda osciló siempre de acuerdo con el ritmo de su estacionalidad. Actualmente se está en un nuevo estadio del proceso de mecanización, básicamente en el interior no pampeano con su efecto reestructurador sobre los movimientos poblacionales, que deviene en: escasez relativa de mano de obra, consiguiente mecanización y en fin migración adicional. [221] Si bien el cultivo del arroz sigue siendo mano de obra intensivo, la tendencia general de acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario es la misma, una creciente mecanización y la consiguiente expulsión y migración de su mano de obra.

Son innumerables los estudios que reflejan la situación del mercado de trabajo organizado en torno a distintos cultivos. Aquí es posible evidenciar distintos tipos de trabajos, tales como: asalariado, familiar, precario, en negro y temporal. Además, de los fenómenos extendidos de la subcontratación y su repercusión en el empleo; como también, fenómenos extendidos y similares que son englobados con el término "flexibilización en el agro".

---

[219] Rofman, A "Economías Regionales. Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales". En: Revista Realidad Económica Buenos Aires (Argentina) Revista Realidad Económica Número 162 -16 febrero al 31 marzo de 1999 pp. 107-136.

[220] Rofman, A. Op. Cit.

[221] Benencia, R- Forni, Floreal (1996), pág: 317. Op. Cit

Pero, aunque se dan situaciones diferenciales según actividad, provincias y tipo de productores (que merecen análisis singulares), también existen ciertas constantes según Manzanal, M[222]. Tendencias que el cultivo primario del arroz no queda exento y que en un futuro podrían ser aún más notorias. Entre ellas : a) el crecimiento productivo y exportador se ha dado a partir de sectores capitalizados como en el arroz, b) se incorporó el uso intensivo de capital (como nueva tecnología para la cosecha mecánica -algodón-, y para el riego -arroz-), c) la producción primaria se articuló con la industria de transformación que pasó a ocupar un lugar estratégico de la respectiva cadena de producción (las desmotadoras en el caso del algodón, las jugueras en los cítricos y los molinos arroceros e industriales exportadores en el caso del arroz, d) se incrementó el uso de agroquímicos y fertilizantes como en el caso de los arrozales más tecnificados, e) se avanzó sobre la frontera agraria a partir de la deforestación y el uso de suelo ganadero, como en la zona tradicionalmente ganadera del Centro-este correntino. Buena parte de estos procesos son singulares de las décadas de los '80 y de los '90 y, sin lugar a duda, han llevado a notorias modificaciones de las características territoriales (económicas, sociales, políticas, institucionales) no sólo de las localidades y provincias donde se localizan, sino también de otros ámbitos (lugares, nodos) que están articulados con estos procesos a través de diferentes redes.

La reciente encuesta Nacional Agropecuaria del 2004[223] sostiene que la reestructuración productiva ocurrida en el agro argentino durante los últimos años, se vincula con fenómenos como la adopción de nuevas tecnologías -siembra directa, semillas transgénicas y herbicidas de amplio espectro-; la expansión de la frontera agrícola hacia regiones extra-pampeanas; la intensificación de la actividad ganadera; la producción de calidad orientada al mercado internacional y la reactivación de ciertas producciones regionales, que impactó de diferentes maneras sobre la organización de los procesos de trabajo. Dichos fenómenos, como demostraremos a continuación, también se ponen en evidencia en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes.

A fin de contribuir a caracterizar y dimensionar dichos cambios, el análisis de los datos de la encuesta permite señalar (ENA 2004) siguientes hallazgos para el total del país, los mismos nos permiten ver la tendencia media a partir de la cual podemos caracterizar en caso Correntino:

Sobre un total de 8.100 explotaciones agropecuarias (EAP) relevadas en el país, el 32% manifestó haber buscado personal para incorporar al proceso productivo. Entre las 2.572 EAP demandantes, el 25% -equivalente a 654 EAP- tuvo dificultades para satisfacer la demanda de mano de obra.

La demanda insatisfecha se vincula principalmente con la realización de tareas calificadas, en el 52% de los casos, y transitorias, en el 45%. Por otro lado, las tareas entre las cuales la escasez de trabajadores resulta más

[222] Manzanal, M. “La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo”. En: Revista Realidad Económica Buenos Aires (Argentina). Revista Realidad Económica Número 166 -16 agosto al 30 septiembre de 1999 pp.
70-99.
[223] Encuesta Nacional Agropecuaria 2004. INDEC.

difundida, se encuentran relacionadas principalmente con la ganadería -36% de las permanentes y 36% de las transitorias-.

Con relación a las preguntas de opinión de la ENA 2004 para todo el país, el 56% de los productores declaró que "existe escasez de mano de obra agropecuaria". Según su percepción, esta se relaciona con "la falta de disposición para trabajar porque existen fuentes alternativas de ingresos" -47%, con el hecho de que "hay pocos trabajadores calificados para el desarrollo de tareas especializadas" -38%-, y que "muchas personas que antes trabajaban en el sector pasaron al no agropecuario" -15%-.

La ENA 2004 se aplicó sobre un conjunto de EAP de las provincias del país -con excepción de Misiones, Mendoza y San Juan-. Para el caso de Corrientes, sobre el total de EAP demandantes esta provincia representa el 43,2%, siendo la demanda insatisfecha inferior a la media nacional del 20,6. Por lo tanto, la demanda insatisfecha para el caso correntino se da, pero con menor intensidad que la media nacional. La demanda insatisfecha de puestos calificados en Corrientes es del 42,9% y contra el 50% de puestos no calificados. Siendo ésta demanda por sobre todo más ganadera que agrícola y de personal más transitorio que permanente. En cuanto la percepción de los productores respecto a la disponibilidad de mano de obra, en Corrientes el 42,4% sostiene que hay escasez mientras que más de 50% sostiene que no hay escasez de mano de obra.

Resulta interesante destacar que, entre las EAP con demanda satisfecha del total del país, el 65% de los productores considera que hay escasez, y entre las no demandantes, más de la mitad -51%-. De esta manera, cabe suponer que la percepción sobre la gravedad del fenómeno excede su dimensión real.

Esto último se relaciona con la vigencia de estados provinciales cliente listicos y asistenciales, que como el correntino, acogen a una masa creciente de desposeídos, como surge de entrevistas a informantes claves durante mi estadía en la provincia de Corrientes. Al interior de las provincias rezagadas, como en Corrientes, el mecanismo clientelar se basa sobre la utilización del sector público como refugio laboral ante la imposibilidad de lograr otras fuentes de empleo posibles. Sea cual fuere el partido político que gobierne, este esquema de reclutamiento laboral no se agota en buscar una solución alternativa a la carencia de fuentes de empleo genuinas. Se transforma en un contrato de adhesión de quienes logran ingresar al empleo público provincial y, por ende, a la estructura política que está adueñada del aparato administrativo provincial. Este esquema de reclutamiento tiene sus bases en clases populares postergadas, llenas de carencias y necesidades insatisfechas que son cooptadas a través de pequeñas prebendas o en el mejor de los casos puestos públicos menores por el poder de los punteros políticos.

Corrientes es una provincia ganadera con un modelo cuasi feudal, los lazos sociales que se establecen entre las distintas clases se asemejan a la relación señor-siervo que ahora es resignificada en la relación patrón-peón o en la figura caudillo-masas. En la cúspide de la pirámide social se encuentran aproximadamente una decena de familias que detentan el poder económico y

social de la provincia. Mientras que las clases subalternas se reparten entre los profesionales liberales vinculados a la aristocracia feudal y los trabajadores en relación de dependencia, muchos de ellos empleados estatales.

Los planes económicos de corte neoliberal que han tenido vigencia en nuestro país, con ciertos matices apuntan a representar, garantizar y maximizar los beneficios de un reducido número de grupos económicos concentrados, nacionales y trasnacionales. Esto no sólo trae un grave problema de inequidad social, sino también de organización y representación política de amplios sectores empobrecidos o bien marginados de nuestra sociedad que cada elección debe emitir su voto, poniendo en peligro nuestra joven democracia.

Todo lo cual se agudiza para las economías extrapampeanas, que a lo largo de la historia se han ocupado un lugar subalternad, vulnerabilidad y dependencia en el mapa nacional argentino.

A pesar de la modernización experimentada en la década de los ’80 y ’90 de las economías extrapampeanas directamente vinculadas a la producción agraria, reafirma sus aspectos esenciales de décadas anteriores, a saber: predominio de explotaciones minifundistas (éste aspecto no involucra al CAI arrocero); especialización de la producción para el mercado (monocultivo) generalmente intensivo en mano de obra y dependiente de la evolución de mercado, insuficiencia de recursos naturales. A este diagnóstico Carlos Carvallo suma[224] para el caso de las economías extrapampeanas del país:

- La ineficiencia de políticas públicas específicas para distintas producciones, o la no aplicación de estas por el gobierno militar, hecho que provoca un escollo económico y financiero de los sectores medios y las organizaciones cooperativas vinculadas a ellos.
- Fenómeno de descapitalización de los pequeños productores.
- La violenta represión de las organizaciones que se habían dado los minifundistas y pequeños productores familiares capitalizados, que como dijimos anteriormente, se convirtió en un factor que facilita la implantación de políticas que profundizaron su grado de pobreza y la posterior migración, en muchos casos.
- La expansión de la frontera agropecuaria especialmente en el Noreste y Noroeste del país, con la incorporación de nuevas producciones: sorgo, girasol, soja, arroz, poroto, forestación, etc.; la misma estuvo a cargo de empresas capitalistas, con utilización de “paquetes tecnológicos” y prácticas de manejo de los recursos desarrollados para áreas ecológicas frágiles.
- Hay un predominio de las megaempresas de origen extranjero como Soros, Benetton. En el caso del arroz hay nuevas y grandes empresas de origen argentino, brasileño, belga, etc. En

[224] Carballo, C (2001) “Argentina, transformaciones recientes en el sector agropecuario.”. En: Pagliettini, L- Carballo Carlos.G. (2001) El complejo *Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR.* Ed. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires. Pág. 5.

el nordeste se da el boom de grandes inversiones forestales, en su mayoría de grupos internacionales (chilenos, japonés, alemán, norteamericano, indonesio, etc). Existencia de agro capitales de gran magnitud Las María (Corrientes- Misiones), Bunge y Born, Pérez Companc, Bemberg, Ledesma.

- Los cambios tecnológicos: los mismos se dieron en prácticamente todas las producciones, pero han sido más intensos en las agrícolas y forestales que en las pecuarias Se generalizó las tecnologías mecánicas, químicas y genéticas, en distinta medida, en todos los estratos de productores.
- La concentración de las materias primas y una mayor dependencia del sector productor primario de los demás actores de las cadenas agroindustriales en que participan.

5.1.3. El empleo del sector primario arrocero de la provincia de Corrientes en el marco del eje de integración regional MERCOSUR.

En este apartado se propone analizar los factores que determinan la magnitud y las características del empleo en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero de la provincia de Corrientes.

Se parte de la pregunta ¿a qué se debe que las distintas regiones o zonas productivas que integran el Complejo Agroindustrial Arrocero perteneciente a un mismo Eje lo hacen competitivamente[225] de manera desigual? Por lo cual se toma un caso a distintas escalas representativo de una subregión de la Argentina, como es el caso paradigmático de la integración asimétrica (respecto de la región litoral y parte de la pampeana) al corredor escogido: Corrientes.

Uno de los aspectos explicativos en los procesos de producción de los espacios regionales es la vulnerabilidad diferencial derivada de condiciones geográficas particulares. A los fines de tratarla se identificarán los rasgos distintivos del espacio de estudio en relación con su posición relativa respecto de un espacio mayor como es el eje de integración.

Asimismo, consideramos que la producción del arroz como caso emblemático de la reconversión productiva de los ´90 en la zona Mesopotámica de la Argentina bajo el marco del eje de integración regional MERCOSUR.

Dicha reconversión se expresa en:1) el crecimiento productivo y exportador que se ha dado a partir de sectores capitalizados; 2) la concentración de la producción; 3) la incorporación del uso intensivo del capital;4) la integración de la producción primaria con la industria agrícola como los molinos arroceros; 5) el incremento del uso de agroquímicos y fertilizantes y 6) el avance de la frontera agraria sobre suelos antes destinados a la ganadería. Todo lo cual sin duda ha llevado a la transformación de las

[225] Se define *competitividad* a la capacidad de una organización pública o privada, lucrativa o no, de mantener sistemáticamente ventajas comparativas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico.

características territoriales, en los aspectos laborales, económicos, sociales, políticos y sobre todo institucionales de las provincias donde se localiza dicha transformación y también en zonas articuladas a las mismas.

El objetivo es conocer y determinar las coordinaciones y descoordinaciones entre los distintos agentes de la cadena del arroz de las Provincias de Corrientes durante los años 90`. La producción argentina de arroz para consumo se duplicó durante los años 1990 y 1998, lo que significó un crecimiento notable en el país, de lo cual el 70% del producto elaborado se exporta principalmente a Brasil (85% del total). A partir del año 1990, las colocaciones incrementaron cuatro veces el volumen y cinco en valor, generada por el vigoroso crecimiento de la demanda del principal país importador[226].

Estructura productiva y Demanda de mano de obra

Si comparamos los Censo Nacional Agropecuario (CNA) del año 1988 con el del año 2002 Corrientes tiene 106 explotaciones agropecuarias (EAP) menos, fenómeno que se da con mayor gravedad en la provincia de Entre Ríos quien tiene 318 explotaciones menos para el mismo período intercensal.

Cuadro 8. Variación intercensal de EAP arroceras para las provincias de Corrientes y Entre Ríos

Provincia	Año 1.988	Año 2.002	Variación intercensal
Entre Ríos	544	226	-318
Corrientes	222	116	-106

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

En Corrientes para el año 2002 las explotaciones de personas físicas y de tamaño chico o mediano disminuyen respecto al CNA de 1988 siendo un 80.5% de las explotaciones del total que cultivan arroz, mientras que las explotaciones medianas y grandes ya sean de personas físicas o sociedades registradas se incrementan respecto al CNA de 1988 alcanzando un 16.5% del total. Las explotaciones que no entran en estos dos grandes grupos, entre las que podríamos incluir las cooperativas, si bien constituyen una pequeña proporción, disminuyen en más del 50% en el período 1988-2002.

[226] Dirección de Industria Alimentaria - S.A.G.P. y A. http://www.sagpya.mecon.gov.ar/alimentos/inicio.htm

Cuadro 9. Corrientes. Total y porcentaje de EAP arroceras, por tipo de EAP.		
Tipo de EAP	Cantidad de EAP	Porcentaje de EAP
Total	**222**	**100,0**
Chica, persona física	108	48,6
Mediana, persona física	78	35,1
Mediana, sociedad registrada	20	9,0
Grande, persona física	3	1,4
Grande, sociedad registrada	7	3,2
Otro	6	2,7
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988.		

Cuadro 10. Corrientes. Total y porcentaje de EAP arroceras, por tipo de EAP		
Tipo de EAP	Cantidad de EAP	Porcentaje de EAP
Total	**116**	**100,0**
Chica, persona física	36	31,0
Mediana, persona física	37	31,9
Mediana, sociedad registrada	17	14,7
Grande, persona física	6	5,2
Grande, sociedad registrada	18	15,5
Otro	2	1,7
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.		

A los fines de esclarecer el análisis se han reagrupado los seis subtipos en tres categorías, EAP CHICAS; EAP MEDIANAS y EAP GRANDES. Siendo para algunos casos la categoría OTROS la que representa a unidades productivas que no encajan con nuestra tipología.

Del análisis de los datos censales surge que existe un incremento del 158% en la superficie total destinado al arroz en la Provincia de Corrientes entre 1988 y 2002. Otro dato interesante es que mientras el promedio de la superficie sembrada con arroz en 1988 era de 159,5 ha en el año 2002 trepó a un promedio de 482,5 ha. Este dato está asociado al incremento del promedio total de la superficie de la EAP entre 1988 y 2002.

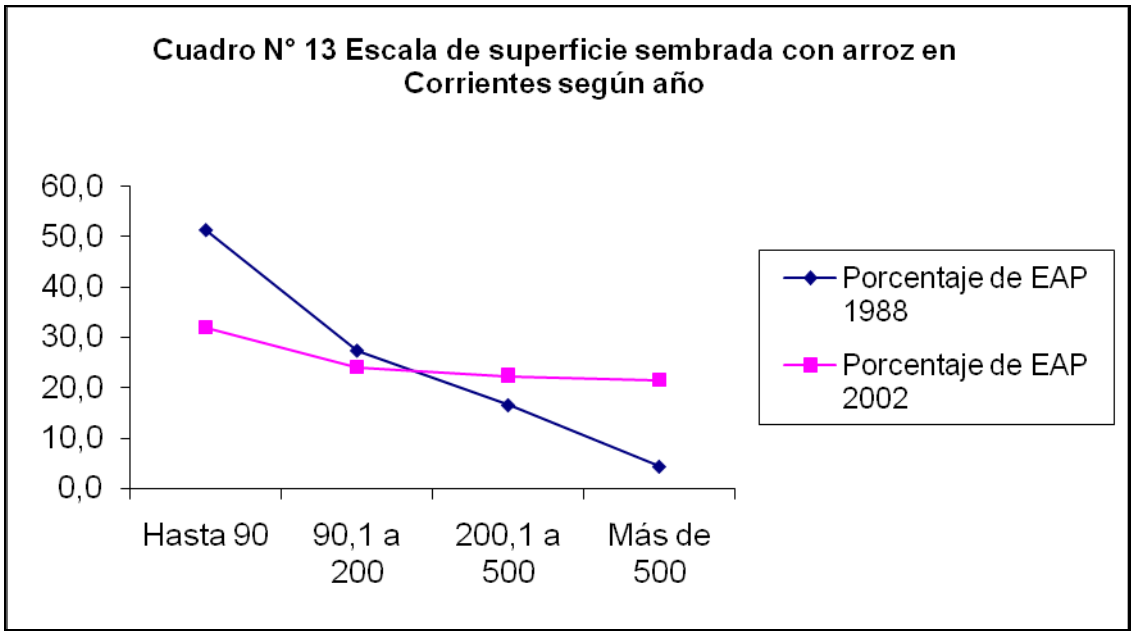
Cuadro 11. Corrientes. Total de EAP arroceras, sumatoria y promedio de la superficie total e implantada con arroz.			
Departamento		Superficie total de la EAP	Superficie implantada con arroz
Total	**EAP**	**222**	**222**
	Sumatoria (ha)	**329.350,8**	**35.399,5**
	Promedio (ha)	**1.483,6**	**159,5**

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988.

Cuadro 12. Corrientes. Total de EAP arroceras, sumatoria y promedio de la superficie total e implantada con arroz.			
Departamento		Superficie total de la EAP	Superficie implantada con arroz
Total	**EAP**	**116**	**116**
	Sumatoria (ha)	**405.806,7**	**55.975,1**
	Promedio (ha)	**3.498,3**	**482,5**

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988.

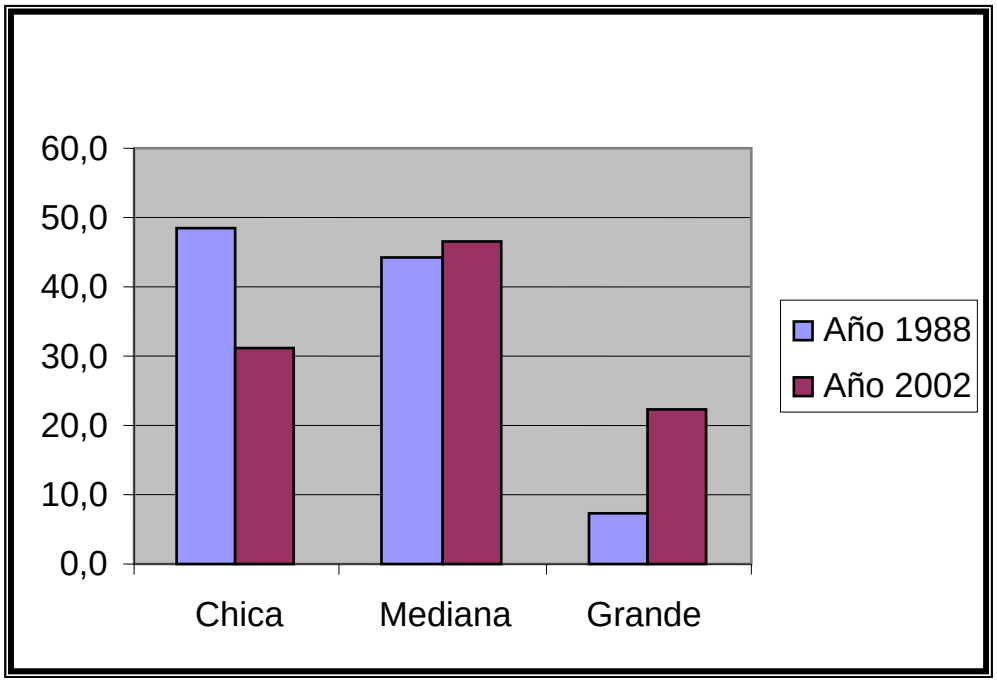
Asimismo y como se pone en evidencia en el gráfico que se adjunta a continuación. La superficie implantada con arroz varía según la escala de la EAP de acuerdo con los CNA de 1988 y 2002. Así, mientras en 1988 son las EAP de hasta 90 ha las que concentran el 51,4% de la superficie implantada contra un 4,5 de las EAP con más de 500 ha, para el año 2002 las EAP de hasta 90 ha reducen significativamente su superficie implantada, mientras que los estratos intermedios (90,1 a 200 y 200,1 a 500) reúnen más del 46% y el estrato superior asciende al 21, 6%.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

De la tipología de EAP arroceras correntinas, las EAP (física y empresa) grandes se incrementan en un 15,1% entre los años 1988 y 2002, con una caída del 17,6% en las EAP chicas y un repunte del 2,5% en las EAP medianas.

Gráfico 14. EAP arroceras en la Provincia de Corrientes, según tamaño y por año.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA de 1988 y 2002, INDEC**.**

En cuanto a la tenencia de la tierra, se denota un incremento de la tierra en alquiler por lo cual se evidencia más que un aumento de la concentración de la tierra, un aumento de la concentración de la producción para el período 1988-

2002. Este fenómeno se bebe a la tenencia a alquilar la tierra que es desechada una vez utilizada o bien es utilizada para otros cultivos por la necesidad de rotación que tiene el arroz.

En los años ´90 se evidencia en la Argentina, una notoria apertura y liberalización de la economía que impacta de manera desigual en el sector agropecuario. Se denota un fuerte empobrecimiento de los productores con menos recursos y de los asalariados rurales. Este fenómeno es más marcado en las economías extra-pampeanas quienes sufren un marcado debilitamiento. Este es el escenario que caracteriza a las dos provincias arroceras en consideración: Corrientes y Entre Ríos para quienes impacta de manera indiscutible la "desregulación de la economía" de los años ´90. Tal como se muestra posteriormente, en ello influye la descapitalización de pequeños y medianos productores así como también el sector cooperativo en franco decrecimiento tal como lo denotan los datos censales para los años 1988 y 2002. A ello contribuye la eliminación de la Junta reguladores de granos; los precios sostén de la economía y organismos reguladores así como también el aumento de los gastos de producción de los productores con relación a sus ingresos.[227]

Se puede observar entre los ´80 y ´90 una serie de cambios que alteran la estructura productiva regional y comienzan a reconfigurar el Complejo Agroindustrial arrocero correntino. Los mismos reconocen la presencia de actores y capitales tradicionalmente ajenos al mismo, provenientes de otros sectores de la economía, externos a las provincias arroceras y también de origen extranjero.[228] Esto es notorio en la etapa primaria como en el resto de las etapas. A la vez se denota la perdida de relevancia en el complejo de la agroindustria cooperativa, en especial y de acuerdo con los datos censales en la provincia de Corrientes, así como también de los productores de menor recursos, sumado al debilitamiento del poder de regulación del Estado Nacional.

Como en otros CAI se produce un avance de la frontera agrícola hacia nuevas tierras posiblemente debido al agotamiento causado por el uso intensivo[229] del suelo y al desarrollo de nuevas prácticas.

Los actores del complejo y más allá del origen de estos pueden ser identificados como: el proveedor de insumos, el productor (que puede ser

[227] En este sentido ver: Ramos, M (2004). "Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos". En: Panaia, M (comp.) *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino.* Ed: La Colmena. Buenos Aires.

[228] Para ver dichas transformaciones es destacable el estudio de Pagliettini, L; Carballo, C; Filippini de Delfino, S; Domínguez, J y Charlot, C. (2001). "El arroz en la Argentina, la etapa primaria". 99-139.En: *El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR.* Pagliettini, L. y Carballo (comp.). Ed: Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

[229] Soverna, S. (2001) "El arroz en la Argentina. Síntesis de los antecedentes". 85-98.En En: *El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR.* Pagliettini, L. y Carballo (comp.). Op.Cit.

propietario de la tierra o no serlo) y el molino arrocero (más o menos integrado).

Claro que estos actores tienen distinto poder transaccional e incluso pueden ser diferenciados a su interior. En este sentido es esclarecedora la tipología de productores que realizara Susana Soverna para la etapa primaria del complejo. Ya para el período 1974-1980 la autora identificaba una estrategia de crecimiento en la que se introducía nuevas tecnologías de producción y diversas modalidades de integración agroindustrial como el secado, la producción y hasta la comercialización del grano en mercados externos e internos.

La autora[230] en los ´80 identifica (textualmente) cuatro tipos de actores de los cuales dos corresponden a la provincia de Corrientes:

- Los Grandes productores: con mucho peso en Corrientes (constituye el 30% del total de productores de la provincia), son propietarios de la tierra y combinan la producción de arroz con la ganadería. Intervienen en el mercado de tierras tomando nuevas extensiones por la necesidad de rotación. Utilizan mano de obra permanente y transitoria, disponen de un paquete completo de maquinarias con cosechadoras y secadoras y, en algunos casos, molinos arroceros.
- Los Arrendatarios puros: también predominan en Corrientes (45% del total), son tomadores de tierra para la producción exclusiva de arroz, constituyen la contracara de los grandes propietarios terratenientes ganaderos, que si bien no participan directamente en el mercado del arroz, ceden tierras al sistema y retienen parte de la renta que genera. Los arrendatarios cuentan con el parque completo de maquinarias agrícolas, que puede incluir cosechadora y secadora. Contratan directamente mano de obra tanto permanente como transitoria.

Cómo en toda tipología especialmente hecha para el tema en estudio se evidencia una mayor precisión y consideración de la diversidad que las categorías censales muchas veces se limitan a evidenciar. Así la tipología que he construido a los fines de éste trabajo resulta más sintética respecto a la que realiza Soverna. Se puede afirmar que entre los grandes productores que categorizo en mi tipología se pueden identificar tanto los grandes productores como los arrendatarios puros de Soverna, mientras que los productores medios se acercan a mi tipología y los farmers estarían identificados como los medianos y pequeños productores que en el caso de Corrientes son reducidos.

Además Soverna considera que, “para completar la imagen de la estructura agraria configurada a principios de los ´80, es interesante observar cómo se asocian los tipos de agentes sociales con el tamaño de las en las dos provincias arroceras, en Entre Ríos con predominio de productores medios y farmers el 73% de las arroceras tienen menos de 100 ha, en Corrientes el 86% de las mismas tiene más de 100 ha y corresponden a grandes productores y arredendatarios puros (Encuesta de productores, 1986).”[231] Esta tendencia

[230] Pág: 90. Op. Cit.
[231] Op. Cit.

condice, con el análisis preliminar realizado fruto de los datos censales considerados en este estudio para el período intercensal 1988-2002.

Una de las variaciones, sobre todo en Corrientes, es que la cooperativa (categoría otros) de nuestro análisis, que hacía las veces de proveedor de insumos y de molino, ha perdido terreno en manos de empresas privadas.

Para realizar un análisis pormenorizado de las características del empleo podemos identificar ciertas categorías en base a los CNA, éstas son categorías censales por lo cual se ven a veces un tanto rígidas respecto a la heterogeneidad o precisión que podemos tener al relevar las fuentes primarias.

- Tipos de trabajo utilizado en la EAP:

a) Trabajo manual: este puede ser trabajo *permanente* o *estacional*. A su vez el trabajo manual permanente puede ser asalariado (trabajador permanente no familiar remunerado) o familiar no remunerado. Mientras que el trabajo transitorio puede tratarse de una contratación directa por el productor, la cual se mide en jornales al año utilizados. Son trabajadores temporales contratados directamente por el patrón. O bien puede tratarse de contratación de cuadrillas por parte de un contratista. Es una contratación indirecta y se mide en Has.

b) Trabajo mecánico: puede diferenciarse en contratación de servicio de maquinaria o maquinaria propia.

Trabajo manual

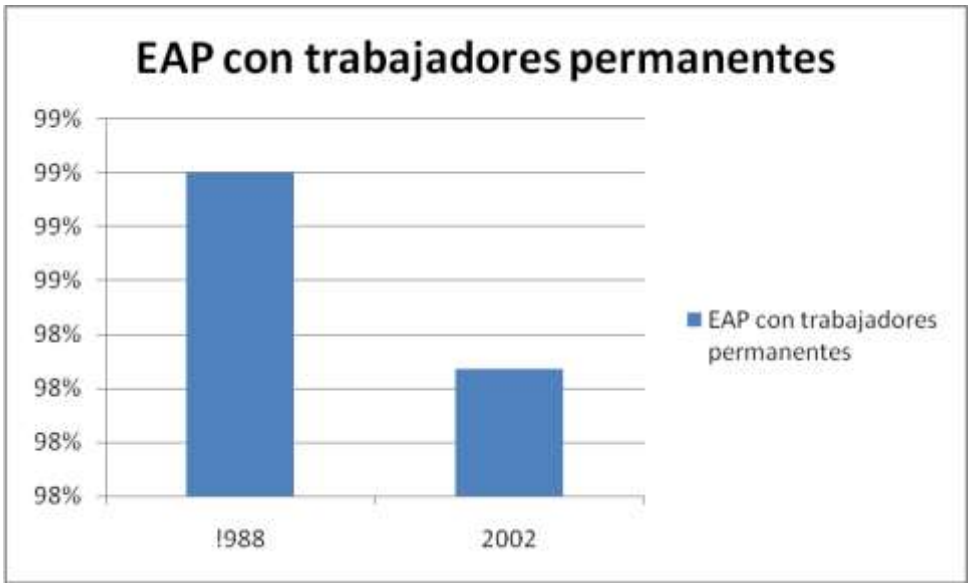
En el siguiente análisis pondremos en juego estas categorías a fin de caracterizar el empleo en la provincia de Corrientes donde predomina el cultivo del arroz.

Como dijimos la producción de arroz representa un importante aporte a las economías regionales y se desarrolla básicamente en el NEA y en el Litoral argentino, teniendo una gran incidencia en la provincia de Corrientes.

De acuerdo con los datos de los CNA en la provincia de Corrientes el arroz es la producción de cereal más intensiva en el uso de mano de obra. Las EAP arroceras de Corrientes que emplean trabajadores permanentes[232] representan el 99% de un total de 220 EAP para el CNA de 1988. Mientras que para el CNA de 2002 ésta proporción se mantiene, aunque declina no muy significativamente alcanzando el 98,27% de un total de 114 EAP arroceras. El siguiente gráfico14 pone en evidencia lo expuesto con antelación. Así como los cuadros 15 y 16.

[232] De acuerdo con el Manual del Censista 2002. CNA. INDEC. Pág. 127. "Se considera PERMANENTE a toda persona que trabaja o ha trabajado en o para la EAP durante el período de referencia con regularidad diaria durante 6 meses o más.

Gráfico 15. Corrientes. Total de trabajadores permanentes para los años 1988 y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos censales. CNA 1988 y 2002. INDEC.

Cuadro 16. Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes.

Tipo de EAP	Trabajadores permanentes		% de EAP arroceras con trabajadores permanentes	
	EAP(1)	Trab	EAP	Trab
Total	**220**	**1.525**	**100**	**100**
Chica, persona física	106	353	48	23
Mediana, persona física	78	576	35	38
Mediana, sociedad registrada	20	255	9	17
Grande, persona física	3	74	1	5
Grande, sociedad registrada	7	163	3	11
Otro	6	104	3	7
(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.				
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988.				

Cuadro 17. Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes.

Tipo de EAP	Trabajadores permanentes		% de EAP arroceras con trabajadores permanentes	
	EAP(1)	Trab	%EAP	%Trab Total
Total	**114**	**1.249**	**100**	**100**
Chica, persona física	36	135	31,6	10,8
Mediana, persona física	37	202	32,5	16,2
Mediana, sociedad registrada	16	138	14,0	11,0
Grande, persona física	6	94	5,3	7,5
Grande, sociedad registrada	17	506	14,9	40,5
Otro	2	174	1,8	13,9
(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.				
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.				

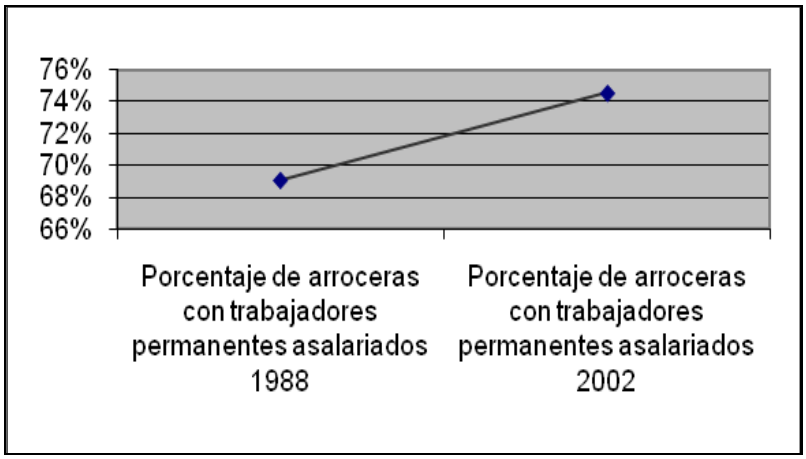
Los datos censales revelan claramente la importancia de la demanda de fuerza de trabajo en la fase primaria de CAI arrocero de Corrientes. Mientras las entrevistas cualitativas realizadas a informantes claves durante la estadía en Corrientes nos muestran, que en los últimos años la introducción de variedades modernas como las originadas en el IRGA (Instituto Riograndense de Arroz), el Paso 114 y más recientemente el Taim, provocaron un cambio muy marcado en la producción desde los ’90 por los altos rendimientos de dichas variedades. Este hecho, hizo necesaria la incorporación de un nuevo paquete tecnológico de uso más frecuente en Brasil. Dentro de este paquete tecnológico el sistema de siembra, el manejo más eficiente del agua y manejo de plagas y enfermedades. Todo lo cual, conforman un paquete tecnológico que sólo se sustenta si se cuenta con mano de obra en cantidades suficientes y con el grado de calificación adecuada.

Este cultivo trata un uso intensivo de mano de obra en una gran proporción asalariada[233]. Si nos detenemos en la evolución de EAP arroceras de la Provincia de Corrientes para el período intercensal 1988-2002 es notorio el incremento del porcentaje de asalariados permanentes contratados por las arroceras correntinas. De total de arroceras de la provincia de Corrientes que contratan personal permanente en 1988 un 69,09% son asalariados incrementándose para el año 2002 un 75%. [234]

[233] Op.cit. Pág 127. Para el CNA de 1988 y 2002 se trata de la categoría personal permanente no familiar remunerado. Se considera TRABAJO ASALARIADO a “quienes ejercen su trabajo en relación de dependencia con un patrón o empleador del que recibe un pago por su trabajo (ya sea de modo fijo, variable según la tarea o el tiempo trabajado o combinado ambas formas).

[234] Este dato nos infiere la relevancia de estudiar el actor sindical en la zona. Estudio que excede este trabajo y es la temática principal de la tesis doctoral de la Lic. Melina Ramos.

Gráfico 18. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes que contratan trabajadores asalariados.



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002. INDEC.

Cuadro 19: Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes asalariados (esto es trabajadores remunerados no familiares).

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de trabajadores no familiares remunerados	
	EAP	Trab	EAP	Trab
Total	**152**	**1.134**	**100**	**100**
Chica, persona física	46	118	30	10
Mediana, persona física	70	440	46	39
Mediana, sociedad registrada	20	248	13	22
Grande, persona física	3	61	2	5
Grande, sociedad registrada	7	163	5	14
Otro	6	104	4	9
(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.				
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988.				

Cuadro 20: Corrientes. Totales absolutos y relativos de EAP arroceras con trabajadores permanentes asalariados (esto es trabajadores remunerados no familiares).

Tipo de EAP	No familiares remunerados		% de trabajadores no familiares remunerados	
	EAP	Trab	EAP	Trab
Total	**85**	**1.069**	**100**	**100**
Chica, persona física	12	55	14,1	5,1
Mediana, persona física	32	137	37,6	12,8
Mediana, sociedad registrada	16	123	18,8	11,5
Grande, persona física	6	82	7,1	7,7
Grande, sociedad registrada	17	498	20,0	46,6
Otro	2	174	2,4	16,3
(1) La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP pueden existir distintas categorías de trabajadores.				
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.				

Según Tanzi y Bisio. “La mano de obra es un elemento distintivo al de otros tipos de explotaciones, ya que su uso es íntegramente asalariado, quedando para el propietario o arrendatario el trabajo directo. El peón arrocero requiere una mayor capacitación que la necesaria para otros cultivos puesto que éste posee una serie de características propias que lo hacen más complejo. Por ejemplo en la producción de arroz es necesario sistematizar y nivelar el terreno, para posteriormente construir canales de riego y bordes de contención (taipas), lo cual implica que para su realización es fundamental poseer personal calificado o experimentado.”[235]

Tomando en cuenta la tipología de EAP que construí en base al CNA podemos inferir que los niveles de asalarización son diferentes según cada tipo de EAP y año de referencia. En Corrientes por ejemplo en 1988 las empresas Chicas y Medianas reunían el 89% del personal permanente asalariado mientras que las grandes sólo contaban con el 11% restante. Esta tendencia se revierte hacia en el 2002, ya que el CNA registra un fuerte incremento de salariados en EAP grandes y medianas y una disminución en las chicas. Siendo el 85% del total de EAP grandes y medianas las que contratan personal asalariado y un14% del total de EAP chicas las que contratan asalariados.

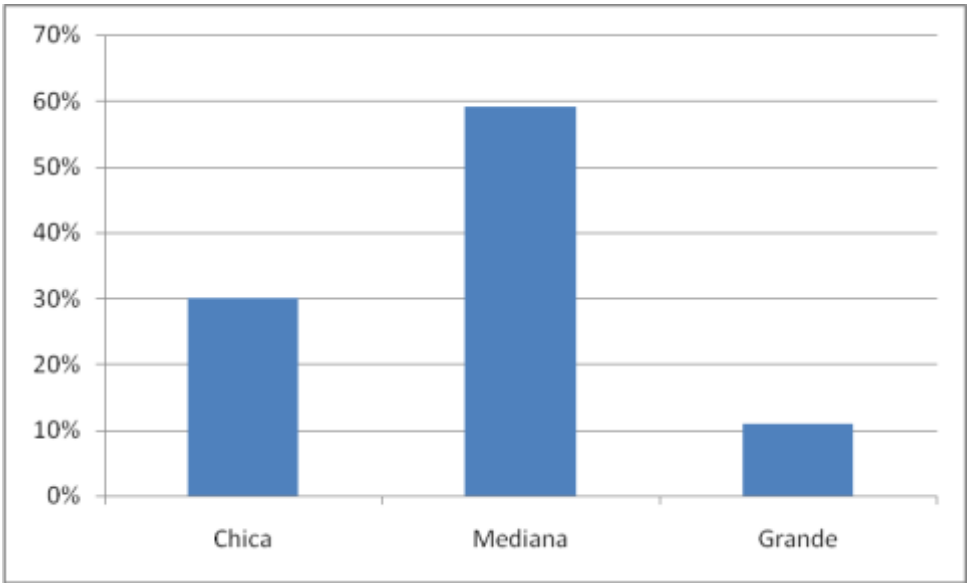
Cuadro 21: Contratación de personal asalariado por tipo de EAP en absolutos. Y tasa de crecimiento intercensal de asalariados por tipo de EAP.

Tipo de EAP	1988	2002	Tasa de crecimiento intercensal
Chica	46	12	-283%
Mediana	90	48	-47%
Grande	10	23	56,5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 20

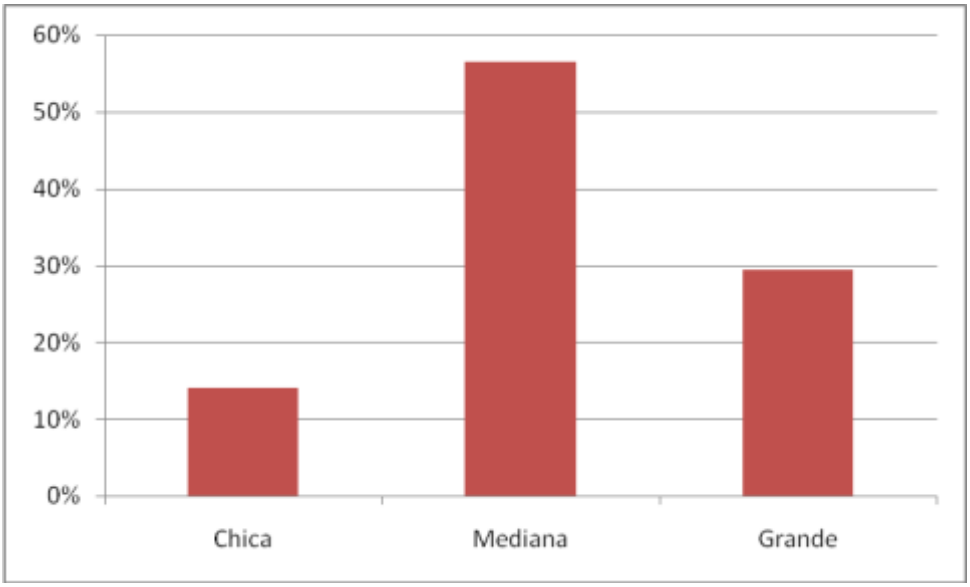
[235] Tanzi,J y Bisio, R (1975). Clasificación y caracterización de las empresas arroceras de la Provincia de Corrientes. INTA. CAP II. Pág 5-11.

Gráfico 22. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes en el año 1988 que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP.



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988.

Gráfico 23. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes en el año 2002 que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP.



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002.

Además se observa a través de las entrevistas y observaciones a los productores que, entre los grandes productores es más importante la participación del trabajo permanente y asalariados en relación con el transitorio y al de terceros, debido a que las explotaciones más chicas tienen una

estructura más pequeña y sectores que en parte del año se expande en la época del cultivo de arroz.[236]

En cuanto al trabajo transitorio[237] o de temporada en contratación directa por la EAP en la provincia de Corrientes hay una disminución del 12% para el período intercensal.

Cuadro N°24: Cantidad de jornales contratados por las EAP según año y tipo de EAP en Corrientes.

	Jornales		Porcentaje	
Año	1988	2002	1988	2002
Total	29.510	10.578	100	100
Chica	5.795	1.149	19,64	10,86
Mediana	18.070	4.054	61,23	38,32
Grande	3.710	5.375	12,57	50,81
Otro	1.935	0	6,56	0,00

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988-2002 INDEC

Ahora bien, si analizamos la proporción de trabajadores transitorios directamente contratados por la EAP puede decirse que en la provincia de Corrientes mientras las EAP chicas y medianas en el año 1988 eran las que en su mayoría contrataban este tipo de trabajadores; en el año 2002 son las EAP grandes las que más contratan trabajadores temporales en forma directa seguidas por las explotaciones medianas que lo hacen en un 38,32% y por último las explotaciones chicas que lo hacen sólo en un 10,86%.

.

[236] Ver Ramos, M (2004). "Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos", en: Panaia, M (comp.) *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino*. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

[237] De acuerdo con el Manual del Censista, 2002, CNA, INDEC pág: 130-131. Se considera trabajador transitorio a "toda persona que trabajó en o para la EAP en forma temporaria, por un período menor a 6 meses, ya sea con regularidad diaria, semanal, mensual u otra". Por ejemplo trabajadores para cosecha o tareas ocasionales. A su vez puede tratarse de una contratación directa o indirecta. La contratación directa se mide en jornales y es aquella realizada en "forma individual" por la EAP, para tareas específicas. Es decir, aquella contratación efectuada por la EAP directamente con el trabajador, sin intervención del contratista u otro tipo de intermediarios.

Es interesante analizar la demanda de trabajadores temporales según tipo de tareas. Para este punto sólo vamos a tomar en consideración el año 2002 ya que en el operativo del año 1988 no se discriminó a la población encuestada según esta variable.

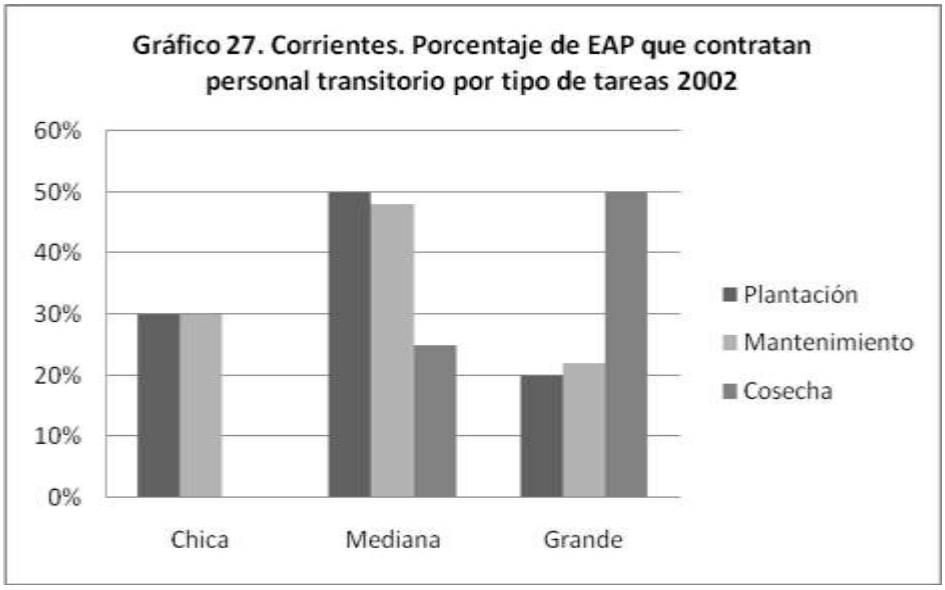
Cuadro N°26: Total de EAP arroceras de Corrientes que contratan jornales y de jornales contratados para plantación, mantenimiento de cultivos y cosecha, según tipo de EAP.

			Plantación		Mantenimiento de cultivos		Cosecha	
Tipo de EAP*	Total contratado para plantación, mantenimiento y cosecha		EAP	Jornales	EAP	Jornales	EAP	Jornales
	EAP(1)	Jornales						
Total	**52**	**10.578**	**10**	**684**	**27**	**4.769**	**32**	**5.125**
Chica	14	1.149	3	24	8	697	8	428
Mediana	27	4.054	5	430	13	1.694	16	1930
Grande	11	5375	2	230	6	2378	8	2767
Otro	-	-	-	-	-	-		-

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 INDEC.

* La sumatoria de los parciales excede el total porque en una misma EAP se pueden contratar jornales para distintos tipos de labor

Del cuadro 10 surge que la totalidad de las EAP arroceras de Corrientes contratan trabajadores temporales en forma directa indistintamente del tipo que sean. Pero la mayor concentración de este tipo de mano de obra se da en las tareas de mantenimiento de cultivos y cosecha. Siendo el tipo mediano y grande donde se ubican la mayor cantidad de jornadas trabajadas para dichas tareas.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.

Esto puede deberse a que en la provincia de Corrientes un sector de grandes productores alterna la producción agrícola con la ganadería y cuentan con el

sustento financiero necesario para producir grandes cantidades de arroz. Además estas EAP grandes, si bien tienen una mayor participación relativa de trabajo permanente, la proporción de EAP que contratan mano de obra transitoria en forma directa no difiere mucho del resto de los tipos analizados. Esto puede deberse a las grandes has que cultivan y también al importante paquete tecnológico con el que cuentan que les permite realizar labores más intensivas y concentradas en el tiempo, sobre todo en siembra y cosecha.

En Corrientes la contratación indirecta de cuadrillas por parte de un contratista según el CNA guarda una mínima proporción siendo para el año 1988 del 14,86% y reduciéndose en el año 2002 al 6% las has bajo esta modalidad. Las EAP que más contratan éste tipo de servicios son las EAP grandes y medianas. Siendo los trabajadores de cuadrillas los más desprotegidos y proclives al trabajo en negro.[238]

De la entrevista a informantes claves hechas en el año 2002 en la provincia de Corrientes surge que la mayor cantidad de establecimientos que contrata mano de obra de terceros lo hacen para las labores de cosecha, aplicación de agroquímicos y fertilizantes.

Para el año 1988 la contratación indirecta de cuadrillas de trabajo era generalizada, siendo las EAP chicas las que realizaban esta contratación en un 74,2% y seguidas de las medianas en un apenas 23,7% del total de las 93 EAP que realizaban este tipo de contratación. Siendo utilizada esta mano de obra en su mayor parte primero para cosecha, en segundo lugar para roturación y siembra y por último para mantenimiento de cultivos, en el mismo sentido se pone en evidencia en la provincia de Corrientes para el mismo censo.

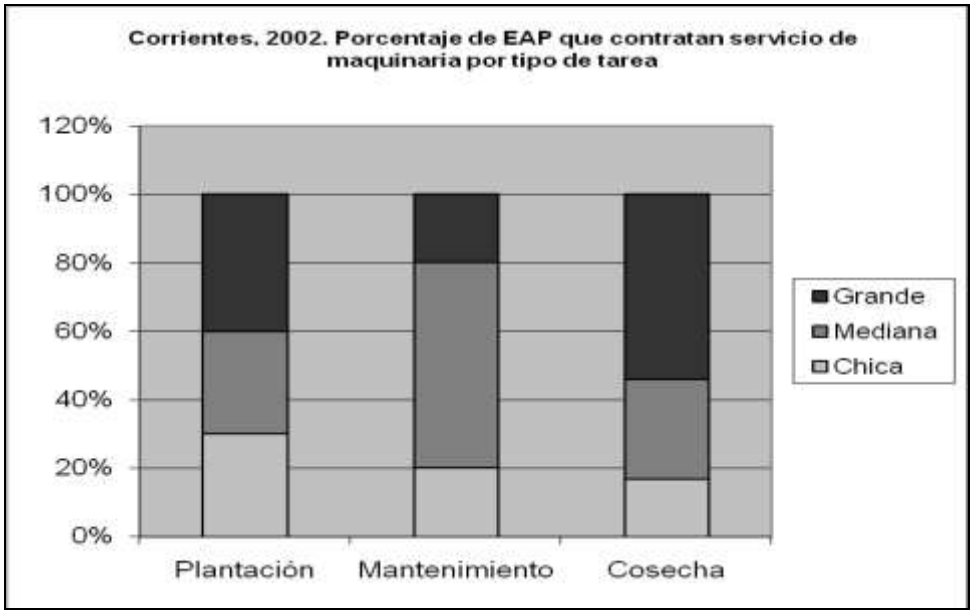
De de los datos censales podemos inferir que hay una fuerte tecnificación del la las EAP quienes cada vez más cuentan con maquinaria propia. En Corrientes el porcentaje de EAP que contratan servicios de maquinarias pasa de un 29,72% a un 8,62% del total. En este caso también hay que considerar que quienes prestan este servicio de maquinaria muchas veces lo hacen de manera informal y no registrada.

Siendo las EAP chicas y medianas las que con más frecuencia contratan servicio de maquinaria en el año 1988, esto se debe a que sus posibilidades de tecnificación son mucho menores. Esta situación se modifica para el Censo 2002 dado que son cada vez más las EAP grandes y medianas las contratan este tipo de servicios. Esto puede estar relacionado con entes financieros que realizan inversiones a corto tiempo y alquilan estos servicios logrando altos niveles productivos en corto tiempo.

Si tomamos en cuenta la contratación por tipo de labor y tipo de EAP en la provincia de Corrientes, nos encontramos con que para la labor de plantación indistintamente del tipo de EAP todas contratan este tipo de servicio. Mientras que para la labor de mantenimiento son las empresas medianas (en un 60%) las que más utilizan estos servicios. Las EAP grandes contratan en más de un 50% este tipo de servicios para la cosecha.

[238] Ver Ramos Melina (2004) Op.cit.

Gráfico 28



Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988-2002 INDEC

Las implicancias de la tecnología en el uso de mano de obra.

El desplazamiento de la cosecha en bolsas por la introducción de la cosecha a granel en la década del ´90, redujo sustancialmente los requerimientos de mano de obra para esta labor.

Por otro lado la difusión de la labranza mínima en reemplazo de las convencionales también tiende a reducir la demanda de trabajo. A su vez, la preparación más cuidadosa del suelo; la fertilización más generalizada y el más cuidadoso control de plagas, enfermedades y malezas que configuran el paquete tecnológico moderno, no incrementan el trabajo por unidad de superficie. A esto se le suma la incorporación de maquinarias sofisticadas, el incremento de la superficie de las explotaciones y herramientas con mayor capacidad de trabajo que también disminuyen el requerimiento de mano de obra. Es a su vez generalizado en las grandes EAP los tratamientos aéreos para la aplicación de agroquímicos que reducen la demanda de mano de obra en los arrozales.

En este escenario, hay que desatacar un caso que contradice esta tendencia que es la permanencia del trabajo del aguador, responsable de la construcción de las taipas y de la distribución del agua en el terreno, ya que durante varios días de la campaña el terreno permanece inundado.

Podríamos decir que los resultados contradicen la creencia que el cambio tecnológico aumenta la transitoriedad de los trabajos, disminuyendo la cantidad de trabajos permanentes. Pareciera que en la producción arrocera de Corrientes no se da esta situación, sin embargo como vimos más arriba los distintos grupos de EAP no se comportan de la misma manera. Por lo que demostramos la necesaria realización de tipologías para describir un universo más bien heterogéneo y diverso en lo referente a lo que se refiere a la demanda de mano de obra.

Cuadro N°29: Tipo de productor de la provincia de Corrientes en el 2002.

Variables	CORRIENTES
Importancia relativa de los molinos arroceros del total de la provincia en los 80' en cuanto a: a. Proporción de Establecimientos industriales (%) b. Proporción de la Producción Manufacturera (%) c. Proporción de Empleo (%) d. Representación del PIB provincial en los años 90' (%) (Domínguez, 2002)	a. 2,8 % b. 3,3 % c. 4,6 % d. 40%
TIPO PRODUCTOR PREDOMINANTE	Tipo "tomador". El 63,2% en la campaña 1996/97 se asientan en superficie parcial o solamente tomadas a terceros. Se refiere relaciones contractuales entre el capitalista arrocero y el propietario de tierras/aguas. Las explotaciones son ganaderas y arroceras. Los estratos >500 has de arroz cultivan otros cereales. Recién se inicia su capitalización los de >100 has de arroz. Los productores >500 has constituyen sociedades e integran las distintas fases de producción y vinculados fuertemente con el mercado brasileño Productores entre 200-500 has de arroz: mayor especialización, predomina tomadores "puros" de agua/tierra.
ZONAS NUEVAS INCORPORADAS EN LOS AÑOS 90'	Hacia Centro y Este de la provincia. 84% son propietarios y 16% de terceros. Predomina riego por represa Desplazó el eje de la actividad a nuevas áreas, consolidados por emprendimientos con inversiones extrasectoriales y capitales internacionales.
CAPTACION DE AGUA PREDOMINANTE	Superficial, de ríos y lagunas, uso de bomba de 6 a 30 m. Limitada por tamaño por aptitud de suelo, disponibilidad de capital, y complejidad del proceso productivo. Tradicional. Por medio de represa, posibilidad de regar entre 100-2500 has. Común en el Centro-este de la provincia. Correspondió al 45% del total cultivado de la provincia en los años 90'.
NORMAS JURIDICAS REGULA EL USO Y APROVECHAMIENTO DEL AGUA	Fue un instrumento que se otorgó seguridad jurídica y permitió el financiamiento de grandes inversiones. Concentración en la propiedad: del 92,3% del riego superficial incorporada se concentra 57,5% de los propietarios que cultivan >500 has. de arroz.
TENDENCIA A LA SEDENTERIZACION (Domínguez, 2002)	57% de los que producen arroz corresponden a propietarios (poseen 67% de las explotaciones)
TRANSPORTE ARROCERO (Domínguez, 2002)	Flete corto: hacia los molinos. Mayor desplazamiento. Exclusivo uso de camiones. Transporte ferroviario: mayor costo por kilómetro de distancia. En menor escala

	(Mercedes y Pasos de los Libres). Corresponde 16,5% exportado por vía terrestre.Transporte vial: molinos con mayor penetración mercado interno y exportación. Agentes proveedores de arroz cáscara a molinos compradores brasileños. Corresponde 83,5% del transporte terrestre del arroz exportado (1997). El Paso de los Libres-Uruguayana, único paso fronterizo con conexión ferroviaria hacia Brasil.
ESTRUCTURA Y DISTRIBUCION DE LA INDUSTRIA (Domínguez, 2002)	Capacidad instalada de industrialización del país: 30% Nivel de industrialización: 94, 5 mil ton (1997) – 10,4 % Distribución predominante: segmento mayor a 30 mil tones (una firma corresponde al 53,3%) Nivel ociosidad industrial: mayor grado (1995: 35% utilizada de una capacidad de 534.800 ton) Presenta mayor flexibilidad en el almacenaje (Complementa capacidad instalada por la industria Río Grande do Sul) Capacidad de secado: 5,9 ton/día (1996) – derivó 100 mil ton a Entre Ríos y Brasil (ciclo 1995/98)
TRANSFORMACION DE LA ESTRUCTURA EMPRESARIA (casos diferenciados). (Domínguez, 2002)	Trading multinacional (Glencore Cereales S.A), líder exportador adquirió molino arrocero localizado en Paso de los Libres.
Nº EXPLOTACIONES	Disminuye a 116 en 2002 (eran 222 en 1988)
EXPL. CHICAS Y MEDIANAS (PERSONA FISICA)	2002: 80,5 %
EXPL GRANDES Y MEDIANAS (P. FISICAS Y SOC. REG.)	DISMINUYE 16,5 %
COOPERATIVAS	IDEM
SUPERFICIE IMPLANTADA CON ARROZ	35.399,5 has en 1988 55.975,1 has en 2002
N° EAP GRANDES	En 1988: 10 En 2002: 24
N° EAP MEDIANAS	En 1988: 98 En 2002: 54
N° EAP CHICAS	En 1988: 108 En 2002:36
TRABAJO EN NEGRO %	Relevamiento cualitativo en 2002 detectó trabajo en negro. No hay fuentes estadísticas confiables que lo midan.
JUICIOS LABORALES	Entrevistas cualitativas realizadas en 2002 muestran un bajo nivel reivindicativo y de juicios laborales.
CARACTERISTICAS ARRENDATARIOS	En Corrientes hay una tendencia a arrendar grandes extensiones de tierra para el cultivo del arroz. Intervienen los conocidos pool de siembra. Son tomadores de tierra para la producción exclusiva de arroz. Arriendan a grandes propietarios terratenientes ganaderos, que si bien no participan directamente en el mercado

	del arroz, ceden tierras al sistema y retienen parte de la renta que genera.
CARACTERISTICAS GRANDES PRODUCTORES	Con mucho peso en Corrientes son propietarios de la tierra y combinan la producción de arroz con la ganadería. Intervienen en el mercado de tierras tomando nuevas extensiones por la necesidad de rotación. Existencia de Agronegocios.
CARACTERISTICAS MEDIANOS Y CHICOS	Con menor peso en Corrientes, tienen fuertes problemas financieros.
COOPERATIVAS	En 1988: 6 En 2002: 2
TIPO DE TRABAJO MANUAL/MECANICO (Contratación)	Las EAP medianas y chicas están en franco decaimiento. Siendo las EAP chicas y medianas las que con más frecuencia contratan servicio de maquinaria en el año 1988, esto se debe a que sus posibilidades de tecnificación son mucho menores. Esta situación se modifica para el Censo 2002 dado que son cada vez más las EAP grandes y medianas las contratan este tipo de servicios. Al igual que Entre Ríos, utilizan mano de obra permanente y transitoria, disponen de un paquete completo de maquinarias con cosechadoras y secadoras y, en algunos casos, molinos arroceros. Los arrendatarios cuentan con el parque completo de maquinarias agrícolas, que puede incluir cosechadora y secadora. Contratan directamente mano de obra tanto permanente como transitoria.

Fuentes: Elaboración propia en base a: 1) CNA 1988 y 2002.INEC. 2) Relevamiento cualitativo en cinco establecimientos arroceros de la provincia de Corrientes en el año 2002 y consulta a informantes claves. 3) Cito a Dominguez, J 2002. “Arroz: Sector Primario. Descripción. Cambios operados durante la década del '90. Caracterización del sistema arroz-ganadería”. CFI, Consejo Federal de Inversiones (12-03-2002). Melina Laura Ramos FSC/IIGG/UBA.

El acuerdo del MERCOSUR abrió las posibilidades para la inversión y el incremento de la producción de arroz en la Argentina, pero su impacto en los diferentes estratos de productores y agentes de la cadena del arroz hizo que desarrollaran procesos asimétricos. Si se toma en cuenta, por ahora, solo la potencialidad del Eje Central en cuanto al vigor y fuerza como mercado ampliado regional, utilizado como vehículo la integración física para impulsar el crecimiento y desarrollo de las subzonas de cierto rezago en relación con los polos del Eje.

La construcción del MERCOSUR y el rol de Brasil como país fuertemente demandante de arroz generan fuertes posibilidades. Sin embargo, es conocida la llamada “Brasil dependencia” con relación a las exportaciones hacia Brasil para el caso Argentino. La cuál alcanzo también las variedades utilizadas y al paquete tecnológico. Mientras que Uruguay, con la presencia reguladora del Estado, tuvo un comportamiento más cauteloso.

El empleo por las actividades primarias del CAI del arroz designa como la integración social de un proceso que debería ser abierto bajo un marco jurídico y legal, en forma principal a provincias especializadas del sector (la Provincia de Corrientes en los años 90' el sector del arroz representó el 40% del PIB), produjo mayor distorsión y concentración de los recursos y productos.

Por lo tanto, se trata de una integración asimétrica al Mercosur, en la cual se destacan 1) las empresas industriales o de servicios con presencia transnacional y 2) las EAP que producen bienes agropecuarios y poseen ventajas comparativas respecto de la producción brasileña.

Como vimos los actores del CAI arrocero Correntino son heterogéneos y su mayor o menor integración al Mercosur está determinado por:

1. El tipo de EAP.
2. El tipo de producción.
3. Grado de integración de la producción.
4. Localización geográfica (siendo más favorable en la cercanía a los ejes Buenos Aires – San Pablo y Rosario-Puerto Alegre.
5. La competitividad alcanzada.
6. El grado de información alcanzada referido al mercado.
7. Capacidad de desarrollo tecnológico propio (por ejemplo en la generación propia de nuevas semillas)
8. Acceso al crédito.
9. Nivel tecnológico alcanzado.
10. Condiciones infraestructurales apropiadas.

"(…) Otro elemento que pesa en la actitud de los grupos sociales es la capacidad de expresarse políticamente y de aprovechar las potencialidades de este mercado. El caso más claro es el de los ***sectores de trabajadores*** de los países involucrados, afectada negativamente el MERCOSUR, y cuya única posibilidad de mejorar su situación se visualizó inicialmente en tratar de encontrar una forma activa de participación que le posibilitara influir en los acuerdos entre los países miembros. Para este grupo de actores sociales, son fundamentales todos aquellos aspectos que hacen a la flexibilización laboral, por temor de que se intenten acuerdos que tomen como referencia a las condiciones del grupo laboral menos desarrollado, el de Paraguay".[239]

Siendo el actor más vulnerable y desprovisto de una integración plena: los trabajadores de CAI arrocero argentino. Para quienes sus condiciones de trabajo son francamente desfavorables y su capacidad de reivindicativa desventajosa.

Llegamos a la conclusión que los cambios operados en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes han tenido importantes consecuencias en el mercado de trabajo. Si bien el período intercensal 1988-2002 deja entrever ciertas tendencias hacia el incremento de la terciarización del trabajo, como del empleo transitorio y la

239 Carballo, C. G. (2001) "Estructura y actores de la Agroindustria del arroz en el Mercosur." En: Pagliettini, L-Carballo G- C (Comp.) 2001. *El complejo Agroindustrial arrocero argentino en el Mercosur.* Ed: Orientación Gráfica. Buenos Aires. Pág:55

disminución de la demanda. El personal asalariado permanente de acuerdo con el CNA guarda todavía mayor proporción que el trabajo transitorio y la contratación de servicios a terceros de maquinaria agrícola por unidad de superficie.

Es reconocido, aún, el empleo del aguador quien se encarga de mantener inundado el terreno y constituye un puesto de gran importancia en la arrocera, su tarea puede llegar a ser mejor remunerada pero no escapa de las malas condiciones de trabajo de un peón general. Con lo cual, parecería ser que la preeminencia del trabajador asalariado permanente en las explotaciones arroceras de la provincia correntina, y sin contar con el trabajo en negro, no está generando las condiciones necesarias para una sindicalización efectiva

5.2. Cambios en la estructura agraria y mano de obra arrocera correntina

En cuanto a la distribución territorial del cultivo durante la década del ´90, ésta se ha ido orientando hacia Región Oriental comprendida entre los ríos Corrientes y Uruguay, zona tradicionalmente ganadera (Mercedes, Curuzú Catia, Concepción, Sauce, Paso de los Libres y Santo Tomé, entre otros), el cultivo está en vías de desaparición en varios departamentos de la zona oeste y norte del país, Región Occidental tradicionalmente arrocera desde los 30' (Goya, Lavalle, San Roque y Bella Vista). Este proceso estaría vinculado a altos costos de extracción y elevación del agua en la zona, a la imposibilidad de sus productores de competir a precios internacionales y de acceder a créditos blandos.

Nueva zona oriental productiva del arroz en los '90.

Nota: el círculo de color trata de delimitar la nueva zona oriental arrocera que se consolida en la década de los '90.

En este sentido cobra gran importancia el cambio tecnológico ocurrido en la actividad, el mismo de acuerdo con la información relevada estaría ocasionando la expulsión de mano de obra que posee formas específicas de inserción en el mercado regional.

Por otra parte, el desplazamiento de la producción hacia la ribera del río Uruguay, sitúa a la misma en cercanía con Brasil permitiendo abaratar los costos de insumos y mano de obra.

Los resultados de una encuesta realizada a treinta y ocho productores arroceros de la provincia de Corrientes, llevada a cabo en el año 1997 por Dirección de Estadística y Censo de esa provincia y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires muestra que en la campaña 1993/94 se registran un total de 179 productores, si se cuenta con que según el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio (MAGIC) de Corrientes, en el ciclo 1985/86, las 68.172 hectáreas sembradas se repartían entre 310 productores, con lo cual la superficie media provincial se ubicaba en 213 has aproximadamente, se estaría dando en Corrientes una importante concentración del cultivo del arroz. Congruentemente con ello, las explotaciones observadas poseen más de 500 has independientemente de la zona relevada, excepto en un caso se trata de sociedades anónimas con asiento en Buenos Aires o Mercedes, y en su mayoría son propietarios.

En la zona oeste de la región occidental tradicionalmente arrocera (Goya, Empedrado, Corrientes Capital) y conforme a la información recabada, los productores familiares y medianos productores se ven en franca extinción imposibilitados de acceder a créditos blandos; poder vender su producción a precios competitivos; rentables y alcanzar el salto tecnológico que caracteriza hoy a la región oriental del complejo. Esta zona presenta una marcada tendencia a la labranza mínima, hay un incipiente incremento de la siembra directa; aún hoy predomina la labranza convencional y el tipo de siembra en línea. Siendo igualmente receptor de las nuevas variedades más usadas (IRGA, TAIM y PASO 144).

Si comparamos los períodos de tiempo que van desde los inicios del cultivo en los años ´30 hasta los ´80 respecto del inicio de la década del los ´90 en adelante en esta zona, los productores se vieron obligados a incursionar paulatinamente en las nuevas tecnologías y su consecuente repercusión en la organización laboral a riesgo de desaparecer.

Además, las empresas que se equiparan en tecnología respecto a la Región occidental están integradas dentro de consorcios empresarios con presencia en la zona arrocera en expansión (Consorcio Regional de Experimentación Agrícola (CREA) dentro de los cuales circula información actualizada respecto a investigación, desarrollo, nuevas tecnología y posibilidades de financiamiento o bien se trata de empresas que destinan parte de su producción a las primeras.

En cuanto a la tenencia de la tierra, en la totalidad de los establecimientos estudiados está en manos de los productores o bien es cedida por los terratenientes bajo el sistema de arrendamiento.

El salto tecnológico del CAI fue encabezado por la zona tradicionalmente ganadera o Región oriental, donde los sistemas usados combinan siembra convencional y directa, por lo general el laboreo es anticipado. En la siembra tradicional se emplean dos métodos al voleo y en línea con sembradora dotada de placas especiales para arroz, (en general importadas del Canadá). La siembra directa se hace con máquinas que copian el terreno sobre las taipas (curvas de nivel). A esto, se le suma el uso de nuevos tractores y niveladoras: laserplane (niveladora láser) y la incorporación de avión en la siembra de semillas pregerminadas y lanzamiento de agroquímicos a la chacra lo cual reduce los riesgos de intoxicación para el trabajador.

Otras innovaciones se relacionan con el uso de fertilizantes, agroquímicos y nuevas variedades de mayor rinde (TAÍM, CT 619, IRGA 417 y el PASO 144). El cambio por variedades de semienanas de mayor potencial productivo y aceptación de fertilizantes posibilitó en esta zona que los rindes sean más elevados, algo superiores a los 7000 kg por ha y varían según las condiciones de campaña.

Así, la transformación tecnológica es una de las causas que inciden en la nueva distribución geográfica del cultivo, en tanto constituye una variable diferencial para poder abaratar costos, lograr elevados rindes y competir en un mercado cada vez más concentrado. Conforme a lo cual, en la zona arrocera en expansión hubo importantes innovaciones en el sistema de riego respecto al tradicional sistema por bombeo de río o arroyos, en especial en esta zona fue indispensable la construcción de represas y la conducción de agua o tareas de perforación desde la represa hasta la chacra, observándose canales a la salida de las represas. Se trata de empresas que combinan la producción ganadera con la agricultura, actividad en algunos casos diversificada dado que, además de arroz se cultiva soja y maíz.

Asimismo, estas empresas cuentan con financiamiento propio, se encuentran integradas verticalmente pasando por las fases de: 1) Producción y abastecimiento de insumos; 2) producción de arroz cáscara (fase agrícola). En el mismo establecimiento o en otros asociados se realiza el resto de las etapas: 3) Pre-industrialización (limpieza y secado); 4) elaboración del arroz para consumo (fase industrial); 5) fraccionamiento y 6) distribución o comercialización. Si bien las empresas están integradas en su totalidad, los establecimientos visitados en su mayoría integran sólo la fase agrícola y pre-industrial.

También se destaca en ellas la posibilidad de capacitar a parte de su personal (en general jerárquico y técnico); desarrollar proyectos de investigación en los consorcios junto al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), a fin de investigar nuevas variedades de semillas, pasturas y cultivos. Cabe mencionar que la agrupación de las principales empresas en consorcios integrantes de la poderosa Sociedad Rural Argentina (SRA) no tiene sólo fines técnicos, se trata de empresas que ocupan un lugar hegemónico en el CAI siendo determinantes en la dirección de las políticas económicas del sector; emparentadas a los poderes políticos locales y por sobre todo con capacidad de financiamiento propia y de decisión respecto al precio de venta de la producción durante la comercialización.

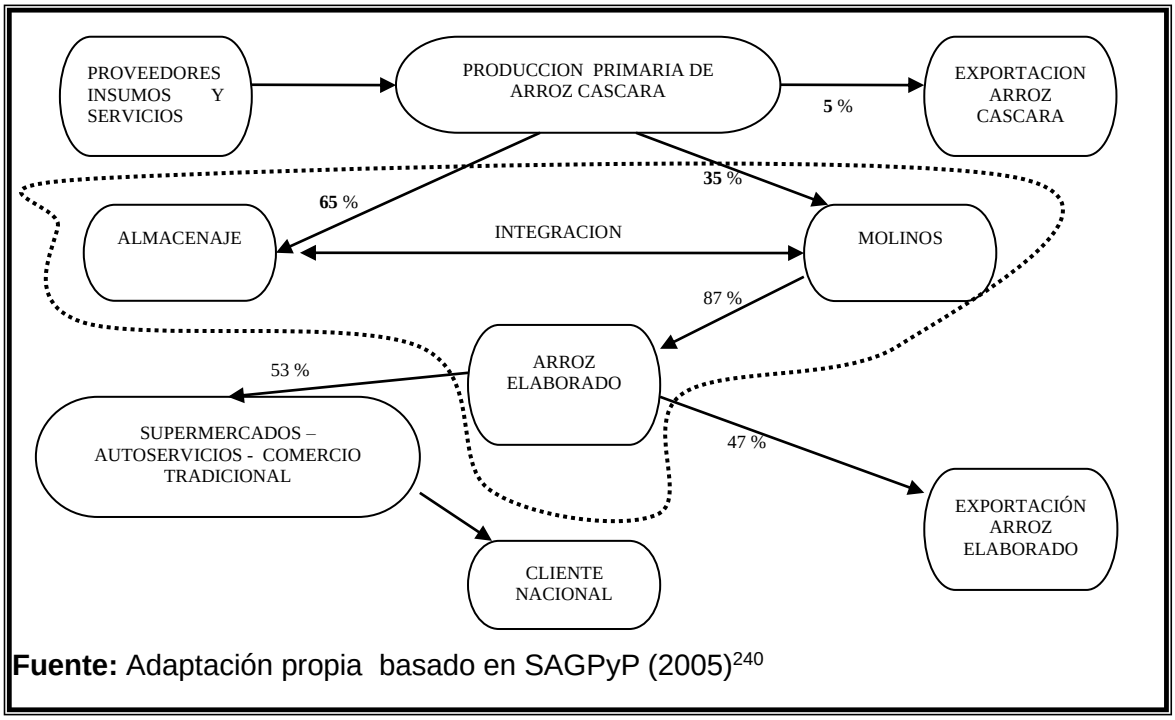
Dicha modernización, entonces, puede ser asociada a la discriminación (y en algunos casos expulsión) de los productores al interior del CAI en cuanto a su peso y

posibilidades de sobrevivir. Así como también, una disminución de la mano de obra por unidad de superficie a causa de la creciente tecnificación del proceso productivo.

5.3. Organización del trabajo en los arrozales correntinos

Cadena de arroz: en el siguiente diagrama se observa el funcionamiento simple de la cadena del arroz en la Argentina.

Diagrama de la Cadena del Arroz

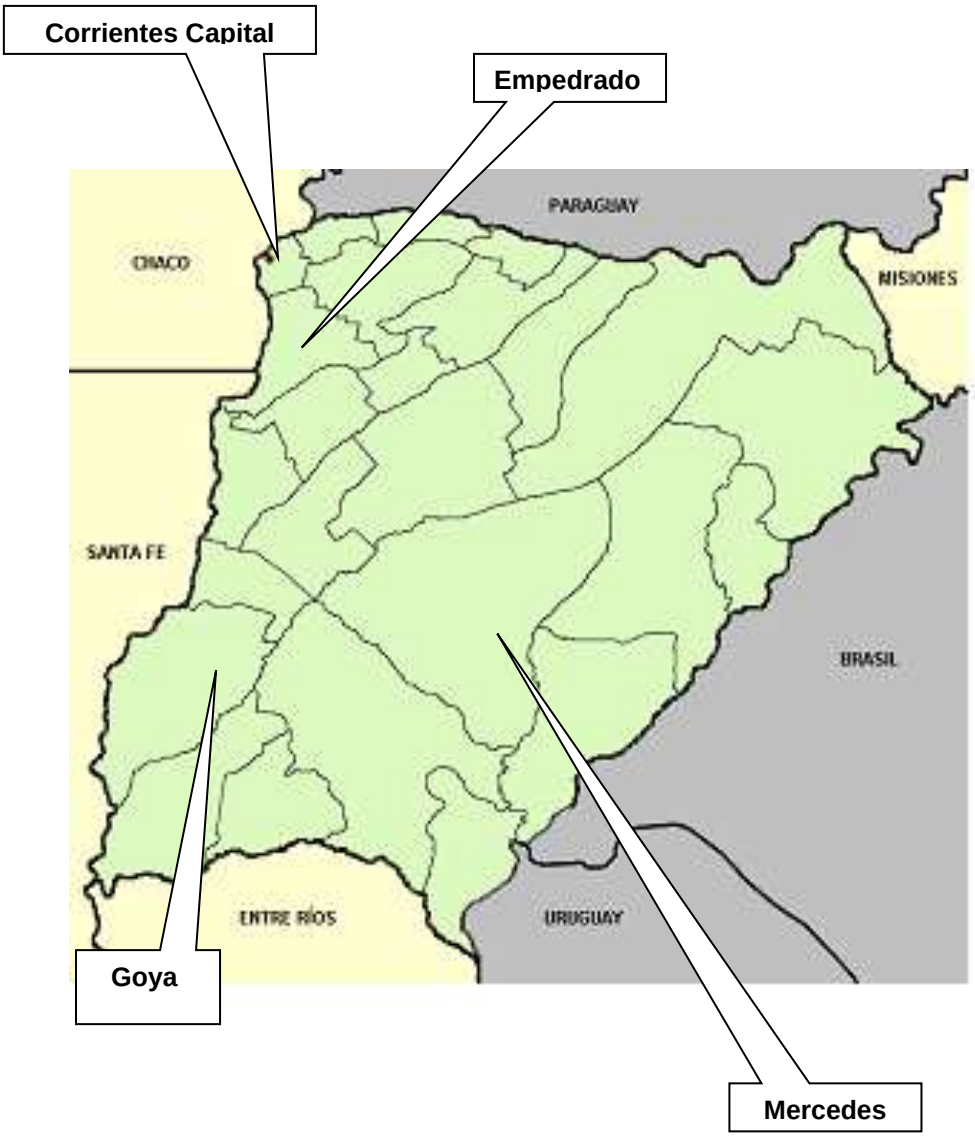


Fuente: Adaptación propia basado en SAGPyP (2005)[240]

Los principales eslabones involucrados son tres: primero, la producción primaria de arroz de cáscara; segundo, el procesamiento industrial, que consiste en someter al arroz cáscara un proceso de secado, el descarrillado, el pulimento para obtener arroz blanco apto para el consumo y algunos subproductos y derivados (arroz partido); y tercero, los procesos de comercialización del arroz cáscara y del arroz blanco. Tal como se observa en el diagrama en porcentajes referenciales para un ciclo agrícola, el 35% de la producción anual de arroz cáscara se destina al procesamiento para la obtención de arroz blanco, y de este el 47% se exporta a Brasil principalmente.

[240] Fernández. D. V. (2005). "Perfil Descriptivo de la Cadena de arroz". Subsecretaria de Política Agropecuaria y Alimentos. Dirección Nacional de Mercados. Dirección de Mercados Agroalimentarios. Julio. Buenos Aires. p. 9.

Mapa político de Corrientes
Departamentos donde fue relevada la información primaria.



De las entrevistas realizadas en la provincia de Corrientes a principios del 2002 surge que el arroz sigue siendo un cultivo mano de obra intensivo, con un personal en su mayoría asalariado. Por lo cual, si bien el cambio tecnológico estaría *"liberando mano de obra";* por sobre todo se produce una *modificación en las prácticas culturales de trabajo,* en especial las referidas a la etapa de cosecha que se extiende desde enero hasta abril, en donde es generalizada el uso de empresas subcontratistas que reúnen personal dependiente en forma permanente o bien transitoria.

Con mayor precisión es posible observar que la estructura organizativa jerárquica en la que se coordinan las labores se mantiene; las labores que completan el ciclo anual de trabajo son las mismas. De enero a septiembre: *preparación del terreno*. De marzo a julio: emparejado. De marzo a octubre: *constitución de canales y taipas*. De

septiembre a diciembre: *fertilización*. De enero a marzo y de setiembre a diciembre: *colocación de herbicidas e insecticidas*. De septiembre a noviembre: *siembra*. De enero a abril y de octubre a diciembre: *aguación*. *De marzo a mayo cosecha y secado (momento en que se realiza la observación)*. Sin embargo la empresa madre no interviene de la misma manera en todas ellas.

De las observaciones surge que el cambio de tecnología se consolida durante la década de los ´90 en la Región Oriental, éste implicó nuevas normas en el manejo de lote, que en la práctica no siempre alivian la carga física y mental de trabajo. Un aspecto fundamental fue el cambio en la organización del trabajo de la etapa de cosecha, allí se usan empresas subcontratistas, el personal de estas debe coordinar sus labores con el personal de planta permanente, esto exigió una adaptación. La empresa en general es propietaria de un reducido número de tractores dado que en su mayor parte contrata el servicio.

Las empresas cuentan con un directorio con asiento en Buenos Aires o bien Mercedes. Una planta permanente cuyo organigrama de cargos comienza con una Gerencia General por lo general dividida en sectores (el ganadero y el agropecuario), cada uno de los cuales está bajo el mando de un Gerencia de Producción encargado de la coordinación y supervisión de las tareas; después están los Encargados o Mayordomos (que suele ser uno y un ayudante y en algunos caso como las empresas cuentan con varias represas cada una de ellas tiene una zona cultivada de influencia administrada por un encargado). El esquema sigue con los Capataces quienes tienen a su cargo a los conductores-tractoristas; aguadores; peones generales y cocineros.

En empresas de menor tamaño, características de la Región Occidental el organigrama se simplifica a propietario o arrendatario Encargado y peones que realizan múltiples funciones. Siendo muy difícil romper con la estructura de mando verticalista descendente.

El responsable o encargado que es una persona calificada tiene a su cargo la coordinación general de la arrocera. Esta persona tiene un contacto diario con los segundos encargados, se realizan los trabajos día por día, el capataz baja hacia los peones rurales quienes realizan múltiples labores desde preparar el terreno y manejar la sembradora, hasta aguar o cosechar.[241]

[241] La comercialización de arroz tiene dos etapas, la venta de arroz cáscara y la venta del arroz elaborado producido por el molino. El arroz cáscara en su primera venta, tiene dos destinos: ser entregado a los molinos para su reelaboración a efectos de satisfacer la demanda interna o externa o bien comercializarlo con los exportadores para la demanda externa de arroz cáscara, siendo el destino menos frecuente. El proceso de formación de precios se caracteriza por la ausencia de mercados definidos, producto de los diferentes niveles de integración en las distintas actividades por parte de los participantes. Lo que demuestra un escaso grado de transferencia en las operaciones y posesión de información, en especial para aquellos productores pequeños que comercializan el arroz cáscara, cuyo precio es el representativo de los mercados de primera venta. Otra de las razones de esta falta de transparencia, es que a diferencia de otros cereales cuyas transacciones se efectúan en las distintas bolsas, en las cuales se dispone de abundante información de precios. La actuación de la Junta Nacional de Granos en la comercialización se limita a la ayudar a la correcta tipificación de la producción primaria. Esto le permite al pequeño productor, una cierta defensa del precio de su producto frente al industrial. En: "Caracterización del sector agropecuario de la provincia de Corrientes", (1993), *Estudio para la implementación de la Reforma impositiva agropecuaria. Proyecto PNUD Argentina 85/019*. Buenos Aires.

En la época de riego después que ellos mismo siembran, se ocupan del manejo del agua, labor que está a cargo de la una empresa subcontratista. La cosecha es un servicio terciarizado, este se realiza de marzo a mayo, y por medio de máquinas doble tracción y a granel. La semilla se carga en los camiones a granel y no se embolsa como antes. Asimismo el personal que trabaja en tareas de fumigación pertenece a una empresa terciarizada.

El CAI arrocero correntino no escapa a la crisis agropecuaria que en la actualidad afecta a la provincia, la cual tiene sus orígenes a mediados de los 70' cuando el gobierno militar introduce políticas agropecuarias regresivas y selectivas tendientes a expandir una política crediticia que sólo beneficiaría a ciertos productores de mayor tamaño y en condiciones de competir e integrase verticalmente con posibilidades comercializar el arroz sin intervención de acopiadores, en un mercado abierto al comercio exterior y paulatinamente desregulado.[242] La misma se agudiza con las políticas económicas y de ajuste estructural de los 90' que, entre otras cosas acentúa la apertura de la economía correntina con a varios productores endeudados; con un sector cooperativo en creciente expansión durante la década del 80' que hoy muestra indicios de desaparición; durante la vista a Goya un indicador clave es la quiebra de la "Cooperativa 12 de octubre", actualmente en concurso de acreedores.

Además, es una provincia reiteradamente intervenida por problemas de corrupción en el manejo de la administración pública; con un sistema hídrico no explotado en toda su potencialidad a lo cual se le agrega el deterioro de caminos y rutas que posibilitarían una conexión más fluida con el MERCOSUR, un estado ausente en materia de contralor de las condiciones salariales, de trabajo y en la realización de planes de vivienda y bienestar social para el trabajador. Siendo reconocido por todos los productores entrevistados el desempeño de los técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en materia de capacitación e investigación y del Ministerio de Producción, Empleo y Trabajo de la provincia de Corrientes en materia de actualización de la información técnica.

5.4. La relación salarial en los arrozales correntinos: entre la tradición y la innovación.

Como resultado de la crisis y de acuerdo a la descripción expuesta, en la CAI arrocero se estarían estableciendo nuevas modalidades en la relación salarial que cohabitan con formas históricamente asentadas por los usos y costumbres, entendidas como "la forma institucional que especifica las modalidades adoptadas históricamente por la relación existente entre los trabajadores asalariados y los propietarios o responsables de la gestión de los medios de producción", y definida como el conjunto de condiciones jurídicas e institucionales que rigen el uso del trabajo asalariado y el modo de existencia de los trabajadores que asegura su reproducción social.

[242] Rofman,Alejandro-Quintar,Aída-Marqués,Nora-Manzanal,Mabel(1987), Pol*íticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981)*. CEUR, Buenos Aires .

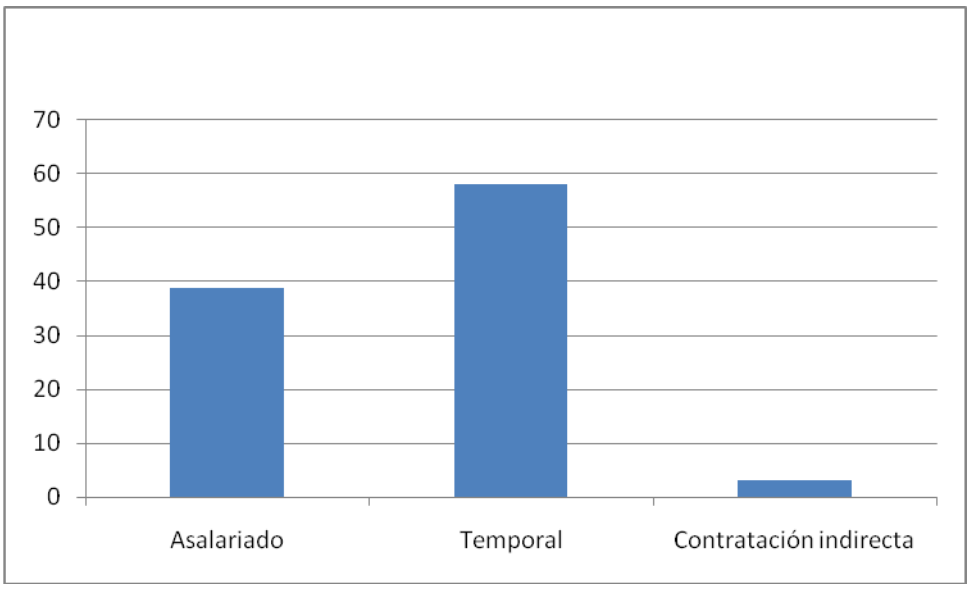
Cuadro N°30: Distribución de EAP según contraten personal asalariado, personal temporal y contratación indirecta de cuadrillas.

Total	**196***	**100**
Asalariado	85	38,81
Temporal	104	57,99
Contratación indirecta	7	3,20

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2002.

(*) La sumatoria de EAPs excede el total de 114 EAP que figuran en el CNA de 2002 como aquellas que contratan trabajadores permanentes. Asimismo, el total excede las 116 EAP registradas para ese mismo año dado que una misma empresa puede estar contratando al mismo tiempo distinto tipo de trabajadores.

Gráfico N° 31: Distribución de EAP según contraten personal asalariado, personal temporal y contratación indirecta de cuadrillas.



Fuente: elaboración propia en base a CNA 2002.

Cuadro N°32: Tipo de EAP según EAP con asalariados, EAP con trabajadores de temporales y EAP con contratación indirecta de cuadrillas para plantación, mantenimiento y cosecha.

Tipo de EAP	EAP con asalariados	% EAP con asalariados	EAP con trabajadores transitorios	% EAP con trabajadores transitorios	EAP con contratación indirecta	% de EAP con contratación indirecta
Total	**85**	100	104	100	7	100
Chica	12	14,12	52	54,08	2	28,57
Mediana	48	56,47	14	13,46	4	57,15
Grande	23	27,06	27	28,08	1	14,28
Otro	2	2,35	4	3,85	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002, INDEC.

Como se desprende del cuadro N° 29 el 38, 81% de las EAP para el año 2002 contratan personal asalariado. Sin embargo, en éste censo se denota la tendencia que juntamente con el personal asalariado hay una creciente a la contratación de trabajadores temporales y de contratación indirecta, aunque incipiente. Estas explotaciones que contratan trabajadores temporales lo hacen en condiciones de precariedad e incluso con diversas formas de trabajo subterráneo o en negro que el censo no puede identificar. Por lo que nos valdremos de la información primaria recabada. Asimismo, y como indica el cuadro N° 31, las EAP medianas a grandes son las que en mayor proporción siguen contratando personal asalariado, mientras que el personal transitorio se concentra en empresas de chicas y grades, mientras la subcontratación de cuadrillas en más de un 50% se concentra en explotaciones de medianas, seguidas de las empresas chicas.

Siguiendo a Alfredo Monza[243] se observa que no existe una sola forma de flexibilidad laboral, ni el efecto de cada una de ellas sobre el costo de la mano de obra es del mismo signo y opera a través del mismo mecanismo, ni "necesariamente todo ello acaba en un aumento de la competitividad del sistema". Congruentemente con el autor, coincido en el rechazo absoluto a la idea generalizada de que "la flexibilidad laboral tiene como efecto una reducción del costo por mano de obra, contribuyendo en consecuencia aumentar la competitividad" Esto, es sin duda una falacia.

Todo lo cual pone de relieve, como indica Monza, que núcleo de la flexibilización en tanto instrumento dirigido a aumentar la eficacia productiva, debe ubicarse en la segunda de las tres formas referenciadas más arriba: la modalidad organizativa del proceso de trabajo y no en las dos restantes (la forma contractual y la remunerativa). En rigor éstas dos últimas tienen efectos distributivos más que productivos.[244]

[243] Op.Cit. Pág 447.
[244] Op. Cit 446.

Si bien en la fase primaria del CAI arrocero correntino pareciera que la flexibilidad laboral se expresara en sus tres variantes, son la forma contractual y la remunerativa las que prevalecen. De la triangulación entre las entrevistas realizadas a productores y a trabajadores las modalidades en que este nuevo patrón de relación salarial se presenta son:

La flexibilización externa de la fuerza de trabajo: expresada en la existencia de trabajadores temporales que firman contratos sucesivos con las empresas de acuerdo con las variaciones de la demanda o eventuales que por necesidades puntuales son contratados por jornal. Por ejemplo en tiempos de aguación, cosecha y limpieza de la chacra en una de las observaciones las personas de planta permanente que es de quince (15) trabajadores se ve incrementada en cincuenta (50) trabajadores.

Esto responde a la necesidad de las empresas de ajustar rápidamente y con bajos costos en materia de despidos su dotación de personal a los cambios en la demanda, lo cual estimula la rotación de la fuerza de trabajo entre las unidades productivas y rompe con la estabilidad en el empleo o salarios crecientes. Contrariamente al objetivo buscado, lejos de promover nuevos puestos de trabajo esto acelera la rotación de los trabajadores al interior del mercado laboral y reduce los costos directos e indirectos de trabajo. En éste escenario se ve fuertemente debilitada la capacidad del sindicato de organizar a los trabajadores y sostener sus reivindicaciones mínimas. Asimismo, ese fenómeno conlleva la merma de afiliados al sindicato.

La flexibilización interna: su objetivo es promover dentro de la empresa y los establecimientos, la movilidad de los trabajadores dentro de los puestos de trabajo, esto es, la rotación entre las labores de cultivo o turnos rotativos a fin de completar las 24 hs de trabajo diarias en función de las necesidades del establecimiento en especial en tiempos de cosecha y aguación; y también la *polivalencia,* es decir hacer posible que un mismo trabajador ejerza diversas funciones, rotando en puestos de distinta naturaleza por medio de la ampliación y enriquecimiento de las tareas.

Las empresas cuentan con un grupo de trabajo estable, se trata de asalariados dependientes que trabajan sin interrupción en todos los ciclos del proceso y articulan sus labores con las empresas subcontratistas. Estos equipos estables de trabajo están integrados por siete a cincuenta trabajadores, su número varía de acuerdo con el tamaño del establecimiento que realizan múltiples labores con independencia de sus puestos, recibiendo una remuneración monetaria que no guarda relación con la cantidad ni variedad de las tareas realizadas y está fijada por convenio de acuerdo con el cargo que ocupan. Es en este núcleo de trabajadores donde UATRE asume su representación, sin embargo sus condiciones de trabajo y el sostenimiento de sus reivindicaciones se ve francamente malogradas. De hecho, la tasa de sindicalización de los trabajadores agropecuarios, al igual que en la construcción es histórica y sustancialmente más baja que en otros sectores.[245]

Todas las labores requieren de un gran esfuerzo físico y mental, no siempre está destinada a estimular el involucramiento de los trabajadores, del total de entrevistas realizadas en ambas zonas exceptuando los encargados y capaces los trabajadores declararon no tener iniciativa, no trabajar en equipo y ejecutar las órdenes del capataz o bien tener cierta iniciativa y poder trabajar en grupo aunque

[245] Feldman, S (1991). Op.Cit. pág 83.

bajo las órdenes precisas del capataz. Por lo cual, fundamentalmente esta medida tiende a intensificar el trabajo y reducir los costos por el ausentismo y la rotación de la mano de obra. Esto sin duda afecta la decididamente la sindicalización.

El proceso de trabajo comienza con las tareas de nivelación de terreno y siembra, esta última se realiza por medio de máquinas y personal contratado (antes era realizado por la empresa).

En la Región Occidental aún existe un sistema de siembra convencional al voleo (sistema antiguo), hay que pasar una rastra de dientes para tapar las semillas, después se pasa una emparejadora, para nivelar el suelo y se prepara la cama de siembra; luego se hacen las taipas o curvas de nivel. La labranza es convencional, existiendo una tendencia a sustituirla por labranza mínima. Aquí todavía se hace un movimiento del suelo. Una vez que se empareja el terreno o laboreo se hacen las taipas. El taipeado se realiza post siembra, las taipas son curvas de nivel y se utilizan para lograr la correcta inundación del lote.

En la Región Oriental se trata de un sistema de siembra directa que a diferencia de la siembra convencional se realiza sobre las taipas, la siembra se hace con máquinas que copian el terreno de manera de poder sembrar sobres las taipas. El taipeado se realiza antes de la siembra, las taipas son curvas de nivel y se utilizan para lograr la correcta inundación del lote. Los dibujos o figuras que delinean las taipas son función de las pendientes del terreno, para delinear dichas figuras se utiliza el sistema láser. La posterior construcción de las taipas se hace por medio de los tractoristas. El agua proviene de las represas, y su caudal depende del clima. Primero el agua se extrae desde el río por medio del bombeo y se acumula en una laguna artificial. La conducción desde la represa hasta la chacra se hace mediante canales.

Cuando el arroz toma una altura determinada se comienza el riego, este consiste en la inundación del terreno utilizando pequeños diques que retienen el agua, luego se corta un mes antes de la cosecha; acá se destaca el trabajo de los aguadores a su vez la chacra es recorrida por un peón general, que se ocupa de reparar las taipas rotas, estas actividades muchas veces están hechas por la misma persona.

La aplicación de agroquímicos está a cargo de una empresa subcontratada y utiliza un avión. El control de malezas ya no es mecánico sino químico. Juntamente con la siembra, hoy totalmente mecánica, se realiza la fertilización del suelo, que en general tiene un déficit de fósforo y potasio.

La cosecha es un servicio terciarizado, este se realiza desde enero hasta abril, y por medio de máquinas doble tracción y a granel. La semilla se carga en los camiones a granel y no se embolsa como antes.

Los dibujos o figuras que delinean las taipas son función de las pendientes, su construcción, hoy se hace por medio de los tractoristas. Una vez que están hechas se riega, el agua proviene de las represas, y su caudal depende del clima. Primero el agua se extrae desde el río por medio del bombeo y se acumula en una laguna artificial. La conducción desde la represa hasta la chacra se hace mediante canales. Cuando el arroz toma una altura determinada después de la siembra se comienza el riego, este consiste en la inundación del terreno utilizando pequeños diques que retienen el agua, luego se corta un mes antes de la cosecha; acá se destaca el trabajo de los aguadores (empresa subcontratista: se usa un aguador cada 120 hs) a

su vez la chacra es recorrida por un peón general, que se ocupa de reparar las taipas rotas, estas actividades muchas veces están hechas por la misma persona.

La aplicación de agroquímicos y fertilizantes está a cargo de los peones de la empresa. El control de malezas ya no es mecánico sino químico. Juntamente con la siembra, hoy totalmente mecánica, se realiza la fertilización del suelo, que en general tiene un déficit de fósforo y potasio. La cosecha es un servicio terciarizado, este se realiza de marzo a mayo, y por medio de máquinas doble tracción y a granel. La semilla se carga en los camiones a granel y no se embolsa como antes. El grano va al secadero o fase preindustrial. En cuanto a las tareas, implica la puesta en marcha del secadero automático. Control de la temperatura de la cámara desecadora. Toma de muestras para controlar el grado de humedad. Análisis higrométrico del arroz en el proceso. Control de abastecimiento del secadero mecánico y de salida del grano seco.

La externalización y la subcontratación para la realización de los servicios de labores enumeradas es de aplicación generalizada en el CAI. Esta tiene como objetivos: movilizar menos capital fijo; disminuir los costos de producción, en especial los laborales (salario directos e indirectos), flexibilizar la producción y adaptarla a los cambios en la demanda; achicar la planta permanente con el objeto de reducir costos y reducir el número de representaciones sindicales y facilitar los procesos de transferencia de filiales hacia otros países y territorios donde los recursos humanos y naturales son más bajos. Este fenómeno es considerado como un factor relevante que habría afectado la sindicalización y en general la organización y la acción sindical. Dado que el colectivo de trabajo se hace cada vez más difuso y cambiante.

Se evidencia que las personas empleadas en dichas empresas; trabajan en condiciones de notable precariedad, con jornadas de trabajo de “sol a sol” sin alimentación costeada por la empresa y en algunos casos carentes de resguardo en los campamentos de trabajo; trabajo nocturno y tiempos de descanso fuera de la reglamentación vigente; la jornada se extiende sábados y domingos en algunos casos sin francos compensatorios; sueldos magros y no indexados durante la última década, estos no superan los $400 mensuales promedio netos; no siempre son consideradas las horas extras y si lo son en un monto menor al 50% de salario.

En tanto mucho de estos trabajadores no se encuentran registrados, se presentan casos del llamado *trabajo en negro*, el salario indirecto resulta inexistente: el empleador no realiza los aportes jubilatorios; no goza de sueldo anual complementario; no percibe asignaciones familiares cuando en su mayoría los trabajadores están casados con más de tres hijos en edad escolar. Además, no están afiliados a ninguna Aseguradora de Riesgos del Trabajo (ART); se registra la inexistencia de sus vacaciones pagas y aguinaldo y poseen serias falencias en cuanto a las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo.[246] La precarización del

[246]Los trabajadores son polifuncionales, están preparados para realizar más de una labor. Todas las labores requieren un gran esfuerzo físico estando la mayor parte de la jornada parados y doblando su torso a intervalos regulares. Los tractoristas se encuentran sentados sobre las máquinas muchas horas de su jornada, parando cuando realizan las reparaciones del tractor lo que les obliga a agacharse o a acostarse en el piso a intervalos regulares. El peón de secadero tiene una carga física distinta, en tanto la mayor parte de la jornada se encuentra parado (de manera estática y con desplazamientos continuos a los controles) y debe realizar operaciones con brazos y manos a intervalos regulares. La carga mental para los trabajadores en el secadero no es repetitiva debido a la atención y vigilancia que requiere la máquina. Los controles de temperatura y humedad exigen

trabajo en sus diversas formas, es sin duda, un factor que afecta decisivamente la sindicalización. En el caso del empleo en negro o clandestino esto es más grave y extendido en la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes.

Con lo cual, las labores son remuneradas en función del servicio o producto creado, trasfiriendo todos los riesgos de la empresa madre a la subcontratada. Esto se explica en tanto las empresas subcontratistas están generalmente regidas por el derecho civil o comercial y no por el derecho del trabajo, creando las condiciones para que la empresa subcontratista de labores no asuma la responsabilidad en caso de reducción de la actividad o quiebra de la empresa, esto último se manifiesta en la experiencia trasmitida por los trabajadores cuando argumentan que no perciben indemnización por despido en caso de quedar cesantes.

Por otra parte, la *segmentación de la fuerza de trabajo*, orientada a desarticular en base a criterios objetivos y subjetivos al colectivo de trabajo con el objeto de realizar una gestión diferencial de la mano de obra con el objeto de disminuir costos y asegurar la disciplina al interior, puede ponerse de manifiesto en forma horizontal o vertical. En la primera de ellas la segmentación se corresponde con formas especiales de empleo que corresponden a las características de las unidades productivas que las emplean. O sea, formas desprotegidas e inestables de empleo son características de unidades de baja productividad, escasa dimensión, poco capital y atraso tecnológico. Las formas protegidas estarían vinculadas con establecimientos de alta productividad.

Sin embargo, en el CAI que aquí estudiamos esta correlación no se daría, en tanto coexisten diversas formas de empleo (protegidas o no) en las cuales se advierten signos de precariedad, en todos los tipos de dimensión de las empresas y con independencia de su nivel de productividad. Por lo que estaríamos en presencia de una *segmentación vertical* (Rodger, Gerry: 1989). Esta se pone de manifiesto en la *segmentación del colectivo de trabajo dentro de la empresa*: es posible identificar un reducido número de trabajadores, *asalariados permanentes* que componen un mercado primario: donde los empleos que predominan son registrados, estables y dentro de la reglamentación vigente. Se trata de un reducido número de empleados que van desde la gerencia hasta el puesto de mayordomos o encargados, es personal técnico con estudios secundarios completo a universitario completo, quienes realizan permanentemente viajes y cursos de capacitación, tienen manejo de PC, realizan tareas de control, logística de trabajo e incluso investigación.

En términos relativos, este mercado puede ser subdividido interiormente, dicho subgrupo está conformado por el resto de los trabajadores asalariados permanente (capataces, tractoristas, aguadores, peones generales), en la arrocera el trabajo es eminentemente masculino; de nacionalidad argentina; las edades de los trabajadores entrevistados oscilan desde la categoría: hasta veinticinco años (25) de edad cumplidos a cincuenta (50) años de edad (no se ha entrevistado a ningún menor sin embargo productores declararon la existencia de trabajadores de no más de dieciocho (18) años de edad).

---

precisión, cuanto a las tareas que realizan los peones generales y tractoristas, resultan una carga mental relacionada con una tarea repetitiva, aunque esto se ve atenuado por la reciente ampliación de tareas, que muchas veces provoca un aumento en la carga psíquica de los trabajadores y un agotamiento físico debido a las jornadas de trabajo que resultan “interminables”.

La antigüedad de los trabajadores en la empresa puede alcanzar más de veinte (20) años en la zona occidental mientras que, en la oriental la mayoría no excede los quince (15) años en la actividad. Se trata de los trabajadores que, en la mayoría de los casos están registrados, completan el ciclo anual de trabajo, los aportes jubilatorios, asignaciones familiares y aguinaldo correspondiente; aseguradora de riesgo de trabajo; en algunos casos la vivienda es proporcionada por el empleador y se garantiza el traslado del trabajador y el de sus hijos; así como también la alimentación (aunque en ciertos casos con descuento salarial de $25 mensuales, lo cual escapa a la reglamentación vigente).

Sin embargo, un encargado puede aspirar a un sueldo neto promedio no mayor a los $2000 mensuales, mientras que los capataces y peones oscilan entre los $300 y a menos de $500. Salvo en un caso los trabajadores se encuentran casados y con más de tres hijos en edad escolar (el índice de dependencia potencial de la población 0-14 años durante el período 1980-1991 se incrementa en todos los departamentos considerados y siguiendo al promedio provincial), siendo sus compañeras amas de casas (inactivas) sin ingreso monetario regular, quienes colaboran con el ingreso del hogar, en algunos cosos construyendo huertas como estrategia familiar de sobrevivencia siendo inexistentes los planes de ayuda social estatal para el peón rural.

Siendo la jornada de trabajo de “sol a sol”, con vacaciones de quince días por año, sin descanso reglamentario, con turnos rotativos que extienden las ocho hs (8) diarias, la jornada semanal puede extenderse sábados y domingos, actualmente esto se abona con francos compensatorios pero no en dinero. Si bien la mayoría de los trabajadores viven en el paraje donde está situada la empresa o bien en las cercanías el mismo existen varios casos en los cuales el tiempo de desplazamiento desde su domicilio al trabajo es de dos (2) o más horas.

En algunos casos no hay retribución por las horas extras trabajadas (cuando son abonadas no superan el 50% como lo establece la ley), además es común la argumentación de no abonar los premios por producción y desempeño que otrora incrementaban considerablemente el salario básico del trabajador, esto denota que en el escenario actual el empresariado ha comenzado a trazar su política remunerativa sobre nuevas bases, las variaciones salariales no ajustarían el salario básico al índice inflacionario sino que los incrementos del mismo dependen exclusivamente del componente variable del mismo que, en general responde a la productividad alcanzada en un momento de tiempo determinado o al volumen de la cosecha alcanzado medido por los rindes en kg.

Esta es la manera en que un peón general describía su trabajo en el secadero: *“Hoy por ejemplo me fui a la mañana y vine siete y media. Laburé todo el día, el tema de la arrocera es así, los $300 pesos, los $300 pesos y dale rosca. Todo el día, no paramos el fin de semana, la única vez que paramos es en viernes santo en el secado” (Goya, marzo de 2002).*

Sin embargo, los trabajadores asalariados en forma temporal o aquellos dependientes de las empresas subcontratistas en forma permanente o transitoria (empleados en ambas regiones) resultan ser los más desprotegidos y en general se encuentran empleados solo para los meses en que se realizan las tareas de preparación del terreno, cosecha y aguación. Viéndose obligados a alternar su trabajo con la cosecha de otros cultivos o bien realizar changas en los centros

urbanos o poblados más próximos y completando dicha actividad con la construcción de huertas familiares.

Por lo cual estaríamos en presencia de un *mercado secundario de trabajo* en el cual se evidenciaron situaciones de *trabajo en negro* no registrado ante la administración del trabajo y el sistema de seguridad social. En tanto el presente trabajo no pretende cuantificar estos casos, la presencia de trabajadores sin recibo de sueldo, ni número de CUIL (o sin libreta de trabajo en el futuro, ya que el relevamiento de la información fue anterior a la aplicación de la libreta) podría ser un indicador para realizar un futuro análisis de estas características.

En síntesis, estos procesos que se plasman con mayor crudeza a mediados de los ’90 incrementan la fragmentación y heterogeneidad del colectivo de trabajo, generando condiciones que favorecen el debilitamiento del accionar sindical en la zona. Cabría hacerme la pregunta si la mayor heterogeneidad entre los trabajadores ha contribuido a la fragmentación en las condiciones y posibilidades de sindicalización en el medio rural. Si bien el colectivo de trabajo parece fuertemente segmentado en la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes, esto no condice con la estructura centralizada donde la representación en la negociación colectiva ha sido atribuida al sindicato con personería gremial. Pareciera entonces, que esta estructura organizativa se ha desarrollado en un marco normativo que estableció el régimen de unidad sindical, asignó la representación en la negociación colectiva a UATRE y privilegió la centralización de la negociación colectiva sin tomar en cuenta los cambios estructurales que se vienen dando en la estructura productiva.

Por otra parte, llama la atención que en ambos mercados el primario y secundario la mayoría de los casos (7) siete de un total de trece (13) entrevistados declaró no haber firmado contrato de trabajo al ingresar en la empresa. En el segmento secundario de trabajo la inversión en calificación por parte de las empresas, las labores son aprendidas por medio de la práctica que en muchos casos heredaron de sus padres, si bien la mayoría cree necesario mayor el asesoramiento y la capacitación no solo relativa a cuestiones técnicas sino también a condiciones de higiene y seguridad.

Entre uno de los aspectos de la segmentación vertical del CAI, se menciona con frecuencia la existencia de empresas de capital brasilero que se instalaron construyendo represas en especial en la nueva zona arrocera de Corrientes (son mencionadas: Mercedes, Paso de los Libres y Curuzu-Cuatiá), las mismas además de traer tecnología propia emplean mano de obra del indocumentada sin ninguna protección previsional y/o legal; a un costo reducido; empujando a la baja o estancando los salarios de la mano de obra empleada en la actividad así como también afectando las potencialidades de una empleabilidad plena para los trabajadores nacionales. Por lo cual estaríamos en presencia de una modalidad crecientemente desarrollada el *trabajo clandestino*: compuesto por inmigrantes indocumentados.

En su mayoría los trabajadores son remunerados por el cargo y no por las tareas que realiza; además hay trabajadores en marzo del corriente año registran un atraso en sus haberes de más de tres meses; esto nos decía un trabajador: “Cobras como figuras, a veces figuras como conductor tractorista y después haces de mecánico, de alambrador, de aguador y múltiples tareas a la vez” (peón general, Mercedes); “te

pagan cada tanto, sos changarín, cada quincena, cuando llueve nosotros nos vamos para nuestra casa"(tractorista, empleo de una empresa subcontratista, Goya). En las entrevistas se evidenció disconformidad respecto al nivel salarial.

Estas condiciones de trabajo no son discutidas e incluso aceptadas con aparente resignación por varias razones: la primera, está vinculada a los lazos paternalistas que caracterizan la relación entre empleados y patrones, a tal punto que muchas veces existe una falta de discriminación respecto a los intereses diferenciales entre uno y otro actor. La segunda vinculada a la anterior, está relacionada con la ideología tradicionalista y conservadora que impera actualmente en esta actividad y por último el temor al desempleo.

Cabría mencionar que la tasa de desempleo abierto de la provincia Corrientes pasa del 6,4% en 1986 al 15,4% en 1996 descendiendo levemente hasta alcanzar un nuevo pico y llegar al 13,3% en el año 2000. La tendencia ascendente de la tasa de desocupación continúa registrándose en el mes de octubre de 2002 en un 19,7% superando el promedio regional y nacional.[247]

Si bien no se cuenta con datos actualizados respecto al nivel de desempleo en el ámbito rural, es de esperar que como resultado de este proceso, una parte significativa de los productores familiares y medianos productores de la zona tradicionalmente arrocera se vean obligados a abandonar la actividad agrícola y emigrar, dado que este productor no admitiría el uso de una cosechadora mecánica en condiciones rentables dado el reducido tamaño del terreno. Igual suerte corren los trabajadores empleados en estos establecimientos.

El nuevo paquete tecnológico supone el uso de cosechadoras y sembradoras por los grandes productores capitalizados de la región. Estas innovaciones liberan mano de obra, e introducen en todas estas tareas, el cumplimiento de pautas necesarias para aumentar la productividad y adecuar la organización del personal permanente a las del personal temporario dependiente de las empresas subcontratistas de servicios de cosecha que reducen la demanda laboral asalariada permanente al mismo tiempo que se incrementa el uso de nuevas variedades de semillas, agroquímicos y fertilizantes.[248]

---

[247] Fuente: Evolución de la tasa de desocupación abierta en los principales aglomerados urbanos. Años 1996/2000. *Encuesta Permanente de Hogares/ INDEC*. Onda Mayo-Octubre. Anuario Estadístico de la República Argentina. Pág.131. Se toma la última onda.

[248] Esta es la jornada de trabajo de un trabajador temporario para el establecimiento y contratado por tiempo indeterminado en la empresa proveedora del servicio de tractores durante veintiocho años. Trabaja junto a otros cinco hombres uno de los cuales es el dueño de la máquina, todos en las mismas condiciones de trabajo. La entrevista fue realizada mientras realizaban las labores de cosecha. Era un día muy caluroso, hacia 45º C y el ruido de las máquinas era agobiante. El obrero maneja una cosechadora, corta el arroz y hace el servicio de mantenimiento de la máquina. Comienza a las siete de la mañana y termina cuando cae el granizo. Debe comer antes de ir a trabajar porque ninguna de las empresas le brinda la alimentación, más aun, no le proporciona baño, ni lavamanos, ni ducha. Y tampoco los elementos y ropa de seguridad necesarios. Cuando termina la cosecha de arroz se dirige a trabajar en otras cosechas como tractorista para la misma empresa.

A esto se le suma que dentro del CAI no emergen actividades sustitutivas que puedan retener a esta población en el ámbito rural, la soja por ejemplo, otro cereal en expansión en la zona occidental no requiere de un elevado número de trabajadores por hectárea.

Por otra parte, existe otro grupo de desocupados de los establecimientos agropecuarios en forma permanente, debido a la mencionada reducción de personal o quiebre de las empresas y, en forma estacional por causa de encontrar inserción laboral sólo durante algunos ciclos del proceso, esto es tiempo de cosecha y siembra; mientras se ven obligados a dirigirse a los poblados rurales, municipios más cercanos a su residencia o a la Ciudad de Corrientes, esto explica el incremento de la población urbana provincial en el período 1980-1991, pasando del 64,4% al 74,1% del total poblacional .[249]

5.5. Condiciones y Medio Ambiente de trabajo en cinco establecimientos arroceros de la provincia de Corrientes

Como vimos, El MERCOSUR, se trata de un proceso inconcluso y contradictorio donde de los distintos actores sociales (empresas, trabajadores y sindicatos, entre otros) se posicionarán de acuerdo con sus capacidades de reconversión, adaptación y potencialidades productivas. Este apartado parte de la premisa fundamental de que el impacto sobre la estructura productiva local y la capacidad de las empresas para incorporar innovaciones y competir en este nuevo contexto es fuertemente desigual.

---

[249] Si comparamos los resultados de los Censos Nacionales de Población y Vivienda 1980/1991, se evidencia un incremento en la población urbana provincial siendo del 64,4% del total provincial en 1980 y del 75% del total provincial para 1991. Mientras que la población rural en el mismo periodo y siguiendo al promedio nacional diminuye pasando del 35,6% al 25% del total provincial en 1991.
Por último, habría que mencionar que estos migrantes no encuentran empleos genuinos en las zonas receptoras. Dentro de la región, de acuerdo a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), donde se releva información socioeconómica acerca de los 28 aglomerados urbanos mas importantes del país, en la onda octubre de 2000, la tasa de desocupación abierta en Corrientes alcanza el 17,1% del total de la población económicamente activa (PEA) superando a la media regional que se encontraba en el 11,1%, a lo que habría que agregar una tasa de demandantes de empleo del 36,8 y una tasa de subocupación horaria del 10,9% de la PEA. En estos centros urbanos como municipios o capitales de provincia los trabajadores refieren dedicarse a empleos informales por medio de los cuales no logran solventar sus necesidades básicas, en este sentido y de acuerdo con los datos relevados por EPH en 1991 el aglomerado urbano de Corrientes cuenta con un total de 48.159 hogares con necesidades básicas insatisfechas, esto es el 26,9% de la población es pobre superando al promedio nacional. Ver: Anuario Estadístico de la Republica Argentina 2001, Pág.: 59. INDEC. Buenos Aires. Las Necesidades Básicas Insatisfechas fueron definidas de acuerdo con la metodología utilizada por el INDEC en “La Pobreza en la Argentina”, (Serie Estudios INDEC Nº1, Buenos Aires, 1984) Se define a los indicadores de privación de la siguiente manera: Hacinamiento: hogares que tuvieran mas de tres personas por cuarto, Vivienda: hogares que habitaran viviendas de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo). Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete. Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar que no asistiera ala escuela. Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o mas personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe tuviera baja educación.
De acuerdo con el documento de Trabajo, *Síntesis de la evolución social Corrientes,* Nº 1. (Buenos Aires: 1997) El Censo Nacional de Población y Vivienda 1970 sección B; 1980 Serie D y 1991 Serie B, estaría mostrando un incremento provincial de la población urbana en pasando del 57,2%; 64,4% y 74,1% para los años respectivos. Asimismo el 88,4% de la población no es migrante, dentro de la población migrante el 10,5% se trata de migrante interno (seguidos por migrantes de países limítrofes que superan al promedio nacional).

A su vez, la comprensión de los cambios y continuidades experimentados por el subsistema arrocero de Corrientes constituyen avances en la comprensión del impacto diferencial del Mercosur sobre los distintos tipos de agentes socioeconómicos involucrados en ese complejo agroindustrial (CAI), incluidos los sindicatos.

La competitividad ha estado relacionada en forma restringida a cuestiones vinculadas al tipo de cambio, costos relativos y precios, centrando la atención al nivel tecnológico de las explotaciones o de las industrias. Algunas variantes del mismo enfoque hacen mayor hincapié en la capacidad de conquistar y mantener "porciones" del mercado internacional. Habitualmente, el término "ventajas competitivas" se relaciona con este enfoque e indica la capacidad potencial de exportar de un país. Las limitaciones de este enfoque han sido señaladas en varias oportunidades. Una revisión de esta mirada implica sostener que un buen desempeño exportador no siempre significa alta competitividad. Ya que un tipo de cambio devaluado puede impactar regresivamente sobre los ingresos de los trabajadores.

Por lo tanto, para poder apreciar los niveles y fundamentos de la productividad alcanzados por los distintos actores del CAI arrocero, será necesario considerar una visión ampliada de la productividad, donde la tecnología, la forma de organizar el trabajo, las experiencias acumuladas y las condiciones y medio ambiente de los trabajadores resultan fundamentales.

El objetivo de este apartado, entonces, es conocer el estado de las CyMAT con que operan estas agroindustrias desde mediados de los 80' hasta la actualidad, en la medida en estas serán estudiadas sin desconocer la distintiva forma que adquieren en el medio rural argentino, en tanto escenario que condiciona las formas de intervención del sindicalismo.

Para ello fueron tomados factores de nivel macro a saber: las características de la estructura agraria; al sistema de producción; a las nuevas tecnologías; el sistema político; la forma y naturaleza del trabajo; la composición de la población activa en la fase primaria del CAI. En un contexto donde las instituciones del trabajo están atravesando un proceso de grandes y profundas transformaciones, los objetivos propuestos permitirán caracterizar la evolución de las CyMAT en el CAI correntino.[250]

El nivel micro será el foco de nuestro análisis, allí partiremos del enfoque renovador de las CyMAT, en contraposición al tradicional de Higiene y Seguridad que, desde una visión de conjunto considera el nivel macro con la situación de la empresa o establecimiento (nivel micro).

El *cuadro siguiente cuadro*, trata de establecer una síntesis del enfoque renovador de las CyMAT tomado en cuenta en este estudio.

[250] El concepto "Complejo Agroindustrial" representa un espacio heterogéneo donde los diferentes establecimientos o agroindustrias no estarían en pie de igualdad para hacer rentables y duraderas sus producciones. Teubal, Miguel (1999). "Complejos y sistemas agroindustriales: aspectos teórico-metodológicos", en: Norma Giarracca (coord.). *Estudios Rurales Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. (Buenos Aires: La Colmena).

Cuadro Nº1

Enfoques	**Tradicional de Higiene y Seguridad**	**Enfoque renovador : Las CyMAT**
El trabajo	Es sinónimo de sufrimiento o castigo. Es una penosa obligación social. Fenómeno individual.	No es un castigo, sino un derecho y una necesidad para el desarrollo y trascendencia del sujeto. Existe un colectivo de trabajo.
El trabajador	No se tenían en cuenta las diferencias antropométricas. La OCT construye un "trabajador promedio".	No existe una el "trabajador promedio" ya que no todos somos iguales, existendiferencias atropométricas. De allí la importancia de la ergonomía.
Riesgos y accidentes	Cada trabajo implica uno o varios riesgos para la salud de los operarios, riesgos inherentes e indisociables de la actividad. De allí la ne11gociación entre empleadores y trabajadores para fijar un precio monetario de dicho riesgo sobre la salud o mecanismo de compensación mercantil. Los accidentes y enfermedades profesionales son hechos fatales e imprevisibles, ante los cual había que resignarse y prever las indemnizaciones para reparar "expost" el daño Se culpabiliza a quienes son alcanzados por los riesgos y no a quienes organizan el proceso de trabajo.	Concepción global e integrada de los riesgos. Carga Global de trabajo. El proceso global se desarrolla en un contexto dado por las condiciones de trabajo que explican el impacto diferente de los riesgos ocupacionales sobre la salud de los trabajadores. Los riesgos en el trabajo interactúan entre sí de manera sinérgica y combinada. Se impone la necesidad de adoptar una concepción sistémica. Los accidentes pueden se prevenidos. Esto obliga realizar de manera periódica estudios para identificar los nuevos riesgos y sus transformaciones. Se impone una actitud permanente de "vigilia".
La prevención	Se limita al uso obligatorio de los equipos de protección.	Los equipos de protección son falibles, no estás diseñados ergonómicamente y no tienen en cuenta las diferencias antropométricas. Los trabajadores son al mismo tiempo víctimas y "sensores" de los riesgos, se convierte en una elemento decisivo para identificarlos, percibir sus consecuencias y proponer medidas para prevenirlos.
Las disciplinas o ciencias intervinientes	Resisten los enfoques pluri o multidisciplinarios.	Visión global, integrada y multidisciplinaria.
Competitividad	La salud de los trabajadores no era vista como una variable interviniente en el incremento de la productividad.	Las CYMAT tienen una influencia decisiva sobre la eficiencia de las empresas y organizaciones.
Aspecto de interés no considerado en el enfoque renovador	En un contexto de alta desocupación, el miedo conduce a los trabajadores que sufren dolencias a no declararlas o a disminuir su gravedad. Para evitar ser despedidos. Para poder adaptarse y resistir los riesgos los trabajadores construyen colectivamente sus " ideologías defensivas" (Dejours,C.). Y esto les permite a los trabajadores mitigar los aspectos negativos del trabajo. Esto muchas vecdes es pasado de largo por los investigadores.	

Fuente: Neffa, Julio C. (1995): *"Las condiciones y el medio ambiente de trabajo(CyMAT). Presentación de la concepción dominante y una visión alternativa."* Doc. CYMAT Nº1. PIETTE-CONICET.

En un contexto de alta desocupación, el miedo a ser despedidos conduce a los trabajadores a no declarar o mitigar en su declaración la gravedad del impacto sobre la salud de sus condiciones de trabajo. Es aquí donde se plantea el gran problema entre conservar el empleo soportando las condiciones impuestas, o defender condiciones dignas de trabajo. Este dilema encuentra su respuesta al analizar las CyMAT en un caso particular de nuestra realidad argentina, partiendo de una visión de conjunto ya que la situación socioeconómica (nivel macrosocial) donde el fenómeno de desempleo repercute como un fenómeno disciplinador e inhibidor de la defensa de condiciones dignas de trabajo, se expresa en la flexibilidad con que es tratada la legislación vigente que regula los riesgos en el trabajo, así como también; la situación de las empresas (nivel microsocial), en las cuales cobra gran importancia las características económicas de la empresa, el sistema de relaciones laborales y las políticas de gestión llevadas a cabo.

A este nivel habría que distinguir dos niveles de observación: *las condiciones de trabajo en la empresa y las condiciones de trabajo del puesto.* Las condiciones de trabajo en la empresa comprenden: las dimensiones referidas al establecimiento: niveles de autoridad, sistema de control, sistema de comunicación, modo de gestión de los recursos humanos, sistema de reconocimiento, organización de la producción, entre otros; así como también aspectos tecnológicos a saber: tecnología y equipamiento. Por otro lado, para el análisis de las condiciones de trabajo del puesto será considerada en primer lugar: una descripción de la tarea (real) que lleva a cabo un trabajador en un puesto de trabajo conocido; en segundo lugar: los posibles riesgos (físicos, químicos, biológicos, tecnológicos) y, por último, los distintos factores de las CyMAT que influyen en la carga global de trabajo en sus tres dimensiones (física, mental y psicosocial).

Respecto a este tema, se observa que en la mayoría de los casos poseen agua potable en la vivienda y lugares de trabajo sólo en el casco de estancia y no en todos los campamentos de trabajo; también es llamativa la existencia de casos en donde carecen de tal condición de salubridad.

En cuanto a la existencia de unidad sanitaria (inodoro, lavamanos y ducha) en la mayoría de los casos poseen sólo en la estancia.

Los elementos de seguridad y ropa de trabajo no siempre son suministrados por el empleador como lo indica la ley anualmente o lo son y no son debidamente utilizados.

En todos los casos las empresas de la región occidental cuentan con botiquín y asistencia de primeros auxilios mientras que en la región oriental no siempre es así.

En todos los casos se contempla el traslado del trabajador enfermo o accidentado; por último en cuanto al uso de plaguicidas u otros agroquímicos tóxicos en la región occidental se encontraban guardados en lugares aislados mientras que, se evidenciaron casos en la región oriental de inexistencia de prevención de del riego que implica no guardarlos en lugares aislados.

Las falencias respecto a las condiciones de higiene y seguridad son evidentes, sólo en la región occidental y dados los altos índices de accidentes declarados se

comenzaron a realizar una política de prevención del riego de trabajo, teniendo en su totalidad la posibilidad de darles curso.

A fin de analizar las *condiciones del puesto de trabajo* se reorganiza la matriz de trabajadores atendiendo a la manera en que los establecimientos censados operan con las CyMAT. A continuación se presentan cuatro grupos de trabajadores.

Analizar las CYMAT para el caso arrocero permite luego hacer una reflexión de acerca de las acciones concretas de UATRE respecto a temática y los alcances de estas. Para ello esta tesis dedicó una lectura cuidadosa de la Revista gremial “Pregón rural”, ya que allí se encontró abundante información relacionada a dicha temática que alcanza a las economías extrapampeanas, incluso a Corrientes pero no siempre al trabajador de los arrozales. Para quienes sus CYMAT son a veces olvidadas por los actores en juego. Por lo tanto, se sostiene que caracterizar al actor sindical respecto a esta dimensión es una tarea ineludible en tanto estas condiciones pueden mejorar o empeorar dependiendo de las acciones concretas, entre ellas, la del sindicato de peones rurales.

Cuadro Nº33. Síntesis de las tareas, riesgos y cargas físicas correspondientes a al puesto de Mayordomo o Encargado de chacra arrocera en la provincia de Corrientes. Fase Primaria o Agropecuaria. Marzo de 2002. Fuente: elaboración propia.

Puesto	Tarea realizada o Actividad	Carga Física	Carga mental	Carga Psíquica	Riesgo
Mayordomo o **Encargado** **y** **Auxiliar de Mayordomo**	Control y Coordinación de tareas. Tareas de logística. Tareas de investigación y experimentación de nuevas variedades. Coordinación de tareas con las que realiza la empresa subcontratista en cosecha y siembra. Trabajo en equipo con auxiliares y capataces. Sin embargo no se rompe la tradicional estructura jerárquica. Manejo de PC y uso de maquinaria programada. Cuando se trata de empresas diversificadas, quienes coordinan la hacienda ganadera no lo hacen en la arrocera pero sí pueden experimentar actividades en las plantaciones de soja o maíz. Manejo de un sistema de comunicación radial que permite conectarse con todos los puestos de la estancia. Tareas de organización y administración de los recursos humanos. Contacto a diario con capataces y peones, priman las relaciones de padrinazgo. El Mayordomo es quien se comunica y es el canal o mediador entre la gerencia y los peones.	La mayor parte de la jornada laboral Permanece parado. Debe realizar Operaciones gestuales con manos y pies. Si bien sus esfuerzos no son intensos, los desplaza-mientos por la chacra se realizan durante jornadas largas en forma permanente. En las empresas más tecnificadas se ofrecen vehículos a los Trabajadores para mitigar el esfuerzo.	Corresponde a un trabajo no repetitivo, creativo y de mucha atención. Tiene iniciativa y se organiza libremente y trabaja en equipo. La coordinación de las tareas requiere precisión en operaciones mentales simples y complejas. El ritmo del trabajo depende de la fase en que se encuentre el ciclo del proceso productivo. Se trata de Ingenieros Agrónomos o de Licenciados en Administración de empresas. Dado que se trata de un puesto que requiere de capacitación y competencias definidas. Las empresas en pocos casos costean la capacitación del personal.	Tiene autonomía e iniciativa para efectuar o modificar el rumbo del proceso de trabajo. Gran Responsable-dad por la calidad del grano y por cumplir los plazos de entrega y llevar el grano listo para secar.	La autonomía para tomar decisiones puede llevar a Intervenciones inoportunas o incorrectas. Su salario real no supera el haber mínimo. Esto es compensado con un sistema de premios que, al momento del relevamiento se ve interrumpido. Pausas y descansos fuera de la legislación vigente. Riesgos de Enfermedad relacionados a la postura corporal; a la exposición solar y a los usos de agroquímicos e insecticidas.

Cuadro Nº34. Síntesis de las tareas, riesgos y cargas físicas correspondientes a al puesto de trabajo de Subencargado- Capatáz en la provincia de Corrientes. Fase Primaria o Agropecuaria. Marzo de 2002. Fuente: elaboración propia.

Puesto	Tarea realizada o Actividad	Carga Física	Carga mental	Carga Psíquica	Riesgo
Sub-encargados o Capataces	Control y vigilancia de las tareas de los peones (tractoristas, aguadores y peones generales.) Es el actor mediador entre el Mayordomo y los peones. Auxiliar y en algunos casos el responsable de la Administración del personal. Interviene en las tareas realizadas por los peones rurales (ver cuadro Nº 3). Realización de múltiples tareas.	La mayor parte de la jornada realiza su trabajo parado, con desplazamientos continuos. Debe realizar Operaciones gestuales con pies y manos. Esfuerzos físicos relacionados al paleado, arreglo de tractores y acarreo de herramientas.	Tiene iniciativa, se organiza libremente y trabaja en equipo. En general creen que necesitan de asesoramiento y mayor capacitación. Corresponde a un trabajo variado; de atención; vigilancia e intervención en el proceso de trabajo.	Tiene cierta Autonomía para efectuar o modificar aspectos del proceso de trabajo, previa consulta con sus superiores. Responsabilidad por la correcta realización de las tareas.	La autonomía para tomar decisiones puede llevar Intervenciones inoportunas o incorrectas. Escaso reconocimiento social. Trabajo nocturno y sus consecuentes riesgos. Su salario real no supera el haber mínimo. Pausas y descansos fuera de la legislación vigente. Agotamiento y daños derivados de accidentes de trabajo. Enfermedades profesionales derivadas de la exposición solar en horas pico; la utilización de agroquímicos y plaguicidas, y del trabajo realizado en terrenos inundados. No utilización de la ropa de trabajo estipulada por ley.

Cuadro Nº35. Síntesis de las tareas, riesgos y cargas físicas correspondientes al puesto de trabajo de Peón General en la provincia de Corrientes. Fase Primaria o Agropecuaria. Marzo de 2002. Fuente: elaboración propia.

Puesto	Tarea realizada o Actividad	Carga Física	Carga mental	Carga Psíquica	Riesgos
Peones Generales. Aquí incluimos a los trabajadores estables o temporales; permanentes o transitorios. Empleados por la empresa matriz o subcontratis-tas.	Preparación del terreno y siembra. Nivelación o Emparejado. Taipeado y Aguación o canalización. Tratamiento contra plagas y/o enfermedades. Fertilización. Cosecha. Acarreo. Tareas en balanza. Tareas de cocina Tareas de limpieza Tareas de mecánica y reparación. Los peones realizan turnos rotativos y en general múltiples tareas.	En el tractor la mayor parte del tiempo el trabajador se encuentra sentado o agachado reparando las máquinas. Quebrando su columna a intervalos regulares. En otras tareas los trabajadores se encuentran la mayor parte de la jornada parados, gesticulando con manos y pies y con desplazamientos continuos. Esfuerzos físicos relacionados con la preparación del terreno. Paleo y acarreo de objetos (gasoil, semillas, etc.)	La mayoría no tiene iniciativa, no trabaja en equipo (esto sólo se observó en puestos jerárquicos o en algunas cuadrillas de trabajo de empresas de servicios). Personal no calificado, pero en algunos casos con oficio reconocido, como por ejemplo, el de aguador.	Poca autonomía para efectuar modificaciones en el proceso de trajo. Responsa-bilidad por la correcta realización de las tareas asignadas y los niveles de producción alcanzados.	La autonomía para tomar decisiones puede llevar a intervenciones inoportunas o incorrectas. Incertidumbre y lapsos de desempleo que superan los tres meses anuales debido a la falta de estabilidad laboral dado que, en algunos casos, se los requieren cuando hay arroz húmedo. Escaso reconocimiento social. Trabajo nocturno y sus consecuentes riesgos. Su salario real no supera el haber mínimo. Pausas y descansos fuera de la legislación vigente. Agotamiento y daños derivados de accidentes de trabajo, enfermedades profesionales derivadas de las a las altas temperaturas a la que es sometido el operario; la irritación ocular que puede ocasionar el grano; la exposición a los agroquímicos y plaguicidas. A esto se le suma las posibles parasitosis derivadas del trabajo en zonas inundadas. No utilización de la ropa de trabajo estipulada por ley.

Cuadro Nº36. Síntesis de las tareas, riesgos y cargas físicas correspondientes a al puesto de trabajo del Secado en la provincia de Corrientes. Fase primaria o Agropecuaria. Marzo de 2002. Fuente: elaboración

Puesto	Tarea realizada o Actividad	Carga Física	Carga mental	Carga Psíquica	Riesgo
Sección Secado de Granos. **Encargado del secadero.** **Legislación vigente: Ley 24.557 de Riesgos de Trabajo. Sancionada en 1995 y promulgada por decreto en octubre del mismo año.** **Aquí rigen los convenios realizados entre la empresa y el Sindicato de la Alimentación nucledo en la CGT San Martín.**	1. Puesta en marcha y control del secadero mecánico. 2. Control de temperatura de la cámara desecadora. 3. Control del abastecimiento del secadero mecánico y de la salida del grano seco. 4. Toma de muestras para controlar el grado de humedad del grano. 5. Abastecimiento de leña para el horno del secadero. 6. Tareas de limpieza y mantenimiento.	La mayor parte de la jornada laboral parado, con desplazamientos continuos. Debe realizar operaciones gestuales con pies y manos. Paleado de grano y leña y otros esfuerzos físicos de cierta intensidad.	Corresponde a un trabajo no repetitivo, de atención y vigilancia de la máquina. Los controles de temperatura y humedad exigen precisión y Operaciones mentales simples y concretas vinculadas a tareas simples (medir grado de temperatura, sumar, llevar registros). El ritmo del trabajo se adapta al del proceso del Secado mecánico.	Tienen autonomía e Iniciativa para efectuar o Modificar aspectos del proceso. Responsabilidad por la calidad Del secado.	La autonomía para tomar decisiones puede llevar a Intervenciones inoportunas o incorrectas. Incertidumbre y lapsos de desempleo que superan los tres meses anuales debido a la falta de estabilidad laboral dado que lo requieren cuando hay arroz húmedo. Escaso Reconocimiento social. Trabajo nocturno y sus consecuentes riesgos. Su salario real no supera el haber mínimo. Pausas y descansos fuera de la legislación vigente.

Las transformaciones ocurridas en el mercado y el mundo laboral modifican las condiciones de trabajo y sus efectos en la salud de los trabajadores. Uno de los cambios más evidentes es el aumento del desempleo estructural, lo cual, por un lado, provoca una *"polarización de la población activa"* la cual se pone de manifiesto en el aumento de empleos a tiempo parcial, trabajo temporal a corto plazo; y, por el otro, una "*transformación del proceso de trabajo",* caracterizado por un medio ambiente de trabajo mecanizado o programado siendo las labores manuales cada vez menos frecuentes.

Podría decirse también, que las condiciones de trabajo se han deteriorado, se evidencian jornadas de trabajo que se prolongan más de lo acordado legalmente y no se respetan las pausas estipuladas, hay poco tiempo para el descanso y para el tiempo de no trabajo; se amplían el número de tareas a realizar, incrementándose las cargas psíquicas, físicas y cognitivas, hay un clima de agobio y las posibilidades de desarrollo profesional muy limitadas, así como también, las remuneraciones no superan el haber mínimo estipulado. En términos de Arias, R[251] en Latinoamérica hay un gran deterioro de las CyMAT en las últimas décadas, que se expresa en: la pérdida de diferentes conquistas laborales; el deterioro en las condiciones de trabajo y en el aumento del desempleo y del trabajo informal y no sindicalizado.

Todas las labores requieren un gran esfuerzo físico. La mayor parte de la jornada, los trabajadores se encuentran parados y doblando su torso a intervalos regulares.

Los tractoristas se encuentran sentados sobre las máquinas muchas horas de su jornada, cuando paran realizan las reparaciones del tractor lo que les obliga a agacharse o a acostarse en el piso a intervalos regulares.

El peón de secadero tiene una carga física distinta, en tanto la mayor parte de la jornada se encuentra parado (de manera estática y con desplazamientos continuos a los controles) y debe realizar operaciones con brazos y manos a intervalos regulares. En cuanto a la carga mental, para los trabajadores su labor en el secadero no es repetitiva debido a la atención y vigilancia que requiere la máquina. Los controles de temperatura y humedad exigen precisión, en cuanto a las tareas que realizan los peones generales y tractoristas, resultan una carga mental relacionada con una tarea repetitiva, aunque esto se ve atenuado por la reciente ampliación de tareas, que muchas veces provoca un aumento en la carga psíquica de los trabajadores y un agotamiento físico debido a las jornadas de trabajo que resultan "interminables".

---

[251] Arias Días, Rodolfo coordinador de la Salud en el Trabajo del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social de México, citado en la clase nº5 pág 7: "Condiciones y medio ambiente de trabajo" del curso de Formación a Distancia (2002). "Crisis del Régimen de acumulación y transformaciones del mundo del trabajo en el Ámbito Latinoamericano" Ceil –Piette. Campus Virtual CLACSO.

En términos microeconómicos, es de destacar el extendido fenómeno la subcontratación de los servicios de cosecha y siembra, esto da lugar al establecimiento de nuevas relaciones laborales con la empresa, quien no se responsabiliza por las condiciones de trabajo de los peones. A este nivel, también hay que considerar los efectos nocivos del trabajo nocturno, que contrariamente a lo que demuestran trabajos desarrollados sobre esta temática lejos de aumentar los rendimientos, suelen resultar poco productivos y causar serios daños a la salud del trabaja. [252] Todo lo cual tiene gran importancia si se abre el debate acerca de las posibilidades e imposibilidades con que cuenta la clase obrera para llevar adelante sus reivindicaciones.

Las duras CYMAT de los trabajadores rurales no son desconocidas por UATRE. Si bien no he encontrado puntualmente para el caso de los trabajadores arrozales una medida concreta de mejoramiento de estas condiciones. Hay que destacar una serie de medida, algunos logros y actitudes que a nivel nacional encara UATRE para mejorar dichas condiciones:[253]

1) Campañas de alfabetización del peón rural.
2) Programa de Bibliotecas Rurales.
3) Campañas de vacunación.
4) Creación del Instituto de Capacitación y Empleo de UATRE.
5) En el 2006 UATRE firmó un convenio con la Superintendencia de Riesgos del Trabajo y la Fundación para la Promoción de la Seguridad y la Salud en el trabajo (FUSAT) para capacitar a 10.000 trabajadores rurales de todo el país, en temas relativos a: riesgos derivados de la utilización de agroquímicos, riesgos mecánicos, electrónicos y biológicos, elementos de protección personal, ergonomía y primeros auxilios.
6) Campaña de erradicación del trabajo infantil en el agro. En este terreno se realizaron acciones concretas como
   a) la presentación ante la Comisión de Trabajo de la Cámara de Diputados de la Nación, de un proyecto de UATRE que plantea que los trabajadores recuperen la asignación familiar por hijo, y que se restablezca la asignación por escolaridad.
   b) “Programa Nacional de la juventud por una infancia rural sin trabajo infantil”.
7) Proyectos relacionados con la salud, la educación y el turismo social.
8) Red de Mujeres Rurales de UATRE en la provincia de Buenos Aires.
9) Programa de viviendas rurales encabezada por OSPRERA.
10) El Secretario General de UATRE, Gerónimo Venegas, fue designado miembro del grupo profesional de trabajadores agrícolas y designado miembro del comité ejecutivo Mundial de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA). Participando de encuentros organizados por la OIT a nivel internacional.
11) Campaña nacional por el blanqueo del trabajador rural.

[252] Queinnec, Yvon (1997): *Trabajo nocturno, trabajo por turnos... vicios conocidos, vicios ocultos?,* en: documento de trabajo PIETTE-CONICET, Bs. As., Noviembre 1995.

[253] Estas mediadas surgen del análisis de la revista que publica UATRE “Pregón, rural” desde el año 2000 hasta el 2006.

Trayectorias biográficas

En cuanto a *la trayectoria laboral* por la actividad arrocera y/o agropecuaria, los de mayor edad se inician en la actividad hace más de veinte (20) años; existiendo trayectorias que no exceden los cinco (5) años de antigüedad. Por lo general sus padres se empleaban en la actividad agropecuaria, en especial en los cultivos de: tabaco; arroz; maíz o en la actividad ganadera ya sea como peones o productores familiares.

Tanto en la zona oeste de la región occidental como en la zona centro-este de la región oriental, los trabajadores se desempeñan actualmente en lo que fue su primer empleo, al cual que ingresan por recomendación de otro empleador o conocido, siendo muy común la existencia de trabajadores que en algún tiempo desempeñaban funciones como peón de una empresa de servicios subcontratada por la empresa o en empresas de la actividad arrocera.

En sus trayectorias se presentan ciertas interrupciones que nos se extendieron más de cinco años; por causa de acontecimientos personales, familiares o bien frente a la necesidad de migrar hacia el GBA o Capital Federal durante la década de los 70' empleándose en trabajos precarios (taxista, repositor de supermercado o changas) que los obligaron hacia los 80'a retornar a la actividad arrocera en Corrientes. Existiendo casos en los que no hay bifurcaciones de la trayectoria, o las hay pero hacia actividades de la construcción (1978 en la Represa Yaciretá) o en actividades agropecuarias como la yerbatera.

En cuanto a los cargos ocupados estos no variaron; en relación a las labores de cultivo estas se ven ampliadas, hoy un aguador además de hacer las tareas relativas a inundar correctamente el terreno y construir y cuidarlas de las taipas o (curvas de nivel), se dedica a otras labores.

A excepción de los trabajadores temporales que acuerdan contratos temporales en su mayor parte los trabajadores ingresaron como trabajadores por tiempo indeterminado. Exceptuando el personal técnico los conocimientos fueron adquiridos con la práctica, no existiendo en algunos casos calificación formal ni preparación técnica por medio de cursos de capacitación costeada por la empresa. En cuanto al salario y los beneficios sociales alcanzados estos no variaron a lo largo de su trayectoria laboral.

A esta trayectoria se le suma la de los trabajadores al interior de la empresa, la cual se encuentra enmarcada dentro de la segmentación interna del colectivo de trabajo, siendo difícil sino imposible la movilidad del trabajador del mercado secundario al mercado primario de trabajo.

Estas trayectorias están marcadas por los condicionamientos estructurales de las distintas épocas en el sector agropecuario y agrario en particular. Siendo trayectorias marcadas por el esfuerzo y el escaso reconocimiento social, muchas veces invita a los trabajadores a replantearse su historia laboral en la que se encuentran cada vez más distanciados y poco

representados por el sindicato. Estos hombres y mujeres muchas veces olvidados encuentran en el sindicato el blanco de sus reproches.

Se podría recortar una infinidad de entrevistas donde se evidencia este reclamo no muchas veces escuchado por el actor sindical. Sin embargo, esto no es desconocido por los integrantes de UATRE cuando el Coordinador Nacional de UATRE en una entrevista a la revista Pregón Rural, sostiene “Los trabajadores nos piden más capacitación y participar de la vida gremial”. Y prosigue “(…) en muchos casos se encuentra con la sorpresa de que los trabajadores no conocían el gremio y a la obra social, y se dan cuenta de que tienen derechos, tienen posibilidades de tener una mejor vida, mejores condiciones de trabajo, cobertura de salud para toda la familia. Los trabajadores participan con entusiasmo de las capacitaciones, y luego ellos son voceros de lo que aprendieron (…)”[254]

Si bien no les es fácil salir del yugo paternalista que los ata a sus empleadores, no faltan en las entrevistas sendos intereses de conocer, hablar de los que les pasa y reclamar mayor participación, en lo que no es otra cosa, que sus destinos.

5.6. Los sindicatos en el campo: antecedentes y evolución de la legislación rural.

Las posibilidades de realización de las organizaciones sindicales en el medio rural argentino han sido considerada limitada a causa de: el carácter cíclico de los cultivos que implican cambio de residencia de los trabajadores, a la dispersión geográfica de los trabajadores, al cambio tecnológico, al origen campesino de los trabajadores que hacían del acceso a la propiedad de la tierra la base de sus reivindicaciones y no las mejoras específicamente laborales; el carácter transitorio de la mano de obra y el carácter profundamente personal y paternalista de las relaciones laborales.

Como veremos en el próximo apartado con mayor detenimiento, alguno de estos aspectos estaría limitando el accionar sindical en el CAI arrocero correntino, si bien encontramos otras condiciones que lo potencian.

Tradicionalmente, y conforme a lo mencionado con anterioridad, el debate acerca del sindicalismo estuvo centrado en la endeble base social sobre la cual se asentaba la organización colectiva de los trabajadores, especialmente por ser considerados una mano de obra incapaz de acceder a una conciencia social, planteo que surge de la comparación entre las relaciones que se da en la agricultura respecto a la limitada asalarización del medio rural; sin embargo las limitaciones deberán ser estudiadas con mayor detenimiento en cada caso.

En términos históricos para el caso argentino, esta tesis no es corroborada en tanto son conocidas las rebeliones registradas en 1901 en Santa Fe y la campaña bonaerense: en 1904 las huelgas de peones agrícolas en las

[254] Entrevista al Coordinador Nacional de UATRE. Revista “Pregón rural”. Publicación bimestral/ año VI/ N° XXXPág 4 y 5.

localidades de Baradero y Coronel Suarez (Bs. As) y de obreros azucareros en Tucumán; el apoyo activo de los peones a las luchas de los colonos en el llamado Grito de Alcorta en 1912 como antecedentes de los sindicatos de oficios varios que se desarrollaron luego de la primera guerra mundial.

A esto se le suman las movilizaciones en la Patagonia 1920 y 1921 que ocasionaría un saldo trágico de muertos; otros acontecimientos se registraron en los años (1919 a 1921) en una Compañía Forestal de la región boscosa santafecina y chaqueña, de la cual participarían anarquistas de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) con presencia nacional en los años 30', los reclamos de los trabajadores de "La Forestal" estarían vinculados a demandas de mejores salarios, reducción de la jornada de trabajo y "trato más humano", en especial en el desmonte donde las condiciones de trabajo eran penosas. Estos se expresaron en una huelga que culminó con una feroz represión en base a la persecución, despido, desalojos y muerte de los trabajadores.

Asimismo, las organizaciones sindicales de la actividad agropecuaria fueron importantes en la región pampeana y entre los trabajadores ocupados durante el período de cosecha. Esta desembocó en la formación de La Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) en 1947, si bien tenían representatividad nacional el grueso de las seccionales se encontraba en esa región. Sólo recién en 1950 las primeras delegaciones de FATRE se crean en el NEA. Nacieron así los sindicatos Únicos de Trabajadores Rurales y Estibadores (SUTRE) dependiente de FASA (luego FATRE).

Durante dicha década se comenzó a consolidar una legislación de carácter social. En efecto, en el año 1944, con el decreto 28.169, se dio la primera regulación orgánica para el trabajador rural y se la denominó el Estatuto del Peón Rural; su normativa se dirigió hacia lo que actualmente se consideran trabajadores permanentes de un establecimiento.

El estatuto regía las condiciones del trabajo rural para todo el país, con excepción de las faenas de cosecha, y establecía la obligatoriedad de:

1) salarios mínimos;
2) pausas en el trabajo de extensión variada dentro de la jornada habitual y la obligatoriedad del descanso dominical;
3) condiciones adecuadas de alojamiento y alimentación, que el patrón debía tomar a su cargo;
4) provisión por el patrón de ropa de trabajo adecuada a la intemperie;
5) asistencia médica y farmacéutica;
6) vacaciones pagas para los obreros de un año continuado de trabajo;
7) no producción de despidos sin justa causa, so pena del pago de una indemnización igual a un mes de sueldo por cada año de servicio o fracción mayor a seis meses.

También establecía un régimen de conciliación previa y prejudicial. Junto con un régimen sancionatorio para el patrón que no cumpliera con dichas disposiciones. El RENATRE de reciente creación a la hora del relevamiento de

los datos primarios y secundarios también persigue un proyecto de conciliación y arbitraje para el medio rural.

En 1947, esta ley fue completada con otra, la 13.020, dirigida a los trabajadores cosecheros, es decir a los no permanentes o transitorios; creándose la Comisión Nacional de Trabajo Rural dependiente de la Secretaria de Trabajo y Previsión. En aquel momento el sector propietario mostró reticencias respecto a la legislación.

Dicha historia toma color propio en el medio rural de la provincia de Corrientes, la cual detenta un sistema político no del todo desarrollado y cargado de caudillito político que se expresa en la alternancia en el poder de los dos partidos de la provincia: liberales y autonomistas, representantes de poder político y económico local; quienes en determinados momentos históricos la gobernaron conjuntamente y harían alianzas con terceras fuerzas.

Desde 1971 -ley Nº 19,316- los trabajadores rurales de todo el país se beneficiaron con la creación del Instituto de Servicios Sociales para Actividades Rurales y Afines (ISSARA) que, comprende a trabajadores y productores. Los fondos sociales de la institución surgen tanto de los productores como de los trabajadores, siendo los empleadores los agentes de retención. El directorio estaba conformado por cuatro representantes de los trabajadores la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) y cuatro representantes de asociaciones empresarias, más un síndico. FATRE era el sindicato que reúne a los trabajadores rurales y estibadores de todo el país, comprendidos en el Estatuto del Peón, ley nacional Nº 13,020 y a todas aquellas personas que trabajen en relación de dependencia en el ámbito rural, cuya área de influencia era principalmente la región pampeana.

En el 2001 rige la ley que permite a los afiliados de obras sociales nacionales cambiar de obra social. Hacia 1993 comienza a funcionar como una obra social sindical denominada Obra Social del Personal Rural y Estibadores de la República Argentina (OSPRERA), lo cual produce conflictos con los representantes del empresariado, (nucleado en la Sociedad Rural Argentina y la Federación Rural Argentina) y los trabajadores. Recién a partir de ese año UATRE tiene presencia en el Dpto. de Mercedes.

Las Ligas Agrarias tuvieron presencia en Corrientes, en especial entre los campesinos tabacaleros de Goya hacia 1972. Estas emergen en la década de los 70’ luego de una experiencia realizada por una organización perteneciente a la iglesia argentina: Movimiento Rural de Acción Católica que desde los 60’ había tenido un lento crecimiento por varias provincias del NEA, con el tiempo sus integrantes mayormente jóvenes que, sin dejar de cuestionar la estructura jerárquica de la Iglesia gana apoyos solidarios de algunos obispos como en Goya, el monseñor Devoto.

Las ligas en tanto movimiento social encabezan junto a los campesinos una etapa de reivindicaciones revolucionarias como “la reforma agraria” y un proceso de permanente preocupación respecto a la enseñanza: terminar con el

analfabetismo y el semi-analfabetismo en el medio rural. En Corrientes se crean importantes comisiones vecinales que surgen como el nexo entre los campesinos en ese momento representado por las Ligas y las organizaciones sindicales goyanas.

Así nos relata Carlos, colaborador gremial de UATRE en Corrientes:

"En Saladas se inicia la actividad gremial que, históricamente no tuvo demasiada importancia en Corrientes. Esta se inicia a mediados de la década del cincuenta y el sesenta, coincide con el asiento de la empresa Pindapoy, empresa citrícola en dicha localidad. Pindapoy da origen a la creación de distintas estructuras gremiales que atienden a distintos sectores de trabajadores: por un lado los trabajadores rurales nucleados en UATRE (dedicados al cuidado y mantenimiento de la planta, personal de cosecha); por el otro los trabajadores dedicados al empaque de fruta pertenecientes al Sindicato Obrero de la Fruta (SOF) y los trabajadores enrolados en la fase industrial que están en el sindicato de la Alimentación (procesamiento industrial del jugo de la fruta) (..) Así surge UATRE en Corrientes, por eso en Saladas está el Secretariado General de UATRE, es la sede del gremio, el Secretario es Omar Barrios".

Además comenta que, mucho antes que Corrientes estuviera organizada gremialmente, estaba ya organizada Entre Ríos y eso incide en la formación, allí estaba la empresa Mocoretá que afilia a su gente. Lo mismo ocurre en la zona de Misiones, o la zona del nordeste de Corrientes con Misiones; porque en ellas el conservadorismo no es tan marcado, la tierra está más diversificada hay una distribución mayor de la tierra". No es casual, entonces, que sea en Saladas donde surge la actividad gremial, ya que es una zona lindante con Entre Ríos y Misiones. En otra actividad como la tabacalera, pero ellos están encuadrados dentro de los trabajadores tabacaleros".

En el momento de relevo de la información funciona un sistema jurídico que obliga a individualizar a los trabajadores y productores registrados en el régimen de seguridad social y provisional pero, puede aplicarse solamente al sector formal y permanente de trabajadores. En la actualidad se ha expandido el desempleo y formas de trabajo precarias por lo que aumenta el sector desprotegido. Se trata de la ley 22,248, esta creo en 1980 el Régimen Nacional de Trabajo Agrario (RNTA), que remplazó a las leyes 13,020 y 28169, cubriendo las falencias de la ley de contrato de trabajo (la 20,744 de 1974). Esta crea la Comisión Nacional de Trabajo Agrario, integrada por dos representantes del Ministerio de Trabajo, uno del Ministerio de Economía, un representante de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería; dos representantes de los empleadores y dos de los trabajadores.

De las observaciones surgen márgenes de incumplimiento. Este régimen fue reemplazado por el Régimen Nacional de Trabajo Agrario (RENATRE), 2001, Ley 22248, el cual se pone en efectivo funcionamiento en abril de 2002. Siendo las entidades que integran el RENATRE la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) por los trabajadores, y la Sociedad Rural Argentina (SRA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Federación

Agraria Argentina (FAA) y la confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), por parte de los empresarios. Mientras que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social cumple funciones de fiscalización.

El RENATRE puso en práctica la libreta del trabajador rural "con ello, el trabajador va a tener su libreta, van a acceder a un *fondo de desempleo* para trabajadores rural aun inexistente." "No podía cristalizar el beneficio del fondo de desempleo porque no había quien le entregue los recursos, ahora con la constitución del RENATRE ya eso se destraba y el que queda desafectado de su trabajo entonces va a poder cobrar el fondo". Por otra parte, los delegados y trabajadores nos recuerdan las dificultades que podría tener el sindicato para la puesta en práctica de dicho instrumento.

Si bien la ley del trabajador agrario es una sola, en esta ley hay varios convenios por actividad (arroz, yerba mate, citrus, horticultura, tabaco y ganadería). El convenio es el de 1973, se proponen condiciones de trabajo y salarios para el personal encuadrando aquellas personas que se desempeñan en las tareas de recolección y manipuleo de arroz; comprende a la provincia de Corrientes y Entre Ríos. Temáticas: forma de contratación del personal, funciones del delegado obrero, jornada laboral, alimentación y vivienda, traslado del personal, condiciones de higiene y seguridad, salarios, horas extras, aportes jubilatorios, cuota sindical, obra social, disciplina, trabajos realizados, infracciones, feriado, aguinaldo. No ha habido cambios desde entonces lo cual demuestra cierta desactualización de la legislación vigente. Los delegados nos dicen que este se va mejorando lentamente a través de la negociación del gremio a nivel nacional, sin embargo en Corrientes esto no se vislumbra en especial porque:"acá tiene que actuar la policía de trabajo, y acá en Corrientes prácticamente no existe".

Aquí se menciona uno de los tantos aspectos donde el convenio colectivo de trabajo regula en sentido negativo respecto a la ley que rige el sector de actividad las condiciones de trabajo de los peones rurales. El art.14 de la ley 22.248 dice: "la duración de la jornada de trabajo se ajustará a los usos y costumbres propios de cada región y a la naturaleza de las explotaciones, debiendo observarse pausas para comida y descanso, que oscilarán entre (2) dos y cuatro y media (4 y ½) horas (...) de acuerdo con la época del año y la ubicación del establecimiento. Entre la *terminación de una jornada y el comienzo de la siguiente se observará una pausa ininterrumpida no menor a (10) diez horas*. Sin embargo, el Convenio firmado en comisión paritaria entre representantes de empresarios, UATRE y el Ministerio Nacional de Trabajo y Previsión Social en 1973, que comprende las provincias de Entre Ríos y Corrientes (con excepción de parte de los departamentos de Santo Tomé e Ituzaingó) y rige para el personal ocupado en tareas de recolección y manipuleo de arroz, establece que la jornada laboral "será de sol a sol", con pausas de (2) dos a (2 y ½) dos y media hs, con treinta (30) minutos de pausa para el desayuno y treinta (30) minutos por la tarde. Con lo cual en el convenio no se estaría considerando la pausa de diez horas entre jornada y jornada laboral.

En síntesis, el trabajador de los arrozales correntinos dispone de un marco jurídico avanzado, en especial si se lo compara con los trabajadores de los arrozales de otros países del MERCOSUR como Paraguay, sin embargo éste régimen jurídico es de limitada implementación. El escaso control por parte del Estado y las características del actor sindical en la zona explican este contrasentido.

5.7. Hacia una Comprensión de la ideología de UATRE: los orígenes del peronismo un debate que permanece.

La orientación ideológica de UATRE recupera la tradición peronista que caracterizó al momento de auge del movimiento obrero en la argentina; la misma reviste cierta importancia para comprender la acción sindical hoy. La tradición peronista significó la integración del pueblo al Estado mediante su líder: el General Perón a fin de conformar una auténtica identidad nacional por sobre los roles sociales y económicos de productores, salariados y consumidores. Siguiendo a Touraine, Alain[255]; el movimiento obrero y sindical es un movimiento social en la medida en que trata de apropiarse de los objetivos culturales de una sociedad contra un adversario, la clase dominante y dirigente, propósito que no queda contenido en su accionar.

Cuando se reinicia la democracia en 1983, los sindicatos no se repliegan hacia la acción económica y social, sino que tratan de acumular recursos ideológicos, organizacionales y financieros para mantenerse en la disputa política y cuando los peronistas ocupan el poder los sindicalistas tratan de dirigirse al Estado o tomar una actitud defensiva; adaptativa y participativa respecto a las políticas de ajuste estructural y Reforma del estado características de los 90'. Así, "(…) la acción sindical no se concibe fuera de su fusión con la acción política y de su integración al aparato de Estado".[256] UATRE durante la década de los 90' es un gremio en disidencia con la CGT oficialista partidaria de la vertiente menemista del PJ quien supo realizar alianzas con los partidos conservadores de la provincia. Estos últimos, representantes del poder político y económico logran encontrar adeptos también, entre los trabajadores rurales.

UATRE en sus publicaciones y comunicaciones oficiales a través de la revista "Pregón" remarca y se identifica con el ideario peronista. No solamente desde lo simbólico, sino también desde las prácticas mismas. No nos olvidemos que Jerónimo Venegas, Secretario General de UATRE y de OSPRERA también es el representante en la actualidad de las 62 organizaciones peronistas así como también integra el directorio general del RENATRE como la voz facultada de los intereses del peón rural en las en el directorio del RENATRE.

---

[255] Op. Cit.

[256] Bunel, Jean 1991 (1992). Pág: 132. *Pactos y Agresiones. El sindicalismo argentino ante el desafío neoliberal.* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Muchos siglos después sendas leyes[257] han intentado revalorizar la dignidad y el reconocimiento del trabajador rural. Sin embargo, muchas de ellas parecen letra muerta en tanto como en el caso de los trabajadores arroceros de la provincia de Corrientes se evidenció la persistencia de condiciones inhumanas de trabajo; la falta de reconocimiento de los derechos laborales y la existencia de un número no estimado de trabajadores en negro, sin que los empresarios que los emplean hayan regulado su condición laboral. A esto se le suma, la persistencia del trabajo infantil, los riesgos derivados de la utilización de agroquímicos; riesgos biológicos y ambientales.

Para comprender esta orientación ideológica peronista hemos partido de la necesidad de rastrear la génesis de este imaginario colectivo, analizándola e indagando su sentido para el accionar sindical. Y así en una segunda instancia, reflexionar acerca de la importancia que tuvo el movimiento peronista en la política agraria argentina.

Los orígenes del peronismo, un debate que permanece.

En este apartado se intenta reflexionar sobre algunas condiciones económicas, sociales y políticas que promovieron a comienzos de la década del ´40 el surgimiento del peronismo como alternativa de poder. Hay que considerar que la historia del peronismo ha sido para la historiografía una suerte de ejercicio a partir del cual en el intento de construcción de un objeto de estudio pasado se reavivan las inquietudes del presente.

La realidad rural no fue ajena a un proceso iniciado en 1943 por Juan Domingo Perón que se propuso rehabilitar el rol protagónico y mediador del estado entre el capital y el trabajo. La dicotomía entre un pequeño grupo de grandes terratenientes versus trabajadores rurales desposeídos hacía visibles las grandes desigualdades sociales en las que se encontraban la amplia mayoría de los trabajadores rurales. En un intento de de torcer ésta realidad hacia 1947 los peones rurales del interior postergado de nuestro país constituyeron la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE). Antecesora inmediata de UATRE.

La hipótesis básica busca romper con la categoría “populismo” en que ha sido habitualmente adscrito el peronismo de manera indiferenciada por la literatura sociológica y política más corriente. Partimos de la base que el proceso social argentino asumió en los años posteriores a la crisis de 1929 características diferenciales con respecto a otras sociedades latinoamericanas que convierten al peronismo como caso peculiar dentro de la genérica categoría de “populismo” a la que se le suele vincular.

La caracterización del movimiento peronista como movimiento populista es solo una primera aproximación que requiere analizar instancias más

[257] En 1980 se sanciona la ley 22248 que aprobara el Régimen Nacional de Trabajo Agrario, derogando las dos leyes que fueron sus antecesoras, la 12921 (estatuto del peón) y 13020 (estatuto de cosecheros), a fin de incluir ambos tipos de trabajo en un sólo Régimen.

profundas, tales como: las alianzas de clase dominantes, por un lado, y de clases dominadas por otro. El movimiento sindical, durante el período pre-peronista o lugar de la "vieja guardia sindical". Y la consiguiente relación de la figura de Perón con el movimiento obrero. Otra dimensión para considerar es el papel jugado por los migrantes internos y la conformación del movimiento peronista. Así como la significación del 17 de octubre, entre otras cuestiones.

El escenario económico de la Argentina comienza a transformarse profundamente luego de la crisis del ´30. El proceso de "crecimiento hacia fuera" va dejando paso al proceso llamado de "sustitución de importaciones".

A partir de esta década se advierte, que las argumentaciones de proteccionistas y librecambistas pierden vigencia como centro de oposición entre industriales y agrarios. Por el contrario: una limitada industrialización tiende a formar parte de las estrategias de los sectores agrarios dominantes que, a través de sus representantes, tratan de articular políticas en esa dirección.[258]

A lo largo del período sustitutivo, las producciones agropecuarias entraron -por diversas razones- en una fase recesiva; mientras que la industria sustitutiva se convertía en el motor de la economía, el agro (más que la ganadería y la lechería) permanecía ajeno tanto al dinamismo productivo interno, como a los cambios operados internacionalmente en el marco de la denominada revolución verde. Sin embargo, los grupos agrarios más privilegiados, una vez resuelta su integración en el mercado mundial- y eso es lo que se consiguió a través del Pacto Roca-Ruciman[259]- se ven favorecidos en el proceso de sustitución de importaciones. De modo que cierto grado de industrialización era funcional a la industria y no entraba en contradicción con una política gubernamental en manos de una elite conservadora.[260] Esto significa que la actividad industrial se acelera en algunas ramas, nuevas industrias comienzan a surgir demandando más mano de obra. Los trabajadores no podían venir como décadas atrás de Europa, sino que

[258]Murmis Miguel y Portantiero Juan Carlos. (1971) 1987. Pág:24. *Estudios sobre los orígenes del peronismo,* Quinta edición. Ed: Siglo Veintiuno Argentina. 106 páginas. Buenos Aires.

[259] El pacto Roca-Ruciman se firma en mayo de 1933. Brevemente, el mismo garantiza que "el Reino Unido no impondrá restricciones a la importación de carne vacuna enfriada procedente de Argentina, que reduzcan esas importaciones a una cantidad inferior a la importada en el trimestre correspondiente del año 1932". Esta concesión inglesa a los productos de carne enfriada ("chilled"), el sector más importante de los hacendados imprime una serie de obligaciones paralelas para la Argentina. El primer lugar, que el 85% de las licencias de importación de la carne argentina en Inglaterra debía ser distribuida por el gobierno británico, lo que significaba consolidar el trust frigorífico y a los ganaderos ligados a él. Nada más que el 15% de esa cuota quedaba a disposición del gobierno argentino, pero solo en caso de que éste o los ganaderos tuvieran la propiedad, control o administración de empresas (frigoríficos) que no persigan beneficio privado.

Además, el gobierno argentino se comprometerá a: 1) a mantener libres de derechos el carbón y todas las otras mercancías que entonces se importaban libres de derechos; 2) respecto de las importaciones de productos ingleses sobre cuyos derechos aduaneros Gran Bretaña gestionaba una reducción, volver a las tasas y aforos vigentes en 1930, comprometiéndose el gobierno argentino a no imponer ningún nuevo derecho ni aumentar los existentes.

"El convenio significa la aceptación, por parte del Estado Argentino, de las reglas de juego impuestas por los ingleses para mantener en funcionamiento el intercambio bilateral".

[260] Op.Cit pág.22/23

comenzaban a llegar desde el interior y desde los países vecinos a hacia los grandes centros industriales.

Esta etapa de la historia del país, y en especial de la composición de la clase obrera, fue tomada para rastrear los orígenes y la naturaleza del fenómeno peronista. Dado la persistencia y continuidad del movimiento peronista hasta la actualidad, en esta comprensión se está discutiendo también el presente de la sociedad argentina.

La interpretación dominante en los círculos intelectuales en la década del ´50 y del ´60 fue la mirada de Gino Germani[261] y sus discípulos en el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Según esta concepción, el apoyo al Coronel Perón en el período de gestación fue un reflejo de la heteronimia de la clase obrera. Los nuevos trabajadores, procedentes del interior, fueron el núcleo de apoyo al peronismo.[262]Esta visión presentó a estos "migrantes internos" como pertenecientes a las zonas más atrasadas del país y portadores, de "valores tradicionales". Abonando al clásico esquema dual: urbano vs. rural; ciudad vs. campo; lo viejo vs lo nuevo; el obrero viejo vs "el cabecita negra". Además, esta argumentación asegura que atraídos por la figura del caudillo fueron fácilmente manipulados gracias a los rasgos carismáticos del líder[263], sumado a su política demagógica y paternalista. Al privilegiar el papel de los nuevos trabajadores, acudía a factores psicosociales (como el trauma producido por la entrada al mundo urbano) y a la persistencia de una tradición paternalista para explicar la adhesión de las masas a Perón.

Pero entonces, ¿qué rol cumplían los sindicatos ya conformados? De acuerdo con Gino Germani, las instituciones o ideologías de clase fueron incapaces de incorporar a los nuevos migrantes ("masas disponibles y manipulables") y por ello buscaron en Perón en el Estado para la satisfacción de sus necesidades.

Los estudios aparecidos a fines de los sesenta y durante los setenta comenzaron a indagar en otros aspectos de la conformación de la clase obrera argentina. Así los de Murmis, M y Portantiero, J.C.[264] muestran el aporte de los "obreros tradicionales en la conformación del peronismo" y ponen el acento en las condiciones económicas y sociales deplorables de los obreros (viejos y nuevos) explotados por el régimen conservador de la época.[265]

---

[261] Germani, G (1973) "El surgimiento del peronismo: El rol de los obreros y de los inmigrantes internos". En: Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales. Nº51. Vol. 13. Octubre-Diciembre. Ed: IDES. Buenos Aires.

[262] Esto decía Germani, G: "Por lo tanto, en 1947, la clase trabajadora en el área estaba formada por 27 por ciento de nativos y un 73 por ciento de migrantes: el 57 por ciento eran "nuevos" (llegados en gran parte después de 1938) y el 16 "viejos". (…) Más de la mitad de la clase obrera estaba constituida por migrantes "recientes" en su mayor parte con menos de 5 años de residencia urbana. Una vez más se demuestra que dada su considerable magnitud, el componente de migrantes "recientes" era necesariamente el más alto en voto y el apoyo peronista." Op.cit. Pág 452.

[263] La influencia weberiana de "tipos ideales", en especial el "carismático" está muy presente.

[264] Murmis Miguel y Portantiero Juan Carlos. (1971) 1987. Op.Cit.

[265] En todo este proceso, -que culminará con los sucesos de octubre de 1945 y con la fundación del Partido Laborista- el punto central sobre el que converge la actividad sindical es el reclamo de participación obrera en las decisiones políticas. La CGT, la USA y los sindicatos autónomos

Coincidentemente con Torre, J.C. sostengo que los trabajos de Murmis, M y Portantiero, J.C aportan una nueva perspectiva, al rehabilitar un actor largamente postergado, y así mostrar como la vieja guardia sindical tuvo una participación relevante en la operación política que consolidó en el poder a la elite militar encabezada por el coronel Perón.

Profundizando esta línea de análisis, es en el trabajo publicado por Juan Carlos Torre[266] donde se devela con mayor claridad la relevancia del actor sindical preexistente al movimiento peronista. El autor analiza así el rol de movimiento obrero organizado, sus debates internos, presencias y ausencias, sosteniendo que lejos de ser el 17 de octubre una manifestación espontánea (como lo sostiene Germani, G y cierto revisionismo), estos sucesos se debieron en gran medida a la movilización y a la estructura del sindicalismo organizado. Sin embargo, para Torre, J.C. los grandes ausentes de este cuadro histórico fueron los dirigentes del viejo sindicalismo consolidado entre los años ´20 y ´30, integrado por los gremios de servicios como los ferroviarios, los telefónicos, los empleados de comercio, del transporte.

El historiador Hugo del Campo se aparta también de la tesis de "obreros viejos y obreros nuevos", analizando a los sindicatos en perspectiva histórica, mostrando los lazos entre varios dirigentes sindicales, especialmente de la tendencia "sindicalista" y "socialista" en el grupo que participa en los orígenes de la experiencia política del peronismo. [267]

Por primera vez, desde la esfera del poder alguien apelaba a los sindicatos, ya no como meros proveedores de votos y apoyos, sino como eje y principal base de sustentación de un nuevo movimiento político. Los dirigentes sindicales, comenta Hugo del Campo, veían la posibilidad de participar activamente de las decisiones del gobierno a través de su actividad específica. El viejo lema "los sindicatos al poder" parecía a punto de concretarse. [268]

---

se movilizaron para obtener el derecho de ejercer actividades políticas, lo que obtuvieron a principios de octubre de 1945, a través de la ley 23.853. A esta altura estamos en condiciones de comprender al peronismo como nueva forma de alianza de clases que implica, a su vez, el nacimiento de una nueva política.

[266] Torre, J. C. (1990) *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo.* Ed: Sudamericana/ Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

[267] Del Campo, Hugo. (1983) *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable* .Ed. CLACSO. Buenos Aires.

[268] Op. Cit pág: 108/117. Un dato que pone de relieve el autor es el decreto que hacia el mes de julio de 1943 dictaba el gobierno, a partir del cual se reglamentaban las asociaciones profesionales que el mismo Perón más tarde calificaría de totalitario. El mismo establecía que las organizaciones sólo podrían actuar previo reconocimiento de su personería gremial. Entre los requisitos para obtenerla figuraban: "la exclusión postulado o ideología contrarios a los fundamentos de la nación y al régimen jurídico social que establece la constitución nacional", "que se abstengan en absoluto de participar en la acción política", "que sus dirigentes fueran "trabajadores en actividad", etc. Con esto, (comparto la visión del autor), las organizaciones gremiales quedaban a merced del gobierno. El autor considera que mucho más grave fue la decisión de intervenir la UF y la LF. Mientras tanto, se tomaban medidas favorables a los sectores populares, tales como: la reglamentación del trabajo de menores; salario familiar para ferroviarios; créditos para obreros y empleados y jubilados de la administración pública; creación de una Cámara Informativa de los Salarios para dictaminar sobre el salario mínimo de acuerdo con el costo de la vida. Además los arrendamientos rurales eran rebajados en un 20%.

Otro hecho que remarca el autor es la intervención de la UOEM, ya que parecía indicar cuál sería el destino de las organizaciones que se negaran a seguir el ejemplo de los ferroviarios. Sin embargo, Perón, pronto encontrará un recurso más eficaz: los sindicatos paralelos. Esto significaba que mientras los antiguos dirigentes eran perseguidos y encarcelados, y en el mejor de los casos, sus gestiones no prosperaban en la STP, los nuevos, por el contrario, eran recibidos con los brazos abiertos y se satisfacían todas sus demandas. Pero estas críticas, de acuerdo con Hugo del Campo no podían contrapesar las mejoras que los obreros seguían obteniendo de la STP.

Tanto Hugo del Campo como Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, consideran que la lucha de clases se había puesto al descubierto. La ofensiva patronal contra el gobierno y especialmente, contra Perón se hacía evidente. El Estatuto del Peón- decía por ejemplo, la Confederaciones Rurales Argentinas en nombre de 102 sociedades adheridas- "elimina la jerarquía del patrón para dejarlos a merced de los peones o de cualquier agitador profesional"; mientras la Cámara Argentina de Tiendas protestaba por la rebaja y congelamiento de los precios. Dos bandos parecían enfrentados en las palabras de Perón "el pueblo" y "la oligarquía".[269]

Siguiendo la misma línea; Hugo del Campo se opone a la tesis de Gino Germani, ya que sostiene que la "vieja" clase obrera desempeñó un papel fundamental en el proceso que permitió, primero, la consolidación de Perón en el poder y que lo llevó después, a la victoria electoral.

Al mismo tiempo hay estudios que analizan factores tales como la ideología al interior de los trabajadores, analizando a los obreros como sujetos autónomos y con decisiones propias que buscan con sus actos defender sus intereses y no solo como "masas manipulables por un demagogo". Se trata de empezar a descubrir las diversas racionalidades presentes en un hecho histórico, tanto para las clases dominantes como para sectores populares.

En este sentido, Daniel James apunta a analizar los fundamentos de la identificación de la clase trabajadora con el peronismo para poder entender mejor la reacción de esta ante la situación creada por el derrocamiento de Perón.

Según el autor, el peronismo representó una solución concreta de necesidades materiales de la clase trabajadora, lo que todavía hay que analizar y queda sin comprender es por qué la solución, prosigue Daniel James, adoptó la forma específica de peronismo y no una diferente. [270] ¿Qué es lo que posibilitó, que durante el peronismo se asistiera a la "integración de clase

---

[269] Op.Cit pág: 195/221.

[270] James Daniel (19990) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976.* Ed: Sudamericana. Buenos Aires.

trabajadora como fuerza social a una coalición política emergente, supervisada por el estado"? [271]

Para dar respuesta este interrogante, el autor, rechaza las anteriores explicaciones, que entendían el apoyo de los obreros a Perón en función de una división entre la vieja y la nueva clase trabajadora, en clara alusión a Gino Germani.

Lo que se necesita, según Daniel James, es abordar la tesis según la cual "necesitamos entender el éxito del peronismo, sus cualidades distintivas, la razón por la cual su llamamiento político inspiró más confianza a los trabajadores; en suma, qué facetas tocó que otros no tocaron. Para ello necesitamos considerar seriamente el atractivo político e ideológico de Perón, así como examinar la índole de la retórica peronista y compararla con la de quienes le disputaban la adhesión de la clase trabajadora."[272]

Según el autor, en este sentido, el éxito de Perón con los trabajadores se explica, más bien, por su capacidad para redefinir la noción de ciudadanía, en un molde nuevo y de carácter social. Analiza el discurso peronista, y descubre que este negó la validez de la separación que hacía el liberalismo, entre el Estado y la política por un lado y la sociedad civil por otro. Lo cual inevitablemente suponía un cambio social, en el cual la democracia era entendida en forma ampliada.

Esto rompe con la visión simplista que ve a la clase trabajadora como individuos atomizados frente a un líder manipulador. Ya que la relación entre ambos tenía cierta complejidad. En este sentido, Daniel James dice: "En cambio Perón les habló como a una fuerza social cuya organización y vigor propios eran vitales para que él pudiera afirmar con éxito, en el plano del Estado, los derechos de ellos. Él era su vocero, y solo podía tener éxito en la medida en que ellos se unieran y organizaran."[273]

Para apreciar debidamente la adhesión obrera al coronel Perón, en especial de los obreros tradicionales, debe tenerse en cuenta no sólo los factores objetivos sino también los subjetivos tales como las ideologías y la mentalidad de sujetos que deben caracterizarse para una debida comprensión como seres autónomos.

[271] Op.Cit. pág:23
[272] Op.Cit, pág:27
[273] Op.Cit. pág. 32

Uno de los factores que posibilita el acercamiento de la clase obrera al peronismo, aunque no el único, es el aspecto ideológico o el cambio de postura ideológica de la clase obrera durante el período considerado. Según Matsushita, H. la postura ideológica de los obreros había experimentado ciertos cambios, tales como la prescindencia política que fue modificándose gradualmente hasta dejar de ser un principio que impedía la actividad política de los gremios en la década. Por cierto, Matsushita, considera que tanto las posiciones "ortodoxas" como las "revisionistas" desconocen el cambio ideológico fundamental suscitado en el período 1930-43.

Hacia los ´40 la sociedad argentina se va transformando gradualmente, no solo se trata de cambios en las clases dominantes sino también en el seno de las clases subalternas. Aparece la clase obrera industrial como sujeto capaz de aglutinar detrás de sí un gran frente social, perfilándose una nueva dimensión – la política- en el proceso de integración.

Edgardo J. Bilsky nos dice: "(…) en octubre de 1943, con la designación del coronel Juan Domingo Perón al frente del Departamento Nacional del Trabajo. A partir de esa fecha se aceleró el proceso sin duda complejo y contradictorio, que permitió la gestación de un nuevo movimiento político y social en la Argentina: el peronismo. Durante los años siguientes, hasta la mítica fecha del 17 de octubre de 1945 (y sobre todo después), los militantes obreros fueron revisando su identificación política, sus métodos y sus formas organizativas, su relación con el Estado, su rol articulador respecto al resto de los trabajadores. Progresivamente se conformaron nuevas tradiciones y formas de participación, cuantitativamente más importantes, pero de contenido cualitativo diferente.

El peronismo pretende cerrar el ciclo de integración política y social de amplias capas de trabajadores asalariados. Y en esa dirección sus avances fueron incuestionables, creando una situación inédita de movilización popular y gestando una identidad política."[274]

Continuando con esta línea, a su vez son varios los autores examinados que introducen y enriquecen el estudio con nuevos mojones tales como: el grado de racionalidad de la clase obrera; sus experiencia objetivas y subjetivas; su imaginario social y más precisamente su ideología; las continuidades y discontinuidades en el movimiento obrero, y el sentido de la participación de los trabajadores –nuevos y viejos- en la formación del peronismo.

Han pasado muchas décadas desde que la clase obrera se vuelca masivamente al peronismo siendo un fenómeno que mediando algunos cambios, se continúa en la actualidad. Siendo la génesis de este movimiento de mi especial interés por ser el marco ideológico y del accionar sindical de nuestro objeto de estudio.

Ya que permanencia no significa inmutabilidad, bucear en el debate sobre los orígenes del peronismo nos permite tratar un fenómeno de gran vigencia

[274] Bilsky, E. J. (1986) *Esbozo del movimiento obrero argentino: desde sus orígenes hasta el advenimiento del peronismo.* Ed.: Fundación Simón Rodríguez- Biblos. Buenos Aires.

que no puede ser comprendido por interpretaciones basadas en la idea de "manipulación desde el poder".

Según la tesis de Mario Lattuada[275] en la Doctrina del Movimiento Peronista y en particular en su política agraria, el concepto de "función social de la propiedad privada" y su utilización política es relevante. Siendo a mí entender un concepto esclarecedor y sintetizador de las líneas rectoras de la política agraria durante el peronismo.

En este sentido, el autor dice: "La adopción del concepto " propiedad privada tiene una función social", resultó ser el mejor modo de armonizar los intereses e ideología de los sectores dominantes surgidos con el Peronismo y las propuestas realizadas a los sectores sociales rurales no propietarios. Pero además, se creyó ver en el mismo una vía para resolver la contradicción entre los intereses particulares de los sectores terratenientes y las necesidades de la sociedad, expresadas (…) en la necesidad de acceder a la tierra por los sectores sociales rurales que a pesar de trabajarlas carecían de ella"[276]

Se puede concluir coincidiendo con dicha tesis, que la noción de una "propiedad mixta" que, en muchos de los casos resultó ser el sostén de los ingresos que canalizados en el campo iban a parar en la industria (1946-1948) y en épocas más difíciles (1949-1955) donde el gobierno revierte su situación y realiza una política activa en pro del agro (a saber mejora de precios, incorporación de tecnología, política crediticia, etc.); fue también una forma de legitimar la dominación social que se ejercía con el advenimiento de nuevos actores sociales al poder estatal.

El caso de UATRE revela una institución fuertemente ligada a la ideología y liturgia peronista. En el discurso de la revista "Pregón, rural" del sindicato se denota una clara identificación con la ideología y la conducción del General Perón a los sindicatos conformados bajo su ala. No es menor, por ejemplo, la acción e iniciativa concreta en el 2007 del Secretario General de repatriar los restos del General Perón a la quinta de San Vicente. La veneración del líder sigue vigente, incluso en los delegados correntinos para quienes la figura del militar es una modelo por seguir y objeto de culto.

En una sociedad con rasgos fuertemente oligárquicos, los trabajadores y delegados sindicales siguen festejando con entusiasmo el primero de mayo y el 17 de octubre, ambas fechas incorporadas en la liturgia peronista.

No sin algunas ambigüedades, la revista del gremio resalta los ideales colectivos por sobre el individualismo, e introduce al Estado como un protagonista fundamental en el tejido social. La posibilidad de alcanzar la justicia social dentro del marco del capitalismo agrario parece ser uno de los pilares ideológicos de UATRE.

[275] Lattuada, M (1986). *La política Agraria Peronista* (1943- 1983). Ed. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. Pág. 272.
[276] Op.Cit. pág. 273.

En este sentido, y siguiendo una lectura analítica de la revista sindical, UATRE se presenta a nivel nacional como un movimiento popular de fuerte contenido y conciencia social reivindicativa, intentando forjar la ilusión de que la legitimidad de su accionar se basa en el apoyo unánime de los peones rurales. Pero al mismo tiempo, este actor sindical se presenta a sí mismo con una ideología fuertemente conservadora que se caracterizan más por la profundización de las tendencias ya existentes que por una verdadera ruptura con ellas. Ciertamente esta paradoja, que analizaremos a continuación, hace posible la convivencia de un gremio con una fuerte doctrina peronista en un ámbito que como el correntino es más propenso al conservadurismo político.

5.8. Partidos políticos provinciales: la hegemonía de los partidos políticos de corte conservador en Corrientes.

La hipótesis que sigue este apartado supone que, la hegemonía de un partido político conservador en la provincia de Corrientes, como es el Partido Autonomista Liberal correntino, incide en la conformación de un imaginario y prácticas sociales de tipo paternalistas.

Por lo cual resulta relevante caracterizar a este partido de corte conservador y su incidencia en la estructura de dominación. Ya que la hegemonía conservadora en la provincia de Corrientes genera prácticas laborales paternalistas alejadas de las reivindicaciones propias del actor sindical (en este caso UATRE) de fuerte orientación peronista, el cual se ve fuertemente devaluado y reducido a una conducta defensiva frente a la ofensiva del capital.

La élite política provincial, estuvo repartida históricamente en tres partidos que actuaron en la provincia durante la etapa 1912 - 1930. Liberales, autonomistas y radicales, representaban los intereses de la élite por lo que coincidieron en los mecanismos que utilizaron para mantenerla en el poder. Las divergencias entre ellos surgen con respecto a los espacios que cada grupo pretendió ocupar dentro de la estructura política.[277]

La formalización de la política del acuerdo, a través de la firma de pactos entre los partidos conservadores, vino a reglamentar una práctica ya conocida entre autonomistas y liberales. Los sucesivos quiebres del pacto, como las continuas divisiones de los partidos no fueron un obstáculo para la aplicación del acuerdo, al que siempre se llegó en los momentos claves, cuando se decidía el futuro político de la provincia.

Por último, la redefinición de la figura del caudillo fue otro de los medios de los que se valieron los partidos tradiciones de Corrientes para adecuarse a la nueva situación planteada en el orden nacional. Los caudillos locales del interior fueron perdiendo protagonismo, para dar lugar a la preeminencia de un solo caudillo provincial.

[277] Solis Carnicer, María del Mar. “La elite política en Corrientes frente a la Argentina del sufragio universal”. En. Histórica. UNISINOS. Revista do Programa de Pos Graduación en Historia. N°4 Volumen 5. Julho- dezembro 2001. P 115- 140.

En un contexto político nacional que se les presentaba adverso, la hábil utilización de estos medios permitió a los conservadores correntinos atenuar el impacto que hubiera ocasionado la aplicación acabada de la Ley Sáenz Peña y mantener al radicalismo provincial en un plano secundario; lo que se tradujo en un intento exitoso por continuar ocupando los principales espacios de poder en la provincia.

El partido radical inicia sus actividades en Corrientes a fines del siglo XIX, como un desprendimiento del partido liberal. Gran parte de los hombres que habían militado en el liberalismo 'mantillista' se organizaron como Partido Radical. En 1909 aprobó su Carta Orgánica y fue el Coronel Ángel Saturnino Blanco la figura central del partido, hasta su muerte, ocurrida en1919.

La aparición de esta nueva fuerza obliga a los dirigentes de los partidos conservadores a proponer algunas transformaciones en los modos de hacer política. Uno de los medios más efectivos que encontraron, para seguir manteniendo el predominio político provincial, fue el recurso a la política del acuerdo. Así, en 1909, los autonomistas y los liberales martinistas se aliaron y presentaron una fórmula en común para gobernador y vice (Juan Ramón Vidal - José Rafael Gómez), esto le permitió al Dr. Vidal llegar por segunda vez al gobierno de la provincia.

A través de las reformas constitucionales de 1889 y 1913, que establecieron la división de la provincia en secciones electorales, los departamentos perdieron su carácter de unidad política y los caudillos locales disminuyeron su protagonismo. El poder se fue concentrando en la figura de un solo caudillo. El Gobernador.

Muchos años después, la victoria del Frente de Todos en las elecciones de correntinas significa mucho más que el triunfo de una fuerza aliada al Gobierno nacional es también la derrota de una dinastía, la de los Romero, que gobernó e incidió en la vida institucional de esa provincia desde 1973, incluidos los años de la dictadura militar.

Los partidos Autonomista y Liberal son centenarios, y durante décadas fueron adversarios enconados. Pero finalmente sobrevinieron las negociaciones para formar una alianza que, de todos modos, no pudo el triunfo del peronismo que en 1973 consagró gobernador al caudillo Julio Romero, tío de los Romero.

Luego, cuando en 1981 la dictadura militar comandada por el ex general Roberto Eduardo Viola intentó maquillar al Proceso con una pátina aperturista, el empresario yerbatero Adolfo Navajas Artaza, del partido Demócrata Progresista, fue designado de facto como gobernador civil. Los demoprogresistas eran socios del Pacto Autonomista Liberal, que en ese mismo tiempo prestaron al liberal Juan Ramón Aguirre Lanari para el cargo de canciller y a su próximo hombre fuerte, José Antonio "Pocho" Romero Feris, para el cargo de embajador en Costa Rica.

Tras ese paso por la diplomacia, cuando en 1983 se reinstaura la democracia, Romero Feris fue electo gobernador y, respetando a rajatabla el acuerdo que dio origen al Pacto, en 1987 cedió el sillón de Pedro Ferré al liberal Ricardo Leconte.

En la elección de 1991 el Pacto Autonomista Liberal llevó como candidatos a la fórmula Raúl Romero Feris-Lázaro Chiappe y el justicialismo, alentado por el gobierno de Carlos Menem, presentó al binomio Alberto Di Filippo-Rubén Pruyas, este último hoy flamante vicegobernador electo y antes controvertido senador por el peronismo correntino.

El Colegio Electoral que regía en Corrientes se trabó tras una elección muy reñida y la provincia desemboca en una crisis institucional que se plasmó en tres intervenciones federales consecutivas. La primera fue ejercida por la menemista Claudia Bello, la segunda por el ucedeísta Francisco de Durañona y Vedia y la tercera, que finalmente encauzó a la provincia en un proceso electoral, estuvo a cargo del radical Ideler Tonelli.

Esas elecciones de gobernador y vice, desfasadas dos años respecto del resto de las provincias, consagraron finalmente a "Tato" Romero Feris como gobernador y, paradójicamente, es el principio del fin para el Pacto Autonomista Liberal.

Peleado con sus socios históricos, incluido su hermano "Pocho", el gobierno de "Tato" Romero Feris es turbulento. Se recostó, tarde, en el menemismo que lo había hostigado, formó su propia fuerza, el Partido Nuevo, y terminó con una serie de causas tanto de su gestión de gobernador como la posterior de intendente, que lo mantuvieron tres años en prisión. El nuevo milenio encuentra al viejo Pacto disgregado en tres pedazos, autonomistas por un lado, liberales por otro, y el Partido Nuevo por un tercero, pero con el peronismo también fracturado.

Faltaba aún una nueva intervención federal, esta vez impulsada por la Alianza, que es ejercido el radical Ramón Mestre. Recién entonces, en las elecciones de 2001, el radical Ricardo Colombi, primo del flamante gobernador electo, consiguió llegar a la gobernación, ya en alianza con el PJ.

Como vemos, y más allá de las alternancias. La élite política provincial, estuvo repartida históricamente en tres partidos que actuaron en la provincia: Liberales, autonomistas, radicales y sus alianzas coyunturales con el justicialismo. Quienes legitiman los intereses una élite entre la que se destaca la asociación del poder político y los intereses de los grandes latifundios. Las divergencias entre ellos surgen con respecto a los espacios que cada grupo pretendió ocupar dentro de la estructura política, sin embargo en todos los partidos se evidencia el corte caudillista y paternalista de pensar la política y las relaciones sociales, en ámbitos tanto urbanos como rurales.

Las prácticas paternalistas producen una invisibilidad de las funciones reivindicativas del sindicato. Una entrevista realizada a delegados a principios del 2002 en el departamento de Goya, Corrientes, argumentan las causas de dicha “invisibilidad”: “Póngale que por ahí los patrones dicen: "bueno yo (...) no

te voy a emplanillar porque si no te gusta trabajar en negro te vas. Tenés que trabajar en negro porque sino te echan. Los trabajadores prefieren hablar con el patrón y no con el sindicato porque sino la cosa termina ahí".

Asimismo, resulta reveladora la trayectoria laboral y gremial de muchos de los delegados, quienes, en principio fueron peones rurales o bien trabajaron como administrativos en la sede de la SRA de los departamentos correntinos, a los que se les suma aquellos que fueron administrativos de ISSARA, primera obra social, con administración mixta de fuerte presencia patronal. Es por ello por lo que aún los trabajadores más esclarecidos que se volcaron a la actividad sindical no escaparon de las fuertes relaciones de padrinazgo que se vive en Corrientes. Así detalla su trayectoria laboral y gremial, fuertemente enlazada, un delegado gremial de Mercedes, Corrientes a principios del 2002:

En relación con su trayectoria laboral nos dice “Empiezo a trabajar a los 20 años en una curtiembre, luego en una cooperativa y después ingreso a la Sociedad Rural Argentina como cobrador. Luego voy a Buenos Aires pero en ese ínterin, me convocan de ISSARA Mercedes (ex OSTRERA) para formar parte de la planta permanente.” Fuertemente vinculada con su trayectoria laboral está la gremial: *“En la actualidad soy encargado de la boca de expendio y administrativo general de OSPRERA en Mercedes. En principio era empleado de la S.R.A. de Mercedes, me desempeñaba como cobrador. Luego me voy a Buenos Aires a trabajar, cuando en 1978 se produce una vacante en la planta permanente de ISSARA donde realizaba tareas administrativas de control de aportes jubilatorios. Más tarde ISSARA pasa a manos de UATRE y es allí donde comienzo a desempeñarme como colaborador gremial. Anteriormente pertenecían al sindicato USTEVIC, gremio que nucleaba a: escribanos, contadores públicos, jugadores de football…”*

Por otro lado el sindicato es visto por los delegados como un medio de relevancia para salir de una relación de padrinazgo y revalorizar los derechos del trabajador, muchas veces desconocidos por ellos mismos. Así relata la función del sindicato en Goya un delegado gremial a principios del 2002: Mucho*:"Y el trabajador sabe que el sindicato le defiende sus derechos y por ahí le respetan más los horarios de trabajo. Porque hay momentos que si no hay esto, el empleador lo explota en forma incorrecta al empleado. Está sabiendo que hay alguien que lo defiende".*

En la medida que la función del sindicato sea cada vez más legitimada ésta permitirá romper con relaciones cuasi feudales en los arrozales. Esto nos dice un delegado a principios de 2002 en Corrientes Capital: *“Si bien el sindicato es desprestigiado por los productores quienes tienen una relación formal con el sindicato a través de la legislación en curso o bien se trata de una relación inexistente, los trabajadores a pesar de reproducir esa aversión hacia el sindicato, van descubriendo que este logra solucionar ciertos problemas y necesidades del ámbito laboral (asesora-miento jurídico en caso de despido, pensiones y jubilaciones, servicios de salud a través de la obra social), que no son solventas por los empresarios.”*

5.9. Consecuencias para el accionar sindical. El caso de UATRE en la producción arrocera de Corrientes.

En este apartado se indagará acerca de las consecuencias que tiene para el caso de UATRE Corrientes, los cambios socioeconómicos e institucionales ocurridos en el CAI arrocero correntino durante el período considerado y enumerados anteriormente. Siendo el sindicato que representa a los trabajadores empleados en la fase agropecuaria del cultivo.

Cambios en la Estructura, composición, funcionamiento interno e ideológico del sindicato.

La tasa de sindicalización[278] constituye uno de los indicadores de la representatividad sindical, sin embargo se trata de un indicador parcial de su efectivo accionar y debe ser completado con otros indicadores.

De acuerdo con un estudio acerca de la estructura sindical en la argentina[279]en 1986 había un total de cuarenta y cinco (45) entidades gremiales de primer grado de la rama agrícola que habían desarrollado alguna actividad y organización y poseían personería gremial avalada por el Ministerio de Trabajo de la Nación. Sobre un total de treinta y siete (37) agrupaciones entre 1982-83 y 1986 se constata que estas reúnen algo más de 100.000 trabajadores, llegando a una tasa de sindicalización del 17% de los asalariados agrícolas registrados en el Censo Nacional de Población de 1988.

La única organización con cobertura nacional es la Federación Argentina de Trabajadores Rurales (FATRE) actual, UATRE. En la región pampeana y de acuerdo con dicho informe es en donde el sindicato tendría mayor incidencia. No existiendo datos precisos respecto a la misma en el NEA.

La tasa de sindicalización de UATRE en Corrientes de 1974 tomando como base la cantidad de asalariados registrados por el Censo Nacional Agropecuario de 1969 (22.179 asalariados en total) es de 135 afiliados cada mil asalariados. Esta magnitud se incrementa a lo largo del tiempo, llegando en el año 2001 (sobre un total de 17.045 asalariados rurales registrados por el Censo Nacional Agropecuario de 1988) a oscilar entre el 362 y 760 afiliado cada mil asalariados.[280]

---

[278] La tasa de sindicalización resulta de $\frac{\text{Nº de afiliados}}{\text{Nº de asalariados}}$ X 1000. Elaboración propia.

[279] "Estructura Sindical en la Argentina" (1987). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Recursos Humanos y Empleo, Buenos Aires. Citado en: "Trabajadores y sindicatos en la Argentina" (2001) 1993, *Trabajo de campo, Producción, tecnología y empleo en el medio rural* (Buenos Aires: CICCUS)

[280] Elaboración propia en base al: Padrón base total Corrientes por departamento OSTRERA-UATRE.

En cuanto al tamaño de las seccionales hacia 2001 las entidades que mayor número presentan son las que se ubican en primer lugar en el Dpto. de Curuzú Cuatía (2.052 afiliados); seguido por el Dpto. de Mercedes (2.188 afiliados) y Goya con (1.021 afiliados). Estas estadísticas resultan poco fiables y engañosas y tienen el principal defecto de ser estáticas y no mostrar fluctuaciones a lo largo del tiempo, por consiguiente no permiten captar la evolución por lo que solamente se las considerará un dato de la realidad perfectible a lo largo de nuestro análisis.

Otra de las dimensiones a considerar es el *modelo de organización sindical* en el que UATRE Corrientes se inscribe, la entidad integra una confederación de gremios con personería gremial esto es, que cuentan con protección para la actividad gremial, pueden recaudar los fondos que sus afiliados deciden y los puede representar ante las empresas y demás instituciones.

En este caso UATRE pertenece a principios de 2002 a la CGT disidente cuyo Secretario General es el gremialista de los camioneros Hugo Moyano. UATRE cuenta con una Secretaría Nacional compuesta un Secretario General: Jerónimo Venegas (Bs.As.), Secretario Adjunto (Entre Ríos), Secretario Gremial (Bs. As), Secretario de Finanzas (Bs. As), Prosecretario de finanzas (Bs. As.), Secretario de Acción Social (Santa Fe) y un Coordinador Nacional (Bs. As).

Esta estructura baja en Delegaciones por cada provincia, la Delegación de UATRE en Corrientes tiene su Secretario General en Saladas y a su vez cuenta con cuatro seccionales (contando a la de Saladas) en toda la provincia, en la que se repite la misma forma de organización, aunque menos estructurada, con menos recursos humanos y materiales, menor información, recientemente normalizadas (esta fue su primera elección) y más receptora de las decisiones que en general, no son tomadas a ese nivel.

Cabría mencionar que esta organización difiere de otras que se están imponiendo en la actualidad, a saber: la Corriente Clasista y Combativa (CCC) liderada por el dirigente Perro Santillán, que nuclea desocupados y docentes de la provincia de Jujuy; la creación de la Central de trabajadores Argentinos (CTA.), una central alterativa a las dos CGT que agrupa a líneas internas independientes de los sindicatos. La CTA no tiene incidencia en la producción arrocera, sólo cierta incidencia a través de APyME, pero en el eslabón industrial del proceso. En un intento por crear nuevas formas de militancia sindical, el CTA está integrado por CETERA, el sindicato de docentes, la Asociación de Trabajadores del Estado, la Unión de Trabajadores de Prensa y el Sindicato de Trabajadores de la Fruta y la Agricultura, además de gráficos, metalúrgicos y trabajadores independientes. Una de las cosas novedosas es que esta central admite afiliaciones individuales, un mecanismo antes imposible. Por ejemplo, si la conducta del sindicato no me satisface es posible afiliarse directamente a la CTA.

El gobierno de Menem en 1997 les reconoce la inscripción gremial pero no la personería gremial, limitando a los integrantes de la central en varios sentidos: persecuciones, cesanteados o despidos; no tienen acceso a cobrar la

cuota sindical por planilla aunque los trabajadores así lo decidan y las empresas sólo los reconocen como interlocutores cuando el conflicto planteado afecta su rentabilidad. La CTA nace en un acto en el Luna Park en 1996 luego de participar en la Marcha Federal (1994) y las primeras elecciones por voto directo (1995), recién en 1997 con la inscripción surge una nueva central, cuyo Secretario General es Víctor Degenaro.

El derecho sindical crea el mecanismo de personería gremial que da el monopolio de la acción sindical a una organización mayoritaria, a condición de que el 20% de los afiliados estén dentro de los trabajadores que pretende representar, este es el caso de UATRE.

Es posible distinguir cuatro tipos de modelos de afiliados profesionales (integrado por un grupo de personas que ejerce la misma ocupación); de empresa; de rama de actividad y generales o federativos.

La negociación centralizada por rama de actividad es considerada en las entrevistas a los dirigentes como garante de la protección social de los trabajadores, en tanto afianza su poder contractual favoreciendo la solidaridad entre los mismos. Existe la idea extendida entre los dirigentes respecto a que la negociación salarial por rama permite la integración de los salariados. Mientras que, un desplazamiento de la negociación a nivel de la empresa es vista como un intento de debilitar su poder de negociación.

La contradicción entre el sindicalismo de empresa y de rama no refleja solamente distintas modalidades de negociación sino también de autonomía, en este sentido, la organización así planteada es vista como “centralizada” y “unitaria” no habiéndose registrado cambios en el período considerado. Esto se evidencia en la escasa descentralización de los recursos financieros a nivel nacional (por ejemplo a los dirigentes de UATRE Corrientes hace más de un año que no recibían el porcentaje de la cuota sindical correspondiente); en la concentración de las negociaciones entre los representantes nacionales, nos dice un delegado gremial: *"Las negociaciones se centralizan en Bs. As, a nosotros lo que nos llega son las resoluciones. Claro que si tenemos proyectos los mandamos, mandamos resoluciones". "No tenemos delegados por empresa se hace centralizada en las seccionales". "Yo tengo la información que me viene bajando de allá de Bs. As. Yo le trasmito en palabras a los compañeros”. "Está UATRE central allá en el Secretariado Nacional (...) está precedido por el Secretario General y después esta el tesorero, que es el secretario adjunto y está el compañero que es el secretario de acción social, después está el secretario de actas y por último el secretariado de difusión. Esta estructura baja a las provincias en delegaciones. Después de las delegaciones vienen las seccionales que en este caso represento y ahí termina. Después dentro de cada seccional está el Secretario General, el tesorero, el secretario adjunto, secretario de actas y secretario de previsión social y congresal y después vienen los vocales”.*

El centralismo llega a tal punto que la mayor parte de sus delegados provinciales no han asistido nunca a los plenarios en Bs. As., y sólo en un caso un delegado recibió cursos de capacitación gremial y charlas técnicas

dictadas por profesionales. Actividades que son realizadas a nivel central, a las que se le agrega la creación en 1992 del Instituto de Capacitación y Empleo de UATRE que, juntamente con el INTA realizaron actividades en la Provincia de Buenos Aires y Mendoza, y la revista "Pregón Rural" de publicación bimestral al alcance de todas las regionales donde los afiliados y delegado pueden acceder a información y actividades actualizadas del sector; así como también aspectos históricos y legales.

Si bien se privilegia la negociación por rama siguiendo a la estructura general de negociación del sindicalismo nacional, los sindicatos argentinos nunca fueron ajenos como si lo está siendo UATRE en este caso del CAI carrocero correntino, a la negociación por empresa teniendo presencia sus delegados y sus comisiones internas en los establecimientos a fin de resolver cuestiones concretas. Esta falta de presencia de los delegados sindicales en los establecimientos abre el camino a una negociación individualizada, asimétrica y desregulada entre patrón y trabajador; en la cual hasta los productores le reconocen una fuerte carga paternalista, no ha existido cambios y se presenta como una tradición que rige desde siempre.

Comenta un Mayordomo de un establecimiento mercedino: *"cuando hay un conflicto que supera al capataz se viene a hablar directamente con el responsable. Si un peón tiene un problema con el hijo, o problemas de plata o permiso, todo se habla. Es una cuestión paternalista si quieres, pero se mantiene esa tradición".* Los delegados y las comisiones internas cumplen la función de regular a partir de normas legales reclamos individuales y la solución de los conflictos. Al regresar la democracia y luego de que numerosos delegados de las comisiones internas, muchos de los cuales cuestionaban aspectos de burocracia sindical fueron masacrados por la dictadura militar, no hubo una renovación de los delegados de empresa. Se mantuvo lo tradicionalmente impuesto, es decir un acuerdo formal entre una cámara empresaria y la conducción del sindicato centralista y hegemónico, desterrando toda militancia que pudiera cuestionar la misma.

Se puede decir que si bien la estructura sindical a nivel nacional resulta pluralista fruto principalmente de rivalidades ideológicas, política y de la concepción de proyectos de nación antagónicos, la estructura gremial en el agro resulta unitaria.

En cuanto a la *composición* del sindicato en Corrientes, del total de entrevistas a trabajadores incluidos en el convenio colectivo de trabajo, sólo en tres (3) casos se encontraban afiliados al sindicato mientras que en su mayoría poseían la cobertura social y médica OSPRERA. Cuando se les pregunta a los trabajadores por qué estaban afiliados en la mayoría de los casos hacían este tipo de alusiones: *"sé que hay un descuento en mi recibo de sueldo, creo que sí estoy afiliado"*, mientras que fundamentaban su negativa a afiliarse en el rechazo de la patronal respecto al accionar sindical, en el descreimiento y desconfianza que les representa; en el temor al despido y en el desconocimiento de sus funciones.

Habría que mencionar que UATRE solo agrupa a trabajadores asalariados en forma permanente o transitoria que se encuentren inscriptos ante la Secretaria de Previsión y Seguridad Social, por lo cual no estaría representando a numerosas categorías de trabajadores anteriormente enunciadas. En especial aquel personal no registrado o *trabajador en negro* que, de acuerdo con estadísticas elaboradas por el gremio alcanza en abril del año 2001 un 64% del total de trabajadores rurales.

La *composición del movimiento sindical* debe hacerse eco de las profundas modificaciones del colectivo de trabajo, en efecto, existe una multiplicidad de categorías de trabajadores que no serían representados a las que se suma aquellas personas que quedaron desempleadas como consecuencia de la crisis. Un trabajador desocupado de una empresa tomatera (hace un año) y actual integrante del Movimiento de Desocupados de Goya; quien fuera afiliado y colaborador de UATRE nos manifiesta el aislamiento y desprotección en la que viven: *"(…) acá en Corrientes necesitamos que a la gente le comuniquen mas. Ahora el trabajador...hoy en día yo estoy fuera de esto y veo las cosas mejor y bueno para mí no va. La ley no estaba yendo por ahora, no sé más adelante". En su condición de trabajador desocupado considera que el sindicato no lo representa, se siente marginado: "nosotros necesitamos que UATRE nos ayude".*

Además, es posible relacionar otros factores que podrían dar cuenta de la composición del movimiento, tomando en cuenta las trayectorias y características generales de los afiliados que colaboran activamente o delegados gremiales.

En Corrientes quienes se dedican a la actividad gremial actualmente pueden distinguirse dos grupos, aquellos que trabajan en relación de dependencia en la obra social OSPRERA y están en sus funciones desde que esta pertenecía a la SRA que, si bien tienen un profundo conocimiento de la vida del trabajador rural nunca han realizado labores en la chacra arrocera; y un segundo grupo integrado por capataces y peones rurales en actividades agropecuarias-ganadera (excepto en la producción de arroz). Son los primeros quienes ocupan cargos de jerarquía dentro de la estructura de UATRE: Secretarios Generales y Delegados, mientras que los segundos se encuadran en la categoría de colaboradores gremiales.[281]

[281] *Selección de trayectorias laborales de delegados o colaboradores gremiales.*

a) Colaborador/delegado gremial Dpto. Mercedes. Nacido en 1954. Empresa actual: OSTRERA (Obra Social del Persona Rural y Estibadores de la República Argentina) Cargo: Encargado de OSPRERA. Nos dice que actualmente están con algunos problemas de financiamiento: "*De Bs. As. Nos están debiendo el 4% acá solo en Mercedes esto representa $4000"*. Las tareas que realiza son: realiza las órdenes médicas, todo asesoramiento jurídico. Reside en Mercedes. Empieza a trabajar a los 20 años en una curtiembre, luego en una cooperativa y después ingresa a la Sociedad Rural Argentina como cobrador. Migra a Bs. As. pero en ese ínterin lo convocan de ISSARA Mercedes (ex OSTRERA) de Mercedes para formar parte de la planta permanente.

b) Colaborador/delegado Gremial: tesorero. Dpto. Goya. Empresa actual: "La Beduina", con sede en Estancia Rafaela. Cargo: Capataz Ganadero. Edad: 40 años; nacido en 1962. En febrero de 1981 al 82 estuvo en la guerra de Malvinas. Desde entonces se desempeña como capataz general en una estancia ganadera.

Se trata de personas del sexo masculino; sus edades oscilan entre los 35 y 46 años; todos han nacido en Corriente y residen en el mismo lugar donde militan gremialmente; provienen de hogares en los cuales sus padres alcanzan un nivel de instrucción primario o no llegan a completarlo y se desempeñaban como pequeños productores agropecuarios; peones rurales; changarines; albañiles en la construcción y empleados estatales; en cuanto al nivel alcanzado la mayoría completó su ciclo primario y en dos casos el nivel secundario, sólo un delegado actualmente cursa una carrera universitaria y en general es el encargado de asesorar a sus compañeros en los temas legales.

La trayectoria gremial de los delegados es relativamente reciente y comienza después de 1995 cuando ISSARA se transforma en la obra social del trabajador rural: OSPRERA, allí comienzan las tareas de agremiación. Los delegados intervinieron en las tareas de conformar y normalizar las seccionales y crear la comisión directiva de las mismas. En 1999 son las primeras elecciones. En algunas trayectorias se evidencia la militancia política en la década del 70'en el Partido Justicialista (PJ) correntino y gremialmente en ramas distintas a la agropecuaria, como por ejemplo en la gastronómica. Sólo en un caso existe una militancia gremial de más de veinte años.

El carácter representativo de los sindicatos no es una variable sencilla de medir por lo cual fue necesario hacer confluir una serie de indicadores triangulando las tres poblaciones.

Respecto a la pregunta: *¿Es considerado el sindicato un interlocutor válido para representar a los trabajadores?* En primer lugar, se evidencia una

---

c) Secretario General de Seccional Dto. Goya. Empresa actual: OSPRERA. 41 años. Nacido en:1961. Cargo: Empleado de limpieza y administrativo. Su primer trabajo fue como ayudante de albañil, trabajaba junto a su padre desde los 12 años. En 1979 a 1982 entra a trabajar en una marmolería. Trabajaba en la obra social ISSARA como personal de limpieza y haciendo relevamiento de los empleados en las estancias. Después en 1996 ésta se transforma en la obra social del trabajador rural y ahí empieza su tarea de agremiación. Estuvo en todas las tareas de conformar y normalizar la seccional; e integró la comisión directiva de la seccional. Se conformó una lista en donde yo estaba como secretario general la cual fue confirmada en 1999. Desde entonces está como Secretario General y Personal de limpieza de la seccional.

d) Colaborador/ delegado gremial. Empresa actual: ENCOTESA S.A. (horticultura) Dpto. Goya. Nacido en 1967.Peón rural. Siempre se desempeñó en la actividad agropecuaria y hace cuatro años en una empresa dedicada a la cosecha de tomates. Desde esa fecha la empresa despide parte del personal y otra es tomada en negro, sin aportes jubilatorios de ningún tipo y con retrasos salariales.

f) Colaborador/ delegado gremial. Empresa actual OSPRERA (Corrientes Capital) Delegado Gremial de UATRE en Corrientes Capital. 49 años. Nacido en 1952 en San Luis del Palmar. Fue trabajador familiar en la chacra que poseían sus abuelos en San Luis del Palmar, eran chacareros. Luego migran a la ciudad, queda a cargo de su madre que trabaja como cocinera en un bar. Actualmente sigue la carrera de abogacía. Su primer trabajo fue en el gremio gastronómico, donde comenzó a incursionar en la actividad gremial. Luego queda desocupado hasta que en 1983 comienza a trabajar en ISSARA actual OSPRERA, donde trabaja hasta la actualidad.

sensación de desconfianza y reticencia por parte de los trabajadores a los sindicatos, en la mayoría de los casos no es considerado un interlocutor válido.

En varias entrevistas se considera que el sindicalismo tiene poca o nula injerencia en la mejora de las condiciones laborales del peón arrocero e incluso se denota cierto descreimiento respecto a su accionar.

Llama la atención que mucho de estos trabajadores emplean las mismas argumentaciones de los productores. Sin embargo, hay un acuerdo extendido tanto entre los trabajadores como entre los delegados, respecto a que existe en el CAI una aversión de los productores respecto a la función sindical sumada a la tendencia de algunos patrones a desconocer los derechos laborales vigentes, lo cual se resume en la frase de un delegado: *"La primera razón es que acá en Corrientes los patrones si te pueden pagar dos pesos te pagan dos pesos. El ser humano del trabajador no se respeta nada. Tal es así que cuando no le sirve más le tratan de joder, no les despiden como marca la ley (...)". "Por eso no dudo ni cinco para estar en esta tarea porque soy de este pueblo, soy de la zona rural y conozco las injusticias que siempre se cometían en la zona rural a los trabajadores. Acá en Corrientes es alevoso, no se respeta nada."*

En cuanto las expectativas de los trabajadores respecto a la efectividad del accionar sindical en la mejora de sus condiciones laborales, la mayoría opina que poco a nada. Los delegados coinciden en esta opinión*: "nosotros no intervenimos, porque la sociedad rural, los productores o ganaderos como quieras llamar tienen todos sus controladores y se limitan a lo que dicta el estatuto del peón y los facilita el ministerio de trabajo"*; algunos delegados suavizan esta postura diciendo: *"Y, el trabajador sabe que el sindicato le defiende sus derechos y por ahí le respeta mas los horarios de trabajo. Porque hay momentos que si no hay esto, el empleador lo explota en forma incorrecta al empleado. Está sabiendo que hay alguien que lo defiende"* (…) *"Todo depende si la información llega a las seccionales; en la medida en que llegue la información (...) nosotros tratamos de hablar con los patrones o sino los citamos en la subsecretaría de trabajo y hablamos lo que tenemos que hablar".*

A fin de analizar el *funcionamiento interno* de UATRE se hace hincapié en la democracia y la militancia sindical. La falta de militancia de los delegados es un aspecto reiteradas veces mencionado en las entrevistas realizadas a las tres poblaciones; desde la perspectiva de los delegados: *"el factor preponderante es el meterse la mochila gremial en el hombro y salir a generar este crecimiento. Y bueno para eso hay que trabajar, en Misiones, Chaco y Entre Ríos si hay mas seccionales es porque los compañeros que están en esas localidades salieron a trabajarlo al crecimiento, así se formaron seccionales en muchas provincias vecinas y nosotros en este sentido estamos...no es que no haya voluntad es falta de militancia"*. En este sentido, los trabajadores y productores de los establecimientos visitados coinciden en que nunca se ha acercado un representante del gremio para brindar información a los trabajadores por lo cual la notable desinformación respecto a los derechos laborales y sindicales de los trabajadores pueden estar relacionados con este factor.

En cuanto a la democracia interna, los delegados actuales resultan de la primera elección que realizó el gremio luego de su normalización en 1999. De la misma participaron por elección directa los afiliados al gremio mientras que los trabajadores desconocen la manera en que son elegidos los delegados sindicales. Por último, la totalidad de los trabajadores entrevistados sostienen que los dirigentes no tienen contacto con los trabajadores y no son considerados sus deseos.

Lo cierto, es que los delegados gremiales hacen sendos esfuerzos en llegar a los arrozales, muchas veces cuentan con escasos o pocos medios de locomoción para llegar a zonas que resultan inhóspitas y en la mayoría de los casos con largas extensiones de camino de tierra o rutas poco transitables. Entre los delegados y los trabajadores reina una suerte de distancia, pero saben que todo comienza con la información y la comunicación permanente. Esto nos dice un delegado del departamento de Goya*: "Los trabajadores no conocen al gremio porque nosotros no pudimos llegar como gremio y ellos no pudieron acercarse. Sin embargo, hay un esfuerzo de este gremialista por mantener informado a los trabajadores, dentro de mis posibilidades, ya que carezco de medio de transporte para acercarme a la chacra". "Todas las resoluciones, que vienen saliendo como la libreta de del trabajador rural, como la obligatoriedad del uso y suministro de la ropa de trabajo anualmente, logros del gremio, yo los públicos por la radio, para que el trabajador se entere, se mantenga informado".*

Llama la atención que muchos de ellos si bien tienen conocimiento de la existencia de las estancias y de quienes eran sus encargados, nunca habían tenido un acercamiento directo al trabajo de los peones de los arrozales. Por lo que algunos se mostraban asombrados y perplejos frente a las ihumanas condiciones de trabajos que se tornaban más que evidentes. Mostrando signos de inacción e impotencia un delegado gremial en Goya me decía: *"Considero que el sindicato puede llegar a tener intervención respecto a la negociación salarial no así respecto a las condiciones de trabajo en los arrozales."*

Otros durante las entrevistas tratan de justificar la inacción sindical. O bien, aprovechaban la oportunidad para hacerles conocer los beneficios que pueden tener como trabajadores al afiliarse a UATRE de Corrientes, esto relata un delegado de Goya*: "Si, el sindicato puede representar a los trabajadores de los arrozales, es muy conveniente porque hay muchas cosas que el trabajador rural no sabe y el sindicato lo sabe. Como nosotros que no sabíamos donde ir y el Secretario General nos orientó".*

Por último, existían delegados que remarcan el marco legal que encuadra a los trabajadores de los arrozales aunque eran concientes de su débil aplicación: En Corrientes capital un delegado nos decía: *"El convenio es el de 1973, se proponen condiciones de trabajo y salarios para el personal encuadrando a aquellas personas que se desempeñan en las tareas de recolección y manipuleo de arroz; comprende a la provincia de Corrientes y Entre Ríos. Temáticas: forma de contratación del personal, funciones del delegado obrero, jornada laboral alimentación y vivienda, traslado del personal, condiciones de higiene y seguridad, salarios, horas extras, aportes jubilatorios, cuota sindical, obra social, disciplina, trabajos realizados,*

infracciones, feriado, aguinaldo. No hubo cambios y muy pocas se cumple (…)" En Goya un delegado muy comprometido con su labor ante la pregunta: ¿En qué medida el accionar sindical ayuda a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores arroceros? Sintetiza: "La ley está pero no se aplica en el campo".

Evolución de la acción sindical

Siguiendo a Touraine, Alain, no es posible calificar al sindicalismo interviniente en el CAI como un movimiento social, en tanto este se limita a dar respuesta a una situación social determinada. Si bien esto no se modificó, el sindicalismo correntino antes de la dictadura militar supo solidarizarse y conformar un movimiento social, cuyos reclamos, como la reforma agraria hablan de un mayor nivel de concientización de sus dirigentes. A diferencia de una mera acción social un movimiento social es una acción conflictiva mediante la cual se transforman situaciones culturales y un campo de historicidad en formas de organización social, definidas a la vez por normas culturales generales y por relaciones de dominación. No existe movimiento social sin una conciencia social presente aunque de manera difusa tendiente a conducir el sentido de la historicidad en oposición al sentido que las clases dirigentes le atribuyen.

Entre los factores que limitan la plena realización del sindicalismo rural en un movimiento social y desde las perspectiva de los participantes del CAI, los trabajadores y delegados enumeran: el temor al despido; el nivel de instrucción de los trabajadores; su desconocimiento de las funciones sindicales; desconexión del sindicato con sus bases; desocupación; desinformación respecto a los derechos laborales y sindicales de los trabajadores; indiferencia de intereses contrapuestos (empresario-trabajadores); individualismo; relaciones paternalistas en la empresa; empleo temporario o transitorio; dispersión geográfica de los trabajadores; falta información; falta de capacitación para los delegados y financiamiento de UATRE a sus delegaciones y seccionales correntinas; burocracia sindical; falta de medios de transporte automotor para trasladarse a las chacras; rechazo de la patronal al accionar sindical y la no visualización de un proyecto económico y social alternativo.

En una población mayormente asalariada que supera el 50% tanto en 1988 como en el 2002 de acuerdo con datos del CNA del INDEC. Me pregunté: ¿Cuáles son para usted los principales factores que limitan la movilización sindical en el agro y particularmente en la producción arrocera? Las respuestas de los delegados gremiales pueden sintetizar en esta frase de un delegado de la seccional Goya*: "cuesta hablar con los otros trabajadores, además cuesta la comunicación por la distancia y además existe miedo"."La gente por ahí tiene miedo de afiliarse, uno es trabajador, la gente tiene miedo a afiliarse porque tiene miedo de perder el laburo. Porque nosotros también teníamos miedo de afiliarnos, pero venimos acá y nos acercamos al Secretario General de Goya".*

Respecto a las acciones de UATRE Corrientes en el CAI desde 1986 hasta la actualidad todas remiten a la ejecución de acciones que se diseñan a nivel nacional entre las que podemos mencionar: la instauración del RENATRE a partir de 2001, el mismo posibilitaría la constitución de las siguientes funciones: expandir la libreta a cargo del trabajador rural arbitrando los medios para asegurar su autenticidad; centralizar toda la información pertinente y necesaria para facilitar la contratación de los trabajadores; llevar estadísticas de los trabajadores permanentes y transitorios; supervisar el régimen de bolsa de trabajo para los empleados transitorios (hoy inexistente); coordinar el accionar y dictar todas la reglamentaciones necesarias a fin de administrar la ley.

Entre las funciones sindicales destacadas por los entrevistados se encuentra: el asesoramiento legal. Administrar servicios brindados por la obra social (hoy considerados deficientes por lo trabajadores). La intervención del sindicato en la negociación salarial pero no en la mejora de las condiciones laborales. Gestionar la obligatoriedad del suministro anual y uso de la ropa de trabajo y del servicio de sepelio.

En general el sindicato actúa cuando los despidos ya fueron efectuados: *"más que nada se da en los casos de despido cuando los despiden de palabra nada más y se dan esos casos esa es la negociación que se hace por despido".* Esto sin duda puede ser interpretado como una estrategia defensiva, que los delegados atribuyen a la falta de comunicación entre el gremio y los peones de los arrozales o incluso a la falta de información acerca de sus derechos y de la relevancia de la intervención sindical en el sector.

Dadas las condiciones de trabajo en el CAI es llamativo el bajo nivel de conflictividad social: los trabajadores no recuerdan haber participado de alguna manifestación de lucha, conflicto o huelga en el período considerado; mientras que los delegados recuerdan haber adherido y participado en un suceso de importancia acontecido en la “Plaza Cabral” de la Capital Correntina en 1999 cuando docentes estatales manifiestan el atraso en su haberes mientras se le suman los padres de los alumnos, estatales y ciudadanía en general formando frente gremial y civil de protesta. Esto refuerza la tesis de que el accionar sindical en el CAI correntino no puede ser calificado como movimiento social sino como conductas colectivas con muchas dificultades para defender conquistas logradas.

6. Reflexiones finales.

El proceso de modernización en el sector arrocero con mayor impulso desde la década de los 90’ se basa en la inversión de bienes e insumos de producción destinados a aumentar la productividad del trabajo por parte del sector tradicionalmente ganadero de la provincia.

El objetivo es aumentar la capacidad competitiva de las empresas a nivel de los mercados internos y externos mediante la reducción de los costos de producción por medio de: la introducción de tecnología ahorradora de mano de obra; la integración vertical y diversificación de los procesos y productos; la innovación en la organización de los procesos de trabajos; la intensificación de

la jornada de trabajo y fundamentalmente la flexibilización en las relaciones salariales, dado que el arroz es un cultivo mano de obra intensivo. Dicha flexibilidad se expresa en una variedad de categorías laborales que van desde la subcontratación de las labores pasando por trabajadores temporales, eventuales, precarios, en negro y clandestinos.

La consolidación de escenarios regionales como el MERCOSUR, la apertura y la desregulación de las economías nacionales así como la creciente complejidad de la agricultura, producto de las nuevas tecnologías y organización de la producción y el trabajo, con mayor dependencia de la fase comercial, servicios y de los grandes agronegocios que integran la fase industrial son algunas de las variables que explican las condiciones y posibilidades de sindicalización en el caso arrocero correntino.

El impacto sobre la estructura productiva local y la capacidad de las empresas para incorporar innovaciones y competir en el nuevo contexto es fuertemente desigual. La comprensión de los cambios y continuidades experimentados por el sector primario del CAI arrocero de Corrientes constituyen avances en la comprensión del impacto diferencial del Mercosur sobre los distintos tipos de agentes socioeconómicos involucrados en ese complejo agroindustrial, donde los actores más débilmente posicionados parecen ser las pequeñas explotaciones, el sector cooperativo y sobre todo los trabajadores de los arrozales.

La entidad gremial que representa al trabajador arrocero ha demostrado una estrategia adaptativa y defensiva frente a los cambios del escenario laboral, mostrándose ineficaz en algunas situaciones como las de desempleo y sin reacción para imponer sus propias estrategias.

A esto se le suma que la participación en la toma de decisiones dentro del CAI arrocero por parte del sindicato es débil. Su influencia se hace evidente a nivel nacional y sectorial, en el cual no siempre hay un conocimiento acabado de las condiciones de trabajo en los arrozales.

Por otra parte, no puede definirse al Estado provincial una institución de apoyo para los trabajares ni para las entidades gremiales, la influencia del sindicato sobre el gobierno provincial es irrelevante en tanto no demuestra tener dominio directo y capacidad de movilización de los trabajadores.

En tanto ha perdido su sentido reformista y militante el sindicalismo queda reducido a un sistema neo-corporativista. “El corportativismo político es una figura de acción sindical que no puede pensarse fuera de su incorporación a un partido y al Estado y que apunta a someter todo el sentido de la acción partidaria y estatal a una lógica sindical. Puede decirse que el sindicalismo depende del sistema político y no es autónomo ya que no puede definirse como un grupo intermediario, situado en la sociedad civil. Sin embargo no está controlado por el Estado. Un claro ejemplo de ello es el fracaso de los regímenes políticos, militares o civiles, represivos o liberales, en su intento de someter al sindicalismo argentino”[282]

[282] Op. cit. Bunel, J (1992), Introducción. El subrayado es mío.

La ilusión corporativa consiste en creer que los problemas profesionales pueden ser resueltos sólo por el control del mercado de trabajo y que pueden preservar su autonomía y escapar a cualquier influencia del Estado y de los partidos políticos. Los intereses profesionales, sin embargo, no pueden escindirse del escenario político o nacional dentro del que se encuentran.

Resulta evidente la premisa de que es imposible o por lo menos difícil comprender la influencia y capacidad de movilización del sindicato, sin tomar como punto de partida el mercado de trabajo, el trabajo en las distintas producciones agropecuarias así como el desarrollo tecnológico agrario del país. A su vez la mayoría de los análisis del sindicalismo y de las relaciones profesionales deben estar emparentados con categorías políticas e ideológicas.

Los sindicatos por empresa han podido enfrentar la descentralización de la negociación colectiva con mayor eficacia que el sindicalismo por rama. Sin embargo, el sindicalismo de oficio frente al cambio tecnológico se vería debilitado, en tanto el mismo lleva a una pérdida del oficio: por ejemplo el de aguador y se traduce en trabajadores poco calificados y adaptables a las nuevas tecnologías que se verían desprotegidos por un sindicato de oficio. En las actuales condiciones, un sindicalismo por rama dadas las actuales políticas socioeconómicas de la actividad otorga mayor relevancia al poder de la confederación lo cual no convierte al sindicalismo rural en un movimiento social.

El caso en estudio no puede ser aislado del contexto global en el que se inscribe el accionar sindical, en este sentido rescato esta idea: “Hoy el modelo de relaciones laborales tiende hacia la precarización del empleo, la descentralización de la negociación colectiva, la flexibilidad, la desindicalización y la privatización de las obras sociales de los sindicatos. Todo esto ha provocado la división de la CGT: la mayoritaria apoyó las políticas de Menem y aceptó la flexibilidad, mientras que la otra parte formó la CTA y al interior de la CGT se formó una corriente más radical, el MTA.”[283] “En síntesis, la estrategia general de los sindicatos corporativos consistió en intentar reconstruir su alianza añeja con el estado, pero ahora con el estado neoliberal. Las cúpulas estatales no despreciaron estos afanes y utilizaron la capacidad de control de los organismos corporativos sobre los trabajadores para implantar sus políticas económicas y laborales. El resultado general fue la pérdida importante de niveles salariales y condiciones de vida, el desprestigio de los sindicatos ante los propios trabajadores (…)”. [284]

Cabe mencionar que las actuales condiciones laborales en el CAI arrocero correntino puede resultar limitantes para un sindicalismo corporativo, no así para la conformación de un movimiento social capaz de asir una variedad de

[283] Enrique de la Garza Toledo (2001). Pág: 21. “La transición política en América Latina entre el corporativismo sindical y la pérdida de imaginarios colectivos”. En: Enrique de la Garza Toledo (comp.). *Los sindicatos frente a los procesos de transición política* (2001). CLACSO-Asdi. Buenos Aires.

[284] Luna y Pozas: (1992) Pág: 21 Citado por: Op. Cit. Enrique de la Garza Toledo (2001).

situaciones que van desde el desempleo crónico hasta las formas más precarias y penosas de trabajo.

Es decir, la forma sindical al quedar referenciada como sindicato-estado corporativo resulta desbordada frente a un escenario de mayor heterogeneidad y diversidad. Sobre todo para representar a los actores en una multiplicidad de espacios y condiciones de trabajo.

El actor sindical se encuentra fuertemente limitado en un escenario que paradójicamente le es favorable, en tanto el cultivo del arroz es mano de obra intensivo con un fuerte peso de los trabajadores asalariados. Queda demostrado que la creciente mecanización genera una tendencia a disminuir la demanda de mano de obra en el sector arrocero de la provincia de Corrientes. A su vez el incremento del número de prácticas culturales, exigidas por el nuevo paquete tecnológico, no compensa la disminución de la demanda como consecuencia de la sustitución del trabajo por capital. Sin embargo, en el caso arrocero estas son tendencias y el reemplazo de la fuerza de trabajo por las nuevas tecnologías no se hace evidente.

Lo que lleva a preguntarse las razones de dicha paradoja. Para desentrañar la misma el estudio llega a la conclusión que la organización del trabajo y la producción y su consiguiente forma de acumulación del capital determinan las condiciones y posibilidades de sindicalización en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes. En este sentido, se pone de manifiesto un híbrido entre relaciones sociales capitalistas en la estructura y un fuerte contenido paternalista, que fomentan una explotación extrema de los trabajadores con un bajo nivel sindical y un claro descrédito que convierten al sindicato en un actor corporativo e impotente a la hora de conciliar intereses contrapuestos, y sobre todo representar a sus trabajadores.

Queda demostrado que la hegemonía conservadora en los ámbitos políticos y culturales en la provincia de Corrientes genera prácticas laborales paternalistas alejadas de las reivindicaciones propias del actor sindical (en este caso UATRE) de fuerte orientación peronista. Pareciera que los actores involucrados producen y reproducen por medio de sus prácticas relaciones sociales paternalistas que se manifiestan en la relación entre el patrón y el trabajador, entre los ciudadanos y el estado, entre los partidos y sus electores, entre el sindicato y los terratenientes y muchas veces al interior del sindicato mismo. Sin embargo, el caso de UATRE se enmarca en la génesis y desenvolvimiento del movimiento peronista que si bien es por excelencia urbano éste permeó la ideología del actor sindical en cuestión, aunque su despliegue se vio limitado por el contexto político provincial.

Se pone en evidencia que los sindicatos tienen prioridades y maneras de accionar diferentes según el tipo de sociedad a la que pertenecen: y el caso correntino resulta ser una sociedad fuertemente polariza, caudillista y como dijimos fuertemente conservadora. Aún así, dentro del mismo tipo de sociedad pueden encontrarse reacciones sindicales diferentes y rupturistas, como la que convocó a los miembros de UATRE a la plaza Cabral junto a los sindicatos disidentes, agrupaciones sociales y maestros.

Como queda demostrada la tan nombrada “crisis de representación” o “crisis sindical” es un fenómeno indisolublemente ligado a los cambios de su entorno, además dichas mutaciones tienen consecuencias para todas las instituciones del trabajo y no sólo la sindical. Parece ser que en una época donde el sindicato rural en Corrientes se ve excluido del proceso de toma de decisiones, mientras que se repite el descontento del gobierno provincial y de algunos círculos patronales respecto de la credibilidad y función del actor sindical en el medio rural. Sin embargo, y esto hay que decirlo, la historia del mundo agrario en la Argentina enseña que los sindicatos deben ser uno de los pilares fundamentales para que la sociedad en el medio rural se democratice.

Por lo que se desprende de ésta tesis, que en Corrientes el sindicalismo rural vive una de sus más fuertes y profundas crisis, por el bajo número de delegados sindicales; la pérdida de influencia del sindicato en la toma de decisiones en el CAI arrocero; la crisis de credibilidad del sindicato afuera y adentro de su plantilla de afiliados y delegados; y la desmovilización y mutismo de los trabajadores de los arrozales cuya causa puede deberse a las consecuencias para la mano de obra de la reconversión productiva en el sector desde los ’90; a las tendencias de expulsión de mano de obra por la técnica; a la política defensiva llevada a cabo por el sindicato; a la ofensiva patronal, al desinterés de participación por parte de los trabajadores en la toma de decisiones que se manifiesta en una suerte de “dejar hacer” y sobre todo al desconocimiento por parte de los trabajadores de sus derechos elementales. Como ser un salario digno, una vivienda confortable, una buena alimentación y una educación formal indispensable para defenderse en un mundo rural cada vez más sofisticado tecnológicamente.

Por supuesto, el presente análisis resulta una caracterización de un caso particular del medio rural que ha permitido ir muchos más allá que la simple enumeración de dichas dificultades para acceder a una sindicalización plena. Por lo que se estima hacer futuras comparaciones como por ejemplo con el caso entrerriano, se si bien resulta cercano geográficamente su historia y posibilidades de sindicalización resultan ser otras.

La pérdida de influencia de UATRE en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes refleja la situación del sindicalismo en el medio rural con una economía de mercado, empresarial y modernizante. Habría que ver si esta misma situación se repite para casos donde la estructura productiva es más heterogénea y donde los sectores populares están más organizados.

La aguda crisis del caso sindical puede deberse a tres factores analizados: el proceso de reestructuración productiva de los ´90 en el CAI arrocero de Corrientes; una aceleración de las innovaciones tecnológicas; la presencia en el poder económico y político de la provincia fuertemente conservadores pero identificados con la libertad de mercado; a la desregulación del sector; a la flexibilización laboral y a la ruptura y disciplinamiento que implicó la dictadura para la tradición sindical en el medio rural.

El sindicalismo rural debe adaptarse a los cambios como otras instituciones del trabajo: las organizaciones de empleadores, las empresas, el Estado. Son los trabajadores y los sindicatos los que deben decidir sobre el papel futuro de los sindicatos

7. Bibliografía general

Abramovay, Ricardo (2006) “Para una teoría de los estudios territoriales”, en Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, CICCUS, Buenos Aires.

Aglietta, Michel (1991) *Regulación y crisis del capitalismo. El caso de los Estados Unidos*, Ed. Siglo XXI, 2da. Edición, México,

Aguilera, María Eugenia (2001). “Modalidades de intermediación en la contratación de cosecheros citrícolas en Tucumán”, en: Aparicio, S- Benencia, R (comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Aguirre Baztan,A.(1995) "Etnografía", *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural”* (Boixareu Universitaria Marcombo).

Alfaro, M (2001) “Trabajadores agrarios y sindicalismo en Argentina: avance y dudas pendientes” En: Aparicio, S- Benencia, R (comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

Ansaldi, W (1991). “Hipótesis sobre conflictos agrarios pampeanos”, en: *Revista Ruralia Nº2*- Mayo 1991. Ed.: Ruralia -Flacso-Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires.

Anuario Estadístico de la República Argentina (2001). INDEC. Buenos Aires.

Aparicio, S y Tort, M. I. (1980). “La producción agropecuaria y su relación con el mercado de trabajo rural: estudio de casos de desequilibrio”. CEIL. *Informes de investigación Nº 2.* Buenos Aires.

Aparicio, Susana - Benencia, Roberto.(Comp.),(2001). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* La Colmena. Buenos Aires.

Aparicio, Susana (1985). “El empleo rural y la caracterización de los sectores sociales a través de los censos de población” en Los censos de Población del 80. Taller de análisis y evaluación. INDEC. Buenos Aires.

Aparicio, Susana- Gras, Carla (1999) “Las tipologías como construcciones metodológicas”, en: Giarraca, N (Comp.) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* La Colmena. Buenos Aires.

Arguello R., Manuel y Alan Lavell (2001). Internacionalización y globalización: notas sobre su incidencia en las condiciones y expresiones de riesgo en América Latina. La RED de estudios sociales. 16 pp
http://www.desenredando.org/public/articulos/2001/ig/index.html

Arias Dias, Rodolfo coordinador de la Salud en el Trabajo del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social de México, citado en la clase nº5 pág 7: "Condiciones y medio ambiente de trabajo" del curso de Formación a Distancia (2002). "Crisis del Régimen de acumulación y transformaciones del mundo del trabajo en el Ámbito Latinoamericano"Ceil –Piette. Campus Virtual CLACSO.

Armstrong, Pat (1998): *"Transformación del mercado y del trabajo"*, en: I.L.O.: *Encyclopaedia of Occupational Health and Safety.* Fourth edition. International Labour Office. Geneva.

Aspiazu, D, Basualdo, E y Khavisse, M (1986). *El nuevo poder económico en la Argentina de los ochenta*. Ed. Legasa. Buenos Aires.

Azpiazu, Daniel – Nochteff Hugo (1994) "El período post-76, oportunidad financiera y regresión estructural", en: *El desarrollo Ausente* FLACSO. Buenos Aires.

Balvé, B (1973). *Lucha de calles, luchas de clases: elementos para su análisis. Córdoba, 1971-1969.* Ed.Blindada. Buenos Aires.

Barsky, A. (2000). La región como noción operativa: Algunas reflexiones sobre el creciente abandono del enfoque regional en la Geografía Argentina. Reflexiones Geográficas. 9:119-125. Baxendale, C.A. (2000). *Geografía y planificación urbana y regional: una reflexión sobre sus enfoques e interrelaciones en las últimas décadas del siglo XX. Reflexiones Geográficas.* Buenos Aires.

Barsky, Andrés (2000) "Auge y ocaso de la "Regiones geográficas argentinas" de Federico Daus." Ponencia presentada al Segundo Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata, Argentina Octubre.

Barsky, O – Djenderedjan, J (2003). *Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895.* Tomo 1. Ed. Universidad de Belgrano-Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

Barsky, O. y Pucciareli; A. (1991). "Cambios en el tamaño y el régimen de tenencia de las explotaciones agropecuarias pampeanas", en: Barsky, O (comp.) *El desarrollo agropecuario pampeano.* Ed. INDEC, INTA; IICA; Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. Argentina.

Basualdo, E (2006). *Estudio de historia económica argentina desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Ed. Siglo XXI- FLACSO. Buenos Aires. Pág 100-149.

Basualdo, E – Khavisse, M (1993). *El nuevo poder terrateniente. Investigación sobre los nuevos y viejos propietarios de tierras de la provincia de Buenos Aires*. Ed. Planeta. Buenos Aires.

Basualdo, E- Khavise, Miguel y Lozano, Claudio, (1988). *La propiedad agropecuaria en la Zona Deprimida del Salado.* CODESA - PNUD. Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (1987).*Deuda externa y poder económico en la Argentina*. Ed. Nueva América. Buenos Aires.

Basualdo, M y Khavisse, M (1994). "La gran propiedad rural en la provincia de Buenos Aires", en: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Nº 134 Vol.34. Julio-septiembre 1994. Pág.: 197/216. Buenos Aires.

Bauzas, R (1993)"Más allá de la estabilización y la Reforma. Un ensayo sobre la economía argentina a comienzos de los 90". En Revista Desarrollo Económico, vol.33, No 129, abril-Junio. Buenos Aires.

Bayer, O (1985) *La patagonia rebelde*. Ed.: Hyspamérica. Buenos Aires.

Beccaria, L (1993) "Estancamiento y distribución del ingreso", en Minujín, A (editor): *Desigualdad y Exclusión*, UNICEF/Losada. Buenos Aires.

Begenisic,F (1998). *Panorama Agrícola. Nº2, Especial de Arroz* (Buenos Aires: SAGPyA).

Bendini, M - Steimbreger, N (2005). "Integración agroalimentaria. Trayectorias empresariales comparadas en la fruticultura argentina de exportación". En: Barbosa Cavalcanti. J. S- Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo Local en América Latina.* Ed: CICCUS. Buenos Aires.

Bendini, M y Bonaccorsi, N (Comp.) (1998). *Con las puras manos. Mujer y trabajo en las regiones frutícolas de exportación.* GESA Ed.: La Colmena. Buenos Aires.

Bendini, M y Pescio. C (comp.) (1996). *Trabajo y cambio tecnológico. El caso de la agroindustria del Alto Valle*. GESA. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Bendini, M. I. – Barbosa Cavalcanti, J. S- Flores, S. M.L (2006) "Una mirada sobre el campo de la sociología rural en América Latina". En De la Garza Toledo (Comp.). *Tratado latinoamericano de Sociología*. Ed. Anthropos. Barcelona.

Benencia, R – Floreal, F (1996) “Sociología y empleo Agrario en la Argentina”. En: Panaia, M (Comp.) *Trabajo y Empleo. Un abordaje interdisciplinario.* Tercer debate. Ed. EDUDEBA-PAITE. Buenos Aires.

Benko, Georges y Lipietz, Alain (1994) “El nuevo debate regional” y “De las redes de distritos a los distritos de redes”, en G. Benko y A. Lipietz, *Las regiones que ganan*, Alfons el Magnanim, Valencia.

Berenguer, P. (2004). “Relaciones de trabajo temporarias: control y resistencia. El caso de la esquila de lanares en Chubut, Argentina”, en: *Revista Estudios del trabajo nº 28*. Julio/diciembre. Ed. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo. Buenos Aires. Argentina.

Bertini, Silvano (2000). “El fomento al desarrollo espontáneo y al clustering entre las PyMES: un intento de definición de un marco conceptual para las políticas a partir de algunas experiencias empíricas”. En: Boscherini, F y Poma, L (Comp.). *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global.* Ed.Niño y Dávila. Madrid.

Bilsky, E (1984) *La semana trágica.* Ed.,Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Bilsky, E. J. (1986) *Esbozo del movimiento obrero argentino: desde sus orígenes hasta el advenimiento del peronismo.* Ed. Fundación Simón Rodríguez- Biblos. Buenos Aires.

Blanco, M (2001) “La agricultura conservacionista y sus efectos sobre la mano de obra rural. La aplicación de siembra directa en el cultivo de cereales y oleaginosas”. En: Neiman, G (Comp.) *Trabajo de Campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Ed. CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

Bloch, Roberto (1998). Corredores Bioceánicos de Comercio Internacional en el Cono Sur. Transporte. Revista de la Bolsa de Comercio Nº 1475 (Agosto): 23 – 32

Bloch, Roberto (2000). Objetivos de los Corredores Bioceánicos. En: http://www.robertobloch.com.ar/art/sc02.html

Borro, M de C (1993). “Tipos de asalariados y mercado laboral en la producción de tabaco virginia en la provincia de Jujuy”. En: Manzanal. M (Comp.). (1996) *El desarrollo rural en el nordeste argentino.* Salta. Citado por Alfaro, M. I. (2001), en “Trabajos rurales y sindicalismo agrario en la Argentina: avance y deudas pendientes”, en: Aparicio, S. – Benencia, R (Comp.) *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Boscherini, F y Poma, L (Comp.) (2000)*Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global.* Ed. Niño y Dávila. Madrid.

Boscherini, F. y Poma, L. (2000), “Más allá de los distritos industriales: el nuevo concepto de territorio en el marco de la economía global”, Capítulo 1 del libro de Boscherini F. y Poma, L. (Comp.) *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. El rol de las instituciones en el espacio* global, Miño y Dávila Editores, Madrid.

Botana, N (1977). *El orden conservador.* Ed. HYSPAMERICA. Buenos Aires.

Boyer, R – Neffa, J. C (2004) *La economía argentina y su crisis (1976-2001) visiones institucionalistas y regulacionistas.* Ed. Niño y Dávila/ Ceil – Piette. Buenos Aires.

Boyer, Robert. (1989). *La teoría de la regulación un análisis crítico.* CEIL-Humanitas. Buenos Aires.

Boyer, Robert-Sallard,Yves (coord.).1997(1995) *Teoría de la Regulación: estado de conocimiento*, Vol.I,II,II. .Trabajo y Sociedad, CEC, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Brondo, A (2005) RENATRE. Un registro Nacional al servicio de la Seguridad Social Rural. Ed. CICCUS. Buenos Aires.

Bruyn , S. (1972). *La perspectiva humana en la sociología*. Amorroutu.Buenos Aires.

Buchrucker, C (1987). *Nacionalismo y peronismo*. Sudamericana, Buenos Aires.

Bunel, J (1992). *Pactos y agresiones. El sindicalismo argentino ante el desafío neoliberal*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Calderón, Chiriboga y Piñeiro (1992). *Modernización democrática e incluyente en la agricultura de América Latina y el Caribe*. IICA, Costa Rica.

Canitrot, A (1980). *La disciplina como objeto de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976.* Estudios CEDES. Buenos Aires.

Carballo González, C- Pagliettini, L- Filippini de Delfino, S (2001). “Las Transformaciones y requerimientos de mano de obra en la producción arrocera de la provincia de Corrientes”. En: Aparicio, S- Benencia, R (Comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Carballo, C y Catania, M (1988). *La producción de tabaco en la Argentina*, CEDEL, Buenos Aires.

Castells, Manuel (2002) 1999. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Cavalcanti. J. S- Neiman, G (Comp.) (2005). *Acerca de la Globalización en Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo Local en América Latina.* Ed: CICCUS. Buenos Aires.

Ceballos, Marta (1992). "Los molinos arroceros correntinos: un estudio cuasi-etnográfico de ocho establecimientos con especial referencia a sus condiciones y medio ambiente de trabajo." Informe de investigación Nº 9, Junio de 1992. Ed: CEIL /CONICET. Buenos Aires.

CEPAL (1988): "Tendencias y fluctuaciones del sector agropecuario pampeano" Documento de Trabajo. Nº29. Buenos Aires.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2007). Panorama Social de América Latina, 2006. Publicación de las Naciones Unidas. 430 pp.

CEPAL (Comisión Económica para América Regional Sudamericana). (2007). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2006 – 2007. Documento Informativo. Publicación de las Naciones Unidas.

Cittadini, R-Dedieu,B-Derail,L y Pérez, R (2001). "Trabajo y tecnología en explotaciones ganaderas de la provincia de Buenos Aires" En: Neiman, G (Comp.) *Trabajo de Campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural.* Ed. CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

Cloquell, S (1999). "Apuntes y discusiones sobre la construcción de una sociología ambiental." En: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Coraggio, José Luis (1987) *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*. Universidad Autónoma del Estado de México. Instituto Literario. Toluca .México.

Coriat, Benjamín (1992), 1996. El Taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica. Ed. Siglo XXI. México.

Coriat, Benjamín (1992), 1998. Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa. Ed. Siglo XXI. México.

Coriat, Benjamin y Taddéi Dominique (1995) *Made in France, cómo enfrentar los desafíos de la competitividad industrial*. Alianza. Buenos Aires.

Coriat, Benjamin. (1992). *El Taller y el cronómetro* (Madrid: Siglo.XXI).

Coriat, Benjamin. (1994)"Taylor.Ford y Ohno" en: *Estudios del trabajo* Nº7: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Coscia, Adolfo. (2002). La producción y comercialización de granos en la

Región Pampeana. Revista Institucional de la Bolsa de Comercio de Rosario. Año
XCII, Nº 1488. http://www.bcr.com.ar/

Crozier, Michel (1971). *Sociología del sindicalismo,* Quinta parte, Tomo:II. En: *Tratado de Sociología del Trabajo,* Tomo:2, Sexta parte. FCE. México.

Damil, Mario y Frenkel (1992) *La economía argentina en la década de los 80*, en Situación Latinoamericana en los 80. Evolución macroeconómica, Ed. Fundación CEDEAL. (Primera parte). Buenos Aires.

De la Garza Toledo, E (2001). "La transición política en América Latina entre el corporativismo sindical y la pérdida de imaginarios colectivos". En: Enrique de la Garza Toledo (Comp.). *Los sindicatos frente a los procesos de transición política.* CLACSO-Asdi. Buenos Aires.

Del Campo, H (1983), *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable.* CLACSO. Buenos Aires.

Diamand, Marcelo (1973). *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia.* Ed. Paidos. Buenos Aires.

"Documento base" pág.: 51/53.)(2004).Congreso Nacional y Latinoamericano sobre uso y tenencia de la tierra: Por una agricultura con agricultores. Ed.: CICCUS-Federación Agraria Argentina. Buenos Aires. 30 de Junio- Julio.

Domínguez, J. (2001). Canales de Distribución en Región del arroz. CFI. 01.03.2001.

Domínguez, J. (2001). MERCOSUR. Estructura del sector industrial del arroz. CFI. 01.03.2001.

Domínguez, J. (2002). "Arroz: Sector Primario. Financiamiento. Principales cambios en el sector en Corrientes en la década del '90". CFI, Consejo Federal de Inversiones (12-03-2002).

Domingo, Hugo L. y Agustín R. Moscariello (2005) La Región Centro y sus perspectivas en la realidad argentina. Revista Institucional. Bolsa de Comercio de Rosario. Año XCV Nº 1497. . http://www.bcr.com.ar/

Dorio, C - Mosciaro, M (2005) "De la producción extensiva a los feeslots: cambios en la organización productiva y comercial de los sistemas ganaderos en la Argentina." En: Barbosa Cavalcanti. J. S- Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo Local en América Latina*. Ed.: CICCUS. Buenos Aires.

Doyon M. Louise. (2006). Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.

Durkheim, Emile. (1985) *La división social del trabajo*. Planeta-Agostini. Barcelona.Ed.: Sudamericana/ Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Eco, U. (1999) Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Ed. Gedisa. Barcelona.

Encuesta Nacional Agropecuaria 2004. INDEC.

Encuesta Permanente de Hogares (2001), (Buenos Aires: INDEC)

Entrevista realizada a Boyer, Robert. (2003) "La industria y el campo ahora salen a buscar mano de obrera". En Diario Clarín, Domingo 12 de Enero.

Falabella, G (1990). "Trabajo temporal y desorganización social", en: *Estudios rurales Latinoamericanos.* Vol. 13. Nº3. Colombia. Citado por Alfaro, M. I. (2001), en *"Trabajos rurales y sindicalismo agrario en la Argentina: avance y deudas pendientes".* En: Aparicio, S. – Benencia, R (Comp.) *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Feldman, Silvio (1991) "Tendencias de la sindicalización en la Argentina", en*:* Estudios del Trabajo, Nº 2, julio-diciembre. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Fernandez, Arturo (1997) F*lexibilización laboral y crisis del capitalismo.* Espacio. Buenos Aires.

Fernández. D. V. (2005). "Perfil Descriptivo de la Cadena de arroz". Subsecretaria de Política Agropecuaria y Alimentos. Dirección Nacional de Mercados. Dirección de Mercados Agroalimentarios. Julio. Buenos Aires.

Ferrer,A (1998). Cap. "La economía política del peronismo" y Cap: "La economía política del liberalismo", En: *Crisis y alternativas de la política económica argentina.* FCE, Buenos Aires, 1977.

Flichman, G (1977) *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino.* Siglo XX México.

Forni, F (1999). "Carl Taylor y su época", en: Norma Giarracca (Comp.): *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Forni, F y Neiman, G (1993). "Los trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina". En: Moreno Omar (Comp.). *Desafíos para el sindicalismo en la Argentina.* Fundación Friedrich Ebert. Ed: Legasa, Buenos Aires.

Forni, F y Neiman, G (2001). "Los trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina" (2001). En: Neiman, G (Comp.). *Trabajo de campo, producción, tecnología y empleo en el medio rural.* Ed. CICCUS. Buenos Aires.

Forni, F; Benencia, R; Neiman, G y Aparicio, S (1988): "El empleo agropecuario en la Argentina" En: LA economía agraria argentina. Consideraciones sobre su

evolución y situación actual. XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios. Asociación Argentina de Economía Agraria. Buenos Aires.

Forni, F; Benencia, R; Neiman, G y Aparicio, S (1988): “El empleo agropecuario en la Argentina”, en: *La economía agraria argentina. Consideraciones sobre su evolución y situación actual.* XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios. Asociación Argentina de Economía Agraria. Buenos Aires.

Galafassi, G (1995) *Aproximación al proceso histórico de asentamiento, colonización y producción en el Delta del Paraná*. Estudios Sociales, Nº11. Buenos Aires.

Galafassi, G (2001) “Trabajo asalariado y trabajo familiar. Un estudio de caso en la producción frutícola y forestal”, en: Aparicio, S- Benencia, R (comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Galin, Pedro-Novick, Marta. (1990) *La precarización del empleo en la Argentina*. Centro Editor de América Latina, CIAT-OIT/CLACSO. Buenos Aires.

Gautié, J- Neffa Julio. C (1998) *Desempleo y Políticas de empleo en Europa y Estados Unidos.* Ed.: Lumen- Humanitas. Buenos Aires.

Gerchunoff, P- Machinea.L. (1994)"Un ensayo sobre la política económica después de la estabilización", en: Bustos, P. (Comp.): *Más allá de la Estabilidad*, Fund. Ebert. Buenos Aires.

Germani Gino (1973) “El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los inmigrantes internos.” En: *Desarrollo Económico*. Octubre-diciembre de 1973. Buenos Aires.

Giarracca, N (Comp.) (1999). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Giarracca, N- Aparicio, S (1991). “Los campesinos cañeros: multiocupación y organización.” Cuadernos del Instituto De Investigaciones- Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Giarracca, N- Bidaseca, K y Mariotti, D (2001). “Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafreros en la actividad cañera tucumana”, en: Giarracca, N (Comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO-Asdi. Buenos Aires.

Giarracca, N., Gras, C. Y Gutiérrez, P. (1995) “Métodos cuantitativos y cualitativos en Sociología Rural”, en *Ruralia, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO.* Nº6, Buenos Aires.

Giarracca, Norma (Comp.). (1999) *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* La colmena. Buenos Aires.

Giarracca, Norma- Cloquell, Silvia. (1998). *"La agricultura del Mercosur, el papel de los actores sociales"*, Introducción. (Buenos Aires: La Colmena-CLACSO).

Giberti, H (1986) *Historia Económica de la ganadería argentina*. Hyspamérica. Buenos Aires.

Giddens, Anthony (1993) *Consecuencias de la modernidad*, Sección I. Alianza. Madrid.

Godard, Francis (1996) "Cuadernos del CID SerieII", *El debate y la práctica sobre el uso de las historias las historias de vida en ciencias sociales* (Bogotá: Dto. de Publicaciones de Universidad Externado de Colombia).

Godio, J (1972) *La semana trágica de enero de 1919*. Ed.: Granica. Buenos Aires.

Godio, J (2005). *Sociedades de trabajo y sindicalismo sociopolítico en América Latina y el Caribe.* Ed. Corregidor. Buenos Aires.

Godio, Julio- Palomino Héctor- Wachendorfer, Achim (1972) *El movimiento sindical argentino (1880-1987)*. Puntosur, Buenos Aires.

Gordillo, M (1996). *Córdoba en los 60´ La experiencia del sindicalismo combativo.* Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

Gorenstein, S- Barbero, A- Estrada, M (2005) "Nuevos actores y dinámicas territoriales en el complejo oleaginoso del sur de la provincia de Buenos Aires", en: Barbosa Cavalcanty, J. S. y Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en la Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo local en América Latina*. Ed: CICCUS. Buenos Aires.

Gori, G (1958) *El pan nuestro: panorama social de las regiones cerealeras argentinas*. Ed.: Galatea-Nueva Visión. Buenos Aires.

Graciano, Osvaldo Fabián. Barsky, Osvaldo; Jorge Gelma (2001). Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Buenos Aires: Grijalbo-Mondadori. 460 p. Mundo Agr. [online]. jul./dic. 2001, vol.2, no.3 [citado 16 Septiembre 2007], p.0-0. Disponible en la World Wide Web: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515599420010002000004&lng=es&nrm=iso ISSN 1515-5994.

Gutman, G – Rebella, C, (1990). "Subsistema lácteo", en Gutman, G y Gatto, F, *Agroindustrias en la Argentina Cambios organizativos y productivos (1979-1990).* CEAL. Buenos Aires.

Gutman, G, (2000) "Trayectoria y demandas tecnológicas de las cadenas agroindustriales en el Mercosur ampliado. Oleaginosas: soja y girasol.

Prosicur/BID, Proyecto Global, Organización y Gestión de la Integración Tecnológica y Agropecuaria en el Cono Sur, Montevideo.

Gutman. G y Lavarello. P, (2003) *La trama oleaginosa en Argentina,* Estudio EG33.7, BID/CEPAL, Buenos Aires.

Hammerley, M. y Atkinson . (1994) *Etnografía*. Paidos. Buenos Aires.

Harvey, David (2003) *Espacios de esperanza.* Ed. Akal. Madrid.

Harvey, David (2004) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu editores. Pág. 265. Buenos Aires.

Heritage,J.(1990) "Etnometodología", en Giddens,A.: *La teoría social hoy*. Alianza Editorial. México.

IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana) (2004) Eje MERCOSUR – Chile. En: Planificación Territorial Indicativa: Cartera de proyectos IIRSA 2004. IV Sección, Cap. 7. 19 pp.

James, D. (1990) "Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976". Ed. Sudamericana. Buenos Aires.

Kornhauser, W (1969). *Aspectos políticos de la sociedad de masas,* Ed: Amorrortu. Buenos. Aires.

Kosakoff, B. (1993) "El desafío de la competitividad", Cap.: I y VIII, en Katz., J (Comp.) *Organización industrial competitividad internacional y política pública.* Alianza. Buenos Aires.

Latorre, R (1991). "Los grupos sociales del arroz en Uruguay", en Diego Piñeiro (Comp.). *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo*. CIESU, Montevideo. Citado por Alfaro, M. I. (2001). Op. Cit.

Latorre, R (1991). "Los grupos sociales del arroz en Uruguay". En: Diego Piñeiro (Comp.). *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo.* CIESU, Montevideo. Citado por Alfaro, M. I. (2001). Op. Cit.

Lattuada, M (1986). *La política Agraria Peronista* (1943- 1983). Ed. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Lechner, N (1992) *El debate sobre Estado y Mercado*, Rev, Nueva Sociedad No 121, Sepiembre-octubre. Buenos Aires.

Levin, Pablo (1974). *Diagnóstico de subsistemas. Posibles aplicaciones en el campo de la ciencia y tecnología.* Ed. CFI. Buenos Aires.

Linck, T (1994) 1993 (Comp.). *Agriculturas y campesinados de América Latina. Mutaciones y recomposiciones*. Ed. Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana. México.

Malaire, G. (1997) “Crecimiento y crisis en la agricultura”, 153-160. En: *Teoría de la regulación estado de los conocimientos*. Ed.: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Manual del censista (2002). Censo Nacional Agropecuario. INDEC.

Manzanal, Mabel (2001) "Neoliberalismo y Territorio en la Argentina de fin de siglo", en: Castagno,A; Woelflin ,ML; Raposo,I. (Comp.). *“Restructuración productiva, mercado laboral y desigualdades en Argentina”*. (Buenos Aires: UNR).

Manzanal, M; Neiman, G y Lattuada, M (2006) *Desarrollo rural, Organizaciones, instituciones y territorios* (2006), Ed. CICCUS. Buenos Aires.

Manzanal, Mabel (2000) “Los programas de desarrollo rural en la Argentina (en el contexto del ajuste macroeconómico neoliberal)”, EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, N° 78, Vol. XXVI, septiembre, Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, ISSN-0250-7161. Pág. 97.

Manzanal, Mabel (2003) “Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina”, en Realidad Económica N° 197, Julio-Agosto 2003, IADE, Buenos Aires, p. 92-115. Versión actualizada del artículo presentado por la autora en el VII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Cuba, 2002.

Manzanal, Mabel (2006) “Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural”, en Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (Comp.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios,* CICCUS, Buenos Aires.

Marrone, I– Moyano Walker, M (2001). “Imaginarios contrapuestos en la filmografía del agro pampeano.” *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, nº 3*, segundo semestre, de Centro de Estudios Histórico-Rurales. Universidad Nacional de La Plata.

Marshall, Adriana (1996) "Protección del empleo en América Latina: las reformas de los años 1990 y sus efectos en el mercado de trabajo". En: *Estudios del Trabajo*. Nº11 Enero/Julio. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Martinez, Daniel (1996): “Políticas del mercado de trabajo en la OCDE y en América Latina”. Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Documento de Trabajo Nro. 42.

Marx, Carlos (1971) Libro I, Capítulo IV (inédito) Resultados del proceso inmediato de producción. Ed.: Siglo XXI. Bueno Aires.

Marx, Carlos (1946): El Capital, Libro Primero, Vol I, capítulo I: “La mercancía”; capítulo IV: “Transformación de dinero en capital”; capítulo V: “Proceso de trabajo y proceso de valorización”; capítulo VI: “Capital Constante y capital variable”; capítulo VII: “La tasa de plusvalor”; Capítulo IX “Tasa y masa de plusvalor”; capítulo X: “Concepto de Plusvalor Relativo”. Ed.: FCE, México.

Matsushita, H (1987) *Movimiento obrero argentino 1930-1945, sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Ed.: Siglo Veinte. Buenos Aires.

Maxwel Joseph, A. (2000) “Qualitative Reserch Design. An Interactive Approch” Ed: SAGE. London. Material otorgado por el Seminario de Metodología Cualitativa dirigido por Irene Vasilachis de Gialdino.

Minsburg, (1995) "El encuadramiento ideológico de la actual política económica argentina y el 'Consenso de Washington'", en Minsburg, N y Valle, H. (comp): Argentina hoy: crisis del modelo, Ed. Letra Buena. Buenos Aires.

Mollard, A. (1997) “La agricultura entre la regulación global y sectorial”, 143-151. En: “Teoría de la regulación estado de los conocimientos”. Ed.: CBC-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Monza Alfredo, (1993): *La situación ocupacional en la Argentina,* UNICEF-Losada, Buenos Aires.

Monza Alfredo, (1986). *Restructuración productiva y empleo: algunas conclusiones preliminares a partir de ocho estudios de rama*. MTSS. Buenos Aires.

Monza,A (1992) “Algunas falacias difundidas en la discusión sobre reestructuración productiva y empleo”. En: *Revista de Ciencias Sociales, Desarrollo Económico*. Nº 127. Vol.32. octubre-diciembre 1992. Ed: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires.

Murmis, M (1978), “Sobre una forma de apropiación del espacio rural: el terrateniente pampeano y un intento para transformarlo”, en A.A. V. V. *Terratenientes y desarrollo capitalista en el agro*. Ceplaes. Quito.

Murmis, M y Feldman, S (1993)."La heterogeneidad social de la pobreza", en Minujín, A.(Comp.): *Cuesta abajo*; UNICEF/ Losada. Buenos Aires.

Murmis, M y Portantiero J. C (1972) *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Primera edición 1971. Ed. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

Murmis, M. y Portantiero J. C. (1971) 1987. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Quinta edición. Ed. Siglo Veintiuno Argentina. 106 páginas. Buenos Aires.

Murmis, Miguel y Feldman, Silvio (1996) “De seguir así”- En: Beccaria, L - López,N (Comp.) *Sin Trabajo*. *Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. UNICEF/LOSADA. Buenos Aires.

Neffa, Julio C. (1990): *El proceso de trabajo y la economía de tiempo. Contribución al análisis crítico de K. Marx, F. W. Taylor y H. Ford.* Ed. CREDAL/CNRS, Humanitas, Bs. As.

Neffa, Julio C. (1998): *Los paradigmas taylorista y fordista y su crisis,* Lumen/Trabajo y Sociedad/PIETTE, Bs. As.

Neffa, Julio C. (1998): *Modos de regulación, regímenes de acumulación y su crisis en Argentina (1880-1996).* EUDEBA/Trabajo y Sociedad/PIETTE, Bs. As.

Neffa, Julio Cesar (2000), Las innovaciones científicas y tecnológicas. Una introducción a su economía política, Ed. Lumen. Buenos Aires.

Neffa, Julio Cesar, (1998). *Los paradigmas productivos taylorista y fondista y su crisis. Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación,* Ed. Lumen-Humanitas. Buenos Aires

Neffa, Julio. (1992). *Proceso de trabajo y economía del tiempo.* Cap:I,II Y III. Humanitas, Buenos Aires.

Neffa, Julio. (1996)."Reflexiones acerca del estado del arte en la Economía del Trabajo y del Empleo", en: Panaia (Comp.) Op. Cit, EUDEBA-PAITE. Buenos Aires.

Neiman, G- Bocco, A (2005) “Estrategias y transnacionalización de la vitivinicultura en la Argentina”, en: Barbosa Cavalcanti. J. S- Neiman, G (Comp.) *Acerca de la Globalización en Agricultura. Territorios, Empresas y Desarrollo Local en América Latina.* Ed.: CICCUS. Buenos Aires.

Neiman, G- Bocco, A- Martín, C, (2001) “Tradicional y moderno. Una aproximación a los cambios cuantitativos y cualitativos de la demanda de manode obra en el cultivo de la vid”. En: Neiman, G (Comp.) *Trabajo de Campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural.* Ed. CICCUS. Buenos Aires. Argentina.

Neiman, G-Bocco, A y Miranda, O (2001). “Reestructuración productiva y empleo. Un estudio de actividades agroindustriales seleccionadas”. En: Aparicio, S- Benencia, R (Comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Neiman, Guillermo (Comp.) (2001) *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural.* Ciccus. Buenos Aires.

Nochteff Hugo, (1991). "Reestructuración industrial en la Argentina: Regresión estructural e insuficiencias en los enfoques predominantes", en *Desarrollo Económico*, vol.131, Nº123. IDES. Buenos Aires.

Nochteff,H (1994) . *El desarrollo Ausente*. FLACSO. Buenos Aires.

Noriega, Mariano (1993): “*Organización laboral, exigencias y enfermedad”,* en:

Laurell, Asa Cristina (Coord.) (2000) *Para la investigación sobre la salud de los trabajadores*. Serie Paltex, Salud y Sociedad N° 3. Organización Panamericana de la Salud.

Novick, Marta (1991). "Nuevas Tecnologías de gestión y acción sindical". En: *Estudios del Trabajo*, Nº1, Primer semestre. Aset. Buenos Aires.

O' Donnell (1992). "Democracia delegativa?", Rev. Cuadernos del CLAEH No 61, Montevideo.

Ocampo, J. A. (2000) Equidad, desarrollo y ciudadanía. Publicaciones CEPAL Santa fe de Bogotá: Alfaomega/CEPAL. 336 pp.

Orlansky, D - Orciani, M (1994). *La reconversión sindical después de la Reforma del Estado.* Trabajo presentado en el Segundo Congreso Nacional de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). 23-26 de agosto.

Pagliettini, L-Carballo González,C y Dominguez; J. (2003). "Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del Mercosur". En: Agroalimentaria. nº 16. enero-junio. Buenos Aires.

Pagliettini, L- Carballo Carlos.G. (2001) El complejo *Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR.* Ed. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

Panaia, M (2005).*Apuntes para la rediscusión del concepto de región en la Argentina actual.* En: Foro Trayectos y Territorios de Desempleo. Sus efectos sobre los espacios regionales y locales. Mar del Plata, 18 y 19 de marzo. Buenos Aires.

Panaia, M- Aparicio, S (2000) "Los orígenes de los asalariados en el NOA", en Panaia, M- Aparicio, S-Zurita, C (Comp.) *Trabajo y población en el Nordeste Argentino.* Ed: La Colmena. Buenos Aires.

Panaia, Marta (1992), "Sindicalización, participación y estructura ocupacional". En : Jorrat, J : R -Sautu, R (Comp.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina.* Ed. Paidós. Buenos Aires.

Panaia, Marta (2003). "Accidentes de trabajo en el sector informal" SRT, En prensa. Buenos Aires.

Panaia, Marta (Comp.) (2004) Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste argentino. La Colmena. Buenos Aires.

Panaia, Marta (Comp.) (2007). Transformaciones territoriales y productivas en el mercado de trabajo litoral. Impresiones Buenos Aires. Buenos Aires.

Panaia, Marta. 2004. *El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso*, Ed. Nobuko, Buenos Aires.

Pantanelli, A. (1999). Análisis de la cadena de arroz para consumo. SAGPyP. Buenos Aires.

Piore, Michael, (1983) "Notas sobre una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en: Toharia. L (Comp.): *El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones*, (Madrid: Alianza Editorial).

Portantiero, Juan Carlos (1977) "Economía y política en crisis argentina", en Revista Mexicana de Sociología, No 2. México.

Porter Michael (1999) "Clúster: entramado institucional, geografía y competitividad" en Elgue Cesar M Globalización, desarrollo local y redes asociativas, Corregidor, ISBN 950-05-1216-5, Buenos Aires, pp.49-62.

Pucciarelli, A (1991). "Evolución del proceso de desconcentración de la propiedad rural en la pampa bonaerense. 1920-80", en *Revista Ruralia* / Junio 1991. Ed. Imago Mundi-Flacso. Buenos Aires.

Quaranta Germán (2001). "Organización del trabajo y trabajadores en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense", en: Neiman, G (Comp.) *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Ed. CICCUS. Buenos Aires.

Queinnec, Yvon (1997): *Trabajo nocturno, trabajo por turnos... ¿vicios conocidos, vicios ocultos?,* En: documento de trabajo PIETTE-CONICET. Buenos. Aires. Noviembre 1995.

Ramos, M (1997) "Los colonos y los prisioneros", En: Mallimacci, F – Marrone, I. *Cine e imaginario Social*. Ed. CBC, UBA. Buenos Aires.

Ramos, M (2004). "Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos", en: Panaia, M (Comp.) *Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino*. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

Rau, V (2004) "Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas", en: Giarracca, N y Levy, B (Comp.), *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales.* CLACSO. Buenos Aires.

Resultados Generales. Censo Nacional Agropecuario (2002). INDEC. Buenos Aires.

Rock, D (1972) "Lucha civil en la Argentina. La semana trágica de enero de 1919", en: *Desarrollo Económico*. Vol. XI, Nº42-44. 1971/1972. Buenos Aires.

Rofman, A (1999) “Economías Regionales. Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales”. En: Revista Realidad Económica Buenos Aires (Argentina) Revista Realidad Económica Número 162 -16 febrero al 31 marzo de pp. 107-136. Revista Realidad Económica Buenos Aires.

Rofman, A- Quintar, A- Marques, N- Manzanal, M (1987). *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981.* Ed. CEUR. Buenos Aires.

Rofman, A- Romero, L. 1973 (1997) *Sistema socioeconómico y estructura regional en la argentina.* Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

Rofman, Alejandro. (1999). *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar.* Ed. Ariel. Buenos Aires.

Rofman,A (1987). *Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981).* Pág. 261. Ed. CEUR. Buenos Aires.

Rofman,A (1999). *Las economías regionales a fines de siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar.* Introducción. Ed. Ariel. Buenos Aires.

Rofman,Alejandro-Quintar,Aída-Marqués,Nora-Manzanal,Mabel(1987),*Políticas estatales y desarrollo regional. La experiencia del Gobierno Militar en la región del NEA (1976-1981)*. CEUR. Buenos Aires.

Rogers, Gerry comp. (1989), “Urban Poverty and Labour Market. Acces to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities”, Indroduction, Internationale Institut an Laboral Atudies (IILS). International Labour Office (ILO), World Employement Programmes (WEP). Citado por (Feldman, S – Galin, P : 1999, Idid).

Rojas, E, Catalano AM, Hernández D, Rosendo,R , Sladogna,M. (1995), *Los Sindicatos y la Tecnología: Cambios Técnicos y de Organización en las Industrias Metamelcánica y de la Alimentación en Argentina* . OIT/ ACDI. Ginebra.

Sábato, Hilda (1987). “La cuestión agraria pampeana: un debate inconcluso”, en *Desarrollo Económico*, Nº106, vol.27, Buenos Aires.
Sábato, J.F, “Notas sobre la formación de la clase dominante en la argentina moderna (1880-1914)”, 1979, citado por Basualdo, E – Khavisse, M (1993). Op.Cit.

Saltalamacchia, Homero.R (1960) “Proyecto Juventud y Políticas: Argentina en la década del 60”.*Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica.*(UAM, Area de Sociología). México.

Senén Gonzalez, S. (1978) “El poder sindical”. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires.

Sesto, C- Barsky, O (2005): *Historia del capitalismo agrario pampeano: la vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900*. Tomo 2. Universidad de Belgrano- Siglo Veintiuno Argentina. Buenos Aires.

Sevetlitza de Nemirovsky. A- González, R- Beordi. G, (2001). Empleo y conflicto en el sector hortícola de la Matanza provincia de Buenos Aires, en: Aparicio, S- Benencia, R (Comp.). *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Schorr, M (2006) *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis sociohistórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales. Tesis Doctoral,* FLACSO- MIMEO. Capítulo 1. Buenos Aires.

Sigal, S (1970). "Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Nº 70 / 1, Buenos Aires.

Sislian, E (1999) "Trabajo familiar versus trabajo asalariado. El estatuto del peón de campo de 1944 y los inicios del modelo populista de acumulación capitalista", en Jornadas interdisciplinarias de Estudios Agrarios y agroindustriales. UBA. Facultad de Ciencias económicas. Buenos Aires.

Situación y evolución social de la provincia de Corrientes. (1997). Síntesis Nº1. INDEC. Buenos Aires.

Sladogma, M (1995)."Las condiciones y medio ambiente de trabajo", en *Los Sindicatos y la Tecnología: Cambios Técnicos y de Organización en las Industrias Metamelcánica y de la Alimentación en Argentina, Parte II*, OIT/ ACDI. Ginebra.

Solbrig, Otto T. (2004). La agriculturización de la Argentina: una cuestión de producción, equidad y medio ambiente. Revista Institucional Bolsa de Comercio Rosario. Año XCIV, Nº 1494. http://www.bcr.com.ar/

Solbrig, Otto T. y Laura Vainesman (compiladores). (1998). Hacia una agricultura productiva y sostenible en la pampa. Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies, Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica. Orientación Gráfica Editora S.R.L.

Solis Carnicer, María del Mar. (2001). "La elite política en Corrientes frente a la Argentina del sufragio universal". En. História. UNISINOS. Revista do Programa de Pos Graduación en História. N°4 Volume 5. Julho- dezembro.

Soverna, S; Giarracca, N; Aparicio, S y Tort, M.I. (1988) "El complejo industrial arrocero". Ed. CEPA: Buenos Aires. Esta investigación forma parte del Proyecto *Expansión Agroindustrial y Transformaciones Sociales Agrarias: Formas productivas y Modalidades de Integración* del CONICET. Buenos Aires.

Soverna, Susana (1990) “Subsistema arrocero”. En: Gutman, G- Gatto, F (Comp.). Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos 1970-1990. CEPAL/ Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Spyropoulos,Georges (1991). *Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en El mundo”* PROIITTE-CEIL. Buenos Aires.

Tadeo, N y Palacios, P. (enero/junio 2004) “El empleo agrícola en el contexto de reestructuración económica argentina: los trabajadores cosecheros del citrus en el noroeste entrerriano”, en: *Revista Estudios del trabajo nº 27*. Ed: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo. Buenos Aires. Argentina.

Taylor y Bodgan, (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós. Buenos Aires.

Teubal, M (1999). “Complejos y sistemas agroalimentarios. Aspectos teóricos-metodológicos”, en: Giarracca, N (Comp.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Teubal, M- Rodríguez, J; (2002). *Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica.* Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Teubal, Miguel (1999). “Complejos y sistemas agroindustriales: aspectos teórico-metodológicos”, en: Norma Giarracca (coord.). *Estudios Rurales Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. (Buenos Aires: La Colmena).

Torre, J. C (1973) “La tasa de sindicalización en la Argentina”. En. Desarrollo Económico, Nº48, vol.12, enero /marzo. Buenos Aires.

Torre, J. C. (1988), *La formación del sindicalismo peronista*. Ed: Lease. Buenos Aires.

Touraine. A, (1994). *Crítica de la Modernidad*. F.C.E. Buenos Aires.

Tratado de Sociología del Trabajo. (1971). tomo: 2; Sexta parte. FCE. México.

Valenzuela, Cristina O. (2006) “Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino. Una visión geográfica del siglo XX”. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Valenzuela, Cristina O. (2006). Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino. Una visión geográfica del siglo XX. La Colmena. Buenos Aires.

Velasco H-Díaz de Rada, A. (1997). "La lógica de la investigación etnográfica", 1ra. Parte. Ed. Trotta.

Weber, M (1994) “Economía y sociedad”. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Yoguel, Gabriel, (2000), Prefacio para el libro de Boscherini F. y Poma, L. (comp). *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. El rol de las instituciones en el espacio global*, Miño y Dávila Editores, Madrid.

Zapata, F. (1993). *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano.* Ed. Fondo de Cultura Económica. Méxic

Anexo metodológico (materiales y cuadros)

Materiales

A continuación se adjunta la guía de la observación etnográfica.

Guía de Entrevista.
Grupo: Dirigentes

CARÁTULA
Nº:
Fecha:
Grupo:
Nombre y Apellido:
Nombre de la Empresa:
Capital de la empresa:
Ubicación de la Empresa:
Cargo gremial:
Cargo en la empresa:

HISTORIA PERSONAL

1. Nombre y Apellido
2. Edad

2 bis. Fecha de nacimiento

3. Sexo
4. Lugar de nacimiento
5. Nivel de estudios alcanzado por sus padres
6. ¿A qué se dedicaban sus padres? Ambos trabajaban, de qué, en qué sector (público /privado), rama de actividad.
7. Nivel de estudios alcanzado
8. Cursos de capacitación realizados. Objetivos.
9. Profesión
10. Lugar de residencia

SINDICALISMO (para todas las preguntas ver cambios desde 1986 hasta la actualidad)

11. Narre brevemente la historia de UATRE (orígenes/antecedentes).
12. ¿Desde cuándo está afiliado a UATRE?
13. Describa su trayectoria como militante gremial.
14. ¿Cuáles son las funciones del sindicato? ¿Hubo Cambios?

15. Describa la evolución de la legislación para trabajador rural. Cambios.
16. ¿Tiene conocimiento del convenio colectivo vigente para la actividad? ¿Hubo Cambios en las TEMÁTICAS?
17. ¿Cómo caracterizaría al modelo de organización sindical? ¿Qué tipo de organización es? ¿Cómo se distribuyen las funciones y poderes? Cambios.
- Categoría de los trabajadores que representa.

- centralizado/descentralizado
- pluralista/unitario o corporativista

18. ¿A qué nivel se da la negociación colectiva? Cambios.
19. ¿Considera al sindicato como un interlocutor válido para representar a los trabajadores?
20. ¿En qué medida el accionar sindical ayuda a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores arroceros?
21. ¿Cuáles son para usted los principales factores que limitan la movilización sindical en el agro y particularmente en el sector arrocero correntino?
22. Mencione acciones concretas de UATRE desde 1986 hasta la actualidad para mejorar la situación laboral del trabajador arrocero.
23. Mencione los conflictos, huelgas y manifestaciones de lucha de UATRE desde 1986 hasta la actualidad.
24. ¿Cuáles son los servicios prestados por el sindicato a los trabajadores? (Ej. Obra social)
25. ¿Cuáles fueron las consecuencias del cambio *tecnológico, la precariedad del empleo, el desempleo y la terciarización en la contratación* para la actividad sindical?
26. ¿Los procesos de integración agroindustrial han estimulado la interacción y solidaridad entre trabajadores rurales e industriales?
27. ¿Cómo modifica al accionar sindical los nuevos capitales y actores (Ej. Trabajadores brasileros) en el CAI (Complejo Agroindustrial) arrocero correntino?
28. ¿Cómo caracterizaría la relación entre los actores intervinientes en el CAI?
29. ¿Cuál fue la posición del sindicato UATRE frente a la crisis provincial sufrida en Corrientes? Relación del accionar sindical con la historia local.
30. ¿Cómo son elegidos los dirigentes sindicales?
31. ¿Qué grado de calificación tienen los dirigentes sindicales?
32. ¿Son considerados los requerimientos y deseos de la base sindical? ¿Los dirigentes tienen contacto con las bases?
33. ¿Cuál es la orientación ideológica del sindicato? ¿Esta tiene importancia para la acción? Cambios.
34. ¿Cuál es la actitud y/o estrategia sindical frente a las estrategias patronales de flexibilización: flexibilidad salarial, numérica, del tiempo de trabajo y técnico-organizacional?
35. ¿Cuál es el nivel de participación sindical en las decisiones acerca de los procesos políticos y económicos del sector? Cambios.
36. ¿Cómo caracteriza la relación entre UATRE y los partidos políticos provinciales? Cambios.
37. ¿Cuál es la relación entre UATRE y otros movimientos sociales: ONGes, organizaciones vecinales, de desocupados, otros sindicatos, y en general, miembros constitutivos de la sociedad civil?
38. ¿Cómo caracterizaría el rol/papel del estado en la regulación de las relaciones patronal-sindical? Cambios.

39. ¿Qué políticas realizó el gobierno provincial para mejorar la producción arrocera correntina?
40. ¿Qué políticas realizó el gobierno provincial para mejorar las condiciones de la mano de obra arrocera?
41. ¿Qué influencia tiene las políticas de ajuste y de reconversión productiva en el accionar de la economía en el accionar sindical?
42. En el actual escenario -reconversión productiva- los empresarios han comenzado a trazar su política de remuneraciones sobre nuevas bases. Ej.: premios por producción, productividad, polivalencia o bonificaciones por desempeño, colaboración, puntualidad, presentismo. ¿Cómo modificó ello la negociación salarial?
43. ¿Cómo modifica al accionar sindical los actuales procesos de regionalización económica como El MERCOSUR?

COMPOSICIÓN FAMILIAR

44. ¿Con quién vive actualmente?
45. Si es mujer: está embaraza de cuánto y ver si está trabajando o de licencia.
46. Casado/divorciado/soltero/juntado
47. ¿Hijos?
48. Cantidad de Hijos
49. Edad de los hijos
50. Si vive en pareja. Nivel de estudios alcanzado por su pareja/profesión/Situación laboral/Salario mensual.

51. Ud. es:

*(Permanencia significa continuidad y regularidad)

a) PRODUCTOR : propietario o arrendatario // permanente o transitorio
b) TRABAJADOR FAMILIAR: permanente o transitorio
c) ASALARIADO: permanente o transitorio
d) CONTRATISTA

52. ¿POSEE LA LIBRETA DE TRABAJADOR RURAL?
53. ¿Cómo está integrado el grupo o cuadrilla de trabajo? Número de trabajadores, edades, relación familiar.
54. ¿Antigüedad en la producción arrocera?
55. Año de ingreso y de egreso al empleo actual
56. ¿Firmó contrato de trabajo? Características del contrato:
    - Tipo de contrato
    - Tiempo de duración
    - Cantidad de empresas en que fue contratado/Interrupción entre contratos o contratos sucesivos.
57. Duración de la jornada de trabajo. (hora de iniciación y de finalización)
58. ¿Horas semanales trabajadas?
59. ¿Horas extras trabajadas remuneradas?
60. Meses o ciclo del año trabajado.
61. Cómo ingresa al empleo:

- Bolsa de trabajo del sindicato
- Agencia Contratista
- Intermediario

- Otros

62. Su empleador realiza aportes jubilatorios?
62. bis. Está afiliado a una ART, tiene Nº de CUIL?
63. ¿Goza de vacaciones pagas y aguinaldo?
64. ¿Goza de licencias por maternidad, accidente y/o enfermedad?
65. ¿Goza de asignaciones familiares y servicio de salud?
66. ¿Goza de indemnización por despido?
67. ¿Cobra otro tipo de incentivo?
68. ¿Cuál es su sueldo neto promedio anual?
69. ¿Ud. recibe un salario mensual, jornalizado, a destajo?
70. ¿Recibe mercancías producidas en el establecimiento en forma de pago? ¿Qué porcentaje representa de su salario?
71. ¿Vivienda y alimentación. Proporcionada por el empleador?
72. ¿Por las tareas que Ud. realiza qué opinión le merece su salario?
73. CARGO/ TAREAS/ QUE DESEMPEÑA ACTUALMENTE. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE TRABAJO.
74. ¿Realiza más de una tarea. ¿Cómo son remuneradas?
75. ¿Existe relación entre su calificación y las tareas que realiza? Cree que necesitaría asesoramiento o capacitación?
76. ¿Utiliza maquinaria agrícola, herramientas?
77. Tiene manejo de PC.
78. TRAYECTORIA EN SU EMPLEO. Qué *cambios* hubo desde el momento del ingreso a esta empresa hasta la actualidad. Referidos a salario/tareas/cargo/uso de tecnología/proceso de trabajo/beneficios sociales.
79. ¿Busca otro empleo?

DESCRIBA BREVEMENTE SU TRAYECTORIA POR LA ACTIVIDAD ARROCERA

80. Especifique los períodos de tiempo en cada trabajo (año de ingreso y egreso)
81. Cargo / tareas / tipo de contrato / calificación requerida / aportes jubilatorios/ vacaciones/asignaciones familiares y servicios de salud.

TRABAJO ADICIONAL

82. Motivos de trabajo adicional.
83. ¿Dónde?
84. Relación con el trabajo principal.

Guía de entrevista
Grupos: Trabajadores Afiliados- No afiliados

CARÁTULA
Nº:

Fecha:
Grupo:
Nombre y Apellido:
Nombre de la Empresa:
Capital de la empresa:
Ubicación de la Empresa:
Cargo gremial:
Cargo en la empresa:

HITORIA PERSONAL
1. Nombre y Apellido
2. Edad
2. bis Fecha de nacimiento
3. Sexo
4. Lugar de nacimiento
5. Nivel de estudios alcanzado por sus padres
6. ¿A qué se dedicaban sus padres? Ambos trabajaban, de qué, en qué sector (público /privado), rama de actividad.
7. Nivel de estudios alcanzado
8. Cursos de capacitación realizados. Objetivos.
9. Profesión
9bis.Lugar de residencia

COMPOSICION FAMILIAR
10. ¿Con quién vive actualmente?
11. Si es mujer: está embaraza de cuánto y ver si está trabajando o de licencia.
12. Casado/divorciado/soltero/juntado
13. ¿Hijos?
14. Cantidad de Hijos
15. Edad de los hijos
16. Si vive en pareja. Nivel de estudios alcanzado por su pareja/profesión/Situación laboral/Salario mensual.
17. Vivienda y alimentación. ¿Proporcionada por el empleador?

TRABAJO ACTUAL
18Ud. es:
*(Permanencia significa continuidad y regularidad)
PRODUCTOR: propietario o arrendatario // permanente o transitorio
e) TRABAJADOR FAMILIAR: permanente o transitorio
f) ASALARIADO: permanente o transitorio
g) CONTRATISTA
19¿Tiene conocimiento de la futura aplicación de la LIBRETA DE TRABAJADOR RURAL?
20. ¿Cómo está integrado el grupo o cuadrilla de trabajo? Número de trabajadores, edades, relación familiar.
21. ¿Antigüedad en la producción arrocera?
22. Año de ingreso y de egreso al empleo actual
23. ¿Firmó contrato de trabajo? Características del contrato:
- Tipo de contrato

- Tiempo de duración

- Cantidad de empresas en que fue contratado/Interrupción entre contratos o contratos sucesivos.

24. Duración de la jornada de trabajo. (Hora de iniciación y de finalización)

25. ¿Horas semanales trabajadas?

26. ¿Horas extras remuneradas?

27. Meses o ciclo del año trabajado.

28. Cómo ingresa al empleo:

- Bolsa de trabajo del sindicato
- Agencia Contratista
- Intermediario
- Otros

29 ¿Su empleador realiza aportes jubilatorios?

29bis. ¿Está afiliado a una ART, tiene Nº de CUIL o CUIT?

30. ¿Goza de vacaciones pagas y aguinaldo?

31. ¿Goza de licencias por maternidad, accidente y/o enfermedad?

32. ¿Goza de asignaciones familiares y servicio de salud?

33. ¿Goza de indemnización por despido?

34. ¿Cobra otro tipo de incentivo?

35. ¿Cuál es su sueldo neto promedio anual?

36. ¿Ud. recibe un salario mensual, jornalizado, a destajo?

37. ¿Recibe mercancías producidas en el establecimiento en forma de pago? Qué porcentaje representa de su salario?

38. Vivienda y alimentación. Proporcionada por el empleador?

39. ¿Por las tareas que Ud. realiza qué opinión le merece su salario?

40. CARGO/ TAREAS/ QUE DESEMPEÑA ACTUALMENTE. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE TRABAJO.

41 ¿Realiza más de una tarea. Cómo son remuneradas?

42. ¿Existe relación entre su calificación y las tareas que realiza? Cree que necesitaría asesoramiento o capacitación?

43. ¿Utiliza maquinaria agrícola, herramientas?

44. ¿Tiene manejo de PC?

45. TRAYECTORIA EN SU EMPLEO. Qué cambios hubo desde el momento del ingreso a esta empresa hasta la actualidad. Referidos a salario/tareas/cargo/uso de tecnología/proceso de trabajo/beneficios sociales.

46. ¿Busca otro empleo?

DESCRIBA BREVEMENTE SU TRAYECTORIA POR LA ACTIVIDAD ARROCERA

47. Especifique los períodos de tiempo en cada trabajo (año de ingreso y egreso)

48. Cargo / tareas / tipo de contrato / calificación requerida / aportes jubilatorios/ vacaciones/asignaciones familiares y servicios de salud.

TRABAJO ADICIONAL

49. Motivos de trabajo adicional.

50. ¿Dónde?

51. Relación con el trabajo principal.

SINDICALISMO (para todas las preguntas ver cambios desde 1986 hasta la actualidad)

52. ¿Está afiliado a UATRE?

53. NO, por qué?

54. SI, por qué y para qué?

55. ¿Cuáles son las funciones del sindicato? ¿Hubo Cambios?

56. ¿Tiene conocimiento de la legislación vigente? ¿Hubo Cambios?

57. ¿Tiene conocimiento del convenio colectivo vigente para la actividad? ¿Hubo Cambios en las temáticas?

58. ¿Cómo caracterizaría al modelo de organización sindical? ¿Qué tipo de organización es? Cómo se distribuyen las funciones y poderes? Cambios.

- centralizado/descentralizado
- pluralista/unitario o corporativista

59. ¿A qué nivel se da la negociación colectiva? Cambios.

60.¿Considera al sindicato como un interlocutor válido para representar a los trabajadores?

61. En qué medida el accionar sindical ayuda a mejorar sus condiciones laborales?

62.¿Cuáles son para Ud. los principales factores que limitan la movilización sindical en el agro y particularmente en el sector arrocero correntino?

63. Mencione acciones concretas de UATRE desde 1986 hasta la actualidad para mejorar su situación laboral.

64. Mencione los conflictos, huelgas y manifestaciones de lucha de UATRE desde 1986 hasta la actualidad.

65. ¿Cuáles son los servicios prestados por el sindicato a los trabajadores? (obra social)

66. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la *tecnificación, la precariedad del empleo, el desempleo y la terciarización en la contratación* para la actividad sindical?

67. ¿Los procesos de integración agroindustrial han estimulado la interacción y solidaridad entre trabajadores rurales e industriales?

68. ¿Cuál fue la posición del sindicato UATRE frente a la crisis provincial sufrida en Corrientes?

69. ¿Cómo son elegidos los dirigentes sindicales?

70. ¿Qué grado de calificación tienen los dirigentes sindicales?

71. ¿Son considerados los requerimientos y deseos de la base sindical? ¿Los dirigentes tienen contacto con las bases?

72. ¿Cuál es la orientación ideológica del sindicato? ¿Esta tiene importancia para la acción? Cambios.

73. ¿Cuál es la actitud y/o estrategia sindical frente a las estrategias patronales de flexibilización: flexibilidad salarial; numérica; del tiempo de trabajo y técnico-organizacional?

74. ¿Cuál es el nivel de participación sindical en las decisiones acerca de los procesos políticos y económicos del sector? Cambios.

75. ¿Cómo caracteriza la relación entre UATRE y los partidos políticos provinciales? Cambios.

76. ¿Cuál es la relación entre UATRE y otros movimientos sociales: ONGes, organizaciones vecinales, de desocupados, otros sindicatos, y en general, miembros constitutivos de la sociedad civil?

77. ¿Cómo caracterizaría el rol/papel del estado en la regulación de las relaciones patronal-sindical? Cambios.

78. ¿Cómo modifica al accionar sindical los actuales procesos de regionalización económica como El MERCOSUR?

79. Características de la empresa.

Guía de observación a empresas

FECHA:

NOMBRE DE LA EMPRESA

UBICACIÓN:

- PRODUCTOR : propietario o arrendatario // permanente o transitorio
- TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO
- VOLUMEN de la PRODUCCIÓN
- CANTIDAD DE TRABAJADORES
- ¿Alterna la producción arrocera con otra actividad?
- ¿Cuáles son los ciclos productivos?
- Distribución espacial de la producción en la provincia (cambios)
- Etapas técnicas en El circuito arrocero. ETAPAS TECNICAS EN LA CUAL INTERVIENE.

1. Producción y abastecimiento de insumos
2. Producción de arroz cáscara (fase agrícola)
3. Pre-industrialización (limpieza y secado)
4. Elaboración del arroz para consumo (fase industrial)
5. Fraccionamiento
6. Distribución o Comercialización.

- Actores intervinientes en cada etapa
- Grado de integración entre las etapas
- Origen del capital interviniente.
- Acceso a Información y Crédito.
- Posibilidad de acceder a nueva tecnología e investigación.
- Forma de intervención del Estado en los distintos tiempos.
- Descripción de la organización del trabajo en la fase primaria (*Nivelación del terreno/ Siembra/Taipeado/Conducción del agua/Riego/Aplicación de agroquímicos/Cosecha. Cambios.*
- *Cargos/tareas.*
- *Un mismo trabajador realiza múltiples tareas/ alterna con otras actividades.*
- *Grado de calificación del trabajador en cada etapa.*
- *Nivel de instrucción de los trabajadores.*
- *Lugar de nacimiento y residencia de los trabajadores.*
- *Se trata de:*

h) TRABAJADOR FAMILIAR: permanente o transitorio
i) ASALARIADO: permanente o transitorio
j) CONTRATISTA

1. ¿LOS TRABAJADORES TIENEN NÚMERO DE CUIL? SOBRE El TOTAL . QUÉ CANTIDAD LA POSEEN?
2. ¿CUANTOS ESTÁN AFILIADOS A UATRE?
3. ¿Cómo está integrado el grupo o cuadrilla de trabajo? Número de trabajadores, edades, relación familiar.
4. ¿Firman contrato de trabajo? Características del contrato:

- Tipo de contrato

- Tiempo de duración

- Cantidad de empresas en que fue contratado/Interrupción entre contratos o contratos sucesivos.

5. Duración de la jornada de trabajo. (hora de iniciación y de finalización)
6. ¿Horas semanales trabajadas?
7. ¿Horas extras pagas?
8. Meses o ciclo del año trabajado.
9. ¿Cómo ingresan al empleo?:

- Bolsa de trabajo del sindicato
- Agencia Contratista
- Intermediario
- Otros

10. ¿Realiza los aportes jubilatorios?
11. ¿Gozan de vacaciones pagas y aguinaldo?
12. ¿Gozan de licencias por maternidad, accidente y/o enfermedad?
13. ¿Gozan de asignaciones familiares y servicio de salud?
14. ¿Goza de indemnización por despido?
15. ¿Cobran otro tipo de incentivo?
16. ¿Cuál es sueldo neto promedio anual?
17. ¿Reciben un salario mensual, jornalizado, a destajo?
18. ¿Reciben mercancías producidas en el establecimiento en forma de pago? Qué porcentaje representa del salario?
19. ¿Vivienda y alimentación. Proporcionada por el empleador?
20. ¿Recibe Capacitación o Asesoramiento?
21. TRAYECTORIA DEL EMPLEADO: ¿Qué *cambios* hay desde el momento del ingreso del trabajador en la empresa hasta su desvinculación? Referidos a salario/tareas/cargo/uso de tecnología/proceso de trabajo/beneficios sociales.

- ¿CARACTERICE LAS RELACIONES AL INTERIOR DE LA EMPRESA?
- ¿RELACIÓN EMPRESA /SINDICATO? (cambios)

1. ¿Cuáles son las funciones del sindicato? ¿Hubo Cambios?
2. Describa la evolución de la legislación para trabajador rural. Cambios.
3. ¿Qué opinión le merecen los contenidos del convenio colectivo? ¿Hubo cambios?
4. ¿A qué nivel se da la negociación colectiva? ¿Quiénes son los actores intervinientes? Cambios.
5. Existencia de actividad sindical en la empresa.
6. La negociación es regulada o no regulada.
7. ¿Considera al sindicato como un interlocutor válido para representar a los trabajadores?
8. ¿En qué medida el accionar sindical coopera en mejorar las condiciones laborales de los trabajadores arroceros?
9. ¿Cuáles son para Ud. los principales factores que limitan la movilización sindical en el agro y particularmente en el sector arrocero correntino?
10. Haga mención de acciones concretas de UATRE desde 1986 hasta la actualidad para mejorar la situación laboral del trabajador arrocero.

11. ¿Cuáles son los servicios prestados por el sindicato a los trabajadores? (ej. Obra social)
12. ¿Cuáles son los servicios prestados por la empresa a los trabajadores?
13. ¿Los procesos de integración agroindustrial modificaron la concertación laboral?
14. ¿Cómo caracterizaría la relación entre los actores intervinientes en el Circuito Agroindustrial Arrocero?
15. ¿Cuál es la actitud y estrategia sindical frente a los requerimientos de reconversión productiva, esto es flexibilización: flexibilidad salarial; numérica; de tiempo de trabajo y técnico-organizacional?
16. ¿Cuál es el nivel de participación sindical en las decisiones acerca de los procesos políticos y económicos del sector? Cambios.
17. ¿Cómo caracteriza la relación entre UATRE y los partidos políticos provinciales? Cambios.
18. ¿Cómo es la relación entre UATRE y los gremios representantes del sector arrocero?
19. ¿Cómo caracterizaría el rol/papel del estado en la regulación de las relaciones patronal-sindical? Cambios.
20. ¿Qué políticas realizó el gobierno provincial para mejorar las condiciones de la mano de obra arrocera?
21. ¿En el actual escenario -reconversión productiva- los empresarios han comenzado a trazar su política de remuneraciones sobre nuevas bases. Ej: premios por producción, productividad, polivalencia o bonificaciones por desempeño, colaboración, puntualidad, presentismo. ¿ Cómo modificó ello la negociación salarial?
22. ¿Qué consecuencias tiene para el productor arrocero los actuales procesos de regionalización económica como El MERCOSUR?

- *Guía de Observación Higiene y Seguridad*

- Agua potable en vivienda y lugares de trabajo?

- Unidad Sanitaria: inodoro/lavamanos/ducha.

- Elementos de seguridad o protectores personales (deben ser suministrados por el empleador).

- Botiquín de primeros auxilios.

- Asegurar el traslado del trabajador enfermo o accidentado.

- Plaguicidas, insecticidas u otros agroquímicos tóxicos guardarlos en lugares aislados.

Cuadros.

Cuadro 37. Explotaciones agropecuarias por tipo de delimitación, según provincia. Total del país. Año 2002

Provincia	Total	EAP con límites definidos		Cantidad de EAP sin límites definidos
		Cantidad	Superficie hectáreas	
Total del país	**333.533**	**297.425**	**174.808.564,1**	**36.108**
Buenos Aires	51.116	51.107	25.788.669,5	9
Catamarca	9.138	6.694	1.588.805,7	2.444
Córdoba	26.226	25.620	12.244.257,8	606
Corrientes	**15.244**	**14.673**	**6.860.573,0**	**571**
Chaco	**16.898**	**15.694**	**5.899.731,8**	**1.204**
Chubut	3.730	3.574	19.205.261,2	156
Entre Ríos	**21.577**	**21.577**	**6.351.512,6**	-
Formosa	9.962	8.994	5.178.607,1	968
Jujuy	8.983	4.061	1.282.062,5	4.922
La Pampa	7.775	7.774	12.735.009,0	1
La Rioja	8.116	5.852	3.069.497,0	2.264
Mendoza	30.656	28.329	6.422.130,3	2.327
Misiones	27.955	27.072	2.067.804,8	883
Neuquén	5.568	2.198	2.145.699,7	3.370
Río Negro	7.507	7.035	14.716.469,7	472
Salta	10.297	5.575	4.269.499,2	4.722
San Juan	8.509	7.927	756.224,6	582
San Luis	4.297	4.216	5.388.387,6	81
Santa Cruz	947	944	19.884.210,2	3
Santa Fe	28.103	28.034	11.251.653,2	69
Santiago del Estero	20.949	10.830	5.393.633,3	10.119
Tierra del Fuego	90	90	1.171.747,1	-
Tucumán	9.890	9.555	1.137.117,2	335
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002				

Cuadro 38. Explotaciones agropecuarias (EAP) por tipo de delimitación, según provincia. Total del país. Años 1988 y 2002

Provincia	Explotaciones agropecuarias					
	Censo Nacional Agropecuario 1988			Censo Nacional Agropecuario 2002		
	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos
Total del país	**421.221**	**378.357**	**42.864**	**333.533**	**297.425**	**36.108**
Buenos Aires	**75.531**	**75.479**	**52**	**51.116**	**51.107**	**9**
Catamarca	9.538	6.988	2.550	9.138	6.694	2.444
Chaco	**21.284**	**17.595**	**3.689**	**16.898**	**15.694**	**1.204**
Chubut	4.241	3.484	757	3.730	3.574	156
Córdoba	**40.817**	**40.061**	**756**	**26.226**	**25.620**	**606**
Corrientes	**23.218**	**22.070**	**1.148**	**15.244**	**14.673**	**571**
Entre Ríos	**27.197**	**27.134**	**63**	**21.577**	**21.577**	**-**
Formosa	**12.181**	**9.582**	**2.599**	**9.962**	**8.994**	**968**
Jujuy	8.526	4.286	4.240	8.983	4.061	4.922
La Pampa	8.718	8.632	86	7.775	7.774	1
La Rioja	7.197	5.374	1.823	8.116	5.852	2.264
Mendoza	35.221	33.249	1.972	30.656	28.329	2.327
Misiones	28.566	27.517	1.049	27.955	27.072	883
Neuquén	6.641	2.530	4.111	5.568	2.198	3.370
Río Negro	9.235	7.709	1.526	7.507	7.035	472
Salta	9.229	4.798	4.431	10.297	5.575	4.722
San Juan	11.001	10.300	701	8.509	7.927	582
San Luis	6.962	5.974	988	4.297	4.216	81
Santa Cruz	1.114	1.102	12	947	944	3
Santa Fe	**37.029**	**36.884**	**145**	**28.103**	**28.034**	**69**
Santiago del Estero	21.122	11.532	9.590	20.949	10.830	10.119
Tierra del Fuego	82	79	3	90	90	-
Tucumán	16.571	15.998	573	9.890	9.555	335
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.						

Línea de Tiempo

- Latifundios

Existencia de grandes hacendados ganaderos.

1900: - En principio las tierras pertenecían al gobierno nacional.
- Más tarde estas tierras pasaron a manos de grandes estancieros que de Corrientes Capital que tenían la posibilidad de viajar a Buenos Aires. El gobierno nacional exigía a los compradores de tierras fiscales que para hacerse propietarios tenían que venir a Buenos Aires.
- Con lo cual se terminaron quedando con las tierras las familias adineradas de Buenos Aires. En este sentido, tuvieron mayores privilegios que los antiguos habitantes de esos terrenos. Los hacendados les permitían seguir viviendo pero, a cambio de prebendas políticas. Aquí comienza a jugar el tema del caudillismo político.
- La clase terrateniente, entonces, eran familias adineradas de Buenos Aires, con asiento en Corrientes Capital, que luego se vinculaban con familias correntinas, a las que dejaban seguir viviendo, les daban trabajo, los mantenían a cambio de votos.
- Surge la relación fuertemente *patriarcal*, *caudillismo político*.
- PAN (Partido Autonomista Nacional) y PAL (Partido Autonomista liberal). Se trata de hacendados y caudillos.
- Siglo XX: no hubo cambios significativos durante el siglo. Se trata de gobiernos conservadores. Partidos tradicionales de la provincia de tinte conservador.

- Cronología

1944: Estatuto del Peón de Campo
1946: Gobierno de Perón. La fórmula es Perón- Quijano (radical de la provincia de Corrientes)

1972: Ligas Agrarias Correntinas

1974-1975: Ley de promoción industrial, no logra diversificar la producción ni alterar las estructuras de alto predominio de pequeña y mediana empresa. Si permitió el incremento del empleo.

1973-1976: Julio Romero Feris = Partido Justicialista. Intervención.

1973. El Convenio Colectivo de Trabajo de 1973 que rige para el personal ocupado en las tareas de recolección y manipuleo de arroz.

1976-1981: P. R. N. Gobierno del General Gómez 1973

- Destrucción de las organizaciones gremiales de los trabajadores rurales. Intervención de las Organizaciones Gremiales, represión de los dirigentes y políticos del gobierno depuesto.
- El sector Ganadero apoyó El proyecto de gobierno en cuanto a frenar El avance de la movilización sindical. Las Sociedades de Mercedes y Curuzú Cuatiá mantuvieron fluidos contactos con El gobierno.
- Política crediticia selectiva par ciertos productores. En la agricultura se dio principalmente prioridad al arroz, fue El sector que recibió mayores créditos del Banco Provincia.
- Se fortalecieron los medianos y grandes y desalentaron la producción de los campesinos (minifundistas, aparceros, ocupantes gratuitos), que se vieron obligados a asalariarse o a migrar.
- Desarrollo de molinos arroceros en Bella Vista. Crecimiento industrial.

1980 Ley 22.248, la cual creó El Régimen Nacional de Trabajo Agrario (RNTA)

- **1983-1992**: P.A.L (Pacto Autonomista Liberal). Lo integra el PL (Partido Liberal) y el PA (Partido Autonomista). Se trata de dos partidos políticos que se alternan en los períodos de gobierno. PAL: el exponente es JOSÉ ANTONIO ROMERO

1983-1989: Gobierno Nacional de Raúl Alfonsín.
Conflictos laborales en aumento.
Hiperinflación (89)

1986: 7 de noviembre se celebró El Congreso Normalizador de la CGT. (Tres grandes corrientes: ortodoxos o "miguelismo": 62 Organizaciones, ubaldinistas y renovadores) Pluralismo hegemonizado por el peronismo.

1989-1994: Primer gobierno Nacional de Carlos Saúl Menem.
Política de corte netamente liberal: Desregulación, Privatización y Apertura de la Economía.
------Leyes de Reforma del Estado y de Emergencia Económica.
------Programa de Propiedad Participativa (FOETRA)

- **En 1992**: pone como gobernador a su hermano: Tato Romero Feliz.

- Hasta el año 1992, existe el COLEGIO ELECTORAL: ELECCION INDIRECTA. Luego con la reforma de la constitución provincial en 1992 se elimina el colegio electoral y se impone la Elección Directa y el Sistema de Ballotage.

- En 1993: PRIMERA INTERVENCIÓN A LA PROVINCIA**.**

Pasan 3 interventores

1993: pacto fiscal. Tato es promenemista y tenía un control absoluto de la provincia.
1993: Reforma de la Constitución, sacan al colegio electoral.

- 1994-1999: Segunda Presidencia de Carlos Saúl Menem.

- 1993: Se llama a elecciones y gana Tato Romero Feliz (1993/98) con el 60% de los votos. Pero no dentro del PAL. Funda el FREPANU (Frente Partido Nuevo) allí rompe con su hermano.

Hasta entonces existía un tipo de *caudillismo en red donde los dominantes eran intermediarios,* existían punteros políticos, hacendados, comerciantes que respondían a una lógica paternalista en Red. Se impone un nuevo *tipo de caudillismo,* no delega su poder a intermediarios, se contacta directamente con la gente y no usa intermediarios. Se trata de un líder carismático y omnipotente. Fuerte concentración del poder

- Fuerte Clientelismo político

1998: Graves problemas económicos y gran oposición política a Tato Romero Feliz no habían podido desarticular el pacto en la legislatura, la oposición política surge de la legislatura.

- 1997-1998: INUNDACIONES. Muchos productores de arroz pierden su cosecha. El arroz es una producción que necesita de mucha inversión inicial y con poco trabajo hay grandes ganancias.

- 1999: Movimiento Cívico Sindical en Plaza Cabral

Movimiento encabezado por el gremio docente – ver CTA. Toma la plaza Cabral, en la Capital Correntina durante todo el gobierno de transición de Hugo Perié (PJ), en principio apoyada al gobierno de transición más que al de Tato.

- 1998-1999. Inundaciones.

- *1999 LA PROVINCIA ES INTERVENIDA* NUEVAMENTE. Ramón Mestre es el interventor. El gobierno Nacional interviene el PE, PL y los Municipios. A los encargados del municipio los dejan pero con el control de la intervención. La movida sindical con la intervención se tranquiliza. Se pagan salarios atrasados. Se emite un bono Secacor, se trata de un bono de cancelación de deuda. 160.000.000 en bonos.

Tato R. Feliz preso, con sentencia por una causa a 3 años de prisión y de inhabilitación. Tiene 7 causas pendientes más. Condena a varios funcionarios.

1999: Fragmentación política. El gobierno de Mestre quería prorrogar hasta el 2003 la intervención, pero se planea una fuerte oposición y reclamo por realizar elecciones.

1999 Ley 25.191: Libreta del Trabajador Rural

2001: 14 de Octubre Elecciones. Renueva cámara alta, baja, intendentes y concejales.

Gran dispersión y fragmentación política.

Se conforman 3 frentes:

1. Frente Todos por Corrientes: se opone a Tato R Feliz. Está conformado por Colombi (diputado UCR e intendente de Mercedes) y Galantini (PJ de Montecaseros).

2. Frente para la Unidad. Tato PANU (Tato candidato a Gobernador). Félix (candidato a vicegobernador) y Machado del PJ.

3. Frente Cívico y Social Correntino (multisectorial). Está conformado por el pacto autonomista. Sindicatos, sectores independientes, democracia progresista, MID, Nueva Dirigencia y el frente Grande. Su candidato a Gobernador es Lucio Portel.

Fueron elecciones directas y sistema de ballotage. Gana Colombi con el Frente de Todos.

2002: Creación del Registro Nacional de Trabajadores Rurales (RENATRE). Próxima aplicación de la libreta del trabajador rural y fondo de desempleo.